

ALMANAQUE

DE

LA ILUSTRACION

AÑO II. — 1875.

SANTORAL.

JUICIO DEL AÑO.

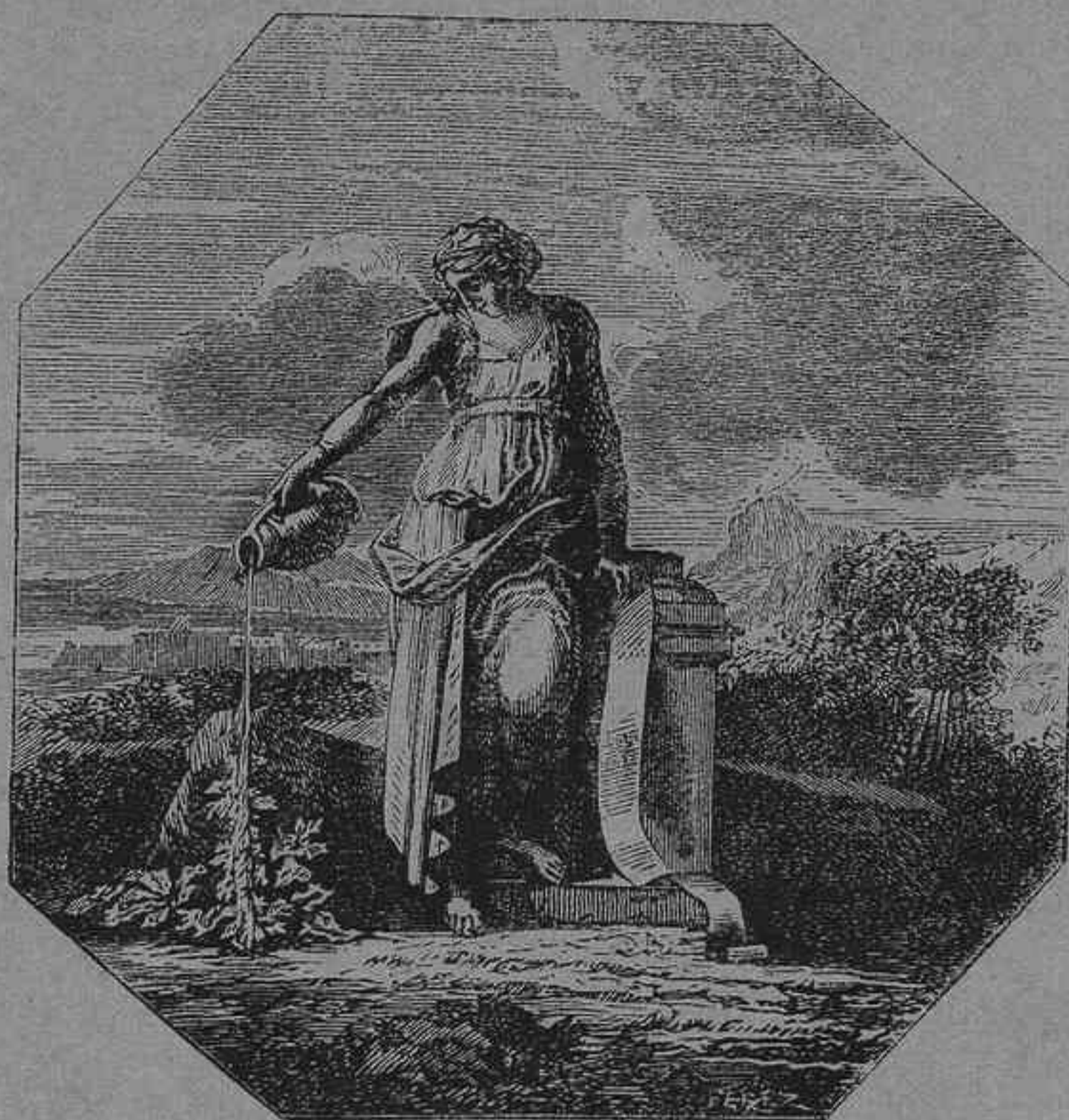
REVISTA DE 1874.

RECUERDOS LITERARIOS.

CUENTO DE TRUEBA.

CALENDARIO

de las letras, las ciencias
y las artes.



RETRATOS.

FABULA EN ACCION.

CUADRO POPULAR

ARTICULOS VARIOS.

POESÍAS.

GRABADOS

de los principales
artistas.



UNA PESETA en Madrid.

UNA PESETA 25 cénts. en Provincias.

MADRID.

IMPRENTA, ESTEREOTIPIA Y GALVANOPLASTIA DE ARIEAU Y C.^ª

(SUCESORES DE RIVADENEYRA),

Calle del Duque de Osuna, núm. 3.

MDCCCLXXIV.

AÑO XXXIV.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS,

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Sale á luz los dias **6, 14, 22** y **30** de cada mes, y cada año forma un hermoso volúmen de unas **1.200** columnas gran fóllo, de escogida lectura, conteniendo sobre **3.500** grabados de las más recientes modas y labores propias de señora;—**48** figurines grabados en acero é iluminados con colores finos;— dibujos de tapicería;—**24** grandes patrones tamaño natural, con mas de **600** modelos de vestidos, abrigos y demas confecciones. Estos patrones alternarán algunas veces con las grandes hojas de dibujos para bordados, que tanta aceptación han tenido en los años anteriores:— algunas piezas de música;—**50** ó más ejercicios de ingenio, como son Saltos de Caballo ó Geroglíficos; todo lo cual constituye un **PRECIOSO ALBUM** digno de ocupar, por su belleza, lujo y utilidad, un lugar preferente, lo mismo en el gabinete de la aristocrática familia, que en la mesa de labor de la ménos acomodada señorita.

La lectura es selecta é instructiva, y su contenido excede en el año de **30** tomos en 8.º frances.

Hay **cuatro** ediciones, cuyos precios varían desde **6 rs.** al mes hasta **160** al año.

La Empresa remite números de muestra grátis y prospectos á las señoras que desean conocer la publicacion.

Dirigirse á la Administracion, Carretas, 12, principal.—Tambien se suscribe en las principales librerías.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA,

PERIÓDICO ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

Director-propietario: DON ABELARDO DE CÁRLOS.

Se publica los dias **8, 15, 22** y **30** de cada mes.

Esta notable Revista publica en sus páginas no sólo los acontecimientos más importantes que ocurren en el mundo, sino tambien cuantos monumentos artísticos y notables hay en España.

Cada número consta de 16 páginas en gran fóllo, con grabados en ocho de ellas, inmejorablemente impresos sobre papel superior. Cuando las circunstancias lo exigen, se publican suplementos, grátis para los señores suscritores. El texto y los grabados son siempre de los más distinguidos escritores y artistas, y la edicion tan lujosa como la de los mejores periódicos de esta clase que se publican en el extranjero.

Precios de suscripcion.

En Madrid: tres meses, 10 pesetas; un mes, 3,50.— En provincias: tres meses, 11 pesetas; un mes, 4.— En Portugal: tres meses, 2.300 reis; un mes, 800.— En el extranjero, seis meses, 26 francos.—Se suscribe en provincias en las principales librerías.

Siendo esta Empresa la que publica hace TREINTA Y CUATRO AÑOS el periódico de señoras y señoritas, titulado LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, hará una rebaja de 25 por 100 en el precio de la misma á los que se suscriban á ambas publicaciones.

Se remiten números de muestra grátis de ambas publicaciones á quien lo solicita.

Dirigirse á la Administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

ALMANAQUE

DE

LA ILUSTRACION

PARA 1875,

COMPUESTO Y ARREGLADO

POR DON CÁRLOS FRONTAURA

CON LA COLABORACION DE ESCRITORES DISTINGUIDOS.



MADRID.

IMPRENTA, ESTEREOTIPIA Y GALVANOPLASTIA DE ARIBAU Y C.^ª

(SUCESORES DE RIVADENEYRA),

calle del Duque de Osuna, número 5.

1874.

ALMANAQUE PARA 1875.

POSICION GEOGRÁFICA DE MADRID.

Latitud, 40 grados, 24 minutos, 50 segundos N.
Longitud, 0 horas, 10 minutos, 4,2 segundos al E. del Observatorio de San Fernando.

ENTRADA DEL SOL EN LOS SIGNOS DEL ZODIACO.

Día 20 de Enero, sol en Acuario.
Día 18 de Febrero, sol en Piscis.
Día 20 de Marzo, sol en Aries.—*Primavera.*
Día 20 de Abril, sol en Tauro.
Día 21 de Junio, sol en Cáncer.—*Estío.*
Día 22 de Julio, sol en Leo.—*Canícula.*
Día 23 de Agosto, sol en Virgo.
Día 22 de Setiembre, sol en Libra.—*Otoño.*
Día 23 de Octubre, sol en Escorpio.
Día 21 de Diciembre, sol en Capricornio.—*Inu.*

ECLIPSES.

Día 6 de Abril, á las 6 y 3/4 de la mañana, eclipse horizontal, visible en parte del Asia.
Día 29 de Setiembre, á la 1 de la tarde, eclipse de sol visible, pequeño en parte de Europa.

FIESTAS MOVIBLES.

El Dulce Nombre de Jesus, el 17 de Enero.
Domingo de Septuagésima, el 24 de Enero.
Sexagésima, el 31 de Enero.
Quincuagésima (Carnaval), el 7 de Febrero.
Miércoles de Ceniza, el 10 de Febrero.
Domingo de Pasión, el 14 de Marzo.
Dolores de Nuestra Señora, el 19 de Marzo.
Domingo de Ramos, el 21 de Marzo.
Pascua de Resurrección, el 28 de Marzo.
Ascension del Señor, el 6 de Mayo.
Pascua de Pentecostés, el 16 de Mayo.
La Santísima Trinidad, el 25 de Mayo.
El Santísimo Corpus Christi, el 27 de Mayo.
El Sacratísimo Corazon de Jesus, el 4 de Junio.
El Patrocinio de San José, el 6 de Junio.
El Purísimo Corazon de Maria y S. Joaquin, padre de Nuestra Señora, el 22 de Agosto.

Nuestra Señora de la Consolacion ó de la Correa, el 29 de Agosto.

El Dulce nombre de María, el 12 de Setiembre.
Los Siete Dolores de la Virgen, el 19 de Setiembre.

Nuestra Señora del Rosario, el 5 de Octubre.
El Patrocinio de Nuestra Señora, el 14 de Noviembre

Primer Domingo de Adviento, el 28 de Noviembre.

CUATRO TEMPORAS.

Las primeras son el 17, 19 y 20 de Febrero.
Las segundas, el 19, 21 y 22 de Mayo.
Las terceras, el 15, 17 y 18 de Setiembre.
Las cuartas, el 15, 17 y 18 de Diciembre.
Todos estos dias ayuno, y ademas todos los viernes y sábados de Adviento, vigiliias de San Pedro, de Santiago, de la Asuncion y de los Santos.

ÓRDENES.

Se confieren: el 13 y 27 de Marzo, el 22 de Mayo, el 18 de Setiembre y el 10 de Diciembre.

VELACIONES.

Se abren el 7 de Enero y 5 de Abril.
Se cierran el 10 de Febrero y 28 de Noviembre.

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO.

Aureo número 14.—Epaeta, XXIII.—Ciclo solar, 0.—Indiccion romana, III.—Letra dominical, C.—Dominicas despues de Pentecostés, 27.—Letra del martirologio, D.

DIAS DE ABSTINENCIA DE CARNE

AUNQUE SE TENGA LA BULA DE LA SANTA CRUZADA Y LA DE CARNE.

El miércoles de Ceniza, todos los viernes de Cuaresma, miércoles, jueves, viernes y sábado de la Semana Santa (los eclesiasticos toda la

semana menos el domingo), las vigiliias de Pentecostés, Asuncion de Nuestra Señora, S. Pedro y S. Pablo, y de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

LETANIAS.

Se cantan: los dias de rogativas y el 25 de Abril.

TRIBUNALES.

Se abren: 3 de Enero y 29 de Marzo.
Se cierran: 20 de Marzo y 24 de Diciembre.

ÉPOCAS CÉLEBRES.

Este año, segun el periodo Juliano, es el	6588
De la creacion del mundo, segun el P. Petauio	5888
Del diluvio universal	4202
De la poblacion de España	4119
De la de Madrid	4044
De las olimpiadas	2651
De la fundacion de Roma	2177
Del nacimiento de Nro. Sr. Jesucristo	1873
De la primera invasion de los fenicios	5538
Idem de los cartagineses	2575
Idem de los romanos	2084
De la destruccion de Numancia	2004
De la invasion de los godos	1464
De la de los árabes	1163
De su expulsion y conquista de Granada	584
Del descubrimiento del Nuevo Mundo	585
Del establecimiento de la dinastia austriaca	373
De la correccion Gregoriana	295
De la invasion de los franceses	67
De la expulsion de los mismos	61
Del pontificado de nuestro S. P. Pio IX.	50
De la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima	22

NOTA.

Las fiestas de precepto van señaladas con una † y letra MAYÚSCOLA, excepto los domingos.

JUICIO DEL AÑO.

Señoras y caballeros,
Los que tenéis el capricho
De comprar este Almanaque
Del año setenta y cinco:
Después de los cumplimientos,
Que por vulgares omito,
Paso á daros una nueva
Que ha de agradaros muchísimo.
El año setenta y cuatro,
Que nació y creció raquítico,
Enfermo se halla de muerte,
Y hay que ir pensando en el nicho.
Consulta tienen los médicos,
Y entre un *ergo* y un *distingo*,
Y frases greco-latinas,
Que jamás he comprendido,
Refrendan el pasaporte
Del año que muere tísico.
— Yo creo, dice uno de ellos,
Que le hubiera convenido
El cauterio absolutista
Del doctor Legitimismo;
Pero ya es tarde, sus días
Están contados, y opino
Que nos paguen la consulta,
Pues para eso hemos venido.
— Conforme en el argumento
Final, disiento en el juicio
Del tratamiento indicado
Por el que me ha precedido.
La untura radicalisca
Hubiera obrado prodigios
Sobre la tuberculosis
Del enfermo que asistimos.
Con un baño de tertulia
Democrática, un colirio
Del Escorial ó Tablada,
Y el jarabe zorrillístico,
El pobre setenta y cuatro,
En vez de ayes y suspiros,

Tocando el himno de Riego,
Viviera gordo y rollizo.
— Yo creo que con el bálsamo
Aleman sanaba el chico.
— Pomada restauradora
Reclama su estado crítico.
— Usted se engaña.

— ¡Caballero!

— Señor mio....
— Dará usted satisfacciones.
— Para mí las necesito.
— Colegas, dense un abrazo
Y arrojen al mar pelillos.
¿Desde cuándo en estas juntas
Disputan con tal ahinco
Los médicos? ¡Cobren todos;
Vivamos de nuestro oficio,
Y si el mal vence al doliente,
Que le vencerá de fiijo,
Que muera el setenta y cuatro
Y viva el setenta y cinco! —

En vista de tal consulta,
Prosigue el plan curativo,
Que ha de prolongar sus horas
Sin dar al enfermo alivio.
En todo el mes de Diciembre
Morirá, y esto es tan fiijo,
Que si llega al mes de Enero,
Será un caso nunca visto.

¿Cómo será el año nuevo?
Venus rige sus destinos,
Por lo que amores se anuncian
De todas clases y tipos.
Quién pretenderá casarse
Tan sólo por no ser quinto,
Y sin temor á las suegras,
Dará muestra de heroísmo.

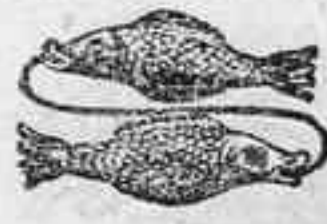
Viejos verdes habrá muchos,
Que, comprándose atractivos,
Amores busquen, y encuentren
Desengaños infinitos.
Por amor á las carteras
Enfermarán los políticos,
Pues las rondarán constantes,
Corriendo graves peligros.
Enamorados rateros
Perseguirán los bolsillos,
Las nociones olvidando
De lo tuyo y de lo mio.
Todo amor será y contento,
Todo placer infinito;
Carlitas y liberales
Se abrazarán con delirio,
Y olvidando antiguas quejas
Y recientes extravíos,
Juntos llorarán los males
Que juntos han producido.
Tendrá amor á la lectura
Quien hoy rechaza los libros,
Y se venderán millares
De millones de los míos.
En fin, que será resumen
El año setenta y cinco
De bienes de todas clases,
De manifiestos prodigios;
Mucho amor, — Venus lo manda, —
Mucha paz y orden muchísimo.
Así lo indican los astros,
Y yo á ustedes se lo indico;
Sépanlo, pues, y no digan
A nadie quien se lo ha dicho.
Y si es castillo de naipes
El porvenir que imagino;
Si engañan tales pronósticos,
Será.... porque Dios lo quiso.

C. FLOTAURA.



ENERO.

- 1 Viér. † LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR y Santa Martina.—*Indulgencia plenaria.*
- 2 Sáb. S. Isidoro, S. Macario, y la venida de Ntra. Sra. del Pilar.—*Abrense los Tribunales.*
- 5 Dom. S. Antero, papa y mr., S. Daniel, y Sta. Genoveva.
- 4 Lún. S. Aquilino, mr., S. Timoteo, ob., y Sta. Benita.
- 5 Márt. S. Telesforo, papa, S. Simeon, confesor, y Santa Sinaléctica, v.
- 6 Miérc. † LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES.
- 7 Juév. S. Julian, ob., y S. Teodoro, monje.—*Abrense las velaciones.*
- ☉ Luna nueva á las 11 y 17 m. de la noche, en Capricornio.
- 8 Viér. S. Luciano y comps. mrs., y Stos. Severino y Máximo, obs.
- 9 Sáb. S. Julian, r., Sta. Basilisa, v., y San Marcelino, ob. y conf.
- 10 Dom. S. Nicanor, diác. y mr., y S. Gonzalo de Amarante.
- 11 Lún. S. Higinio, p. y mr., y S. Teodoro.
- 12 Márt. S. Benito, ab., y S. Victoriano.
- 15 Miérc. S. Gumersindo, mr., y S. Leoncio.
- 14 Juév. S. Hilario, ob., S. Félix, papa, y el beato Bernardo Corleon.
- ☽ Cuarto crec. á las 5 y 4 m. de la tarde, en Aries.
- 15 Viér. S. Pablo, primer ermitaño.
- 16 Sáb. S. Marcelo, papa, y S. Fulgencio.
- 17 Dom. El Dulce Nombre de Jesus, y S. Antonio Abad.
- 18 Lún. La Cátedra de S. Pedro en Roma, y Sta. Prisca.
- 19 Márt. S. Canuto, rey y mr., S. Mario y compañeros mrs., y S. Gumersindo.—*Abstinencia.*
- 20 Miérc. S. Fabian y S. Sebastian, mrs.
- Sol en Acuario.*
- 21 Juév. Sta. Inés, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mrs.
- 22 Viér. S. Vicente, diácono, pat. de Valencia, S. Anastasio, mr., y el Beato Juan de Rivera, ob.
- ☉ Luna llena á las 5 y 24 m. de la tarde, en Leo.
- 25 Sáb. † S. ILDEFONSO, arz. pat. de Toledo, y S. Raimundo, conf.
- 24 Dom. de Septuagésima. Ntra. Sra. de la Paz y S. Timoteo.—*Anima.*
- 25 Lún. La Conversion de S. Pablo, ap., y Santa Elvira, v.
- 26 Már. S. Policarpo, ob., y Sta. Paula, v.
- 27 Miérc. S. Juan Crisóstomo.
- 28 Juév. S. Julian, ob. y pat. de Cuenca, y San Valero, ob.
- 29 Viér. S. Francisco de Sales, ob. y conf.
- 30 Sáb. Sta. Martina v. y S. Lésmes, ab.
- ☾ Cuarto meng. á las 8 y 30 m. de la mañana, en Escorpio.
- 31 Dom. de Sexagésima. S. Pedro Nolasco, fundador, S. Siro, mr., y Santa Marcela.



FEBRERO.

- 1 Lún. S. Ignacio, ob. y mr., y Sta. Brígida.—*Anima.—Abst. en Madrid.*
- 2 Márt. † LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA, y S. Cándido, mr.
- 3 Miérc. S. Blas, ob. y mr., y el beato Nicolás de Longobardo.
- 4 Juév. S. Andrés Corsino, ob.
- 5 Viér. Sta. Agueda, v., y S. Felipe de Jesus, mártir.
- 6 Sáb. Sta. Dorotea, v. y mr., S. Antoliano, y S. Guarino.
- ☉ Luna nueva á las 10 y 50 m. de la mañana, en Acuario.
- 7 Dom. de Quinquagésima (Carnaval). S. Romualdo, abad, y S. Ricardo, rey de Inglaterra.
- 8 Lún. S. Juan de Mata, y San Paulo.
- 9 Márt. Sta. Polonia, v. y mr., y S. Fructuoso y compañeros mártires.
- 10 Miérc. de Ceniza. Sta. Escolástica, v., San Guillermo, duque de Aquitania, y S. Irineo.—*Cierranse las velaciones.*
- 11 Juév. S. Saturnino, presb., S. Desiderio, ob. y mr., y los siete Siervos de María.
- 12 Viér. Sta. Olalla, v., la primera Traslacion de S. Eugenio, y Sta. Eulalia.
- 13 Sáb. S. Benigno, y Sta. Catalina de Rizzis, v.
- ☽ Cuarto crec. á las 2 y 4 m. de la mañana, en Tauro.
- 14 Dom. de Cuadragésima. S. Valentin, presbítero y mr., el beato Juan Bautista de la Concepcion, y S. Raimundo.
- 15 Lún. Stos. Faustino y Jovita, herms. mrs.
- 16 Márt. S. Julian y 5.000 comps. mrs., S. Elias y S. Gregorio X, papa.
- 17 Miérc. S. Julian de Capadocia, mr. S. Claudio, ob., y Sta. Constanza.—*Témpora.—Ayuno.*
- 18 Juév. S. Eladio, arzobispo de Toledo, y San Simeon, ob.
- Sol en Piscis.*
- 19 Viér. S. Alvaro de Córdoba, S. Gabino, presbítero, y S. Conrado, conf.—*Témpora.—Ayuno.*
- 20 Sáb. Stos. Leon y Eleuterio, obs., y S. Nemesio, mr.—*Témpora.—Ayuno.*
- ☉ Luna llena á las 9 y 55 m. de la noche, en Sagitario.
- 21 Dom. I de Cuaresma. S. Félix, ob., y San Maximiano, ob.
- 22 Lún. La Cátedra de S. Pedro en Antioquia, y S. Pascasio, ob.
- 23 Márt. Stas. Marta y Margarita de Cortona, y S. Florencio.—*Vigilia.*
- 24 Miérc. S. Matias, ap., y S. Modesto, ob.
- 25 Juév. S. Cesáreo, conf., y S. Félix, papa.
- 26 Viérn. S. Alejandro y S. Faustino, obs.
- 27 Sáb. S. Baldomero, conf., y S. Julian.—*Témpora.—Ayuno.*
- 28 Dom. II de Cuaresma. S. Roman, fund., y San Macario y comps., mrs.—*Anima.*
- ☾ Cuarto meng. á las 1 y 31 m. de la mañana, en Sagitario.



MARZO.

- 1 Lún. El Santo Angel de la Guarda, y S. Rosendo, ob.
- 2 Márt. S. Lucio, ob. y mr., y S. Simplicio, papa y mr.
- 3 Miérc. S. Emeterio y S. Celedonio.
- 4 Juév. S. Casimiro, rey y conf., S. Lucio, papa, y S. Adrian.
- 5 Viér. S. Eusebio y comps, mrs.
- 6 Sáb. Stos. Victor y Victoriano, y Sta. Coleta, v.
- ☉ Luna nueva á las 8 y 14 m. de la noche, en Piscis.
- 7 Dom. III de Cuaresma. Sto. Tomás de Aquino, y Stas. Perpétua y Felicitas.
- 8 Lún. S. Juan de Dios, fund., y S. Julian, arz. de Toledo.
- 9 Márt. Sta. Francisca, viuda romana, y Santa Catalina de Bolonia.
- 10 Miérc. S. Meliton y comps. mrs.
- 11 Juév. S. Eulogio, presb.
- 12 Viér. S. Gregorio, papa.
- 13 Sáb. S. Leandro, arz. de Sevilla, S. Rodrigo, y S. Salomon, mr.—*Ordens.*
- ☽ Cuarto crec. á las 2 y 15 m. de la tarde, en Géminis.
- 14 Dom. de Pasion. Sta. Matilde, y la Traslacion de Sta. Florentina.
- 15 Lún. Stos. Raimundo, Longinos, mrs., y San Meliton.
- 16 Márt. S. Julian, mr.
- 17 Miérc. S. Patricio, Sta. Gertrudis, y S. José de Arimatea.
- 18 Juév. S. Gabriel Arcángel.
- 19 Viér. Los Dolores de Nuestra Señora, y San José, esposo de Nuestra Señora.
- 20 Sáb. S. Niceto, ob., y Sta. Eufemia, mr.—*Anima.*
- Sol en Aries.—PRIMAVERA.*
- 21 Dom. de Ramos. S. Benito, ab.
- ☉ Luna llena á las 4 y 4 m. de la tarde, en Libra.
- 22 Lún. S. Deogracias, ob., S. Pablo de Narbona, y S. Ambrosio de Sena.
- 23 Márt. S. Victoriano y comps. mrs.
- 24 Miérc. S. Agapito, ob., y el beato José Maria Tomasi, conf.—*Este día y los tres siguientes no se puede comer carne.*
- 25 Juév. Santo. S. Dimas el Buen Ladrón, San Quirino y S. Irineo, ob. y mr., S. Pelagio, ob., y Stos. Baroneio y Desiderio, hermanos mártires.
- 26 Viérn. Santo. S. Braulio, ob. y conf.
- 27 Sáb. Santo. S. Ruperto, ob. y conf., y San Lázaro, mr.
- 28 Dom. de Pascua de Resurreccion. Stos. Cástor y Doroteo, mrs., y S. Sixto III, p.
- 29 Lún. S. Eustasio, ab. y mr.
- ☾ Cuarto meng. á las 2 y 55 m. de la tarde, en Capricornio.
- 30 Márt. S. Juan Climaco, ab. y S. Régulo.
- 31 Miérc. S. Amós, profeta, y Sta. Balbina, v.—*Anima.*



ABRIL.



MAYO.



JUNIO.

- 1 Juév. S. Venancio, ob., y las Llagas de Santa Catalina de Sena.
- 2 Viérn. S. Francisco de Paula, fundador.
- 3 Sáb. S. Pancracio, ob., y S. Benito de Palermo.—*Abrense las velaciones.*
- 4 Dom. de Cuasimodo. S. Isidoro, arz. de Sevilla.
- 5 Lún. La Anunciacion de Nuestra Señora y Encarnacion del Hijo de Dios, S. Vicente Ferrer, Sta. Emilia, y Sta. Irene.
- ☉ Luna nueva á las 10 de la mañana, en Aries.
- 6 Márt. S. Celestino, papa, S. Diógenes, mr., y S. Guillermo, ab.
- 7 Miérc. S. Epifanio, ob.
- 8 Juév. S. Dionisio, ob., y el beato Julian de S. Agustín.
- 9 Viérn. Sta. María Cleofé, y Sta. Casilda, v.
- 10 Sáb. S. Daniel y S. Ezequiel.
- 11 Dom. S. Leon I, papa.
- 12 Lún. Stos. Víctor, y Zenon, mrs.
- ☽ Cuarto crec. á las 5 de la mañana, en Leo.
- 13 Márt. S. Hermenegildo, rey de Sevilla.
- 14 Miérc. S. Tibureto, S. Valeriano, y S. Pedro Gonzalez Telmo.
- 15 Juév. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs.
- 16 Viér. Sto. Toribio de Liébana, ob., y Santa Engracia.
- 17 Sáb. S. Aniceto, papa y mr., y la beata María Ana de Jesus.
- 18 Dom. S. Eleuterio, ob., y S. Perfecto, mr.
- 19 Lún. S. Vicente, S. Hermógenes, y S. Dionisio, mrs.
- 20 Márt. Sta. Ines de Monte-Pulciano, v., y San Cesáreo.
- Sol en Tauro.
- ☉ Luna llena á las 9 y 22 m. de la mañana, en Escorpio.
- 21 Miérc. S. Anselmo, ob., S. Apolines, y la Dedicacion de la iglesia catedral de Pamplona.
- 22 Juév. Sto. Sotero y Cayo, papas y mrs.
- 23 Viér. S. Jorge, mr., S. Gerardo, S. Maroto y S. Adalberto.
- 24 Sáb. S. Gregorio, ob., y S. Fidel de Sigma-ringa, mr.—*Abstinencia.*
- 25 Dom. S. Marcos Evangelista, S. Aniano, ob., y S. Hermigio.—*Letanias.—Abstinencia.*
- 26 Lún. S. Cleto y S. Marcelino, papas y mrs.
- 27 Márt. Stos. Anastasio y Toribio de Mogrovejo, y S. Pedro de Armengol.
- ☾ Cuarto meng. á las 11 y 35 m. de la noche, en Acuario.
- 28 Miérc. S. Prudencio, ob., pat. de Alava, y S. Vidal, mr.
- 29 Juév. S. Pedro de Verona, mr., patron de las islas Canarias.
- 30 Viérn. Sta. Catalina de Sena, S. Indalecio, S. Pelegrin, conf., y Sta. Sofia.

- 1 Sáb. S. Felipe y Santiago, aps.—*Abstinencia.*
- 2 Dom. S. Atanasio, ob. y dr., y S. Segundo.—*Aniversario por los difuntos primeros mártires de la libertad española en Madrid.—Fiesta nacional.*
- 3 Lún. La Invencion de la Santa Cruz.
- 4 Márt. Sta. Mónica, viuda, y S. Ciriaco.
- ☉ Luna nueva á las 2 y 12 m. de la tarde, en Tauro.
- 5 Miérc. La Conv. de S. Agustín, y S. Pio V.
- 6 Juév. LA ASCENSION DEL SEÑOR, S. Juan Ante-Portam-Latinam, S. Ovidio, y Sta. Benita.
- 7 Viér. S. Estanislao, ob. y mr., y S. Augusto, mr.—*Abstinencia.*
- 8 Sáb. La Aparicion de S. Miguel Arcángel.
- 9 Dom. S. Gregorio Nacianceno, ob., y la Traslacion de S. Nicolas de Bari.
- 10 Lún. S. Antonio, arz. de Florencia.
- 11 Márt. S. Mamerto, ob., y Stos. Poncio, Anastasio, Eudal'co y Florencio, mrs.
- ☽ Cuarto crec. á las 8 y 55 m. de la noche, en Leo.
- 12 Miérc. Sto. Domingo de la Calzada, conf.
- 13 Juév. S. Pedro Regalado, conf.
- 14 Viér. S. Bonifacio, y Stos. Vito y Corina.
- 15 Sáb. † S. ISIDRO LARRADOR, patron de Madrid.—*Vigilia con abstinencia de carne.*
- 16 Dom. de Pentecostés. S. Juan Nepomuceno, S. Ubaldo, y Sta. Máxima.
- 17 Lún. S. Pascual Bailon, conf., y Sta. Restituta, v. y mr.
- 18 Márt. S. Venancio, mr., y S. Félix de Cantalicio, conf.
- 19 Miérc. S. Pedro Celestino, papa, Sta. Pudenciana, S. Juan de Cetina, y S. Pedro de Dueñas.—*Témpora.—Ayuno.*
- ☉ Luna llena á las 12 y 8 m. de la mañana, en Escorpio.
- 20 Juév. S. Bernardino de Sena, conf., y San Baudilio, mr.—*Anima.*
- 21 Viér. Sta. María de Socors., v., y S. Secundino, mr. de Cardona.—*Témpora.—Ayuno.*
- 22 Sáb. Sta. Rita de Casia, v., y Stas. Quiteria y Julita.
- 23 Dom. La Santísima Trinidad, la Aparicion de Santiago Apóstol, y S. Desiderio.
- 24 Lún. S. Robustiano, mr., y S. Juan Francisco Regis.
- 25 Márt. Stos. Gregorio y Urbano, papas, y Santa María Magdalena.
- 26 Miérc. S. Felipe Nerí, conf. y fund.
- 27 Juév. † SANTÍSIMO CORPUS CHRISTI, y S. Juan, papa y mr.
- ☾ Cuarto meng. á las 9 y 45 m. de la mañana, en Piscis.
- 28 Viérn. S. Justo, conf., y S. German, ob.
- 29 Sáb. S. Máximo, ob. y conf., y S. Pedro Regalado.
- 30 Dom. S. Fernando III, rey de España.
- 31 Lún. Sta. Petronila, v., y S. Torcuato.

- 1 Márt. S. Segundo, patron de Avila, y Santos Venancio, Simeon y Fotunato.
- 2 Miérc. Stos. Marcelino y Pedro, mrs.
- ☉ Luna nueva á las 11 y 48 m. de la mañana, en Géminis.
- 3 Juév. S. Isaac, monje, y Sta. Clótilde.
- 4 Viér. El Sacratísimo Corazon de Jesus, San Francisco Caracciolo, y Sta. Saturnina, v.
- 5 Sáb. S. Bonifacio, ob. y mr.
- 6 Dom. El Patrocinio de S. José, S. Norberto, y S. Felipe de Cesárea.
- 7 Lún. S. Pedro Wistremundo y comps. mrs., y Stos. Roberto, Pablo y Avencio.
- 8 Márt. S. Salustiano, conf., S. Norberto, ob. y fund., y Stos. Heraclio y Medardo.
- 9 Miérc. Stos. Primo y Feliciano, mrs., y San Ricardo, ob.
- 10 Juév. Stos. Crispulo y Restituto, mrs., y Santa Margarita, reina de Escocia.
- ☽ Cuarto crec. á las 1 y 57 m. de la tarde, en Virgo.
- 11 Viérn. S. Bernabé, apóstol.
- 12 Sáb. S. Juan de Sahagun, confesor.
- 13 Dom. S. Antonio de Padua, confesor.
- 14 Lún. S. Basilio el Magno, ob., S. Eliseo, y Sta. Digna, v.
- 15 Márt. S. Vito, S. Modesto y Sta. Crescencia, mártires.
- 16 Miérc. S. Marcelino, ob., y S. Quirico, y Santa Julita, mártir.
- 17 Juév. S. Manuel y comps. mrs., el beato Pablo de Arezo, conf., y S. Anastasio.
- 18 Viérn. Stos. Marco, Marceliano y Ciriaco, y Sta. Paula, mr.
- ☉ Luna llena á las 11 y 57 m. de la mañana, en Sagitario.
- 19 Sáb. S. Gervasio y Protasio, mrs., y Santa Juliana de Falconeri.
- 20 Dom. S. Silverio, papa, y Sta. Florentina, v.
- 21 Lún. S. Luis Gonzaga, S. Eusebio y S. Pelagio.
- Sol en Cáncer.—ESTÍO.
- 22 Márt. S. Paulino, ob. y conf., y S. Acacio y 10.000 comps mrs.
- 23 Miérc. S. Juan, presb. y mr., Sta. Agripina, y S. Zenon.—*Abstinencia.*
- 24 Juév. La Natividad de S. Juan Bautista.
- 25 Viér. Sta. v. Orosia, v., y S. Guillermo.
- ☾ Cuarto meng. á las 10 y 21 m. de la mañana, en Aries.
- 26 Sáb. Stos. Juan y Pablo, hermanos.
- 27 Dom. S. Zoilo y comps. mrs.
- 28 Lún. S. Leon II, papa y conf.—*Vigilia.*
- 29 Márt. † S. PEDRO Y S. PABLO APÓSTOLES.—*Indulgencia plenaria.*
- 30 Miér. La Conmemoracion de S. Pablo apóstol.



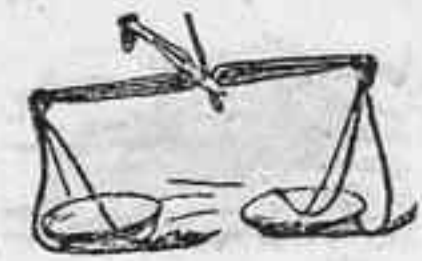
JULIO.

- 1 Juév. Stos. Casto y Secundino, obs. y mrs., Sta. Leonor. y Stos. Galo y Julio.
- 2 Viér. La Visitacion de Nuestra Señora, y San Urbano, mr.
- ☉ *Luna nueva á las 9 y 56 m. de la mañana, en Cáncer.*
- 5 Sáb. S. Trifon y comps. mrs., San Marco, Murciano, y Stos. Heliodoro y Jacinto.
- 4 Dom. S. Laureano, arz. de Sevilla, y el beato Gaspar Bono.
- 5 Lún. Sta. Zoa y S. Miguel de los Santos, conf.
- 6 Márt. Sta. Lucía, v. y mr., Sta. Domínica, y S. Rómulo, ob. y mr.
- 7 Miérc. S. Fermin, ob., y el beato Lorenzo de Brindis.
- 8 Juév. Sta. Isabel, viuda, reina de Portugal.
- 9 Viér. S. Cirilo, ob. y mr., y S. Zenon y compañeros, mrs.
- 10 Sáb. Stas. Amalia y Rufina, herms., mrs., y S. Cristóbal y siete hermanos, mrs.
- ☽ *Cuarto crec. á las 7 y 26 m. de la mañana, en Libra.*
- 11 Dom. S. Pío I, papa y mr., S. Abundio, y Sta. Verónica de Julianis, v.
- 12 Lún. S. Juan Gualberto, ab., y Sta. Marciana, virgen y mr.
- 13 Márt. S. Anacleto, papa y mr.
- 14 Miérc. S. Buenaventura, ob., y S. Francisco Solano.
- 15 Juév. S. Enrique, emperador, y S. Camilo.
- 16 Viér. El Triunfo de la Santa Cruz y Nuestra Señora del Carmen.
- 17 Sáb. S. Alejo, conf., S. Leon IX, S. Jacinto, S. Liberato, y Sta. Generosa.
- ☉ *Luna llena á las 9 y 57 m. de la noche, en Capricornio.*
- 18 Dom. Sta. Sinforsosa y sus siete hijos, mrs.
- 19 Lún. Stas. Justa y Rufina, v. y mrs., y S. Vicente de Paul, fund.
- 20 Márt. Stas. Librada y Margarita, y S. Elías.
- 21 Miérc. S. Víctor, Sta. Práxedes, v., y San Daniel, prof.
- 22 Juév. Sta. María Magdalena, penit.
- Sol en Leo.—CANÍCULA.*
- 25 Viér. S. Apolinar, ob.
- 24 Sáb. S. Francisco Solano y Sta. Cristina.—*Vigilia.*
- ☾ *Cuarto meng. á la una de la tarde, en Tauro.*
- 25 Dom. † SANTIAGO APÓSTOL, patron de España, y S. Cristóbal, mr.
- 26 Lún. Sta. Ana, madre de Nuestra Señora.
- 27 Már. S. Pantaleon, mr.
- 28 Miérc. S. Nazario, S. Victor y comps. mrs., S. Inocencio, y S. Celso.
- 29 Juév. Sta. Marta, v., S. Félix II, y Stos. Simplicio, Faustino y Beatriz.
- 30 Viér. Stos. Abdon y Senen, mrs.
- 31 Sáb. S. Ignacio de Loyola, fund.
- ☉ *Luna nueva á las 9 y 8 m. de la noche, en Leo.*



AGOSTO.

- 1 Dom. S. Pedro Advincula, S. Félix, mr., y los hermanos Macabeos.
- 2 Lún. Ntra. Sra. de los Angeles, S. Pedro, ob. de Osma, S. Estéban, papa y mr., y S. Alfonso de Ligorio, ob. y dr.
- 3 Márt. La Invencion de S. Estéban, proto-mártir.
- 4 Miérc. Sto. Domingo de Guzman, conf. y f.
- 5 Juév. Nuestra Señora de las Nieves.
- 6 Viérn. La Trasfiguracion del Señor, y Santos Justo y Pastor.
- 7 Sáb. S. Cayetano, fund.
- 8 Dom. S. Ciriaco y compañeros, mrs.
- ☽ *Cuarto crec. á las 12 y 25 m. de la noche, en Escorpio.*
- 9 Lún. S. Roman, mr.—*Vigilia.*
- 10 Márt. S. Lorenzo, mr.
- 11 Miérc. S. Tiburcio, mr., y Stas. Susana y Filomena.
- 12 Juév. Sta. Clara, v.
- 13 Viérn. Stos. Hipólito y Casiano, mrs.
- 14 Sáb. S. Eusebio, presb., S. Marcelo, y Santa Atanasia, mr.—*Ayuno con abst. de carne.*
- 15 Dom. † LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA, y Nuestra Señora de la Granada.
- 16 Lún. S. Roque, y S. Jacinto, confs.
- ☉ *Luna llena á las 9 y 50 m. de la mañana, en Acuario.*
- 17 Márt. Stos. Pablo y Juliana, herms., mrs.
- 18 Miérc. Sta. Clara de Falconeri, v., S. Agapito, y S. Bonifacio, mr.
- 19 Juév. S. Luis, ob., y S. Magin.
- 20 Viér. S. Bernardo, ab., patron de Gibraltar, y S. Samuel, prof.
- 21 Sáb. Sta. Juana Francisca Fremiot, viuda, y Sta. Basa.
- 22 Dom. El Purísimo Corazon de María, San Joaquin, Padre de Nuestra Señora, Santos Sinforiano, Hipólito y Timoteo, mrs.
- ☾ *Cuarto meng. á las 9 y 11 m. de la noche, en Tauro.*
- 23 Lún. S. Felipe Benicio, conf., y Stos. Cristóbal y Leovigildo.—*Vigilia.*
- Sol en Virgo.*
- 24 Márt. S. Bartolomé, ap., y S. Ptolomeo.
- 25 Miérc. S. Luis, rey de Francia, y S. Ginés de Arlés.
- 26 Juév. S. Ceferino, papa y mr., S. Felipe Benicio, y S. Licer, ob.
- 27 Viér. S. José de Calasanz, fund., S. Rufo, ob. y mr., y la Transverberacion del corazon de Sta. Teresa.
- 28 Sáb. S. Agustin, ob., dr. y fund., S. Moisés, y San Quintin.
- 29 Dom. Ntra. Sra. de la Consolacion ó de la Correa, y la Degollacion de S. Juan Bautista.
- 30 Lún. Sta. Rosa de Lima, v.
- ☉ *Luna nueva á las 12 y 20 m. de la tarde, en Virgo.*
- 31 Márt. S. Ramon Nonnato, conf., y la Traslacion de S. Emeterio.



SETIEMBRE.

- 1 Miérc. San Gil, ab., y 22 hermanos mrs., y Stos. Vicente y Leto, mrs. de Toledo.
- 2 Juév. San Estéban, rey de Hungría, y S. Antoln.
- 3 Viér. S. Sandalio, mr. de Córdoba, y S. Ladislao, rey.
- Sale la CANÍCULA.*
- 4 Sáb. Stas. Cándida, viuda, Rosa de Viterbo y Rosalia, virgs.
- 5 Dom. S. Lorenzo Justiniano, y la Traslacion de S. Julian ob.
- 6 Lún. S. Eugenio y comps., mrs.
- 7 Márt. Sta. Regina, v. y mr., y Stos. Pantaleon y Juan, mrs.—*Vigilia con abstinencia.*
- ☽ *Cuarto crec. á las 4 y 6 m. de la tarde, en Sagitario.*
- 8 Miérc. † LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA, y S. Adriano.
- 9 Juév. Sta. María de la Cabeza, y S. Gorgonio, mr.
- 10 Viér. S. Nicolás de Tolentino, erm. y cf.
- 11 Sáb. Stos. Proto y Jacinto, hermanos.
- 12 Dom. El Dulce Nombre de María, S. Leoncio y comps. mrs., y S. Eulogio, ob.
- 13 Lún. S. Felipe y comps. mrs. y S. Amado, ab.
- 14 Márt. La Exaltacion de la Sta. Cruz.
- ☉ *Luna llena á las 2 y 20 m. de la tarde, en Piscis.*
- 15 Miérc. S. Nicómedes, mr., y Stas. Emilia y Melitina.—*Tempora.—Ayuno.*
- 16 Juév. Stos. Cornelio, Cipriano y Rogelio.
- 17 Viér. Las llagas de S. Francisco, y S. Pedro de Arbués.—*Tempora.—Ayuno.*
- 18 Sáb. Sto. Tomás de Villanueva, arz. de Valencia, conf.—*Tempora.—Ayuno.*
- 19 Dom. Los Siete Dolores de la Virgen, y San Genaro, ob.
- 20 Lún. S. Eustaquio y comps. mrs.—*Vigilia.*
- 21 Márt. S. Mateo, ap.
- ☾ *Cuarto meng. á las 6 y 2 m. de la mañana, en Géminis.*
- 22 Miérc. S. Mauricio y comps. mrs.
- Sol en Libra.—OTOÑO.*
- 23 Juév. S. Lino, p. y mr., y Sta. Tecla, v. y m.
- 24 Viér. Ntra. Sra. de las Mercedes, y el beato Dalmacio Monner.
- 25 Sáb. S. Lope, ob., Sta. María de Socors, y Sta. Pantaria, v.
- 26 Dom. Stos. Cipriano, Crescencio y Justina, mártires.
- 27 Lún. Stos. Cosme y Damian, mrs., S. Pelegrin, y S. Adolfo.
- 28 Márt. S. Wenceslao, mr., y el beato Simon de Rojas.
- 29 Miérc. La Dedicacion de S. Miguel Arcángel.
- ☉ *Luna nueva á las 4 y 5 m. de la mañana, en Libra.*
- 30 Juév. S. Jerónimo, fund., y Sta. Sofia, viuda.



OCTUBRE.

- 1 Viér. S. Remigio —En Cádiz, el Santo Angel tutelar de España.
- 2 Sáb. S. Saturio, mr., pat. de Soria, y S. Olegario, ob.
- 3 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, y S. Cándido, mr.
- 4 Lún. S. Francisco de Asís.
- 5 Márt. S. Froilan, ob., y S. Plácido y compañeros, mrs.
- 6 Miérc. S. Bruno, conf. y fund., Sta. Fe, y S. Magno, ob.
- 7 Juév. S. Márcos, papa, y San Sergio.
- ☽ *Cuarto crec. á las 6 y 52 m. de la mañana, en Capricornio.*
- 8 Viér. Sta. Brígida, viuda, y S. Demetrio.
- 9 Sáb. S. Dionisio Areopagita y comps., mrs., y Stos. Eleuterio y Rústico, mrs.
- 10 Dom. S. Francisco de Borja, y S. Luis Beltran, conf.
- 11 Lún. S. Fermin, ob., S. Nicasio, ob. y mr., y S. German.
- 12 Márt. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, y Santos Félix y Cipriano, mrs.
- 13 Miérc. S. Eduardo, rey, S. Fausto, y S. Gerardo, abad.
- ☉ *Luna llena á las 11 y 19 m. de la noche, en Aries.*
- 14 Juév. S. Calixto, papa y mr., y Sta. Fortunata y hermanas, mrs.
- 15 Viérn. Sta. Teresa de Jesus, v.
- 16 Sáb. S. Galo, S. Florentin, y Sta. Adelaida.
- 17 Dom. Sta. Eduvigis, viuda, S. Andres de Gandía, monje, y Sta. Mamerta.
- 18 Lún. S. Lucas Evangelista.
- 19 Márt. S. Pedro de Alcántara.
- 20 Miérc. Sta. Irene, v. y mr., S. Juan Cancio, S. Wenceslao, y S. Feliciano.
- ☾ *Cuarto meng. á las 6 y 28 m. de la tarde, en Cáncer.*
- 21 Juév. S. Hilarion, Sta. Ursula y 11.000 vírgenes, mártires.
- 22 Viér. Sta. Maria Salomé, viuda.
- 23 Sáb. S. Juan Capistrano, y S. Pedro Pascual.
- Sol en Escorpio.*
- 24 Dom. S. Rafael Arcángel.
- 25 Lún. S. Crisanto, S. Crispin, S. Crispiniano, S. Frutos, y Sta. Daria.
- 26 Márt. S. Evaristo, papa, y Stos. Luciano y Marciano, mrs.
- 27 Miérc. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mártires de Avila.—*Vigilia.*
- 28 Juév. S. Simon y S. Judas Tadeo, apóstoles.
- ☾ *Luna nueva á las 10 y 17 m. de la noche, en Escorpio.*
- 29 Viér. S. Narciso, ob. y mr., y Sta. Eusebia, v. y mr.
- 30 Sáb. S. Claudio y comps. mrs., y Stos. Victorio y Luperco, mrs.—*Vigilia.*
- 31 Dom. S. Quintin, mr., Sta. Lucila, v., y la batalla del Salado.



NOVIEMBRE.

- 1 Lún. † LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.
- 2 Márt. La Conmemoracion de los fieles difuntos, y Sta. Eustoquia.
- 3 Miérc. S. Valentin, presb., y los innumerables mrs. de Zaragoza.
- 4 Juév. S. Carlos Borromeo, ob. y Sta. Modesta, v.
- 5 Viér. S. Zacarías y Sta. Isabel, padres del Bautista.
- ☽ *Cuarto crec. á las 5 y 45 m. de la mañana, en Tauro.*
- 6 Sáb. S. Severo, ob. y mr., y S. Leonardo.
- 7 Dom. Stos. Florencio y Antonino, compañeros mrs., y S. Rufo.
- 8 Lún. S. Severiano, ob. y comps. mrs., y San Severo.
- 9 Márt. Stos. Teodoro, y Sotero, y la Dedicacion de la Basílica del Salvador en Roma.
- 10 Miérc. S. Andrés Avelino, conf.
- 11 Juév. S. Martin, ob. y conf.
- 12 Viérn. S. Martin, S. Millan, y S. Diego de Alcalá, conf.
- ☉ *Luna llena á las 9 y 18 m. de la mañana, en Tauro.*
- 13 Sáb. S. Eugenio III, arz. de Toledo, S. Estanislao de Koska, pat. de Polonia, y S. Homobone, cf.
- 14 Dom. El Patrocinio de Nuestra Señora, San Serapio, mr., S. Lorenzo, ob., y S. Rufo.
- 15 Lún. S. Eugenio I, arz., pat. de Toledo y San Leopoldo.
- 16 Márt. S. Rufino y comps. mrs. y S. Fidencio, ob. y conf.
- 17 Miérc. Sta. Gertrúdis la Magna, y Stos. Acicelo y Victoria, herms. mrs.
- 18 Juév. S. Máximo, ob., S. Roman, mr., y la Dedicacion de la iglesia de S. Pedro y San Pablo en Roma.
- 19 Viér. Sta. Isabel, reina de Hungría.
- ☾ *Cuarto meng. á las 10 y 54 m. de la mañana, en Leo.*
- 20 Sáb. S. Félix de Valois, fund., y Stos. Agapito y Dacio.
- 21 Dom. La Presentacion de Ntra. Sra., y San Estéban.
- 22 Lún. Sta. Cecilia, v.
- 23 Márt. S. Clemente, papa y mr., y Sta. Lucrecia, mr.
- 24 Miérc. S. Juan de la Cruz, S. Crisógono, y Sta. Flora.
- 25 Juév. Sta. Catalina, v. y mr., y S. Gonzalo.
- 26 Viér. Los Desposorios de Ntra. Sra., y S. Pedro Alejandrino, ob.
- 27 Sáb. Stos. Facundo y Primitivo, mrs., y San Valeriano, ob.
- ☾ *Luna nueva á las 4 y 19 m. de la tarde, en Sagitario.*
- 28 Dom. I de Adviento. S. Gregorio III, papa y conf.—*Cierranse las velaciones.*
- 29 Lún. S. Saturnino, ob., y mr., pat. de Pamplona.—*Vigilia.*
- 30 Márt. S. Andres ap., y Stas. Maura y Justina, v. y mr.



DICIEMBRE.

- 1 Miérc. Sta. Natalia, viuda, Sta. Cándida, mr. y S. Casiano, ob.
- 2 Juév. Sta. Bibiana, v. y mr., y S. Pedro Crisólogo, ob. y dr.
- 3 Viér. S. Francisco Javier, y Stos. Claudio é Hilaria.
- 4 Sáb. Sta. Bárbara, v. y mr.
- 5 Dom. II de Adviento. S. Sabas, ab.
- ☽ *Cuarto crec. á las 2 y 45 m. de la mañana, en Piscis.*
- 6 Lún. S. Nicolas de Bari, arzobispo de Mira.
- 7 Márt. S. Ambrosio, ob. y dr., y S. Teodoro.—*Abstinencia.—Ayuno.*
- 8 Miérc. † LA PURÍSIMA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA, patrona de España y de las Indias, y S. Zenon, ob.
- 9 Juév. Sta. Leocadia, y S. Cipriano, ab., Santa Gorgonia, y S. Próculo, ob.
- 10 Viér. Ntra. Sra. de Loreto, S. Melquiades, y Sta. Eulalia de Mérida, v. y mr.—*Ayuno.*
- 11 Sáb. S. Dámaso, papa y conf. y S. Sabino, ob.
- ☉ *Luna llena á las 8 y 25 m. de la noche, en Géminis.*
- 12 Dom. III de Adviento. Ntra. Sra. de Guadalupe, y S. Donato y comps., mrs.
- 13 Lún. Sta. Lucía, v. y mr., y el beato Juan de Marinonio.
- 14 Márt. S. Nicasio, ob., y S. Espiridion.
- 15 Miérc. S. Eusebio, ob. y mr., y S. Valeriano, ob.—*Témpora.—Ayuno.*
- 16 Juév. S. Valentin, mr., S. Abdon, S. Concordio, y S. Eusebio.
- 17 Viér. S. Lázaro, ob., y S. Francisco de Sena, conf.—*Témpora.—Ayuno.*
- 18 Sáb. Ntra. Sra. de la O.—*Témpora.—Ayuno.*
- 19 Dom. IV de Adviento. S. Nemesio, mr., y Santa Justa.—*Vigilia.*
- ☾ *Cuarto meng. á las 6 y 55 m. de la mañana, en Virgo.*
- 20 Lún. Sto. Domingo de Silos, ab. y conf.—*Vigilia.*
- 21 Márt. Sto. Tomás, ap.
- Sol en Capricornio.—INVIERNO.*
- 22 Miérc. S. Demetrio, mr., S. Fabiano y compañeros mrs., y S. Zenon.
- 23 Juév. Sta. Victoria, v. y mr., S. Sérvulo, cf., y el beato Nicolas, factor.
- 24 Viér. S. Gregorio, presb., y S. Delfin, ob.—*Vigilia con abstinencia de carne.—Visita general de cárceles.—Cierranse los Tribunales.*
- 25 Sáb. † LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, y Sta. Anastasia.
- 26 Dom. S. Estéban proto-mártir, S. Marino y S. Arquelaio.
- 27 Lún. S. Juan, Apóstol y Evang.
- ☾ *Luna nueva á las 8 y 50 m. de la mañana, en Escorpio.*
- 28 Márt. Los Santos Inocentes, mrs.
- 29 Miérc. Sto. Tomás Cantuariense, ob.
- 30 Juév. La Traslacion de Santiago Apóstol.
- 31 Viér. S. Silvestre, papa y conf.

1874.

Tristes augurios podian hacerse en los últimos dias del año anterior respecto al porvenir de la patria, y la inquietud, la duda, y hasta el miedo se retrataban en todos los semblantes. El gobierno que á la sazón regia los destinos de España, llevado acaso del mejor deseo, era impotente para contener las consecuencias de las mismas premisas que habia sentado: su Presidente, el Sr. Castelar, luchaba en vano por hacer comprender que las teorías federales eran absurdas, porque su pasado se alzaba contra su presente y su elocuencia de los últimos años constituía el principal obstáculo para poder gobernar. Durante algunos meses, y en vista de la gravedad que habian llegado á revestir las insurrecciones carlista y cantonal de la Península, habia podido su ministerio gobernar en nombre de la dictadura; pero la reunion de Córtes se hallaba tan próxima que debía verificarse el dia 2 de Enero, y esta fecha era aguardada por el público todo con verdadero terror, porque existia la evidencia de que el ministerio Castelar no podria sostenerse con el parlamento abierto, y una derrota del mismo por las fracciones intransigentes de la Cámara equivalia al triunfo de Cartagena, á la vergüenza del pueblo español, y acaso á la total ruina de la patria. La situacion no podia ser más grave ni comprometida, y los intereses permanentes de la sociedad corrian inminente riesgo de perderse, para dar acaso la razón más tarde al bando absolutista, que habia adquirido extraordinario desarrollo en los últimos meses del año último, hasta el punto de tener en estrecho bloqueo á la capital de Vizcaya, sin que el ejército pudiera auxiliarla por falta de elementos.

Tal era la situacion al tiempo de reunirse el Congreso federal en la mañana del 2 de Enero, entre el temor general que inspiraba la evidencia de próximos y trascendentales acontecimientos. La prevision política no se equivocó esta vez. Los diputados intransigentes derrotaron al señor Castelar por 120 votos contra 100, y este hombre político, cuyo brillante talento no habia conseguido evitar los progresos de la disolucion social, no tuvo más recurso que aceptar las dimisiones de los ministros y presentarlas juntamente con la suya á las Córtes Constituyentes, para que éstas nombrasen á los hombres que debían sucederles en el poder. No era por cierto empresa fácil la encomendada á los padres de la patria, porque aquella Asamblea que llevaba en sí el germen de la destruccion y del suicidio, carecia de vigor suficiente para levantar un gobierno sobre las ruinas del que acababa de hacer caer. Constituida en sesion permanente entablóse una discusion tan estéril como abundante en recriminaciones personales; discusion que será siempre célebre en los fastos de nuestra historia política por las valerosas contestaciones con que el señor Castelar rompía con su pasado federalista y con sus amigos del dia anterior que trataban de recriminarle por su evolucion política al campo del orden. Interrogado para que dijese cuándo habian de plantearse las reformas á que aspiraba la Cámara, contestó que *dentro de diez años*, y cuando instigado por los federales escuchó la pregunta que le hacian relativa al proyecto constitucional, respondió sin vacilacion, *lo habeis quemado en Cartagena*.

En tanto que esto sucedia en el palacio del Congreso, la poblacion de Madrid, sabedora de que aquella discusion

se prolongaria probablemente durante toda la noche, habíase retirado de las inmediaciones del edificio y de otros de sus habituales círculos aguardando con tanta impaciencia como temor que le fueran conocidos los nombres de los nuevos ministros encargados de hacer pedazos el territorio de la patria, pues á la generalidad del público le importaba poco la relativa respetabilidad de los nombres que sonaban para el nuevo ministerio, sabiendo, como sabia, que la constitucion del mismo arrastraria el triunfo de los piratas cartageneros y de sus celosos auxiliares, los presidiarios, que habian llevado el incendio y el saqueo á las poblaciones marítimas del Mediterráneo. Pero el vecindario de Madrid se encontró sorprendido en la madrugada del dia 3 al ver ocupados militarmente todos los puntos estratégicos y rodeado de cañones el edificio del Congreso. Aquel hecho, incomprensible en el primer momento, fué aclarándose poco á poco, y las mortíferas máquinas de destruccion tranquilizaban en vez de alarmar, y hasta las señoras paseaban junto á las mismas con mayor confianza que nunca, acaso, como observaba un periódico festivo en aquellos dias, porque en toda la poblacion no conseguia verse un demagogo para un remedio.

Lo ocurrido en el palacio de la representacion nacional no era ya un misterio á poco que fué avanzando el dia. Habiendo convenido las oposiciones en votar al Sr. Palanca como presidente del nuevo ministerio, y en tanto que se verificaba la nueva votacion, algunos diputados circularon la voz de que el capitán general de Madrid, señor Pavía, se acercaba con fuerza armada, rumor que en un principio no fué creído, hasta que vieron entrar por la puerta izquierda del Salon de Sesiones al coronel de la Guardia Civil Sr. Iglesias, á un comandante de artillería y algunos otros oficiales. A la cortés invitacion hecha por el primero de estos jefes, contestaron numerosas reclamaciones y gritos, y acaso hubiera sido estéril la elocuencia del Sr. Iglesias, si unos cuantos tiros disparados oportunamente al aire en los pasillos no hubieran acelerado la evacuacion del edificio.

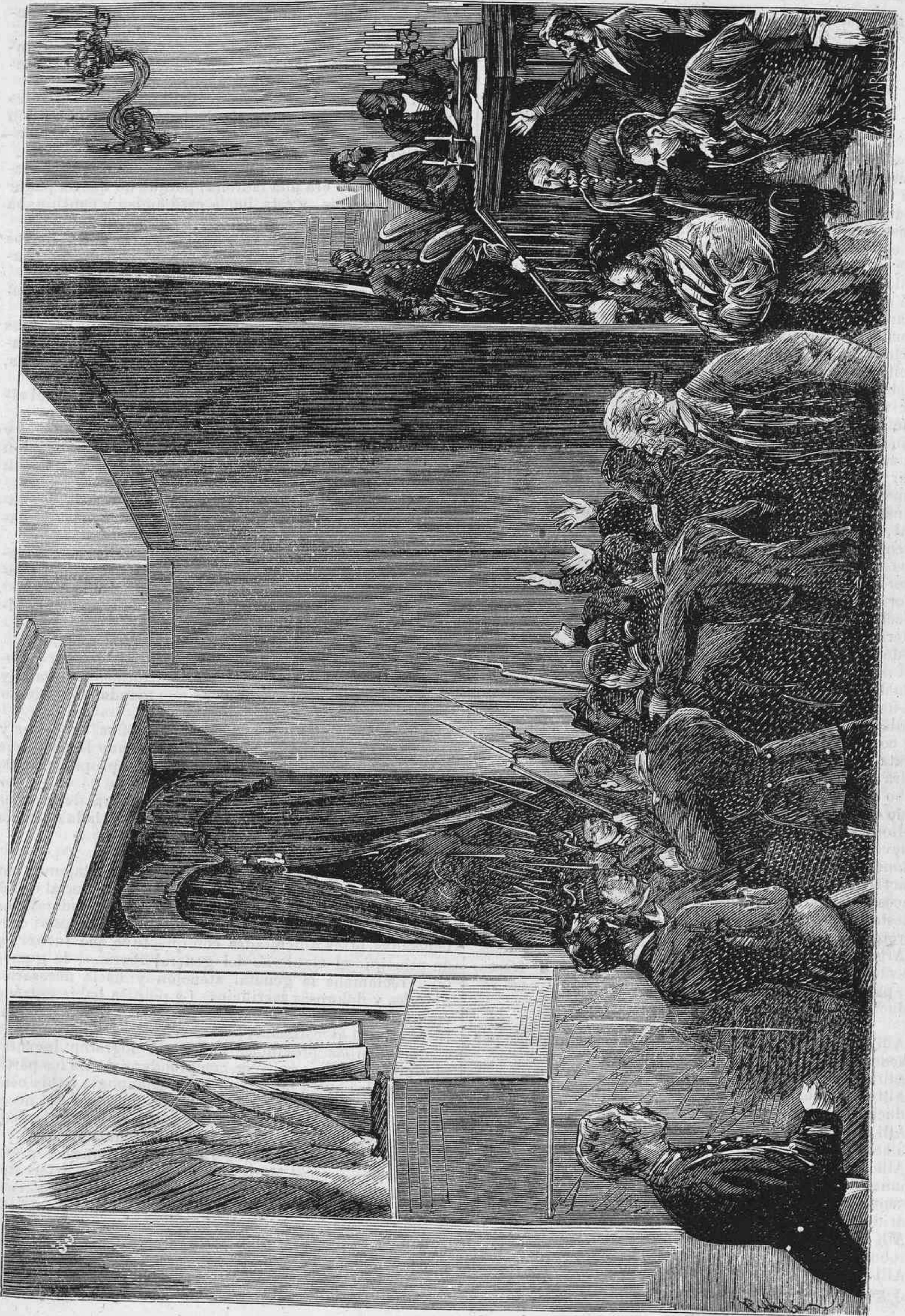
Meros narradores de sucesos públicos, y sin que entre en nuestro ánimo hacer apreciaciones políticas, debemos, no obstante, hacer constar que el hecho realizado por el capitán general y la guarnicion de Madrid fué perfectamente acogido por la opinion pública, que, dividida en toda clase de cuestiones políticas, veía, no obstante, en aquel suceso la conservacion de la unidad de la patria. El citado general convocó inmediatamente á los hombres políticos más importantes de todos los partidos para que acudiesen al palacio del Congreso, y á las ocho de la mañana empezaron á acudir al llamamiento generales distinguidos, ex-ministros de todas las situaciones anteriores y posteriores á la revolucion de Setiembre, diputados y senadores de varias legislaturas y los directores de algunos importantes periódicos políticos.

Las dificultades que desde un principio surgieron para la constitucion de un gobierno nacional hicieron que los personajes alfonsistas se retiraran de la reunion, proclamándose despues al general Serrano como jefe del Poder Ejecutivo de la Nacion, y constituyéndose inmediatamente el siguiente Ministerio:

Presidente del Poder Ejecutivo, general Serrano.



EL GENERAL D. MANUEL PAVIA Y ALBURQUERQUE.



ENTRADA DE LAS TROPAS EN EL SALON DE SESIONES DEL CONGRESO.

Ministro de Estado, Sr. Sagasta.

- » de Gracia y Justicia, Sr. Mártoz.
- » de la Guerra, Sr. Zavala.
- » de Marina, Sr. Topete.
- » de Hacienda, Sr. Echegaray.
- » de Gobernacion, Sr. García Ruiz.
- » de Fomento, Sr. Mosquera.
- » de Ultramar, Sr. Balaguer.

El corto espacio que podemos consagrar á esta revista nos impide reproducir el Manifiesto dirigido á la Nacion por el nuevo Gobierno, así como las protestas que motivó por parte de los individuos de la Cámara disuelta, por el Sr. Castelar, y por muchos de sus amigos. Más graves y dolorosas para la patria fueron las protestas armadas con que se recibió en algunos puntos de la Península la noticia de la formacion del nuevo Ministerio. En Zaragoza corrió abundantemente la sangre, y sus habitantes presenciaron la ruda lucha entre los elementos republicano-intransigente y las tropas del Gobierno; en Valladolid y Barcelona hubo, asimismo, sangrientas colisiones, y los republicanos que salieron de esta última capital, llevaron á muchos pueblos de la provincia el horror de las discordias civiles. Pero la resistencia, en unas y otras partes, fué de muy poca duracion, y el Ministerio formado en la mañana del 3 de Enero pudo consagrarse con mayor calma á combatir las rebeliones carlista y cantonal, á encauzar los servicios administrativos, y á adoptar ciertas medidas, disculpadas por lo extraordinario de las circunstancias, tales como el desarme de la Milicia Nacional, y los decretos sobre ejercicio de la libertad de imprenta.

Dos sucesos importantes para el carlismo señalaron los primeros dias del nuevo Ministerio: tales fueron, la toma de Portugalete, llave de la ría de Bilbao, y la entrada de la faccion Santés en Albacete. Más afortunado el nuevo Gobierno contra la demagogia, consiguió, á los nueve dias de su constitucion, poner término á la rebelion cantonal de Cartagena, escándalo de la Europa civilizada. A las cuatro y media de la tarde del día 12 ondeaba la bandera nacional en los fuertes de Cartagena; una seccion de caballería é infantería se posesionaba de la ciudad rebelde y contemplaba con justificado horror sus ruinas, y la fragata *Numancia* rompía por entre los buques de la escuadra del Gobierno, sin contestar á sus disparos, y hacía rumbo á Oran, tripulada por la Junta suprema del gobierno cartagenero, las personas más caracterizadas de la rebelion, y cerca de 2.000 presidiarios. La historia juzgará, severa é imparcialmente, la criminal empresa de los cantonalistas, teniendo presentes para ello la vergonzosa retractacion de Roque Barcia, las cartas del comunista frances Combatz, las tardías explicaciones é inadmisibles protestas de Contreras, Ferrer y otros jefes militares, y la protesta que medio año más tarde han formulado desde Argel muchos de los emigrados, en la cual se leen, respecto al gobierno cartagenero, las siguientes frases, que, para enseñanza de los pueblos, creemos del caso reproducir:

«Allí, — dice, — se mandaba asesinar por la espalda por un sencillo robo.

»Allí se pedía la dictadura.

»Allí se violaban los derechos sagrados del hombre, y se conducian á una prision sin hacerles saber su delito.

»Allí el general (Galvez) se constituyó en dictador y policía secreta.

»Allí Romero Germes era el inquisidor, presidente del tribunal de justicia para insultar al reo ó testigos que se presentaban, sin salir de las bóvedas de las puertas de Madrid ó cuartel de Guardias Marinas.

»Allí se autorizaban las incautaciones, que degeneraron en robos públicos.

»Allí jamás se quiso dar cuentas al pueblo de los ingresos y gastos que ocurrían.

»Allí la Intendencia incautaba, vendía y nunca presentaba cuentas.

»Allí se cubrían los robos de gran cuantía, porque atañían á ciertas y determinadas personas, y la Junta mandaba suspender las aclaratorias de las sumarias.

»Allí el que se llamaba presidente de la Junta, D. Pedro Gutierrez, se hacía depositario de las barras de plata, sin duda porque allí era su cometido, y no en el ayuntamiento, pero sin presentar cuentas.

»Allí públicamente, como en Africa, se decía por las calles que la Junta era una ladrona, porque no quería pagar ni ajustar cuentas, y ésta hacía caso omiso y continuaba su interrumpida marcha.

»Allí Bárcia fué insultado más de una vez por plebeyos endiosados, que no saben la significacion del credo republicano, y sólo porque al pueblo le abría los ojos.

»Allí se prendía á toda una Junta por un dictador pequeño.

»Allí han ingresado la cantidad de siete á ocho millones de reales, en plata virgen y metálico, y sólo se han pagado á los combatientes diez dias; mas dos duros por plaza, más uno.

»Allí se saqueaban á mansalva los enseres y ropas del almacén general del arsenal.

»Allí se cargaban barcos de jarcia, velámen, cadenas y otros efectos, para conducirlos á Orán, donde la opinion pública sabe se hallan almacenados ocultamente, y tienen conocimiento las autoridades.

»Allí se vendía por cierto individuo la vajilla de plata que fué de Isabel de Borbon, y los colchones de damasco.

»Allí se contrataba el género de los vapores secuestrados, y se daba triplicada cantidad para hacer dinero, segun confesion de Pablo Martinez, que lo verificaba.

»Allí se llevaba el célebre é inolvidable Cárcel la biblioteca química del Parque de artillería.

»Allí dicho ciudadano se llevaba las armas modelos.

»Allí, ese mismo sujeto, sacaba ropas del almacén general del arsenal y se hacía vistosos uniformes de grana y otros paños, para cuando tuviese que mandar regimiento (pues era teniente coronel improvisado).

»Allí se incautaba de una tienda 75.000 rs. de pieles y charoles, y luego el teniente coronel Rosendo Ibañez, que lo había hecho, los vendía á otra tienda, apropiándose de aquella suma.

»Allí otro sujeto sacaba del almacén general de géneros por valor de 36.000 rs., mientras la fuerza sitiada se moría de hambre y frio.»

Terminada la insurreccion cantonal de Cartagena, por sus mismos excesos ántes que por la fuerza material de las tropas sitiadoras; desacreditadas las teorías federalistas por las retractaciones de su más elocuente defensor; desvanecidas otras dificultades con que tuvo que luchar en un principio el Gobierno del general Serrano, la guerra civil reclamaba la general atencion y hacía necesarios grandes y dolorosos sacrificios. La política había entrado en un período de sosiego, acaso exagerado, para combatir con éxito al carlismo; pero los sucesos mismos de la campaña en las provincias del Norte lograron levantar el espíritu público y hacer comprender á todos los partidos liberales que á la sombra de la demagogia había centuplicado su importancia el carlismo, y que ya era necesario un esfuerzo supremo para vencerlo, como venía siendo necesaria una gran resolucion para combatirlo.

Los síntomas de divergencia y de descomposicion que se observaban en el Ministerio á causa de las diferentes procedencias de sus individuos, cesaron en absoluto al saber que el ejército del Norte no había podido forzar las posiciones carlistas de Somorrostro, en el ataque del 25 de Febrero, y que los hospitales carecían hasta de lo más preciso para curar los muchísimos heridos que entraban diariamente en ellos. El general Serrano, atento á sus de-

beres militares, marchó á ponerse al frente del ejército, renunciando sus atribuciones como Presidente del Ministerio, reservándose tan sólo las de Jefe supremo del Estado. El general Topete quiso también acompañarle en la campaña, encargándose de la Presidencia del Consejo el general Zavala, quien desde luego se dedicó á organizar y formar las reservas, mientras que el vecindario de Madrid primero, y el de otras muchas poblaciones despues, iniciaba patrióticas suscripciones en metálico y en efectos para socorro de los heridos y alivio y consuelo de las familias de los muertos. Reorganizadas las fuerzas del Norte, aumentado su contingente, y en posesion el general Serrano de todos los elementos precisos para el importante ataque que proyectaba, la pública impaciencia se fijaba ansiosamente en Somorrostro, donde dos ejércitos, ya formidables, debían encontrarse y dar al mundo el triste espectáculo de una lucha de tres días entre hermanos, que debía producir millares de víctimas en uno y otro ejército.

El día 25 de Marzo se rompieron las hostilidades, ejecutando el ejército liberal un movimiento de avance, que le costó más de quinientas bajas, y reforzadas durante la noche sus posiciones, continuó el combate en la madrugada del día 26 tomando varias trincheras al enemigo. Terrible fué la lucha en este día, ejecutándose por ambos ejércitos actos de valor heroico y dando por resultado la toma á la bayoneta de alguna de las formidables trincheras de San Pedro Abanto, donde un mes ántes habia sido rechazado el ejército. Amaneció el día 27 y en él, generalizado el combate desde todas las trincheras, consiguió el ejército tomar importantes posiciones, entre ellas la de Murrieta, desde la cual podia seguir hostilizándose por la artillería á las trincheras y cumbre de San Pedro Abanto. Despues de tres días de continuada lucha, el resultado no habia llegado á ser definitivo; pero la humanidad, sobreponiéndose á los rencores, habia hecho necesaria una tregua por ninguno de los dos ejércitos propuesta, pero aceptada por ambos. Tres días de combate sin descanso habian agotado los recursos materiales del ejército y la fuerza del soldado. La estadística de los muertos y heridos ocasionados en los combates antedichos, entristece y aterra el ánimo, considerando lo absurdo de las guerras y la demencia que apoderada del pueblo español le hace destruir por su propia mano las nuevas generaciones y

empobrecer y degradar al país. Entre las baías que en los mencionados encuentros tuvo el ejército liberal, impresionó dolorosamente la del joven mariscal de campo señor Primo de Rivera, ascendido á teniente general sobre el campo de batalla, y de cuyas heridas, que en un principio se juzgaron mortales, ha triunfado su robustez y su juventud. También fué herido en la accion del 27, aunque más levemente, el general Loma, y muertos varios individuos del cuartel general. Los carlistas, por su parte, perdieron pocos días despues á dos de sus jefes más caracterizados: Ollo y Radica, que habian tenido importantes mandos y mostrado en ocasiones un valor temerario.

La especie de tregua á que nos hemos referido y la retirada de los generales heridos, hicieron necesario el envío de nuevas fuerzas al ejército del Norte y el nombramiento para el mismo de varios jefes, entre los cuales debe citarse con justo título al general D. Manuel de la Concha, que tanta parte estaba destinado á desempeñar en los sucesos posteriores de la guerra civil. Durante el mes de Abril, los generales se aprestaron á un ataque definitivo de las posiciones tan rudamente defendidas por el carlismo, y allegaron todo género de elementos, acumularon fuerzas y discutieron el plan de campaña que debía seguirse; plan cuyos resultados se tocaron bien pronto, pues al terminar el ya citado mes de Abril el ejército liberal se habia apoderado sin grandes pérdidas de San Pedro Abanto, Santa Juliana, Montañó, Galdames, Güeñes, San Fuentes y otras posiciones formidables, y penetraba en Portugalete, llevando



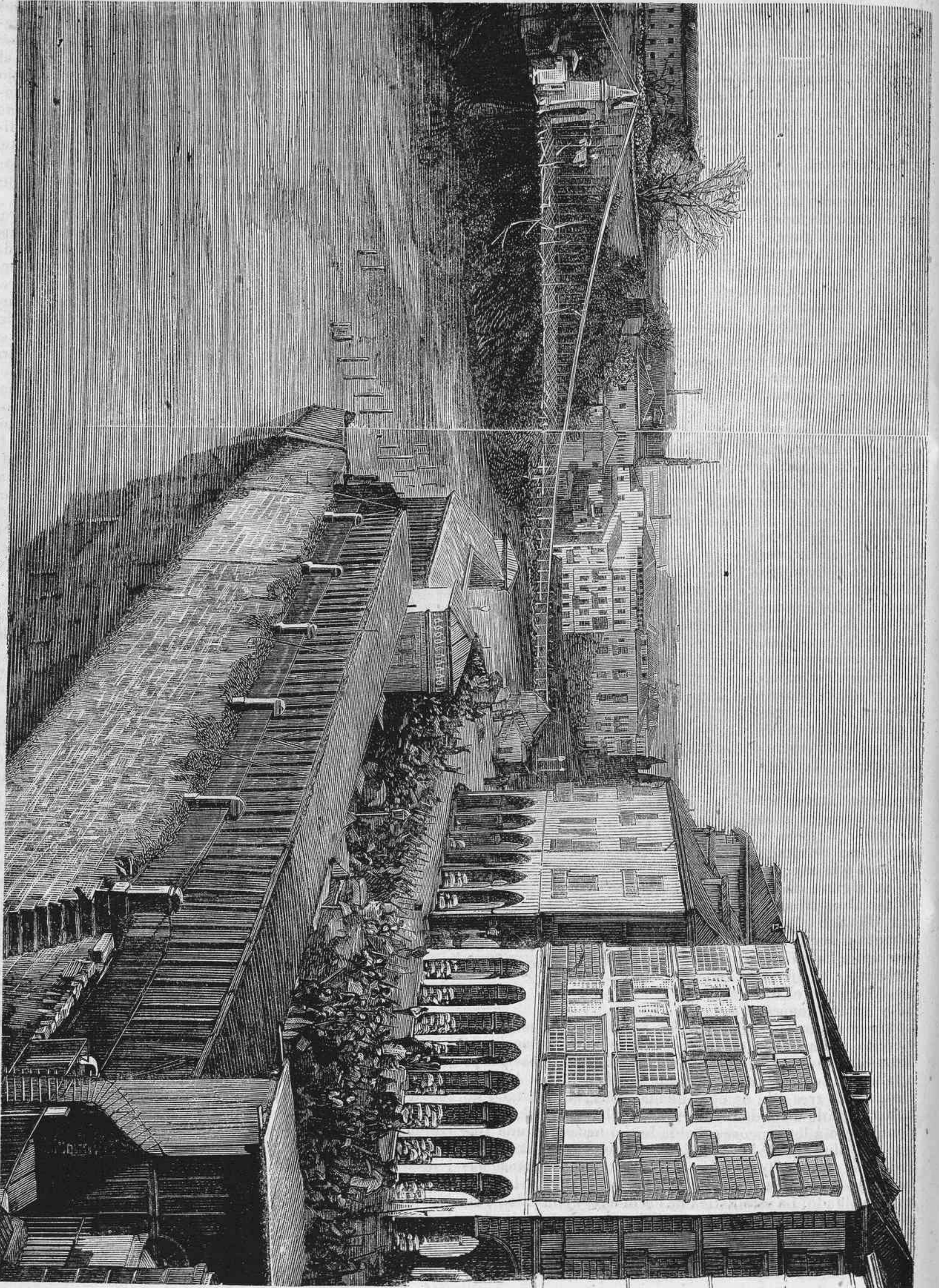
D. TEODORO RADA (RADICA).

(jefe carlista muerto en Somorrostro el 29 de Marzo).

do su salvacion á los heroicos defensores de Bilbao. El ejército carlista perdió en la jornada del 28 á su jefe don Cástor Andéchaga, una de las personas más importantes del partido, como en el mes de Marzo habia perdido á Ollo y Radica, y convencido ya de no poder conseguir la rendición de Bilbao, objetivo constante de sus aspiraciones, levantó el cerco de aquella capital, no sin haberse vengado de su derrota haciendo sobre su recinto un horroroso y ya inútil fuego, con el objeto, segun han dicho despues, de que las tropas no utilizasen sus municiones.

Roto el círculo de hierro que encerraba á los constantes y valerosos bilbaínos, cuyos heroicos hechos recuerdan los más grandes de la historia; conseguido por su gobernador militar, el general Castillo, el premio más apeteci-

VISTA DE BILBAO.



do para su ambicion; destruidas las defensas de la ria, y fugitivas las fuerzas sitiadoras sin llevar la esperanza de que la posesion de Bilbao les aprovechase para conseguir empréstitos en el extranjero; las fuerzas del ejército liberal entraron en la población y sus defensores pudieron respirar libremente y alcanzar el premio de su indomable constancia y de su valor á toda prueba.

La liberacion de la villa tres veces invicta imprimió nuevo rumbo á las operaciones de guerra, y el carlismo fijó sus esperanzas en Navarra, adonde acudieron los batallones que durante meses habian cercado á Bilbao y resistido en Somorrostro, Monte Abanto y otras posiciones el empuje del ejército liberal. Estella estaba destinada á ser el centro de las operaciones en el Norte; pero como no



ALBERTO SCHMIDT, CAPITAN DE ARTILLERÍA DEL EJÉRCITO ALEMAN
(fusilado por los carlistas en Estella el 30 de Junio).

me gusta adelantar los sucesos, debo mencionar ahora uno de carácter esencialmente político.

Cumplido el fin que habia llevado al Norte al general Duque de la Torre con la libertad de Bilbao, regresó á Madrid acompañado del general Topete, y resuelto á aceptar la lucha á que los hombres políticos le convidaban. No era ésta, por cierto, menos grave, aunque fuera menos sangrienta. Los defensores de la conciliacion de los partidos que se habian unido en la mañana del 3 de Enero para recoger el gobierno que el general Pavía se

habia encontrado en el arroyo, — segun la frase puesta en moda á la sazón, — y los que juzgando imposible la continuacion de tan heterogéneo conjunto, creian que sólo la unidad de procedimiento en las esferas del gobierno podia vencer las dificultades de la situación, seguian una enconada lucha desde meses atras, y la llegada á Madrid del Duque de la Torre fué la señal decisiva de la crisis. No dejan de ofrecer curiosidad algunos detalles relacionados con aquella crisis laboriosa; pero en esta ligera enumeracion de sucesos no es posible comprenderlos. Di-

gamos solamente que el general Sr. Zavala, despues de algunos trabajos hechos infructuosamente para formar un ministerio conciliador, recibió la confirmacion de su encargo, áun cuando resultase homogéneo el Ministerio, logrando al cabo constituirlo en esta forma en vísperas de San Isidro:

Presidencia y Guerra, Zavala.

Estado, Ulloa.

Marina, Rodriguez Arias.

Hacienda, Camacho.

Gobernacion, Sagasta.

Fomento, Alonso Colmenares.

Gracia y Justicia, Alonso Martinez.

Ultramar, Romero Ortiz.

El manifiesto dirigido á la nacion y la circular mandada á los agentes diplomáticos en el extranjero, fueron bien acogidos por la opinion pública que, cansada de exageraciones revolucionarias, leía por vez primera, despues de mucho tiempo, promesas de orden y administracion para el porvenir. Para llegar á este resultado, el país ha tenido que redoblar sus sacrificios, entregando primero al servicio de las armas á sus mozos de 19 años, y posteriormente á 125.000 de los comprendidos entre los 22 y 35 años. Para el levantamiento de las cargas públicas y gastos excepcionales de guerra, ha satisfecho nuevos y gravosos tributos, sin que sus repetidos sacrificios le hayan dolido, como hubiera ocurrido en otra cualquiera ocasion, abrigando la evidencia de que sólo con grandes remedios pueden cortarse los grandes males causados por la guerra civil.

Y en verdad que no eran exagerados los recursos con que al mediar el año se trataba de cortar la guerra y sostener á nuestros valientes soldados, en una campaña cuyo término anhela vivamente todo el que, libre de pasiones políticas, contempla con doloroso asombro las desgracias sin número que ocasiona. Várias eran á la sazón las provincias castigadas por la lucha; pero el principal interes se hallaba reconcentrado en Navarra, por encontrarse junto á Estella el núcleo de las facciones. Allí tambien se dirigió el ejército, ansioso de romper la línea que defendia á la ciudad sagrada del absolutismo, y despues de diversos contratiempos ocasionados por las tormentas, se inició el ataque en 25 de Junio. La descripción de las acciones libradas en dicho día y los dos siguientes manifiesta y pone de relieve el arrojo, la constancia, el sufrimiento y la disciplina del soldado español; pero la desgracia perseguía al ejército liberal. En la mañana del 27, hambrientos los soldados por la pérdida ó tardanza de un convoy, mojados por una lluvia torrencial, muy cerca del enemigo para poder retroceder y harto lejos para lograr con facilidad su empresa; cortada la division Martinez Campos en las posiciones que tan bizarramente habia conquistado el día anterior y en la imperiosa necesidad de hacer frente á todos los peligros y á todas las contrariedades; disgustado el general en jefe por el incendio de algunas casas de Abarzuza, no se sabe si casual ó intencionadamente prendido, arengó á sus soldados y emprendió su movimiento de avance contra todas las posiciones enemigas. La brigada Molina es rechazada tres veces en Mungarren y su jefe cae herido; la brigada Blanco avanza sobre Muro, toma las dos primeras trincheras y acosada por cinco batallones navarros de refresco, tiene que retroceder; se le envían refuerzos, con cuyo auxilio lucha hasta la desesperacion; pero una horrorosa tormenta impide hasta mirar los puntos ocupados por el enemigo. Avanzan, no obstante, nuestras tropas; recuperan el terreno perdido, pero el monte arroja de sus trincheras batallones sobre batallones y la lucha se hace imposible. En este momento supremo, el general Concha, sereno en medio de tantas contrariedades, reúne las pocas fuerzas que tenía disponibles y hace que la victoria quede nuevamente indecisa y áun inclinándose á su favor; pero recibe un balazo en el pecho que le priva de la vida y cae en tierra exclamando:

«¡Muero en las trincheras!» Junto al héroe que muere surge otro, el teniente de caballería D. Federico Gonzalez Montero, quien comprendiendo el peligro de que el moribundo general pueda caer en poder del enemigo, le coge en sus brazos, le apoya en su caballo, y metiendo espuelas, entre un diluvio de balas que no le tocan, salva el honor del ejército y llega con su preciosa carga á un punto seguro, donde la ciencia y la religion se encargan del que fué en vida el Marqués del Duero y espiró á los pocos momentos.

Entónces realiza el ejército una retirada que equivale á diez victorias y llega á Lárrega y Lerin, sin la menor pérdida, y sin dejar al enemigo como trofeo de aquel día memorable más que los cadáveres de los valientes que habian perecido en la lucha y los heridos que fueron rematados cruelmente por los que se llaman defensores de la religion. Al conocerse en Madrid la muerte del general Concha, el Ministerio acordó que saliera inmediatamente á reemplazarle el ministro de la Guerra, Sr. Zavala, confiándose esta cartera al general Cotoner; y encomendado el mando del ejército al primero de dichos generales, consiguió poner á Vitoria en estado de defensa, realizó el victorioso ataque de Oteiza, — ejecutado por la division Moriones, — y se dispuso á nuevas y más importantes operaciones, que no llegó á realizar, pues llegado á Madrid en 1.º de Setiembre para contestar á la impaciencia de algunos políticos, y rudamente combatido por la prensa, se creyó en el caso de dimitir todos sus cargos, sustituyéndole en el Ministerio de la Guerra el general Serrano Bedoya. El Sr. Alonso Martinez siguió la suerte del Sr. Zavala, y le reemplazó en Gracia y Justicia el Sr. Alonso Colmenares, ocupando el departamento de Fomento el periodista Sr. Navarro y Rodrigo.

Me he fijado, por su importancia, hasta aquí, en las peripecias de la campaña del Norte; pero el silencio en que he pasado los acontecimientos de otras provincias no reconoce por causa la falta de asuntos. Por desgracia el catálogo de sangrientos encuentros sería interminable; la guerra en Cataluña ha proseguido con el mismo empeño que la caracterizó en el año último, y las facciones de Valencia, corriéndose á otras provincias, han acometido empresas arriesgadas con diferente éxito. Teruel, dos veces atacado por las huestes que manda D. Alfonso de Borbon, ha demostrado cuánto puede el heroísmo de un pueblo, por muy escasos que sean sus medios de defensa, y resistiendo con tanta constancia como valor ha logrado inscribir su nombre al lado de los más heroicos. Cuenca, privada de todo auxilio y despues de resistencia tenaz, ha visto mancillado su terreno con la entrada de las facciones, cuyos individuos, sedientos de venganza, la hicieron teatro de los más abominables excesos. *De esta manera*, dijo al príncipe y á su esposa el virtuoso prelado de la diócesis, *no se conquistan tronos en la tierra ni coronas en el cielo*, máxima sublime de amor y religion, á que contestaban las carcajadas del más absurdo de los fanatismos. ¡Ah! que no ha sido Cuenca la única poblacion que podrá recordar los crímenes del bando absolutista: el emplumamiento de algunas infelices mujeres en las provincias vascongadas determina el bello ideal del absolutismo y los peligros de su triunfo; el asesinato del desdichado Fortea, oficial de correos, cuando en cumplimiento de su deber conducía en una barca la correspondencia pública, da la medida de los humanitarios sentimientos de sus secuaces, sabiendo, sobre todo, que aquel humilde empleado dejaba tres huérfanos en el mayor abandono; el fusilamiento del capitán Schmidt, corresponsal de algunas publicaciones alemanas, comprueba su respeto al derecho de gentes é internacional; los de cerca de 200 prisioneros de guerra, en Olot, indican todo el odio que puede encerrar el corazón humano; finalmente, los puentes destruidos, los edificios incendiados, los trenes precipitados en rios y barrancos, las vías férreas y telegráficas destruidas á veces en una extension de 36 kilómetros, todos estos excesos,



EL GENERAL EN JEFE D. MANUEL GUTIERREZ DE LA CONCHA
(muerto en las trincheras delante de Estella el 27 de Junio).

capaces de arrancar un grito de indignación á cualquier alma honrada, han escrito con caracteres de sangre la historia de la campaña carlista durante el año de 1874.

La Europa culta, las naciones todas que durante largo tiempo nos habian dejado en el más absoluto aislamiento y aún consentido que algunos especuladores sin conciencia facilitasen recursos á la insurrección, han reconocido al cabo que en este territorio español, cuna de tantos héroes y de tantas glorias, se ventilaba algo más que el derecho de un aspirante al trono, y que la nación que faci-

litaba al gobierno central su sangre y sus tesoros, lo hacía en defensa de la civilización y del progreso verdadero, caracteres esenciales de las naciones modernas, en contra del absolutismo y de la tiranía, murciélagos incomprensibles que aventuran su vuelo en pleno día, entre el asombro y la indignación universales.

El autor de este breve resumen no es político; se halla igualmente apartado de todos los partidos; pero ántes de dejar terminada su tarea, no puede ménos de consignar su vehementísimo deseo de que termine pronto una lucha

que nos deshonra y arruina, y de que los partidarios de los diferentes sistemas políticos, colocándose en las condiciones de la vida moderna, propaguen sus respectivas doctrinas por medio de la prensa y de la tribuna en vez de recorrer el territorio, ultrajando toda ley divina y humana y dejando en pos de su paso el incendio, las ruinas y la muerte.

¡Quiera Dios que en el año próximo pueda ser cronista de venturas y llene en el ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION igual número de páginas que el consagrado á las desgracias de 1874!

M. OSSORIO Y BERNARD.

Setiembre de 1874.

APUNTES LITERARIOS DEL AÑO 1874.

Poco favorable ha sido la situacion de España durante el año de 1874, para el desarrollo de las bellas letras, y es seguro que cualquiera que lea el resumen histórico que insertamos en otro lugar no creará posible siquiera que al lado de tantos desastres haya habido quien consagre sus vigilias al cultivo de las ciencias, al estudio de las artes y al mayor brillo de la poesia en sus diferentes manifestaciones. Pero su admiracion subirá de punto cuando, siguiendo la enumeracion que vamos á emprender, encuentre en ella,—incompleta y todo como es,—productos que revelan una exhuberancia vital en la literatura española, ensayos felices de jóvenes escritores, trabajos muy apreciables, fruto de la constancia y laboriosidad, y otros que confirman y aquilatan la justa fama de los mejores literatos de España.

Seguramente que los economistas habrán de encontrarse perplejos, observando que subsiste un mercado en que la demanda es casi nula y la oferta muy considerable, y sosteniendo, en cierto modo, sus precios. Este hecho que exponemos, sin profundizar sus fundamentos, puede dar asunto á investigaciones curiosísimas, para las cuales carecemos de valor y de tiempo. Nosotros sólo nos hemos propuesto dejar consignados en este ALMANAQUE para el año de 1875, los títulos de las obras más importantes publicadas en España, durante el de 1874, ó al ménos las de todas aquellas cuya publicacion ha llegado á nuestro conocimiento. En una palabra, realizamos un trabajo de paciencia, y que podrá ser curioso para los lectores; pero no pretendemos imponer nuestra opinion, ni emitir una crítica literaria: para ambas cosas carecemos de títulos.

Hé aquí la ligera indicacion bibliográfica que puede servir de base para la historia de la literatura española en 1874.

Obras de religion.

Tratado de la perfeccion en todos los estados de la vida del cristiano, por el venerable P. Luis de la Puente, de la Compañia de Jesus; *El Creador del Universo, virtudes y vicios de los hombres*, por D. Francisco Llorens y Canúa, 3.^a edicion, aumentada, que ha visto la luz pública en Barcelona; *Cursus theologiæ dogmaticæ, auctore D. Michele Sanchez, presbitero, cum approbatione ac licentia auctoritatis ecclesiasticæ*; *Manual completo del cristiano*; obra escrita por el distinguido y ya difunto literato, D. Joaquin Roca y Cornet, 4.^a edicion, publicada en Barcelona; *La Orden redentora de la Merced*, por el muy R. P. Fray José Antonio Gari y Sinnell, obra publicada en Barcelona; *Catecismo de fundamentos de Religion*, por el Arzobispo de Santiago, D. Miguel García Cuesta; *Coleccion de sermones predicados en la iglesia parroquial de Villafranca de los Barros*, por D. Francisco Sanchez Juarez, publicada en Granada; *Manual del penitente, ó sea modo de hacer bien la confesion*, por el Pbro. D. Angel Puente; *Historia de Nuestro Señor Jesucristo*, por D. Estéban Paluzzie y Cantalozella, obra publicada en Barcelona; *Historia del San-*

tísimo Rostro de Jesus, por D. Pedro de la Torre; *Memorial del Antiguo y Nuevo Testamento*, por D. Estéban Paluzzie y Cantalozella, publicado en Barcelona; *El Derecho divino del clero*, folleto; *Glorias históricas y religiosas de San Fernando*, por el doctor D. Francisco Rodriguez Zapata, publicada en Sevilla; *Obras espirituales de San Juan de la Cruz*; *La Felicidad del cielo*, folleto de propaganda católica, así como los titulados, *El Cuarto de hora de soledad*, y *La Sagrada comunión es mi vida*.

Laudable en extremo es la constancia con que los escritores católicos han procurado en las anteriores obras por el mayor brillo de la fe, rudamente combatida en esta época de descreimiento. De otras muchas que han visto la luz pública no hemos logrado indicacion exacta para incluir las en este resumen; pero unas y otras se alzan hoy como elocuente protesta contra las acusaciones de que es objeto nuestra santa religion.

De Crítica artística, científica y literaria, y viajes.

La penalidad del infierno del Dante, traduccion española hecha por D. José Vicente Caravantes, del concienzudo trabajo de Mr. Ortolan; *Bosquejo crítico de la vida de Lord Byron*, de D. Emilio Castelar, por D. Antonio Vinajeras; *Historia y juicio crítico de la escuela poética sevillana en los siglos XVIII y XIX*, por D. Angel Lasso de la Vega, obra premiada por la Academia sevillana de Buenas Letras y que constituye el complemento de otra del mismo autor, que tambien lo habia sido; *La Vida artística de Isidoro Maiquez*, escrita por D. José Revilla, miembro que fué de la Academia Española, y no publicada hasta el presente; *El Pro y el contra de la vida moderna*, bajo el punto de vista médico-social, por D. José de Letamendi, catedrático de la Universidad de Barcelona; *Catálogo de los escritores que pueden servir de autoridad en el uso de los vocablos y de las frases de la lengua castellana*, por la Academia Española; *Refutacion á las doctrinas del Sr. D. Francisco Escudero y Peroso, sobre el concepto filosófico de la moral*, por D. Juan Bautista Solís y Flores; *Estudios sobre el Oriente y los pueblos iraníes*, por D. Francisco García Ayuso; *Las mil seiscientas treinta y tres notas, puestas á la primera edicion del Quijote*, por el Excmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, edicion hecha para los suscritores á la reproduccion foto-tipográfica, emprendida y realizada con gran acierto por el coronel Sr. Lopez Fabra; *Guía de Aranjuez*, por los Sres. Ramos y Portillo Roldan; *Guía del viajero en el Escorial*, por D. Luis Ramirez y Laguardia; *Portugal contemporáneo: De Madrid á Oporto, pasando por Lisboa*, diario de un caminante, escrito por don Modesto Fernandez y Gonzalez; *El Arte moderno*, por D. Domingo Malpica; *La Exposicion permanente de Bellas Artes*, por D. Francisco María Tubino.

Cuando en una relacion de autores figura el nombre del eminente D. Juan Eugenio Hartzenbusch, es inútil trabajo querer investigar el mérito relativo de sus obras: asignando, pues, en justicia, el primer puesto al libro del señor Hartzenbusch, debemos citar tambien como muy recomendables los de los Sres. Tubino, Fernandez y Gonzalez (D. Modesto) y Malpica.

De Filosofía, Historia y Política.

Historia del movimiento republicano en Europa, por don Emilio Castelar; publicacion emprendida por el ilustre tribuno de la idea democrática, y que no sale á luz con la prontitud y regularidad que sus admiradores desearian; *Teoría revolucionaria*, por D. Waldo Romero Quiñones; *Abolicion de la esclavitud*, por D. Rafael María de Labra; *Los Filibusteros en Madrid y el aprisionamiento del Virginius*, folleto de D. José Ruiz de Leon; *Noticia histórica de la república de Venezuela*, escrita en Caracas por D. Cristóbal Gonzalez de Soto é impresa en Barcelona; *Historia del sitio de Cartagena*, curioso folleto, al que acompañan los retratos de las personas más notables de

uno y otro campo, durante el triste período de la dominación cantonal; *Historia de la Edad Media*, por D. Juan José Moretti; *La Doctrina católica y la escuela liberal*, por D. José María Antequera; *Cuba desde 1850 á 1873*, por D. Carlos Sedano; *Biblioteca parlamentaria*, ha empezado á publicarse en Barcelona y trata de dar á luz los discursos más importantes de las eminencias del Parlamento; *Los Mambises*, memorias de un capitán prisionero, folleto publicado en Madrid y escrito por D. Antonio del Rosal; *La República de 1873, apuntes para escribir su historia: vindicacion del autor*, folleto de D. Francisco Pi y Margall, primero de los que se proponia publicar sobre tan interesante asunto, y que fué recogido por orden de la autoridad; *Principio y fin del Imperio de Teodoro*, por don Nicasio Camilo Jover, publicado en Alicante; *Nociones de Historia Universal*, por D. Manuel Sellen, obra publicada en Madrid; *Vindicacion de la República Federal*, folleto escrito por un redactor del *Estado Catalan*; *Cartas inéditas*, de D. Julian Sanz del Rio, coleccionadas y publicadas por D. Manuel de la Revilla; *La Política moderna*, traduccion de D. Eduardo Montaña, de la obra escrita en frances por Mr. Villacome; *Obras de Aristóteles*, puestas en castellano por D. Patricio de Azcárate; *Tratado de las campañas y otros acontecimientos de los ejércitos del Emperador Carlos V desde 1521 hasta 1545*, por Martin García de Cereceda, soldado en dichos ejércitos, publicado por la Sociedad de Bibliófilos españoles; *Visita á los principales establecimientos penales de Europa, ejecutada de orden del Gobierno, seguida de la exposicion de un sistema aplicable á la reforma de las cárceles y presidios de España*, por D. Andrés Borrego; *El Duelo, su origen, su historia su influencia y sus leyes*, por D. Jorge D' Wartelet; *El sitio de Bilbao en 1874*, escrito por un testigo ocular y publicado en Madrid; *Los Políticos y la Hacienda*, por D. Toribio Balbuena; *Epítome, programa de Historia universal*, por don Joaquin Rubio y Ors; *Bilbao ante el bloqueo y bombardeo de 1873-74*, por D. Mariano Echevarría; *Estella y los carlistas*, folleto por D. Cesáreo Montoya; *D. Carlos en el poder*, novela política de D. Andrés de Piedrola; *Los vascos navarros ante la España y ante los otros españoles*, por don F. R. de la Peña; *Defensa de las instituciones sociales*, por D. Casimiro Losarcos y Oller; *Coleccion de documentos inéditos de Indias*, tomo XVI; *Historia de la ciudad de Denia*, por D. Roque Charas; *La Estafeta de Palacio*, por don Ildefonso Antonio Bermejo.

Esta última obra, escrita con muy imparcial criterio, merece señalarse entre todas las citadas; tambien ofrece gran interes el *Tratado de las campañas de Carlos V*, y la traduccion de las obras de filósofos de la antigüedad, que lleva á cabo el Sr. Azcárate.

De Ciencias, Artes é Instruccion pública.

Cuatro palabras sobre el bronce, por el ingeniero de minas D. Luis de Barinaga; *Mecánica experimental*, escrita por D. José Sagols, y que se publica en la Coruña; *Historia de la Legislacion española desde los tiempos más remotos hasta nuestros dias*, por el ilustrado publicista don José María de Antequera; *Nociones de geografía*, publicadas en Barcelona por D. Antonio Ginebreda; *Historia natural del hombre*, por Quatrefages, version castellana de D. Alejo García Moreno, y aumentada con un compendio de etnografía, escrito por D. Manuel Sales y Ferré; *Tratado completo de oraciones latinas y método fácil y breve de resolver el hipérbaton*, por D. Blas Causera, presbítero valenciano; *Curso elemental de medicina operatoria*, por el doctor D. J. Ceballos, obra publicada en Cádiz; *Los Bronces de Osuna*, folleto publicado en Málaga por D. Manuel Rodríguez de Berlanga; *Elementos de lógica*, por don U. Gonzalez Serrano, obra publicada en Madrid; *Códigos ó estudios fundamentales sobre el derecho civil español*, por D. Benito Gutierrez; *Compendio de la gramática castellana y Compendio de aritmética elemental y superior*, publica-

dos en Sevilla por D. Francisco Javier Antillano; *El Monitor de los Niños*, enciclopedia infantil ó coleccion de todas las materias que abraza la primera enseñanza, obra anónima, premiada en la Exposicion Universal de Viena, y cuyo mérito sólo es comparable á la excesiva modestia de su autor; *Gramática elemental española*, por D. Bernardo Alvarez Marina; *La Enseñanza de sordo-mudos y ciegos de España en las Exposiciones de 1867 y 1868*, por don Miguel Fernandez Villabrille; *Geografía histórica de la edad antigua*, por D. Manuel M. A. y Rives; *El Gimnasio*, por D. Salvador Lopez y Gomez; *Gramática Española*, por D. Antonio Saquero; *Ectenografía ó Taquigrafía*, por D. Luis Gil y Sumbiela; *Curso de Geometría descriptiva*, por D. José Antonio de Elizalde, catedrático de dicha asignatura en la Facultad de ciencias de la Universidad Central; *Dibujo lineal á ojo y á pulso*, por D. Prudencio Solís, folleto publicado en Valencia; *Froebel y los Jardines de la Infancia*, obra escrita por D. Pedro Alcántara García, secretario de la Universidad Central; *Los Montes en sus relaciones con las necesidades de los pueblos*, por don H. Ruiz Amado, obra premiada en la Exposicion de Barcelona de 1872; *El Matrimonio, su ley natural, su historia y su importancia social*, por D. J. Sanchez de Toca; *Tratado de jurisprudencia comercial veterinaria ó de los vicios redhibitorios en los animales domésticos*, por D. Juan Antonio Sainz y Rozas, segunda edicion, publicada en Zaragoza; *Contestacion al interrogatorio del gobierno inglés sobre la propiedad rústica y su cultivo en España*, por D. José Galofre; *Riegos por medio de norias, bombas y otras máquinas*, por D. F. Balaguer; *Tratado completo de sericultura*, por D. Ramon María de Espejo y Becerra, 2.^a edicion, aumentada; *Programa razonado de Historia Universal*, por don Martin Anton Traserra, impreso y publicado en Barcelona; *El Derecho penal estudiado en principios y en la legislacion vigente de España*, por D. Luis Silvela, catedrático de la Universidad Central; *Clasificacion y contrastes de los colores*, obra escrita por el ingeniero D. José Vallhonesta, y publicada en Barcelona; *El Estado interesante, manual de la mujer embarazada*, por D. Antonio Pons y Codinach; *Manual práctico para determinar la riqueza alcohólica de los vinos y espíritus*, por D. Cayetano Castellon y Piuto; *Curso de literatura general y española*, por D. Camilo Rodríguez Menica; *Higiene de los europeos en los climas cálidos y de los criollos ó razas de color en los templados*, traduccion del doctor Saenz Criado, de la obra escrita en francés por el doctor O'Saint Vel; *Tratado elemental de medicina legal*, por D. Ignacio Valentí y Vivó, publicado en Barcelona; *Una cuestion de mecánica*, folleto referente á la navegacion aérea, escrito por D. Martin Villar y Requena; *Compendio de ortografía*, por D. Antonio María Flores; *Reglas de urbanidad*, por D. Santiago María Lámana; *Carbones minerales de España*, su importancia, descripcion, produccion y consumo, por D. Ramon Oriol y Vidal, publicado en Barcelona; *Tratado de aritmética*, por D. Enrique Baltar y Hernando; *La Escuela primaria*, por D. Julian Lopez Catalan; *Memoria sobre la máquina aérea y la termodinámica de los gases*, por D. Enrique Heriz; *Curso completo de taquigrafía española*, por D. Mariano Alonso y Diaz; *Ortografía de la lengua española*, por don Juan Antonio Gallego y Vazquez, publicada en Sevilla; *Tratado completo del cultivo de árboles y arbustos frutales*, por D. Buenaventura Aragón; *Elementos de fisica al alcance de todo el mundo*, por D. Gumersindo Vicuña, distinguido ingeniero y catedrático de la Facultad de ciencias en la Universidad de Madrid; *Tratado de viticultura*, por don Luis Justo Villanueva, obra publicada en Barcelona, donde reside su autor; *Las Teorías de la química*, por D. José Soler y Sanchez, catedrático de la Facultad de ciencias en la Universidad Central; *Elementos de ética, de filosofiamoral*, escritos por D. Urbano Gonzalez Serrano y D. Manuel de la Revilla; *Cuadros sinópticos de patología general*, por D. Francisco Vidaure y D. Aurelio del Rio; *Tratado teórico-práctico de las enfermedades variolosas en*



D. ANTONIO MARÍA SEGOVIA, SECRETARIO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA.—† el 14 de Enero de 1874.

el hombre y en los animales domésticos, por D. Pedro Martínez de Anguiano, obra publicada en Zaragoza; *Diccionario ilocano-castellano*, publicado en Manila por D. Gabriel Vivó y Juderías; *Conferencias sobre el arte de hilar y tejer en general, y especialmente sobre el de hilar y tejer el algodón*, por D. José Ferrer y Vidal; *Higiene y medicina doméstica*, por D. Justo de Haro; *Tratado de economía política, ó filosofía del trabajo*, por D. Pedro Moreno Villena, publicado en Valencia; *Diccionario militar, etimológico, histórico y*

tecnológico, por D. José Almirante, brigadier del cuerpo de Ingenieros; *Lengua latina*, ejercicios de traducción, por D. Francisco A. Camelerán; *De la poesía heroica popular castellana*, por D. Manuel Milá y Fontanals; *Principios de literatura general y española*, por el mismo autor, segunda edición; *Ensayo de una introducción al estudio de la Historia natural*, por D. Augusto G. de Linares; *El Agrimensor práctico, ó sea guía de agrimensores, peritos agrónomos y labradores*, por D. Joaquin Escoda y Rom; *El*



D. TOMÁS IGLESIAS Y BARCONES, PATRIARCA DE LAS INDIAS.—† el 8 de Mayo de 1874.

Claustro materno, La Operacion cesárea, El Agua de vida, por el doctor Lopez de la Vega; y *Lecciones de aritmética teórico-práctica*, por D. José Roselló.

No siéndonos posible formar un juicio, por ligero que sea, respecto á tantas y tan diferentes obras, á muchas de cuyas materias somos totalmente profanos, sólo señaláremos, por la influencia que puede ejercer en los métodos de educacion, el *Froebel*; por su elevacion y trascendencia, *El Matrimonio*, escrito por el jóven abogado

Sr. Sanchez de Toca, y por su triste oportunidad en esta época en que no sabemos más que matarnos gallardamente, el *Diccionario militar* del brigadier Sr. Almirante.

De bella literatura.

Las Grandes miserias, historia de dos crímenes, novela original de D. Ernesto García Ladevesse; *Fábulas morales*, por D. Raimundo de Miguel; *Historias populares*,

por D. Enrique Rodríguez Solís, con un prólogo de don Estanislao Figueras; *Cartas abiertas*, por D. Luis A. Mestre Hernandez; *La Chusma*, novela original de D. Waldo Romero Quiñones; *La Edad de hierro*, novela original de D. Antonio San Martín; *El Infierno de la vida*, novela original del mismo autor; *La Nube negra*, novela origi-

nal de D. Teodoro Guerrero, que forma parte de la Biblioteca titulada *Cuentos de Salón*; *Australia*, libro de viajes publicado en la Biblioteca de Manini; *Alegorías*, por don Federico Mojar y Bolívar, 2.^a edición; *Mujeres del Evangelio*, cantos religiosos por Larnig, 2.^a edición, aumentada con un canto inédito, precedida de un prólogo de



CONDESA DE VILCHES.— † el 6 de Julio de 1874.

D. Gaspar Nuñez de Arce y una introducción de D. Pedro Domingo Montes; *Corona poética*, dedicada á Breton de los Herreros y formada por todas las composiciones que en honor del gran poeta se leyeron en el Teatro Español; *El Cantar de los cantares*, puesto en verso por don Víctor Rodríguez Soler; *Marietta*, páginas de dos existencias y páginas de ultra-tumba, obra dictada, según la portada del libro, á Daniel Suarez Artazu por los espíritus de Marietta y Estrella; *La Sacerdotisa de Vesta*, novela original de D. Antonio de San Martín; *La Huérfana de Albaherosa*, leyenda en verso, escrita por D. Jeróni-

mo Iglesias Pardo y publicada en Santander; *Las dos peripétuas*, leyenda en verso, original de D. Valentin L. Carvajal; *Caridad*, novela original de D. Angel Rodríguez Chaves; *Apuntes para un álbum del bello sexo*, por D.^a Adela Ginés y Ortiz; *Historia de un corazón*, por D. Emilio Castelar; *Obras de Shakespeare*, traducidas fiel y elegantemente á nuestro idioma, por D. Jaime Clark; *El Angel del hogar*, por D.^a María del Pilar Sinués de Marco, nueva edición; *Varias obras inéditas de Cervantes*, sacadas de códices de la Biblioteca Colombina, con nuevas ilustraciones, por don Adolfo de Castro; *Poesías*, de D. Vi-

cente Julve, se publican por entregas en Barcelona; *Cuentos negros, ó historias extravagantes*, por D. Rafael Serrano y Alcázar, publicados en Albacete; *El Incendio del Escorial en 1872*, poema por D. Carlos Planell, niño de pocos años y que muestra ya felices disposiciones para el cultivo de las poesías; *Libro de las sátiras*, por D. Ventura Ruiz Aguilera, constituye el tomo 3.º de las obras poéticas completas del citado autor; *Bertha*, novela anónimamente publicada, pero que se debe á la pluma de una ilustre dama, muerta prematuramente durante el año actual, la Sra. Condesa de Vilches; *Nubes y flores*, poesías de D. Fernando Martínez Pedrosa; *El Diablo en Palacio*, novela original de D. Ramon Ortega y Frias, cuya 2.ª edición ha empezado á publicarse; *Un desengaño más*, novela publicada en Barcelona por el Sr. Martínez Solís; *Pequeños poemas*, discreta imitación del género creado por D. Ramon de Campoamor, originales de D. Ricardo Orgaz y D. Angel Rodríguez Chaves; *Versos*, por D. Teodosio Vesteiro y Torres; *Pena sin culpa*, drama en tres actos y en prosa, de D. Luis Vidart; *Visiones y realidades*, colección de poesías de D. J. Martrus y Malajelada, publicada en Barcelona; *Lucas Gomez*, novela original de D. José Puig y Perez; *La Virgen de la Servilleta*, leyenda en verso, original de D. José Sanchez Arjona, obra que ha logrado en Sevilla dos ediciones en muy poco tiempo; *Mano de ángel*, novela original de D. Carlos Frontaura; *Narraciones populares*, por D. Antonio de Trueba, obra no ménos digna de elogio que todas las anteriores de su autor; *Corona poética*, consagrada á la memoria de Mendez-Núñez, por varios vates gallegos; *Galería de gallegos ilustres*, por D. Teodosio Vesteiro y Torres; *Cansons de la terra*, por D. Francisco Pelayo Briz, maestro en gaya ciencia en el dialecto catalan; *Á la creacion*, poema en cuatro cantos, por D. Joaquin Peon; *El Rey hambriento*, novela original de D. Manuel Fernandez y Gonzalez; *Vibraciones*, colección de poesías castellanas, escritas por D. José Martí Folguera, publicada en Barcelona; *Monografías españolas*, por D. Ramon Campuzano; *La Manchega*; por el Marqués de Molins; *Los Cantos de las aves*, composiciones en verso de D. Vicente Julve, publicadas en Barcelona; *Pepita Jimenez*, novela original de D. Juan Valera; *Doña María Coronel*, leyenda en verso, original de D. Manuel Cano y Cueto, publicada en Sevilla; *Poesías*, de D. Jesus Pando y Valle, que han visto la luz pública en Oviedo; *Cuentos infantiles*, por D.ª Luisa Escudero; *El Manco de Lepanto*, novela original de D. Manuel Fernandez y Gonzalez; *El héroe de Santa Engracia*, poema histórico, escrito por D.ª Patrocinio Biedma, viuda de Quadros; *Viage crítico alrededor de la Puerta del Sol*, por D. Manuel Ossorio y Bernard; *Napoleon en Chamartin, Zaragoza, Gerona*, novelas de D. Benito Perez Galdós, pertenecientes á su bella colección de *Episodios nacionales*; *Lluvia de lágrimas*, poesías de D. Agustin Lobe, publicadas en Valencia; *Doña María Coronel*, novela de D. Manuel Fernandez y Gonzalez; *El Beso de la duquesa*, por el Conde de Fabraquer; *Un rostro y un alma*, por don José Selgas; *Poesías completas* de D. Víctor Balaguer; *Cosas del día*, por D. José Selgas; *Fantasías*, por D. Antonio Sanchez Ramon; *Colección de máximas morales*, por don Juan Font y Perez, y *Ensayos poéticos*, del jóven escritor valenciano D. Enrique Enrig y Gonzalez.

De todas las obras anteriores, quedarán como muy notables las de Perez Galdós, referentes á la gloriosa guerra de la Independencia, y se leerán siempre con gusto y para enseñanza los cuadros populares de Trueba y Frontaura. También alcanzarán un buen lugar entre los poetas líricos, los jóvenes Vesteiro, Chaves y Orgaz.

* *

Quisiéramos dar aquí por terminado este ligero resumen; pero nos parece escuchar la impaciente voz de los lectores preguntándonos: «¿Y la literatura dramática? ¿Nada su-

pone en el año de 1874 un género literario en que tanto ha solido brillar España?»

Para contestar á las anteriores preguntas, vamos á presentar varios índices, protestando previamente de que no habíamos querido perjudicar á nuestros autores dramáticos, recordando los desaciertos que han cometido en el año último. ¿Qué suponen dos ó tres obras bien pensadas, y una docena de comedias discretas y nada más, en un catálogo interminable de desaciertos?

Lean nuestros favorecedores y procuren ir recordando:

Comedias y zarzuelas en tres ó más actos.

Fiarse del porvenir, comedia en cuatro actos y en verso, de D. Tomás Rodríguez Rubí; *El Honor*, comedia en tres actos y en verso, de D. Ramon de Campoamor; *Ildara*, zarzuela en cuatro actos, de D. Ricardo Puente y Brañas; *Obras y palabras*, comedia en tres actos, de D. C. Calvo y Rodríguez; *La Flor de Besalú*, zarzuela en tres actos, de D. Manuel Cañete; *Edita de Belcourt*, ópera del maestro Obiols, libro de D. Francisco Fors y Casamayor; *Los Hermanos Bañuelos*, drama en cuatro actos y en verso, de D. Antonio Alcalde Valladares y D. Teodomiro Ramirez de Arellano; *L'Agrahiment*, comedia catalana en tres actos y en verso, de D. Joaquin Riera y Bertran; *Las Manzanas de oro*, comedia de magia en tres actos y veintisiete cuadros, de los Sres Alvarez y Blasco; *El Grano de trigo*, comedia en tres actos y en verso, de D. Pedro Marquina; *Soltera, casada y viuda*, comedia en tres actos, del señor Martos Rubio; *Los Comediantes de antaño*, zarzuela en tres actos, de D. Mariano Pina; *El Buen caballero*, drama en cuatro actos y en verso, de D. Antonio García Gutierrez; *L'Hereu*, drama en tres actos y en verso, de los Sres. Retes y Echevarría; *El Anillo nupcial*, drama en tres actos y en verso, de D. Antonio Rodríguez Lopez; *El Anzuelo*, juguete cómico en tres actos y en verso, de D. Eusebio Blasco; *Desde el umbral de la muerte*, comedia en tres actos y en verso, de D. Tomás Rodríguez Rubí; *El Vizconde de Commarin*, drama en tres actos, de D. Enrique Zumel; *El Pecado de Caín*, drama en tres actos y en verso, de D. Eduardo Navarro y Gonzalvo; *Lo Ferrer de tall*, drama catalan en tres actos y en verso, su autor el conocido Pitarra (don Federico Soler); *L'Ultimo Abenzerraggio*, ópera del maestro catalan D. Felipe Pedrell, libreto de D. Francisco Fors de Casamayor; *Sueños de amor*, comedia en tres actos de E. Scribe, arreglada por D. Mariano Carreras y Gonzalez; *No hay buen fin por mal camino*, drama en tres actos y en verso, de D. Mariano Catalina; *Una Cancion de amor*, zarzuela en tres actos, arreglo de D. Antonio Hurtado; *La Conjuracion de los frailes de San Benito*, melodrama en tres actos, de D. Juan de Alba; *La Yedra de la masía*, drama en cuatro actos y en verso, de D. Federico Soler (Pitarra); *Un Drama en palacio*, drama en tres actos y en verso, de D. N. Chocomeli; *Nivel social*, comedia en tres actos, de D. Antonio Mallí; *La Familia de Agamenon*, comedia en tres actos y en verso, de D. Ricardo Caballero; *El Tribunal de la sangre*, drama en cuatro actos, de D. Federico Busutil; *La Cruz Roja*, drama en tres actos y en verso, original de D. César Bassols; *Los Buscadores de oro*, drama en seis cuadros, arreglado del frances; *Maldita sea la guerra*, drama en tres actos y en verso, de D. Rafael del Castillo y D. Juan J. Huguet; *La Caja del abuelo*, comedia en tres actos de gran espectáculo, original de D. Antonio Hurtado, y *El Testamento azul*, zarzuela en tres actos, de D. Rafael María Liern.

En dos actos.

¿Quién me compra un lio?, zarzuela en dos actos, arreglo de los Sres. Lustonó y Mondejar; *Lo sé todo.....*, juguete cómico en dos actos, de D. Mariano Pina Dominguez; *Ocaso y aurora*, drama original en verso, de D. José Feliu y Codina; *Fausto*, parodia original, de D. Mariano Pina

y Dominguez; *Levantar muertos*, de D. N. Perez y Perez; *Alicia y La Casita blanca*, zarzuelas de autores desconocidos; *Una Aventura del Czar*, traduccion de los señores Fuentes y Alcon; *El Bautizo de mi hijo*, zarzuela de los Sres. Perillan y Pastorfido; *Els 'dos anells*, drama bilingüe, de D. Francisco Palanca; *La Corte de doña Urraca*, drama de D. Alfonso García Clemecin; *Por la ley y por mi honor*, drama en verso, de los Sres. Ollier y Escamilla; *La Hermana de la Cruz Roja*, drama en verso, de los mismos autores; *Paraula de rey*, zarzuela de don Modesto Busquets; *La Manescala*, zarzuela catalana de los Sres. Vidal Valenciano y Burgell, y *El Señor de Cascarrabias*, zarzuela de don Rafael María Liern.

En un acto.

El Retrato de Macaria, por D. Rafael María Liern; *Una cana al aire*, de autor anónimo; *El Diluvio*, de D. José Velazquez; *Por lo flamenco*, de D. Pedro Escamilla; *La Nueva panacea*, de D. Eduardo Navarro y Gonzalvo; *La Serpiente del crimen*, drama de don Juan de Alba; *Una Noche borrascosa*, de D. José Velazquez; *A gusto de la tia*, de D. Eduardo Navarro y Gonzalvo; *Estrella*, drama de D. José Velazquez; *La Campana del convento*, y *Paz entre hermanos*, de D. Arturo Gil Santibañez; *Verá usted lo que ha dejado el año 73*, revista original de D. Víctor Caballero y Valero; *Los Rosales de Mañana*, balada histórica, de D. Manuel Cano y Cueto; *Un Chucho municipal*, original de D. N. Roig; *Padres ántes que todo*, de D. Antonio Sanchez Arjona; *El Libro talonario*, original de D. Jorge Hayesecca; *Pedro el veterano*, de don Rafael María Liern; *El Teatro de la Alhambra*, de D. Manuel Ossorio y Bernard; *Saludo á las damas*, de D. Ricardo Sepúlveda; *El Elixir de la vida*, de D. José Fernandez Bremon; *Desde el cielo*, de D. Carlos Frontaura; *Un Mártir desconocido*, de D. Manuel Ossorio y Bernard; *Los Espíritus*, de D. José Fernandez Bremon; *La Filosofía del vino*, de D. Teodoro Guerrero; *Por dinero baila el perro*, de D. Severo Sanchez; *Cuando el diablo no tiene que hacer*, de D. Ramon de Navarrete; *Sermon perdido*, de D. Teodoro Guerrero; *La Cruz Roja*, de D. José del Castillo y Soriano; *Basta de matemáticas*, de D. Vital Aza; *Última distraccion*, por doña Joaquina García Balmaseda; *Un Coracero*, de don Salvador Lastra; *El Amor de Cayetana*, de D. Vicente Rubio Lorente; *Una Mujer por dos horas*, de D. Joaquin Guillermo de Lima; *Peor que mi suegra*, de D. Eduardo Na-

varro y Gonzalvo; *Juan Leyden*, del mismo autor; *Por encontrar un pretexto*, de D. N. Ayudante; *El Angel de Redencion*, de D. José Manuel Ascandoni; *Historia y República*, revista política de autor anónimo; *La Despedida*, por don Rafael García y Santistéban; *Revista del año 73*, por don Ricardo Valero; *El 3 de Abril*, de D. Eduardo Chacel; *Un pobre diablo*, de autor desconocido; *Las Hijas de fulano*, de D. Rafael María Liern; *El Octavo Mandamiento*, de D. N. N.; *El Amor y la política*, de D. José de Guzman;

Ley de divorcios, de D. M. C.; *Creyéndola su mujer*, de D. Rafael García Torres; *Al Norte*, de D. Angel Gamayo; *La mano de Dios*, de don Calisto Navarro y D. Marcial Moreno; *La Caza del elefante*, de D. José Velazquez Sanchez; *A muertos y áidos*, de D. Ramon de Navarrete; *¿A quién le pongo el cerro?*, de D. José Mazo; *El que espera desespera*, de D. Eduardo Navarro Gonzalvo; *Deudas de sangre*, de D. José Velazquez y Sanchez; *Un fin trágico*, de D. Mariano Guillen y Mesa; *Aventuras balnearias*, por D. Eduardo Pascual y D. Javier Soravilla; *No me caso con mi tio*, de D. L. Leon y Marin; *La Toma de Cartagena*, de D. N. Gonzalez; *El Hijo de su padre*, de D. José Martinez Tornell; *Entre bastidores.....*, *Flor de los Cielos*, *El Gran dia*, zarzuelas en verso, de D. Narciso Serra; *El Sargento Lozano*, zarzuela del señor Hurtado; *El Domador de fieras*, zarzuela bufa de los señores Carrion y Campo Arana; *Las Naves de*



SIGNOR ENRIQUE TAMBERLICK, primer tenor del Teatro de la Opera.

Cortés, cuadro lírico de D. Antonio Arnao; *Fama inmortal*, propósito de los Sres. Cuenca y Santibañez; *El Camino de los enamorados*, de D. Luis de Santana; *Una Criada para todo*, de D. J. G. de Lima; *Pablo y Virginia*, zarzuela de don Ignacio Virto; *En las montañas del Norte*, de D. J. Bergaño; *El Niño de Juanita*, de D. Carlos Trigo; *El Aceite de bellotas*, por Amalfi, (D. Rafael Liern); *El Vecino del tercero*, del Sr. Jimenez Fernandez; *La Batalla de Maraton*, autor anónimo; *Un Cambio de política*, de D. José Sanchez Albarrán; *Un Novio campanólogo*, de D. Javier de Búrgos; *Los Cesantes*, de D. José Mota Gonzalez; *La Ciencia de las mujeres*, de D. José Sanchez Arjona; *Quien bien ama.....* de D. Cipriano Martinez; *El Alma en un hilo*, zarzuela de D. Pedro Ponce y D. Juan Carranza; *Un David callejero*, zarzuela de los Sres. Lustonó y Barrera; *El Turrón ó verdades como puños*, de D. Vicente Rubio Lorente; *El Gato en la ratonera*, traduccion de D. S. Granés; *Una Morena*, de D. Adolfo Blesa; *La Pena capital*, drama de D. Luis

Blanc; *En las montañas del Norte*, *El Ejército en Bilbao*, de D. Juan Bergaño; *Enfermedades secretas*, autor anónimo; *La Caritat*, loa de D. Ricardo Arús y Arderiu; *Una Viuda del repom*, autor anónimo; *El Medallon de Dolores*, de autor desconocido; *Muerte de Cervántes*, id.; *La Moma*, del Sr. Escalante; *El Tiempo es oro*, de D. Ricardo Caballero; *Un Encuentro inesperado*, del mismo autor; *La Mort del absolutisme*, del Sr. Piquet; *El Día de San Chuan*, de autor anónimo; *Liquidacion conyugal*, de D. Saturnino Es-

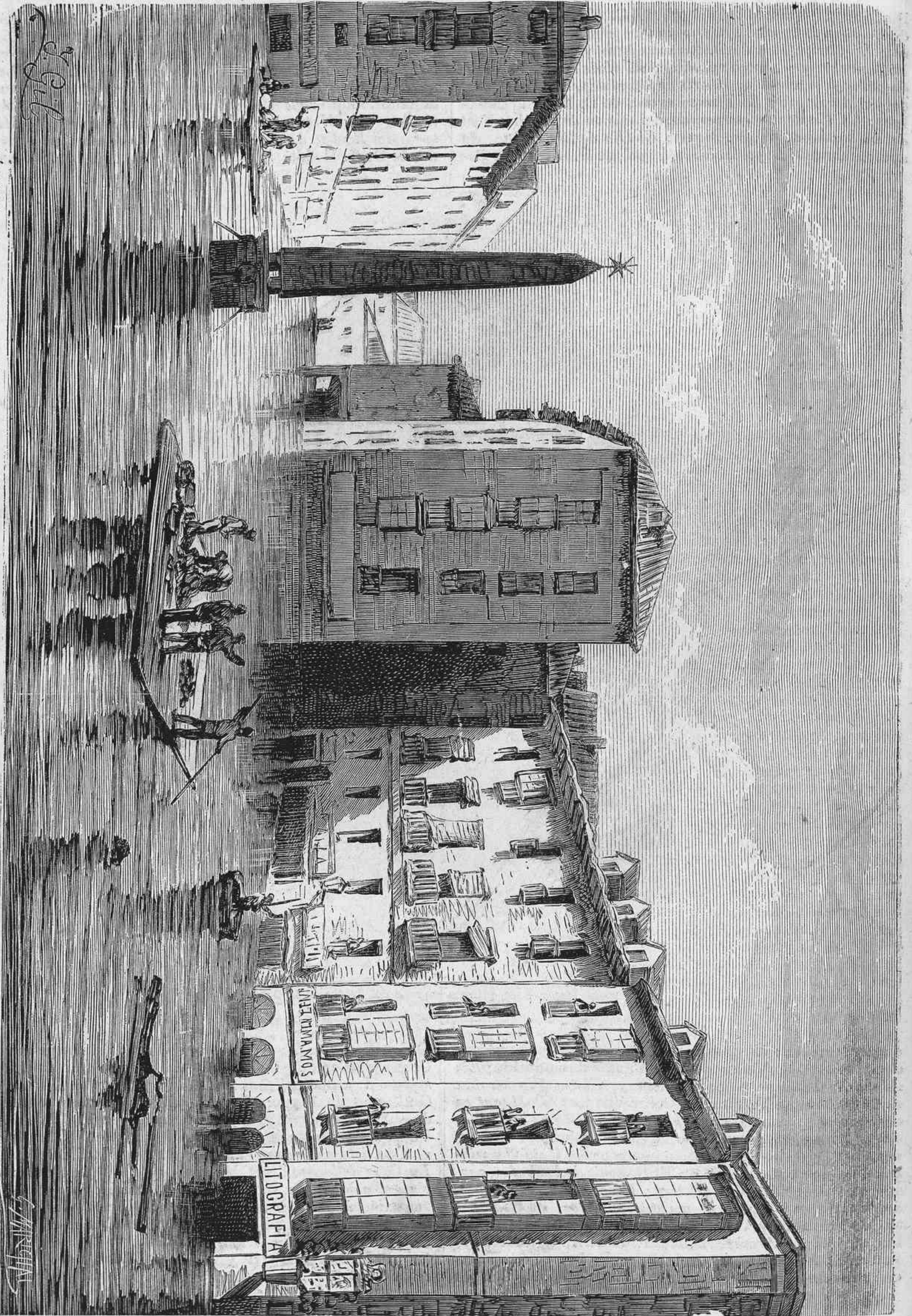
téban Collantes; *El Maestro de caló*, por el Baron de Córtes; *Vénus y Cupido*, zarzuela de autor incógnito; *Las Orejas del lobo*, de D. José Campo Arana; *Doce retratos en 6 reales*, de D. Miguel Ramos Carrion; *Leon y Leona*, entremés, del mismo autor; *Cuadros vivos*, zarzuela del Sr. Liern; *El Amor de un boticario*, de D. Angel María Segovia; *Morir de risa*, de D. Luis Santana; *Los Misterios del Rastro*, de D. Pablo Lopez; *Los Comuneros*, drama de D. N. Medel; *De las de Sangre*, de D. José Velaz-



SIGNORA MARÍA SASS, primera soprano del Teatro de la Opera.

quez y Sanchez; *El Casament de les borles*, juguete valenciano; *No es casa de huéspedes*, de autor desconocido; *Els Alguasils del amor*, pieza valenciana; *Eloisa ó la heroína de Torralma*, de D. Timoteo Coll y Vilades; *Una Magat en de criaturas*, pieza catalana de D. Jaime Piquet; *El Pan de la emigracion*, zarzuela de D. Rafael Palomino de Guzman; *El Rapé*, de D. Salustiano Ascenjo; *La Unidad nacional*, loa, de D. Rafael Villa; *El Demonio de los bufos*, zarzuela de D. Rafael María Liern; *Por ser persona decente*, de D. Enrique Bedmar; *Como gatos y perros*, de D. Antonio Fernandez y Vallejo; *Fuego en guerrillas*, de D. Calixto Navarro; *Armas prohibidas*, de D. Angel María Segovia; *El Número siete*, de D. Santiago Infante de Palacios; *Brahma*, de los Sres. Navarro y Gonzalvo y Prieto;

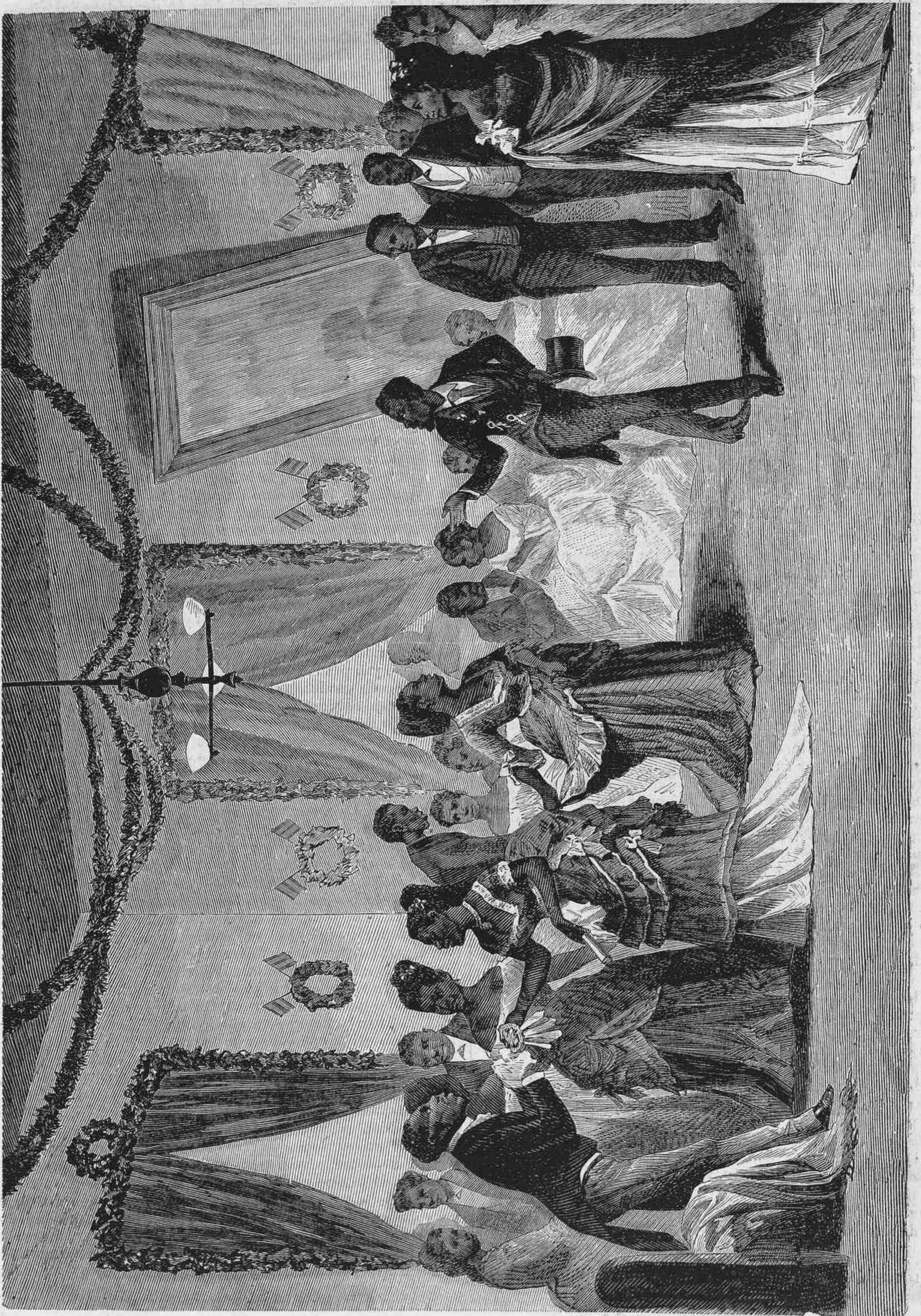
Dña Blanca en Gandesa, apropósito del Sr. Escribano; *El Cencerro de oro*, de D. Eduardo Vallejo; *El Quinto mandamiento*, de autor anónimo; *El Hombre perro*, de D. Joaquin Guillermo de Lima; *Comedia al viu*, zarzuela catalana de autor desconocido; *Lo Fú sostenido*, zarzuela de J. T. Vilar; *Ni rey, ni caball, ni sota*, de D. Manuel Millás; *Para una mo lista un sastre*, zarzuela de D. Ricardo Caballero; *La Casa de locos*, de D. Mariano Pina y Dominguez; *Un viaje al otro mundo*, de D. Salvador Granés; *La Quinta extraordinaria*, de autor anónimo; *La Comedianta Rufina*, zarzuela de D. Rafael María Liern; *Los Dos caminos*, zarzuela fantástica, de D. Calixto Navarro; *Locura y libertad*, de D. Angel Medel, y *Gloria á Bilbao*, loa de D. Enrique Zumel.



1891

BURGOS.—INUNDACION EL 12 DE JUNIO.—Balsas con dependientes del Ayuntamiento, repartiendo pan á los vecinos de las casas inundadas.

CARRERA



CUBA.—UN SARAO DE LA GENTE DE COLOR.

De obras en un acto olvidamos indudablemente unos cuantos centenares; pero que podrian darse por un par de ellas buenas.

De todas maneras, y aunque la historia del teatro español en 1874 no sea muy gloriosa, presenta al ménos algunos autores nuevos de grandes esperanzas, y esto aboga para que no se le juzgue con todo el rigor que merece.

O. y B.

AGRICULTURA.

La agricultura considerada como ciencia, como industria y como arte. — Causas que impiden su completo desarrollo en España. — Medios para hacerlas desaparecer.

Muchas son las personas que consideran como simple arte mecánica á la profesion, cuyo fin es el más alto y más honrado; el cultivo de los campos.

No haciendo distincion ninguna entre las distintas categorías que en la ciencia agrícola existen, segun veremos más adelante, creen hasta degradante el ocuparse de ella, pues suponen que la agricultura, propiamente dicha, sólo consiste en dar cuatro azadonazos y distribuir unas cuantas espuestas y carros de estiércol; qué lástima inspiran esos seres!

La agricultura es la ciencia por excelencia, es, como si dijéramos la ciencia complementaria ó complemento científico.

Goza además la particularidad de ser *tecnológica* ó de aplicacion.

Que es complementaria, no necesita demostrarse: baste saber que para estudiarla se hace indispensable poseer todas, absolutamente todas las ciencias, ya exactas, ya físico-naturales. De no proceder así, serán infructuosos cuantos trabajos hagamos.

La agricultura, sin embargo de ser el más importante de los estudios científicos, es el más moderno. Hasta hace poco, los estudios agrícolas eran considerados sólo como industriales.

Asimismo es, de entre las ciencias, la que ménos adelanta, porque para ganar un paso en agricultura, es necesario trascurra un cierto número de años, pues su importancia ha de estar fundada en detenidas y reiteradas observaciones. Compréndase que hablamos en general, porque en lo que hace referencia á España, no es este seguramente el solo motivo de nuestro atraso: la falta de afición y base para dedicarnos á su estudio, son también las causas que han podido crear tan triste situación.

Nosotros, siempre recelosos, no queremos creer en la bondad de tal ó cual procedimiento, ni en las ventajas que pudiera traernos el empleo de un nuevo aparato, lo que no obsta para que con un desenfado sin ejemplo desechemos uno y otro.

Las diferentes categorías que en la carrera agrícola se conocen, son la de agrónomo, agricultor y cultivador.

La primera, entre nosotros casi desconocida, la forman aquellos hombres que se dedican al estudio de la agricultura sólo bajo el prisma científico: constituyen sus trabajos los análisis cuantitativos y observaciones, ora de campo, ora de gabinete, pero todas de cálculo. En una palabra, el agrónomo estudia los fenómenos de la naturaleza y da las reglas para seguir un buen cultivo. También el publicista que se dedica á escribir de agricultura recibe este nombre.

Deciamos que la denominacion de agrónomo es casi desconocida entre nosotros, y es una verdad. En efecto, la mayoría de los que se dedican á esta clase de estudios, que por desgracia son bien pocos (1), pues la mayor parte de nuestra juventud opta bien por una toga, bien por

una espada, lo hacen con el solo fin de obtener el título profesional de ingeniero agrónomo, título para mí de todo punto injustificado, abandonando por completo todos los trabajos del verdadero agrónomo, del hombre pensador.

La clase de agricultores la forman aquellos que, contando con algunos conocimientos de los ántes indicados, se dedican á dirigir una explotación agrícola, pero sin apartarse un ápice de las reglas generales dadas por el agrónomo.

Obtener los mayores productos con los menores gastos posibles es á lo que tiende siempre el perteneciente á esta clase.

Si como ciencia la agricultura es la primera, mirada bajo el punto de vista industrial sucede lo mismo. Es la industria más vasta é importante que se conoce.

Todo en agricultura puede mirarse como base de una industria distinta. De la cebada y el lúpulo obtenemos la cerveza, bebida que constituye una de las industrias más importantes; de la leche, producimos el queso y la manteca, industrias también de mucha importancia; de las aguas que han servido para el lavado de lanas, extraemos la potasa; los aceites, los aguardientes, los vinos, ya sean ó no espumosos; la materia resinosa extraída de los pinos; los productos de las plantas textiles y tintóreas; los de las medicinales, las que, dicho sea de paso, están poco generalizadas en España; el tabaco casi desconocido entre nosotros; el algodón; la obtencion de maderas; la caña de azúcar; la remolacha; los despojos y restos de animales, sean ó no de consistencia córnea; los elementos regeneradores pertenecientes al reino inorgánico, los cuales son conocidos por abonos minerales, el lavado refinado de lanas, la miel y cera, etc., etc., etc., todo constituye gran número de industrias á cual más importante. Por consiguiente, siendo la agricultura la reunion de todas ellas, es claro que será también la de mayor importancia. Ahora bien, á pesar de ser del dominio de todas las industrias mencionadas y otras no ménos beneficiosas, á pesar de conocer perfectamente sus muchas y notables ventajas, y á pesar de reunir nuestro país condiciones verdaderamente envidiables para implantarlas, nunca, ni aun por curiosidad, hemos intentado siquiera fuese un pequeño ensayo de ellas. Así es que nos vemos obligados á importar del extranjero magníficas lanas, lanas que no ha mucho hemos exportado; pero que los franceses é ingleses más industriales han cuidado de lavar y refinar. Del mismo modo introducimos abonos minerales convenientemente preparados, sin embargo de poseer esos magníficos depósitos de fosforita de Logrosan, y de tener próxima estación minera. Igualmente vemos entrar por los puertos de nuestro litoral, con la indiferencia más censurable, quesos y mantecas muy superiores á los producidos por nuestras provincias gallegas y asturianas. Aun los vinos y aceites, con honrosísima excepcion, son todavía inferiores á los producidos por otros países.

Verdad es que en los últimos certámenes verificados en Europa, nuestros caldos han merecido los primeros premios; pero como quiera que un corto número de buenas marcas no puede formar ni forma la reputacion de un país, insistimos sobre este particular. El día que el 75 por 100 de nuestros cosecheros produzcan caldos superiores á los de otras naciones, entónces exclamarémos, en union de todos los amantes del porvenir de España: ¡Ya está dado un paso más en el camino de nuestra felicidad!

Pasando á considerar la agricultura como arte, dirémos que también es superior á cualquier otra.

El artista agrícola recibe el nombre de cultivador ú obrero de los campos, pero obrero inteligente, que sabe la razon de lo que ejecuta y de lo que va á ejecutar.

En España tenemos que confesar, por más que nos sea vergonzoso y triste, que son contados los que merecen llamarse cultivadores.

Y no se diga que las funciones que desempeñan no tienen trascendencia; existe y grande.

(1) Tal vez reconozca por causa lo penosos y nada productivos que son.

El agrónomo inventa, el agricultor dirige y el cultivador ejecuta; pero si esta ejecución no es perfecta, no es concienzuda, todos los cálculos hechos *à priori* serán de resultados negativos.

Cuántas veces habrán oído decir nuestros lectores:

—Fulano es más ignorante que... como que viene de arar.

No hay consecuencia más absurda que ésta.

Para arar á conciencia, es preciso, indispensable, tener el debido conocimiento de la situación topográfica del suelo, de la composición del mismo en sus tres capas de *activo, inerte y sub-suelo*, siquiera sea de una manera empírica, del estado higrométrico de la atmósfera, del calor solar y de las diferentes épocas del año con relación á los diversos cultivos.

En el arado el modo de manejar los reguladores, tanto vertical como horizontal, es lo que más contribuye al éxito de la operación.

En el uso de la azada ó azadon también hay que tener en cuenta varios detalles, los cuales hacen que, con menor trabajo y en ménos tiempo, levantemos mayor número de prismas de tierra.

Esta falta de conocimientos en nuestros labradores, se hace infinitamente más sensible en el manejo de máquinas de alguna complicación, como trilladoras, aventadoras, sembradoras para varios surcos, arados de vapor y otras.

En cualquier aldea del extranjero vemos funcionar todos estos aparatos manejados por simples obreros, los cuales pueden reparar cualquier desperfecto que experimenten.

Luégo vemos que la agricultura, considerada como arte, exige también conocimientos necesarios para las demás.

En conclusión, debemos decir que, como ciencia, como industria y como arte, es la agricultura superior á todas.

Dada á conocer ya bajo estos tres puntos de vista, pasemos á ocuparnos, siquiera sea muy sucintamente, de las causas que motivan el incompleto desarrollo que entre nosotros y hasta hora ha alcanzado.

Desde luégo podemos decir, sin temor de ser desmentidos, que la ninguna afición de las personas pudientes á la vida rural, y la excesiva á la de los grandes centros de población, son las causas principales que motivan el atraso agrícola en que vivimos.

Los capitales se alejan de los campos para ser empleados en negocios bursátiles ú otros no más beneficiosos al país.

Efecto de este alejamiento, efecto de esta concentración en los centros urbanos de las personas acomodadas, los jornaleros, aquellos cuyas vidas dependen de la protección que quieran prestarles los primeros, tienen también que abandonar sus hogares saludables para ir á hacinarse en otros desconocidos y faltos hasta de las condiciones biológicas más indispensables.

Si los propietarios, cambiando su *modus vivendi*, se dedicasen única y exclusivamente al cultivo de sus heredades, si al frente de ellas pusieran personas facultativas, los sistemas de cultivo variarían, así como también los medios de enseñanza agrícola, de riego, y en consecuencia el aspecto general del país.

Hoy día no sabemos más que cultivar cereales. La remolacha, la caña de azúcar, el tabaco, el algodón, el cáñamo, el lino, el azafrán, la gualda, la rubia, el pastel y otros vegetales por demás ventajosos, si no desconocidos en absoluto, su cultivo está limitado á contadas localidades.

De la cría de animales como rumiantes, solípedos, paquidermos, columbas, gallináceas, ganado lanar y cabrío, baste decir que hemos sido los primeros productores en calidad y que hoy figuramos en último término.

Aun somos juguetes de las nubes. Cuando tienen á bien no presentarse en nuestra atmósfera, ó si lo hacen de un modo estable, no hay más remedio que sucumbir, porque

una prolongada sequía son pocas las localidades de nuestro país que pueden sufrirla.

Por último, la agricultura de España, la primera del mundo en otros tiempos, que algunos consideran ménos felices, yace en el abandono más completo.

Presentéme si no la descripción geológica de un terreno cualquiera. Seguramente no será fácil.

Es, pues, preciso cambiar por completo de sistema, es necesario considerar á la agricultura en lo que vale, darle toda la preferencia que se merece, y de este modo, y sólo de este, podremos conseguir algún día el puesto que de hecho nos corresponde.

Para alcanzarlo, creemos oportuno hacer algunas indicaciones, que serán muy ligeras, en atención al poco espacio disponible; pero una vez comprendidas, podrán ampliarse todo cuanto sea menester.

En primer lugar hemos de decir que consideramos de mucha conveniencia el inmediato planteamiento de ocho *granjas-modelo*, donde podrían formarse buenos agrónomos, agricultores y cultivadores. Los puntos que también consideramos como mejores son la Coruña, Avilés, Valladolid, Barcelona, Murcia, Zaragoza, Badajoz y Jerez de la Frontera.

Los canales principales y las infinitas derivaciones que de éstos pudieran hacerse, forman una cuestión, que, aunque ya muy debatida, podría, sin embargo, decirse mucho sobre ella; pero repetimos lo dicho hace un momento, el espacio nos falta; bástenos, pues, encarecer una vez más su importancia, y por lo tanto, la atención que se merece.

La formación de mapas *euforimétricos* ó agronómicos, debe constituir uno de nuestros trabajos cotidianos.

Las estaciones agronómicas son también de suma trascendencia, y debieran, á nuestro juicio, establecerse sin pérdida de tiempo.

Igualmente, las colonias agrícolas habrían de sernos muy beneficiosas.

La ejecución de un buen catastro, no por masas de cultivo, como ahora se hace, sino parcelario, puede considerarse como una de las bases más sólidas sobre que ha de apoyarse nuestro adelanto agrícola.

Los bancos agrícolas debemos mirarlos como de suma importancia, y disponer, por lo tanto, su pronto establecimiento.

Réstanos decir, que para prever las desgracias que pueda ocasionar la falta de guano (1), elemento regenerador que sabemos es el sosten de muchas naciones europeas, se hace de todo punto indispensable adoptar un sistema *sui generis* de alternativa de cosechas ó rotación de cultivos.

Sin embargo de demostrarlo evidentemente la teoría de la nutrición vegetal, hay algunos que no admiten la suposición de que llegue á faltar al suelo, todos ó algunos de los elementos nutritivos de que se compone, es decir, que llegue á un estado de agotamiento absoluto ó relativo.

No obstante de que la mayoría de los lectores estarán penetrados de la verdad que encierra nuestro aserto, vamos á dar una ligera explicación de ella por si alguno no hubiese tenido ocasión de conocerla.

El suelo arable se compone de diferentes elementos fijos, combustibles ó incombustibles, y además de los gaseosos introducidos por las raíces de las plantas que en él vegetan.

Estos elementos á medida que van siendo asimilados por las espongiolas de las raíces de los vegetales, van disminuyendo, y llegaría un día en que el suelo se encontrase falto hasta de la más inapreciable cantidad de ellos.

Hé aquí, pues, la absoluta necesidad de los abonos.

Ahora bien, los abonos del reino animal, que son los que en mayor cantidad empleamos, encerrarán sí, todos los

(1) Afortunadamente hace muy poco tiempo se han descubierto nuevos depósitos de guano en América del Sur. La posibilidad de la falta en Europa de estos abonos empezaba á preocupar á los hombres pensadores.

elementos asimilados por las plantas que han servido de alimento al animal que los produce, pero no seguramente en igual cantidad; pues que el individuo ha de haber asimilado una cierta parte para su sostenimiento y desarrollo. De modo que cada vez irá perdiendo el suelo cierta cantidad de elementos, que, aunque muy poco apreciable, sin embargo con el trascurso de los años se hará considerable.

Los abonos inorgánicos no es fácil adquirirlos, y además exige su aplicación conocimientos tan vastos, que pocos son los lugares en donde pueden emplearse ventajosamente.

La alternativa de cosechas, repetimos, es el mejor medio que encontramos para contrarrestar el peligro que nos amenaza, si quiera sea muy lejano.

LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

TEORÍA Y PRÁCTICA.

(Historia de un buen chico, en dos monólogos.)

MONÓLOGO PRIMERO.

HACE DOS AÑOS.

—Pues, señor, esto no puede seguir así, Manolito.—Mira que ya tienes 30 años largos de talle, y que un hombre soltero es siempre un enemigo de la humanidad.—Vaya, hombre; á ver si te animas y te casas del todo.—Ya ves que ahora, siendo como eres buen muchacho, no tienes que casarte más que de dos modos, por lo canónico y por lo civil.—Eso es, para que no se pueda uno escapar.—Antes sólo había un nudo, ahora dos.—No parece sino que el Gobierno trata de poner dificultades.... Como si los hombres estuviéramos bebiendo los vientos por casarnos.... Sin embargo, lo que es yo, creo que me caso, porque desde que me he despertado hoy me encuentro tan mal humorado que no hago más que pensar en eso, como podría pensar en ahorcarme.—Y bien mirado, ¿por qué no lo he de hacer?—Eres muy atroz, Manolito; sabes que la muchacha aquella rubia que va á las reuniones de doña Telesfora está esperando á que la quieras sacar de penas.—No, y no es fea la rubia esa.... sólo que ha tenido tantos novios.... y está más leída y *escribida!*.... Creo que no me conviene la rubia.—Tampoco la viudita del segundo es maleja. Pero si se casa conmigo, ¿qué nos va á decir su primer marido cuando nos lo encontremos en el otro mundo? Es decir, á ella, que lo que es á mí.... ¿á qué está uno? Pero, no; no sé qué cosas me han contado de la viuda.—Pues, ¿y aquella morena?... ¡Toma! Pues, ¿y la que conocí este verano en Santander? Joven, bonita, rica.... Casi estoy por decidirme por ella.—Estuvimos un mes en relaciones y los padres eran *gustosos*, como dice la gente cursi.—Y ella me quería, ya lo creo que me quería.—Ya se ve, como tengo yo este talentazo que no lo puedo ocultar.... ¡No sé qué haga!.... Porque lo cierto es que así no he de estar toda la vida.—Todo cansa, y eso de tener amores hoy y amores mañana, y decirle á una rubia las mismas cosas que la dije á una morena, y pasear la calle y hablar por la ventana, y entrar en la casa para salir y no volver, y escribir cartas, y sobornar domésticos y otras infinitas majaderías que hace uno cuando es soltero, acaba por aburrir, y lo que es yo deseo sentarme y tener una esposa que me quiera á mí solito y que gaste poco y sea más fiel que un fiel de fechos, que éstos no lo suelen ser mucho, y luego... ya se me hace la boca agua al pensar lo padrazo que yo sería y lo ricamente que habría de pasarlo metidito en mi casa, con mi mujer al lado y mi suegra á cien leguas, y un niño muy bonito junto á nosotros.... (porque yo tendría un niño.... ó

dos). ¡Ay! Lo repito, esto no puede seguir así. Ahora me aburro, sí señor, me aburro.—Los amigos me encocoran, las amigas no hacen más que contarme chismes, los teatros están insoportables, yo no juego, yo no paso las noches en vela.—En fin, que lo he decidido; me caso y voy á ver si me caso pronto.—¡Qué gusto cuando yo vuelva á mi casa, después de estar trabajando en la oficina, y me encuentre á mi mujercita, y pase á su lado la noche, sin recibir más que muy contadas visitas de personas de ambos sexos (de 50 años para arriba) y me acuerde de que mis amigos estarán aburriéndose de un lado á otro.... porque, eso sí; si me caso, todos los amigos á la calle.—Creo que es prudente obrar así, sobre todo los amigos y compañeros de soltería.—Aunque puede ser que se rían de mí si no los recibo.—Que se rían; los amigos solteros son siempre un peligro.... Por otra parte, cuando me acuerdo de lo que le ha pasado á Rufino y á Juan.... que ya están divorciados.—¡Toma! pues y á Manuel, que tiene una mujer que le pega (y no los botones).—Alfredo me dijo el otro día: «Cuando uno es soltero le suelen gustar todas las mujeres. Cuando uno se casa, todas ménos la suya.»—Y esto es grave, porque, vamos á ver, ¿qué hago yo si me sucede una cosa así?—Pero no me sucederá;—yo soy muy buen chico y si me caso ya sé que no deben gustarme más mujeres que la mía.—Además, va uno entrando en años, se va haciendo viejo (ahora nos hacemos viejos ántes que en tiempo de mis papás) y yo me pregunto: «¿Si llegas á verte solo en el mundo, y viejo, y enfermo, y no tienes quien te cuide, ¿qué va á ser de tí, Manolito?» ¿Harías lo que suelen hacer esos solterones egoístas que se casan con la criada?... ¡Horror! ¿Y no sería una lástima que te malograras de ese modo? Nada, es preciso que desde mañana (hoy ya no, me concedo medio día más de huelga) te dediques á buscar tu *media* naranja, que no está decente ir por ahí sin tener completa la naranja.—Sin embargo; anoche leí en un libro de filosofía que á la mujer propia no se la busca, se la encuentra.—Esto me desconcierta, porque, ¿cómo me voy arreglar para saber cuál de todas esas medias naranjas que hay por el mundo es la mía? Lo mejor será hacerme el distraído, y cuando encuentre una muchacha que me haga tilin y comprenda yo que la quiero, cierro los ojos y.... me caso.... Por poco me he atragantado al pronunciar la frase esta.... No importa, mañana me levanto temprano, y, lo dicho, á casarse tocan.—Dios me coja confesado.—Además, bueno es estar preparado por si hay otra quinta.

MONÓLOGO SEGUNDO.

HACE POCO.

—¡Socorro!.... Hace dos años me casé.—Lo recuerdo bien.—*Encontré* á una muchacha joven, guapa, con buena dote en papel del Estado, educada con severidad y que no llevaba nada postizo.—Me parece que es todo lo que se podía pedir.—La vi, me miró, me enamoré (ya se ve, como estaba tan acostumbrado á enamorarme, me costó poco trabajo), la hablé, me gustó, nos gustamos mejor dicho, me convencí de que aquella era la mitad de mi alma, la pedí á los papás (es decir, al papá y á la mamá, no sean Vds. maliciosos) y á los tres meses ¡cataplum! fuimos á la parroquia, me preguntaron que si la quería por esposa; yo, ¡qué había de decir! que sí; ella dijo lo mismo, luego fuimos á casa, al otro día nos volvió á casar un juez municipal amigo mío y soltero, que se sonrió de mala manera cuando nos dijo que quedábamos unidos en lazo eterno é indisoluble; pasamos bien la luna de miel, luego empezó el cuarto menguante y ahora estoy como quiero.—Básteles á Vds. saber que la mitad de mi alma acaba de volver á coger el garrote y quiere romperme la otra mitad.—¿Y todo por qué? Me da vergüenza decirlo, porque ella quiere lucir y triunfar y yo no se lo permito, y en vez de estar en casa á mi lado no sabe vivir más que lejos del ho-



EL GENERAL INFANTE.—† el 27 de Diciembre de 1873.

gar, y no cose, ni plancha, ni sabe hacer nada y siempre me está echando en cara que ella trajo el dinero y que yo era un pobreton, y que ella quiere divertirse y asistir á los bailes, y á mí me lleva ó no me lleva, porque dice que la moda es que las mujeres vayan por un lado y los maridos por otre, y yo, ya se ve, como siempre he sido tan bonachon, me aguanto, y en vez de imitarla me quedo en casa cuidando del niño miétras ella se va con su primo ó con los mil y un amigos que la conocieron ántes de casarse.—

Bien quise yo impedir que entráran en casa; pero entónces fué cuando mi mujer empezó á sacar los piés de las alforjas, y primero tuvo ataques de nervios y luégo fingió esta celosa, para pellizcarme, y de los pellizeos pasó á los arañazos, y de los arañazos á llamarme pobreton, y de esto á coger el garrote no hay más que un paso.—Y la cosa no tiene remedio, así he de vivir eternamente, como me dijo el juez que me casó, que ha resultado ser amigo de mi señora. —¡Cuánto echo de ménos la vida de soltero! ¡Oh, la

soledad! ¡Cuántos atractivos tiene la soledad para mí! Verdad es que ahora estoy libre de quintas, pero hasta coger el fusil y salir al campo de batalla preferiría yo á esta vida que llevo.—Todos aquellos goces que yo soñaba han sido música celestial.—Cuando vuelvo á casa cansado de trabajar encuentro á mi mujer hecha una arpía en vez de encontrarla amable conmigo.—Mis amigos siguen solteros y me creen muy feliz. Yo la podría pegar á mi mujer también, pero esto no entra en mis principios. Además, se me había olvidado; mi suegro y mi suegra vienen á vernos todos los días y me ponen de vuelta y media, porque, naturalmente, dan la razón á su hija.—Y si una suegra es siempre mala, ¡qué será tener suegro y suegra y los dos de un genio de todos los diablos! Si fumo, si salgo de casa, si duermo, si gasto, si sueño en voz alta contra ellos, siempre tienen motivo para ponerme como ropa de pascua.—Y no siento yo todo esto, no señor, sino que además mi mujer, educada con tanta severidad, al parecer, está dando qué hablar á las gentes, *aunque me esté mal el decirlo*, que creo no me está muy bien, y era lo único que me faltaba. ¡Qué bien dijo el que dijo que el matrimonio es como una plaza sitiada, porque los que están fuera quieren entrar y los que están dentro quieren salir!—Escribo esto á ratos, cuando mi mujer sale de casa, porque la verdad es que la tengo un miedo cerval.—Estoy convencido; no se debe uno casar de buena fe nunca. Siempre ha de ser con mala intención y lo más tarde posible.—De ese modo, si no acierta uno le queda menos tiempo para rabiarse. El que se casa como yo tan confiadamente se expone á lo que me sucede.—¡Quién me mandaba dejarme llevar de aquel rapto de entusiasmo que tuve hace dos años! A los 30 años el hombre es un niño.—Regla general: el hombre debe casarse á los 50 lo más pronto.—El matrimonio es cuestión de egoísmo.—La mujer puede casarse antes; así tiene más pronto su salvaguardia. El hombre cuando necesita quién le cuide.—Así no se expone á llevarse chascos como el mío.—Creo me que moriré pronto. Es el único consuelo que me queda.

Estos dos monólogos, escritos con letra muy buena el primero, y muy temblona el segundo, los he encontrado anoche en medio de la calle.—Se habían caído del bolsillo de una levita colgada del balcón de una casa de buena apariencia, donde acababa de fallecer el dueño.

Doy fe.

RICARDO SEPÚLVEDA.

LOS HOMBRES DE PRESTIGIO.

Vosotros os habeis dado el nombre; con él os respetan en sociedad; por él sois algo, que sin él no seriais en el mundo, y gracias á él os veis encumbrados hasta los puestos más altos, deslumbrando á la muchedumbre, no acostumbrada á la luz, con el brillo de la aureola que os rodea.

¿Me permitiréis que la analice física y áun filológicamente, que os dé á conocer separados de ella?

Vosotros no ganaréis acaso mucho, como no ganaría una mariposa en que la despojase de sus alas, dejándola convertida en vulgar insecto; pero el lector de seguro no perderá nada conociendoos más de cerca. Ya que á cada paso os encuentra por el mundo, ya que él y vosotros le exigis á todas horas que os respete y os venera, sepa lo que son los ídolos ante quien ha de ofrecer sus sacrificios.

Venid, pues, conmigo, lectores míos, que voy á presentaros los hombres de prestigio.

Aquel grave señor, que veis allí enfrente, ha ocupado los más importantes destinos de nuestra patria. Su talento es vulgarísimo, carece de instrucción por completo, y en cuanto á moralidad... ¡hablan tanto de la suya! Pero ¡como supo siempre rodearse de prestigio! Yo no aconsejaría que llamaseis á este médico cuando esteis enfermos... ¡Va siempre la muerte tan cerca de él! Pero ¡qué prestigio

tiene entre sus colegas y con el público! Los cuadros de aquel pintor, las obras de ese poeta, los edificios de esotro arquitecto; los escritos del abogado Fulano y las fabricaciones industriales de Citano, premiadas en cien exposiciones, todo ello deja mucho que desear; pero ¡qué prestigio el suyo! Toda esta gente no vive de su mérito, vive del prestigio: sin él no sería nada, y por él únicamente lo es todo.

El prestigio es para ellos lo que el aire atmosférico para la vida, y se parece á éste, no sólo en lo necesario y en lo impalpable, sino en la fuerza que tiene para levantar á cualquiera, sabiendo agitarlo á tiempo, y en que, siendo fluido invisible, cuando está en gran cantidad toma el color de los cielos.

No digais para celebrar á cualquiera que es hombre de talento, ¿quién no le tiene en la época presente? No

hableis de ciencia, de honradez, de decoro; hablad únicamente de prestigio. Esa es la palabra que lo expresa todo, la palabra universal, el elogio más grande que puede hacerse de los hombres públicos y privados, y hasta de las corporaciones y los gobiernos.

Por la palabra prestigio, por la idea que representa, ¡qué de cosas se hacen! El prestigio es el eje sobre el cual gira toda la sociedad moderna. ¿No os admira el lujo de aquella familia, superior á sus rentas? Pues sólo se debe al prestigio de que necesitan rodear la posición que ocupan. ¿Veis esa viuda de un alto funcionario, esos hijos de un capitalista, viviendo en la miseria? Pues es porque el prestigio de su rango les hizo gastar cuanto poseían. Hoy, por no perder tampoco ese prestigio, no se dedican á trabajar, sino que viven á costa de los amigos.

El prestigio puebla las tiendas de los tapiceros de dorados muebles; de ricas sederías, los almacenes de la calle de Espoz y Mina, y de oro, de perlas y de brillantes, los escaparates de las joyerías; y llena también con larga lista de eternas deudas los libros de todos aquellos comerciantes. Gracias al prestigio, en los paseos se atropellan los carruajes, las diversiones públicas venden á elevados precios sus billetes á escogida concurrencia, y los salones



D. ISIDRO BUCETA Y SOLLA,

Ingeniero de minas, asesinado en Almadén el 5 de Julio de 1874.

del gran mundo se adornan de ligeros trajes y de hechizos más ó ménos desnudos, y gracias al prestigio, los usuarios y los prestamistas aumentan su capital, y los escribanos despachan ejecuciones y embargos preventivos.

Lo mismo el que viste levita ó uniforme bordado de oro, que el que cubre su cuerpo con chaqueta más ó ménos larga; lo mismo la que pisa alfombras que la que corta vestidos ó vende carne ó vino de Valdepeñas; el que envuelto en ostentosa librea guía un tronco de yeguas desde el pescante; el que dirige los destinos de un pueblo, el banquero y el revendedor de billetes, todos, con arreglo á su clase, jamas se olvidan del prestigio, que es el norte de su conducta.

Ser hombre de prestigio; tener prestigio como literato, como político, como artista, como médico; conservar el prestigio, rodearse de prestigio, ejercer un cargo con todo el prestigio necesario..... ¡Oh! sin prestigio, ningun hombre puede presentarse en público ni dedicarse á la vida pública; ni hay situacion ni gobierno ni empleo posible si le desnudan del prestigio.

La palabra prestigio sale de todos los labios continuamente; aparece en los artículos de periódico, en los documentos oficiales, en las cartas particulares; abunda más que las moscas en verano y se mete por todas partes como el polvo, sin que le abran la puerta.

Y con usarse tanto la palabra prestigio, con ser tan indispensable para la vida contemporánea lo que por ella se denota, apénas encontraréis nadie que os sepa definir lo que se entiende por prestigio. El prestigio es una de esas ideas que cada cual cree comprender, pero nadie sabe explicar ni estima tampoco necesario hacerlo, pues está seguro de que todos lo entienden.

Pero á nosotros no nos basta eso. Yo me he propuesto explicaros lo que es prestigio, y necesito hacerlo á toda costa. En asuntos filológicos nadie más competente que la Academia Española: su diccionario nos dirá, sin duda alguna, lo que significa la palabra prestigio.

Hojeando, pues, aquel voluminoso libro, encuentro lo siguiente: — «Prestigio. s. m. — El engaño, ilusion ó aparato con que los prestigiadores emboban y embaucan al pueblo.» Esta definicion produce en mi ánimo otra duda: ¿qué son prestigiadores? y me contesta el diccionario: «El embaucador, que hace juegos de manos y otras cosas con que engaña á la gente sencilla.»

¡Ay lector mio! ¿qué cosas tiene la Academia! ¿Con que el prestigio, ese rey del mundo, ese ídolo de la sociedad contemporánea, no es ni más ni ménos que «el engaño, ilusion ó aparato con que emboban al pueblo los embaucadores que hacen juegos de manos y otras cosas con que engañan á la gente sencilla?»

De suerte que todos esos que se rodean de prestigio, que sólo anhelan al prestigio, y que viven por el prestigio, no son más que pura y simplemente prestigiadores, ó, segun la Academia, embaucadores que engañan á la gente sencilla?

Ahora recuerdo que con el nombre de prestidigitadores

suelen presentarse al público los que, rodeados tambien de engaño, de aparato y de ilusion, hacen juegos maravillosos y emboban á la gente, y como la palabra prestidigitador no está en el diccionario, no puedo ménos de preguntarme si la habrémos alargado para disfrazarla. En este caso, preciso es convenir en que prestigiador y prestidigitador son una cosa misma, y en que el prestigio no es ni más ni ménos que la coleccion de cubiletes, cajas de doble fondo y varillas mágicas con que se ganan la vida los prestigiadores.

De esta manera ya empiezo á explicarme porque, segun dije ántes, la idea del prestigio la comprendemos todos, y ninguno se atreve á preguntar en qué consiste, ni á definirla y explanarla. Si Herman, si Macallister, si todos los grandes prestigiadores ó prestidigitadores hubiesen mostrado al público el revés de sus aparatos, ¿qué hubiera sido de su prestigio? Además, en una sociedad compuesta

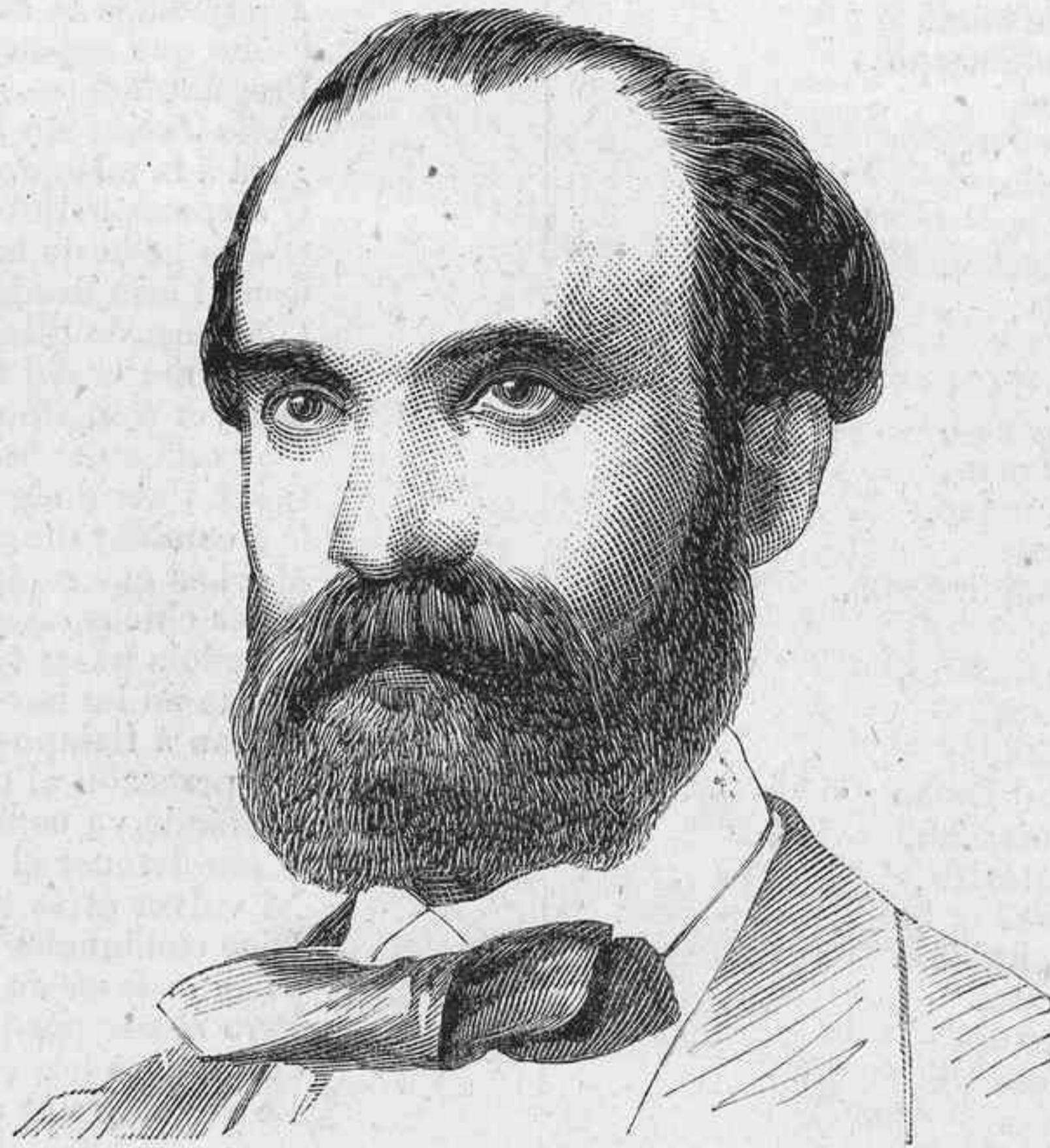
de prestigiadores, cada uno sabe perfectamente que en lo que hacen sus compañeros hay ilusion, hay engaño, pero no se atreve á preguntar en qué consiste, porque ellos á su vez no quieren saber el secreto del prestigio con que vive. Haciendo hoy el papel de hombre sencillo, que es casi el de compadre, se puede hacer mañana el de embaucador, ó sea el de hombre de prestigio con mayor número de ayudantes y de admiradores.

En este turno legal sostienen los prestigiadores que se funda la felicidad de los pueblos: hoy medran éstos con el prestigio de la deslumbradora palabrería de circulares y entre el juego de reformas, que, bien consideradas no son más que cajas de doble fondo en que se guarda un pelele para que salga de improviso un magnate; mañana harán sus juegos y disfrutarán de prestigio por medio de largos discursos, de cubiletes de papel impreso y de

disparos de armas de fuego algunas veces, cuyos proyectiles nunca alcanzan á los prestigiadores, sino sólo á los bobos que de buena fe se prestan á subir á la escena.

Poderoso, enaltecido, colmado siempre de premios y de honores; viviendo en medio de las riquezas, de la felicidad y del gran mundo, ostentando su varilla mágica, que ora tiene la forma de una espada ó de un baston de mando; ora es elegante junco ó femenino juguete abanico; ora imita el lápiz del artista ó la pluma del poeta, habeis conocido en el mundo eso que se llama prestigio, fuente inagotable de estimacion y de riquezas. No os desanime la definicion de la Academia Española: el mundo es un teatro donde se representan obras de gran espectáculo, y esa definicion es el agujero hecho en una pared del escenario. No mireis por él; asistid á la funcion en butaca para mayor prestigio vuestro, y pensad que aunque consista en aparatos ingeniosos y en ligereza de manos y de lengua, no hay en él magia alguna ni engaño para nadie.

JOSÉ GONZALEZ DE TEJADA.



D. JOSÉ DE MONASTERIO Y CORREA,
Director de la Escuela de Ingenieros de minas, asesinado en Almaden
el 5 de Julio de 1874.

CUADRO POPULAR.

LA SEÑÁ JUANA.

Con su pañuelo de espuma
 Lleno de flores y pájaros,
 Con su mantilla de tira,
 Con su vestido de ramos,
 Con su peineta de concha,
 Con su zapatito bajo,
 Con sus pendientes de piedras
 Para deslumbrar al barrio,
 Con su collar de corales
 Y su abanico en la mano
 Envuelto en el pañuelito,
 Porque no quiere mancharlo,
 Y tiene la *penitencia*
 De que le sudan las manos,
 Moviendo á compás el cuerpo
 Con aquel aire de taco,
 Viene por la calle arriba,
 La gota gorda sudando,
 La famosa *señá Juana*,
 Tan conocida en el Rastro,
 Hija del señor Canela,
 Cortador acreditado,
 Que en la calle de la Ruda
 Tiene abierto su despacho,
 Donde todas las mañanas,
 Con la cuchilla en la mano,
 Se le ve cortar la carne
 Y el hueso á los parroquianos.....
 Sobrina del tío Romo,
 Que de su padre es hermano,
 Y harto siente que lo sea
 Y que no haya reventado,
 Porque ha salido el tal Romo
 Un holgazán y un borracho,
 Que en vez de ser matarife,
 Que lo sería hace años,
 Si como su hermano, hubiera
 Sido mozo aprovechado,
 Y en el Matadero hoy día
 Tendría, pongo por caso,
 Sus dos pesetas diarias
 Con honor y bien mirado,
 Y no que por su flojera,
 Por no darse malos ratos,
 A esquilador se ha metido
 Y apenas tiene trabajo,
 Porque esquila á trasquilones
 Y le conocen los machos,
 Y cada coz que le sueltan
 Le hace bailar el *pelado*;
 Y así está con tantas coces
 Manco, tuerto, cojo y chato,
 Y mujer de Pepe Lila,
 Que es un tratante en caballos,
 Y fué picador de toros
 En Madrid, y muy nombrado,
 Pero salió un bicho un día
 Que le dió al hombre algún asco,
 Y la gente del tendido
 Empezó á llamarle *blanco*,
 Tumbón, cobardón, gallina,
 Ladron, animal y bárbaro,
 Que ejemplo de su cultura
 Da así el pueblo soberano;
 Y al oír tales piropos,
 El hombre se quemó, es claro,
 Y soltó un voto redondo,
 Dió un espolazo al caballo,

Salió al medio de la plaza
 Echándose las de guapo,
 Y acometiéndole el toro,
 Cayó un tremendo porrazo,
 Y el toro le buscó el bulto,
 Le enristró por el sobaco,
 Y le arrastró por la arena
 Y le arrojó por lo alto,
 Y si no le dejó muerto
 Fué un verdadero milagro;
 Pero así logró del público
 Los lisonjeros aplausos,
 Y para picar más toros
 Quedó ya inutilizado.
 Como todos la conocen,
 Que es nacida en aquel barrio,
 La saludan cuando pasa,
 Y al par que admiran su garbo,
 Y dejándole la acera,
 Como que son bien criados,
 Pregúntanse: — ¿Adónde irá
 Doña Juana tan *trempano*?
 ¿Irá á la misa de tropa,
 Ó á comer bellota al Pardo,
 Ó á la boda de la Rita
 Con el hijo del Mellado.....
 Ó á sacar de pila al hijo
 De la mujer del Gazapo,
 Ó á ver á su tío el Romo
 Que está en el *hospital* malo,
 Ó irá á ver á algún *ministro*,
 Ó á cambiar dinero al Banco?.....
 Muchas que están á las puertas,
 A los chicos *espulgando*,
 Viéndola pasar tan *séria*]
 Y que no les hace caso,
 Gritan á tiempo que largan
 Un pescozon al muchacho:
 «¿Dónde va usted, señá Juana?.....»
 Y sin detener el paso
 Ni volver atrás el rostro,
 Dice con mucho descaro:
 «*Voy onde me da la gana*»;
 Pero añade por lo bajo:
 «Lo que es hoy, como le coja,
 Le voy á armar un escándalo.»

II.

La calle de Cabestreros
 Es calle que tiene fama,
 Que allí tienen su vivienda
 Mozos y mozas de chapa;
 Ellos muy largos de manos,
 Y ellas de lengua muy largas,
 Y allí sin alguna riña
 No hay un día en la semana,
 Y ellas se arrancan los moños,
 Y se azotan y se arañan,
 Y ellos con los *alfileres*
 Que ocultan bajo la faja,
 Se dan dos ó tres razones,
 Iguales á puñaladas.....
 Y el hospital y la cárcel
 Conocen como su casa.
 En esta calle famosa
 Se detiene doña Juana,
 En la puerta de una tienda
 Que está de verde pintada,
 Con una muestra que dice:
Zerveca, Bino de Harganda.
 Y entrando hasta el mostrador,
 Con firme y segura planta,

Exclama: — ¡Acá estamos todos!
 Y la vieja que despacha,
 Que se halla en aquel momento
 Muy gravemente ocupada
 En morder una peseta
 Que le parece que es falsa,
 La cabeza levantando,
 Dice: — ¡Pos si es doña Juana!
 Asíéntese usted, señora.
 ¿Adónde va usted tan maja?.....
 — A verla á usted *doña* Petra,
 Y á decirle dos palabras.
 — Pos pase usted dal *estrao*,
 Si es que es cosa reservada.....
 — No, señora, en todas partes
 Me presento con mi cara,
 Y testigos ni *testigas*
 A mí no me importan nada,
 ¿Está usted?..... Y cuando tengo
 Un sentir, en confianza
 Se lo digo á la *presona*
 Que me ha faltado ó me falta,
 Y si ella se da á partido,
 Mejor..... pero por la mala
 A mí no me asusta nadie,
 Porque, como no soy manca,
 Aunque me esté mal decirlo,
 Sé yo cruzarle la cara
 A *cualesquiera endividua*,
 Y me quedo desahogada;
 Y si quiere más, que avise.....
 ¿No es así como se habla?.....
 — Sí, señora, usted me gusta
 Por lo valiente y lo franca.....
 Conque desembuche usted,
 Boquita de almendra amarga.
 — Es tocante á mi *marío*.....
 Y á su hija de usted.....
 — ¡Caramba!
 — No se espante usted, señora.....
 Yo con él estoy casada,
 Es mi *marío*..... seis meses
 Sin entrar estuvo en casa,
 Y al fin entró el gran *endino*,
 Más valiera que no entrara.....
 Y en San Millan nos casamos
 A las seis de la mañana,
 Pa que usted se entere.....
 — Usted
 Será la más enterada.
 — Soy su mujer de *rial* orden
 Y como la Iglesia manda,
 Y si es que ya no le gusto
 Que se cuelgue de una escarpia:
 Pero yo tengo derecho
 A que me baile á mí el agua;
 Pero él no tiene vergüenza,
 Y en viendo un palo con faldas
 Ya le tiene usted *perdío*,
 Sin saber lo que le pasa;
 Y como encuentra en el mundo
 Mujeres de poca lacha,
 Vamos al decir, lo mismo
 Que quien dice *verbo y gracia*.....
 — Si lo dice usted por mí.....
 — Usted ya á nadie le engaña.
 — Pudiera ser.
 — No señora.....
 — ¡Toma! ¿Quién sabe?.....
 — ¡Las ganas!
 Por su hija de usted lo digo.
 — ¡Doña Juana, está usted mala!
 Que mi chica no se peina

Para querer á ese mándria.....
 — Pues ella, con eso va
 Dándose mucha importancia,
 Y me lo han dicho la coja
 Y el marido de la sastra,
 Y la otra noche los vieron
 Tomar agua de cebada.
 — ¡Cebada!..... Vamos, señora,
 No sabe usted con quién trata.
 Si fuera vino, no digo,
 Y eso lo tiene en su casa.
 Aquí tiene usted á su esposo,
 Digáselo usted en su cara.....
 — ¡No lo dije! Dí, *arrastrao*.....
 — (¡Mi parienta aquí!..... ¡Malhaya!)
 — Voy á decir á la chica
 Que baje..... ¡Manuela!..... ¡Baja!.....
 Y estando aquí todos juntos,
 Aquí las cosas se aclaran.
 — ¡Yo tengo prisa!
 — ¡Gran pillo!
 No te marchas, no te marchas.
 Todo aquí va á descubrirse,
 Y verás la que se arna.
 — ¡Baja, Manuela!
 — ¡Ya voy!
 — Se estará poniendo guapa,
 Que hay quien enseñar no puede
 Sin composturas la cara.

III.

Pronto baja la muchacha,
 Que es toda una buena moza,
 Y mientras su madre pone
 A un parroquiano dos copas,
 Saluda á la *señá* Juana,
 Que contesta desdeñosa:
 — Tenga usted muy buenos días.....
 ¿Se levanta usted ahora?.....
 — ¿Y á qué viene la pregunta,
 Señá Juana?.....
 — ¡Toma! ¡Toma!
 Saber no ocupa lugar.....
 Como está usted ojerosa
 Y tiene *enredao* el pelo,
 Y los ojos se le entornan.....
 — Pues mire usted, me levanto
 Siempre cuando me acomoda,
 ¡Pues! porque hasta la presente
 Nadie manda en mi *presona*.
 Yo no tengo obligaciones
 Como usted.
 — Y á mucha honra;
 Y si no hubiera en el mundo
 Tanta *comprometeora*,
 Una casada estaria
 Como si fuera en la gloria,
 Y tendria á su marido
 Lo mismo que en la parroquia
 Cuando le echaron el yugo,
 A su lado, hecho una momia.....
 Pero despues, pronto sacan
 Tós los piés de las alforjas,
 Porque encuentran quien les mire,
 Y les atiende, y les oiga.....
 — ¿Y á mí qué me viene usted
 A contar con esa historia?
 — Nada, dice aquí el marido
 Con grave aspecto y voz bronca,
 Como aquél que está bebiendo
 Aguardiente á todas horas;
 Que mi mujer está mala,

Y se le mete una cosa
En la cabeza, y la tiene,
Por lo dura y lo redonda,
Como una bola del puente
Que nombramos de Segovia,
Y no hay más.....

— Vamos, en plata,
Que está la niña celosa.
— Justo, y piensa que tú y éste.....
— ¿De veras?... ¡Vaya una broma!...
Usted habrá almorzado fuerte,
Doña Juana ó doña Ñoña.....
— Pues dí, grandísimo pillo,
¿No has *convidao* á la señora?.....
— ¡Yo!..... Que te salga un divieso
En el cielo de la boca
Si he pagado yo á esta jóven
Ni el valor de media copa.
— Eso es verdad, señor lila,
Que usted, todo lo que toma
Lo deja á deber en casa.
— A mí no se me abochorna,
Señá Petra, y ya usted sabe
Que siempre tengo una onza
Para en cualquier compromiso
Quedar como corresponda,
Pero no he de ir á cambiarla
Pa pagar dos ó tres copas.
— ¡Qué! ¿Tambien eres tramposo?...
Pues me has salido una joya.....
Pero, en fin, y *úrtimamente*,
Soy tu mujer en *presona*,
Y si quieres beber vino,
Que *no es nenguna deshonra*,
A tu mujer se lo dices,
Y tu mujer te lo compra,
Que yo siempre tengo un duro
Pa lo que pida tu boca;
Pero á esta taberna, tú
No me has de volver.....

— Señora,
Aquí no nos le comemos,
Que es una casa de forma,
Y el que entra está muy *honrao*.
— Es que á mí no me acomoda,
¿Lo entiende usted?..... y mi *mario*
Hace lo que me se antoja,
O se lo digo á mi padre,
Y veremos si le corta
Esa cara de borrego.....
— ¿Tu padre á mí?... Tú estás loca.
— No me toques á mi padre,
Que te digo que la logras.....
— Escuche usted, doña Juana,
Lo que es á mí, no me importa
Que usted haga á su marido
Que se cuelgue de una sogá.....
Pero lo que es yo con él
No he gastado nunca bromas,
Y aunque él quisiera, conmigo
Le digo que se *enquivoca*;
Si le han *dido* á usted con chismes,
Diga usted á esa *presona*
Que Manuela Palomino
Tiene novios por arrobas,
Todos solteros y libres,
Para que entre ellos escoja;
Y que ántes que hacerle cara
Al que es ya marido de otra,
Descalcita de pié y pierna
Pediria una limosna.....
— Manuela, no te rebajes,
La razon es tuya toda.

— Señá Petra, usted me falta.
— Señá Juana, usted me estorba.....
Llévese usted á su *mario*,
Cuidado no se le cojan,
Que ya se junta la gente
Y esta es una casa de honra.
— Como aquí vuelva á encontrarle,
¡Flojita va á ser la broma!
— Echa ya *palantre*, Juana,
Que te he de dar una soba.
— ¿A mí tú?..... Sí, ya lo huelo.
— ¡Anda allá, alborotadora!.....

Y echan á andar los esposos
Con mucha gente curiosa,
A la que la *señá Juana*
Increpa llena de cólera,
Y cuando á su casa llegan,
Entre risueña y llorosa,
Hace Juana á su marido
Tres ó cuatro carantoñas,
Y le dice que la pegue,
Que lo merece, que es tonta,
Pero que le quiere tanto,
Que está rabiando celosa,
Y que pasa unas fatigas
Muy grandes quedando sola
Cuando él sale por las noches
Embozado en la pañosa.....
Y él, que no es ninguna fiera,
Ni tiene el alma de roca,
Se ablanda, y acaba todo
Yendo á comer á la fonda,
Es decir, al merendero
De la señora Ramona,
Que para componer callos
Tiene manos primorosas,
Y guisa unos caracoles
Con un aquél y una *moda*,
Que el que no los ha comido
No sabe qué es comer gloria.

CÁRLOS FRONTAURA.

CARNAVALES DE 1797 Y 1799.

FIESTAS DRAMÁTICAS EN CASA DE LOS DUQUES DE HÍJAR.

Aunque la época á que me refiero, segun veis por el primer título de la presente reseña, no era ya de las más tranquilas y felices para España; aunque el horizonte político habia empezado á ennegrecerse con densos nubarrones que encerraban en su seno la desecha tormenta, que habia de estallar más tarde con el nombre de guerra de la Independencia, áun pensaba la gente en divertirse.

Cárlas IV, el amado y paciente monarca español, cazaba en los bosques de Riofrio y en los sotos del Escorial: el poderoso valido D. Manuel Godoy, Príncipe de la Paz á consecuencia de la paz estipulada con el gobierno frances en 1795, de la cual no salieron los españoles de aquel tiempo muy bien librados, se divertia tambien en las reuniones que daba en su casa-palacio, en las que, segun las crónicas de la época, alternaban con personajes de valía otros, que ni eran personajes, ni tenian grandes títulos para disfrutar semejante honor.

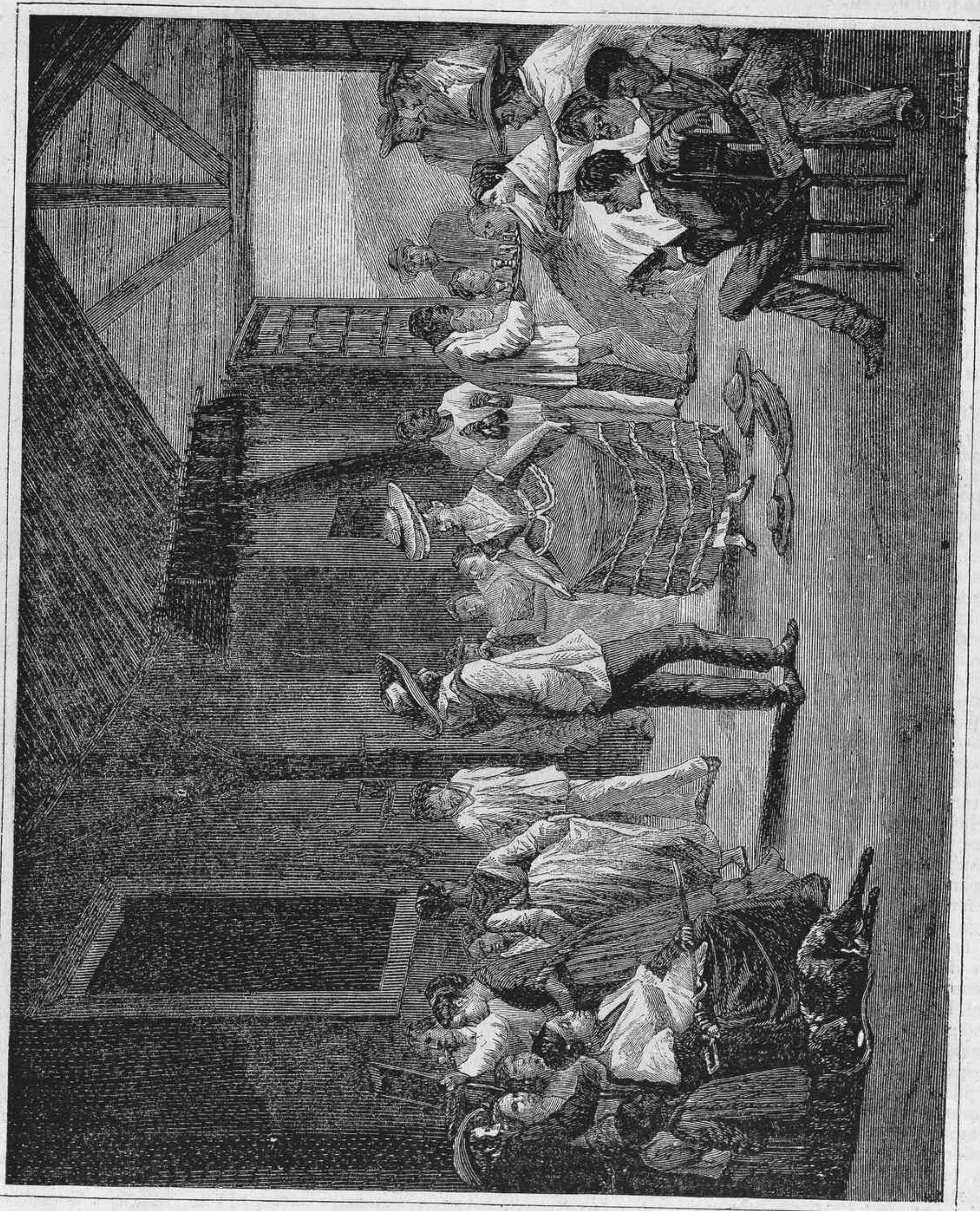
El pueblo, aunque empezaba á reconocer su derecho de murmurar, no habia levantado aún el flamígero pendon de sus iras, y aprovechaba las fiestas de Carnaval para esparcir su decaído ánimo.

Es decir, que todo el mundo se divertia: el rey, los magnates y la plebe; los optimistas creian de buena fe que en

la corte de las Españas no se podía vivir mejor y con más tranquilidad; en cambio los pesimistas formaban los más lúgubres augurios para el porvenir.

El bien y el mal son relativos: ¿quién sabe si estas dos clases de españoles tenían razón?

Preciso es confesar que las fiestas de Carnestolendas se solemnizaban mejor en aquella época, por lo mismo que la licencia tenía una cortapisa, y estaban desprovistas de ese aire cancanesco con que en el día se nos dan á conocer.



CUBA.—EL GUATEQUE, BAILE DE CAMPESINOS BLANCOS.

De día las gentes de buen humor embromaban á sus amigos en las calles, ostentando disfraces ménos extravagantes que hoy, y una alegría más respetuosa y ménos desenfrenada.

De noche se reunían á bailar en casas particulares danzas no intervenidas por la autoridad, en las cuales casi nunca se provocaba un lance, y si se bautizaban con ron y con champagne, las consecuencias no solían ser tan rui-

dosas, ni alcanzaban tampoco hasta algunos asilos de beneficencia. De todo lo cual se deduce que el Carnaval ha perdido su primitivo carácter entre nosotros. Hoy se *distingue* más, pero vale mucho ménos.

De aquí podeis deducir las consecuencias que más es acomodan.

Los aficionados al lujo no habían descubierto aún los *bailes de trajes*; nadie hablaba de ciertos *travestissements*,

que han alcanzado gran boga entre nosotros, bajo los pintorescos nombres de *noche estrellada*, *aurora boreal*, *canastillo de flores*, etc., los cuales indican disfraces inverosímiles.

No en todas las casas de la nobleza se bailaba; en algunas, aunque muy con-
tadas, se empleaba el tiempo de otra manera más reposada.

Por eso quiero hablaros del mártir de Carnaval de 1797.

Los curiosos ó desocupados que á primera hora de aquella noche hubieran pasado por la Carrera de San Jerónimo, donde hasta hace pocos años estaba situado el antiguo palacio de los duques de Híjar, hubieran visto gran afluencia de literas, sillas de mano y lacayos en los alrededores de quella vasta y opulenta morada.

Por los intersticios de los cerrados balcones se veían líneas de luz producida por las velas de cera que en arañas, candelabros y cornucopias iluminaban los grandes y bien decorados salones.

Esto les hubiera dado idea de la fiesta; por la conversacion que mantenían los lacayos unos con otros se hubieran enterado de lo que pasaba ó iba á pasar.

Los lacayos han sido siempre los mismos en todas épocas; ayer para ahuyentar el frío se soplaban las uñas en los zaguanes de las casas donde había algún *sarao*, y para desentumecer la lengua murmuraban.

Hoy también se soplan los dedos y toman café á cuarto la taza; en esto ha habido algún progreso; no sé si se lo agradecerá su estómago.

En lo que no han cambiado nada es en lo de la murmuración.

Volvamos á la Carrera de San Jerónimo.

Todo lo más florido de la Corte de Carlos IV pululaba en los salones de que acabo de hablar: nobles, magnates, altos dignatarios, damas encopetadas y algún artista, que entonces no tenían tanto acceso en las moradas de los grandes, discurren alegremente por todas partes; no había allí disfraces ni caretas, porque no se trataba de una fiesta de Carnaval, sino más bien de una solemnidad trágico-literaria.

Digo solemnidad, no por el mérito de la cosa, sino por-

que entonces era raro un espectáculo, que hoy es moneda corriente en los salones aristocráticos; solemnidad también, porque el héroe de la fiesta no era un autor cualquiera.

Se trataba de la representación de una tragedia en verso,



LOS NIÑOS COMPASIVOS.—Lámina del periódico LOS NIÑOS.

escrita por el Duque de Aliaga, primogénito del de Híjar. Ya en 1795, y según confesión propia, el distinguido poeta *había tenido la satisfacción de ver representar, con primor nada común, en casa del Excelentísimo Señor Príncipe de Maserano una pieza cómica, que fué su primera composición.*

Posteriormente, y á instancias de una dama, doña Matilde Galvez y Minutolo, que fué luego su esposa, se ar-

riesgó de nuevo, é intentó colocar su nombre entre los poetas dramáticos, escribiendo la tragedia titulada *Mahomet segundo ó El Fanatismo de la gloria*, en cinco actos, que era la que se estrenaba aquella noche, miércoles de Carnaval de 1797, en el palacio de su padre.

Segun un ejemplar impreso en 1797 en la oficina de don Benito Cano, tomaron parte en la ejecucion, el Sr. Mariscal de Castilla, doña Matilde Galvez Minutolo, esposa del autor; la Duquesa de Liria, el autor, Sr. Duque de Aliaga; D. José de Silva y Palafox, el Duque del Infantado, el Conde de Cerbellon, el Marqués de Salas, D. Juan Francisco Regis de Castro y Orozco, D. Manuel de Toledo y Salm Salm, y D. Juan Nepomuceno Rosales.

Los actores, á falta de inspiracion, que ignoro si la tenian, contaban con muchos y buenos pergaminos: ya se comprenderá que en esta última circunstancia el público podía competir con aquéllos.

La obra fué puesta con extraordinario lujo de trajes y decoraciones.

En algo se habia de conocer la alcurnia del empresario y del autor.

Terminada la representacion de la tragedia, se ejecutó una pieza italiana titulada *El Sueño*, en la cual cantaron la señora de la casa, Mariscala de Castilla, la Duquesa de Aliaga y D. Federico Moretti; la música era del maestro D. Vicente Martin.

En el dia hubiera parecido bastante funcion para una *soirée*, como hoy decimos, una tragedia en cinco actos y una pieza.

Sin embargo, aquella reunion debia ser ávida de espectáculos, y haber dejado el autor muy buenos recuerdos con sus versos, porque despues aún se puso en escena otra pieza del mismo, titulada: *La Noche de las aventuras ó El Hidalgo de la Espornada*, en la que tomaron parte, ademas de los actores ya mencionados, doña Raimunda Muruzabal, D. Ramon de Chaves y D. Simon Eugenio del Valle.

Debemos presumir que aquella funcion, empezada en miércoles de Carnaval, concluiría en miércoles de Ceniza.

Dos años despues se repetía aquella fiesta; al mismo autor le esperaban iguales lauros, igual cosecha de aplausos para los mismos actores.

Otra nueva tragedia en cuatro actos, titulada *Las Troyanas*, reunía en los dorados

salones del magnate casi al mismo público, dispuesto á aplaudir, puesto que ya sabía lo que su poeta era capaz de hacer.

El mérito literario de ambas obras es casi el mismo; sin embargo, yo doy la preferencia á la primera.

Aquellas reuniones no tenian por único pretexto el Carnaval; la fiesta solía empezar más temprano, desde por la mañana.

Sabido es que los duques de Híjar, condes también de



TIPOS DE CUBA.—LA TOILETTE PARA EL SARAO.

La obra, bien versificada en lo general, adolece de difusa y algo pesada; pobre de accion, creo que bien pudo el autor reducir á cuatro el número de actos.

Pero también debo confesar que los aplausos que resonaron aquella noche bajo los artesonados del salon, donde se habia levantado un bonito teatro, fueron justos, tomando en ellos parte ménos la galantería que el entusiasmo.

Entónces, y aún hoy, no era muy comun que el hijo de un grande de España se dedicase á trabajos de aquella índole.

Rivadeo, por este título tenían el privilegio de usar el traje que vestía el Rey el día de la Epifanía, en conmemoración de un hecho glorioso llevado á cabo en igual fecha por Rodrigo de Villandrando, fundador de aquella casa.

Este privilegio ha venido llenándose hasta los últimos tiempos de la monarquía en España.

En la época á que me refiero solía remitirse dicho traje en uno de los días de Carnaval, con gran acompañamiento de alabarderos, criados y coches de respeto.

El Duque invitaba á gran número de personas para que presenciasen la ceremonia, y con este motivo se hacían las invitaciones para la función de la noche.

Loable era, en verdad, que algunos individuos de la grandeza empleasen sus ocios de aquella manera, mucho más cuando nuestro teatro estaba entónces en tan completa decadencia, y siempre era un consuelo para el arte ver que en medio de las ruinas que por doquier le cercaban, hubiera aún personas que le rendían culto, prefiriendo una representación teatral á la parte coreográfica, que siempre ha sido el pretexto y la consecuencia de las Carnestolendas.

Es verdad que hoy varios salones aristocráticos imitan aquel noble ejemplo, y repitiendo lo dicho, veo que no en todas partes se baila, con perdon del Carnaval moderno, que, fuerza es conocerlo, arrastra una existencia lánguida, por más que la interrumpen histéricas carcajadas.

Quitémosle la careta al Carnaval de hoy y resultará un esqueleto, miétras que tras el antifaz del de ayer vemos alguna broma galante y un ramillete de flores.

A otro tiempo otras costumbres: al *minué* de ayer el *can-can* de hoy, con acompañamiento de excesos y botellas de Champagne.

Volviendo á la fiesta dramática del palacio de Híjar, se me ocurre una idea.

Aquella aristocrática sociedad de actores y público, congregada allí en 1797 y 1799, no pensaría en que al cabo de setenta y cinco años había de tener un revistero, un cronista de fiesta, por más que hasta mí hayan llegado pocos detalles.

En aquella época no había periódicos que dedicasen una ó dos columnas á este objeto. Las noticias se trasmitían verbalmente de unos á otros, siendo por consecuencia menor el número de los que las sabían y más tiempo el que tardaban en comunicarse.

¡Sería curioso que hoy existiera alguno de los concurrentes á la fiesta, alguna de aquellas encopetadas damas, y que llegase á leer esta revista!

Seguramente que no la tacharía de injusta, ni por apasionada ni por poco veraz.

He dicho no más que lo que ha llegado á mis oídos; he leído ambas tragedias, formando mi juicio sobre ellas, y ya debéis presumir que en mí no han influido sugerencias de los invitados á la fiesta, que probablemente todos ellos estarán hoy gozando de Dios.

RICARDO SOLÁNS.

LA CASUALIDAD.

I.

Eran frecuentes mis escapatorias de la villa á la aldea natal, adonde me estaban siempre llamando la familia, los amigos, los recuerdos de la niñez y mi afición á la vida campesina.

Llegué á la aldea al anochecer de un día de invierno, y como llegase cansado y hacía frío y la noche era oscura, me instalé inmediatamente junto al hogar, y siguiendo el consejo de mi padre y mis hermanos, reservé para la mañana siguiente la visita á los amigos y compañeros de la

infancia, á pesar de lo muy grata que me era siempre esta visita y de mi impaciencia por hacerla.

Algunos amigos míos, ménos egoistas y no más descansados que yo, pues habían pasado el día trabajando en sus heredades, arrostraron el cansancio y el frío y la oscuridad, para ir á verme tan pronto como supieron mi llegada.

Con tal motivo, aquella noche había gran tertulia en casa. Mis sobrinitos, que ordinariamente se acostaban al anochecer con un huevo ó una taza de leche casi todas las veces, y las demas con la añadidura de un azote que les daba su madre con toda la suavidad que permitía el caso, para corregir las *mañas* en que incurrian cuando el sueño les rondaba, estaban aquella noche despabiladísimos, y todas las amenazas de su madre de que haría y acontecería con ellos si no se iban á acostar, eran inútiles, pues poniéndose bajo la salvaguardia del tío y del abuelo, las desafiaban valerosamente.

Mis sobrinitos, que no tenían pelo de tontos, sabían muy bien que todo no había de ser aquella noche hablar de parejas de bueyes, de layadas, de veneras, de roturas, de calero, de si el trigo tenía ó no buena pinta, de si el hijo de Fulano iba á América y de si el hijo de Mengano que había ido hacía dos años, había mandado ya á sus padres tantas ó cuantas onzas de oro. Todo esto les interesaba muy poco: lo que les interesaba era que se contase algún cuento ó cosa parecida, y sabían muy bien que al fin el cuento ó sucedido había de venir á amenizar la conversación. Su tío gustaba de cosas para ellos nada amenas, pero gustaba también de cosas que oían embobados, y lo que se desvivían por complacerle y obsequiarle siempre que iba á la aldea, no omitían nunca entre sus obsequios algún cuento ó narración, que si no era cuento, lo parecía.

Recayó la conversación sobre si lo que ocurría en el mundo, sin intervenir en ello la voluntad del hombre, era todo obra de la voluntad de Dios ó era en parte obra de la casualidad.

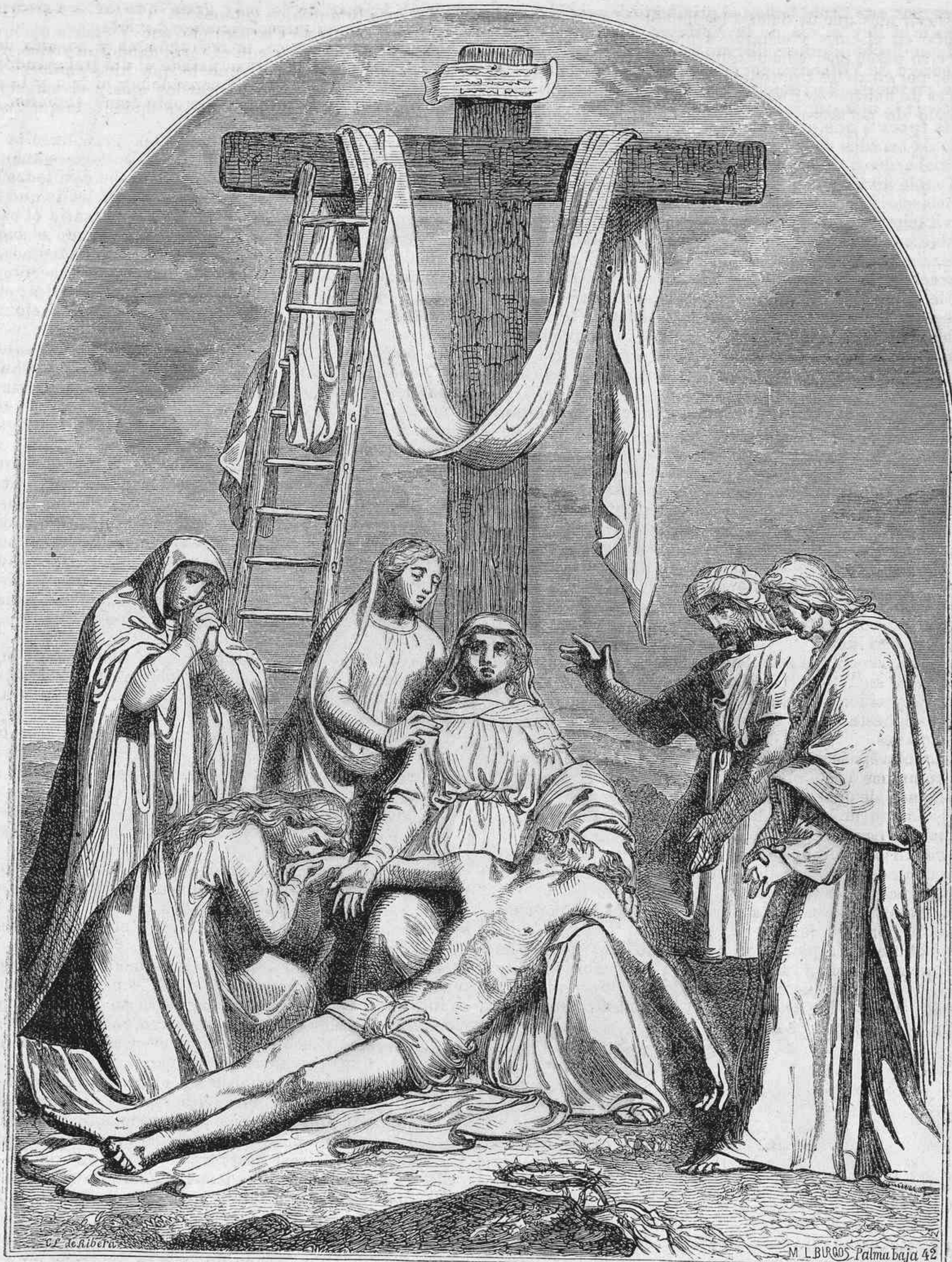
La opinión general fué que todo era obra de la voluntad de Dios; pero no faltó quien se obstinase en sostener la opinión contraria, es decir, que si bien Dios tiene poder para hacer que sucedan ó dejen de suceder todas las cosas, muchas veces no hace uso de su poder en pro ni en contra, y lo que sucede es puramente obra de la casualidad.

El que sostenía esta opinión era un tal Ciscorro (ó Franciscon) cuya terquedad venía de familia, pues ya su abuelo y su padre fueron conocidos con el apodo de Cabezudos que el mismo Ciscorro había heredado merecidísimamente.

Mi padre no era un sabio ni mucho ménos, ni tenía pretensiones de competir en sabiduría con su hijo, que es cuanto se puede decir para encarecer su modestia; pero siempre había tenido, y conservaba aún, entendimiento claro, juicio recto y espíritu observador, y había vivido mucho, como que era ya casi octogenario.

—Yo creo firmemente, dijo mi padre, que todo lo que sucede en el mundo es obra deliberada de la voluntad de Dios que ha tenido su razón para hacerlo, aún cuando nosotros no comprendamos por qué lo ha hecho. Una vez iba yo con el carro á traer castañas de los castañares de Sopena. El día y la noche anteriores había llovido á mares, como que el agua se había llevado las presas de Lacilla y Labarrieta, y de resultas de aquel diluvio, todo era *derroñadas* (1). Iba yo montado en mi carro, y de repente se paran los bueyes en un sitio donde la carretera no tenía más ancho que el del carro, y salir de ella é ir rodando hasta el río, todo era uno. Arreo á los bueyes, pero por más que tiraban, no daban un paso adelante. Miro á la rodada y me encuentro con que el obstáculo con que tro-

(1) Hundimientos ó arrastres de terrenos.



EL DESCENDIMIENTO.—Lámina del periódico LOS NIÑOS, dibujada por D. Carlos Luis Ribera.

pezaba la rueda, era un canto muy grande que había rodado de la ladera y se había detenido allí. Me bajo, aparto el canto y le hago rodar al río, entreteniéndome durante esta operación en pensar tontamente que muchas cosas no

podían ser obra de Dios, sino obra de la casualidad, pues Dios es infinitamente bueno y sabio como nos dice la doctrina, y siéndolo, no podía ser quien hiciese cosas que, como la bajada de aquel canto á la carretera, no po-

dian servir más que de daño á los hombres. Apenas volví á montar en el carro y echaron á andar los bueyes, oigo como cien pasos más adelante un gran ruido; me inclino á mirar por entre los troncos de los castaños y veo que el ruido es de haberse derroñado sobre la carretera un cerro coronado de peñascos que la dominaba.

¿Y sabeis lo que hice entónces?

— Toma, contestó Ciscorro, lo que V. haria entónces sería ver si podia pasar con el carro dando un rodeo.

— Eso lo hice despues, que lo que hice entónces fué arrodillarme en el carro y alzar los ojos y el corazon á Dios para pedirle perdon por haber dudado de que fuese



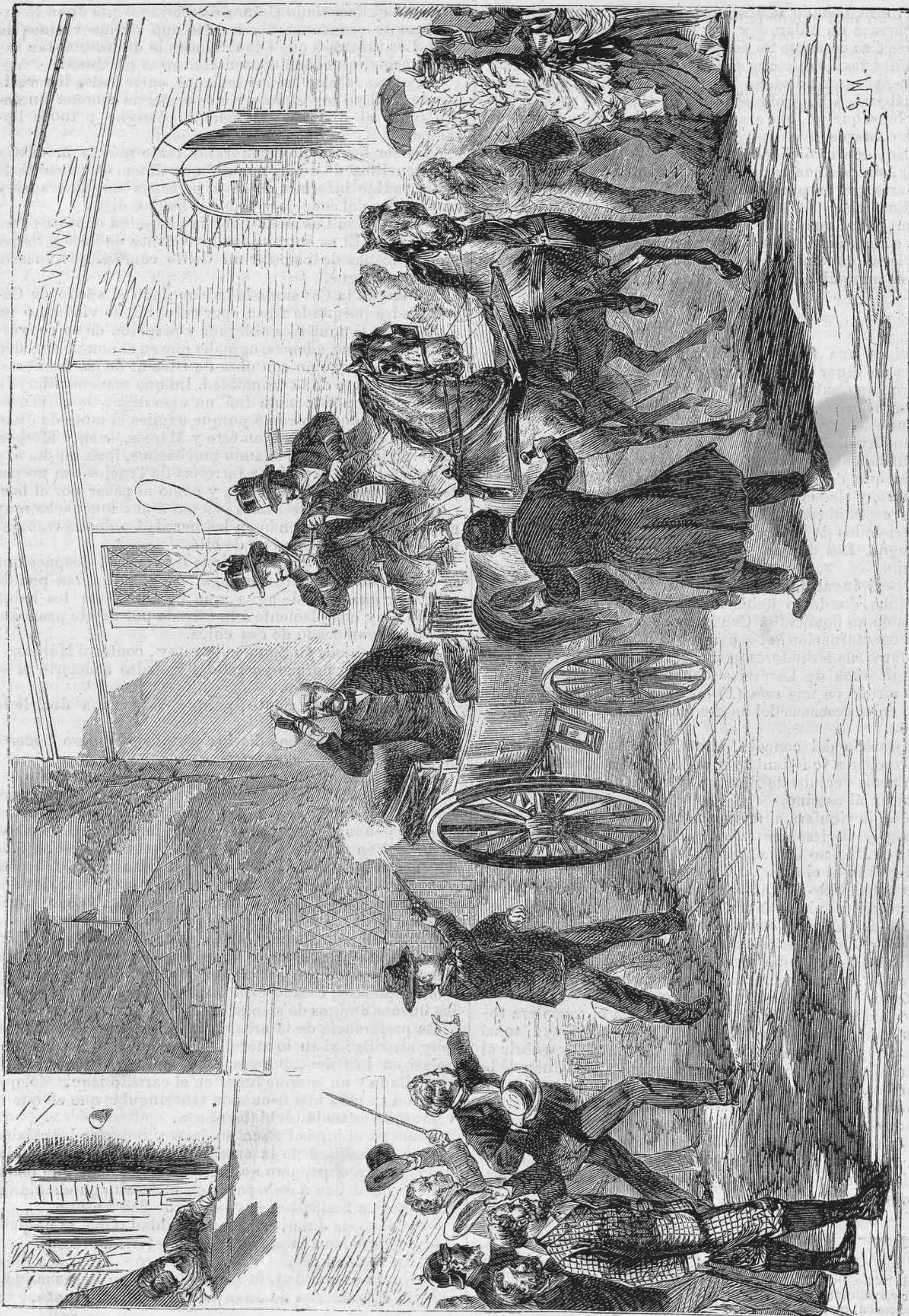
MR. DE HADZFELL, EMBAJADOR DE ALEMANIA EN MADRID.

obra de su voluntad y, como tal, obra sábia y justa, todo lo que en el mundo sucedia, y para darle gracias porque me habia salvado de la muerte con el obstáculo que me habia detenido algunos minutos en mi camino, pues á no detenerme, justamente hubiera yo pasado bajo el cerro en el momento en qué el cerro caía, y hubiéramos quedado allí aplastados y sepultados el carro, los bueyes y yo.

Todavía no se dió por convencido Ciscorro con este ejemplo de que todo lo que sucede en el mundo, ó es obra

de la voluntad del hombre consentida por Dios, ó es obra solamente de Dios, que en uno y otro caso sabe muy bien que lo que consiente ó hace es justo, y nunca puramente obra de la casualidad. Mi padre quiso ver si con otro ejemplo acababa de triunfar de aquel cabezudo, que decia:

— La caída de un canto á la rodada de los carros nada tiene de extraordinario, y mucho ménos una derroñada despues de haber llovido á mares. Cuando yo me convencere de que Dios y no la casualidad ha andado en el ne-



ALEMANIA.—ATENTADO CONTRA LA VIDA DEL PRÍNCIPE BISMARCK, EN KISSINGEN.

gocio, será cuando ocurra una cosa tan extraordinaria que parezca un milagro y por medio de ella se salve un hombre ó se castigue un delito.

—Pues vas á saber que esa cosa ha sucedido, y si dudas ello, pregunta á doña María de Garay, á D. Eduardo de Chábarri, á D. Ambrosio Ruiz de Oquendo y otros áun más viejos que yo, que alcanzaron y deben recordar lo que voy á contaros.

—No, contestó Ciscorro, no dudo de lo que va V. á contar, sino de que lo que va V. á contar sea tan extraordinario que no pueda ser obra de la casualidad.

—Pues oid.

Y mi padre nos contó el caso singularísimo que voy á dar á conocer con todos sus pormenores, aunque no con el color local que mi padre le daba y que en mi pluma ó boca es imposible.

II.

Béci es una feligresía del concejo de Sopena, pero parece un lugar enteramente apartado del concejo, no tanto porque su antiquísima parroquia de San Cosme y San Damian no sea aneja de la matriz de San Martin de Carral (que existía ya en el siglo XII), como lo son las de Mercadillo, Avellaneda, Labaluga y Labarrieta, cuanto por la situación de sus treinta casas extendidas en una alta meseta que casi desde ninguna barriada del concejo se descubre, y tiene difícil comunicacion con el valle. Hasta en las costumbres y el lenguaje difieren algun tanto los de Béci de los de las otras feligresías, distante la que más una legua. Los de Béci son propiamente los serranos del concejo.

Es Béci lugar de gente sencilla, trabajadora, honrada y pacífica, donde no había memoria de un robo, y mucho ménos de un homicidio. Con decir esto, se dice la sorpresa, la consternacion, el espanto con que una mañana circuló entre sus moradores la noticia de que un vecino llamado Márcos de Larrabita había aparecido muerto de mano airada en una *sula* (1) más arriba del barrio de Cañedo, en el descenso del monte que separa á Béci de Avellaneda.

La justicia del concejo, el teniente corregidor de las Encartaciones (que tenía su audiencia en Avellaneda) y los mismos vecinos de Béci, se desvivían inútilmente por descubrir al asesino.

No había siquiera el menor asomo de que por las Encartaciones anduviesen entónces malhechores de ninguna especie; en Béci no había persona alguna capaz de quebrantar el quinto ni el sétimo mandamiento de la ley de Dios, nadie había visto la tarde ni la noche anterior forastero alguno en Béci ni sus inmediaciones, y Márcos era hombre querido de todos sus convecinos y de carácter sumamente pacífico. ¿Cómo se explicaba el atentado de que había sido víctima? ¿Quién podía ser el asesino? ¿Cuál el objeto del asesinato? Nadie acertaba á contestar á estas preguntas que todos hacían y se hacían á sí propios.

El licenciado Gomez de Párraga, que á la sazón era teniente corregidor de las Encartaciones de Vizcaya, tomó el asunto por su cuenta y juró que había de descubrir al asesino. Lo primero que hizo fué llamar á un tal Juan de la Cavareda, vecino de Béci y llamado por mal nombre Casualidades, que se había distinguido entre todos por la indignacion y pena que le había causado el crimen y por el celo con que había secundado los esfuerzos de la justicia para dar con el criminal, como regidor que era de la feligresía y como vecino y amigo inseparable del pobre Márcos de Larrabita.

Quería el licenciado Gomez de Párraga que Juan le informase de cuanto atañía á cada uno de los vecinos de Béci. Los informes que Casualidades le dió fueron tan satisfactorios, que concluyeron con estas palabras:

—Por casualidad, señor teniente, entre todos los vecinos de Béci yo soy el peor y más capaz de cometer un delito como el que vuestra merced persigue y todos llamamos.

Al señor licenciado enamoraron tanto más la modestia y la sencillez de Juan, cuanto que ántes de consultarle había pedido informes de él á personas muy honradas y respetables del concejo y todos le habían dicho:

—Juan de la Cavareda tiene tan hermosa el alma como fea la cara. El es entre todos los vecinos de Béci el mejor y más incapaz de cometer un delito como el que vuestra merced persigue.

A Juan de la Cavareda le habían dado el apodo de Casualidades porque la frase «por casualidad» viniera ó no á pelo, era la muletilla obligada y perpétua de su conversacion, y porque, además, opinaba que en el mundo suceden á veces cosas que no son obra de Dios ni de los hombres, sino puramente de la casualidad. Lo que más contribuyó á que le quedara este mote fué un caso digno de referirse, tanto por lo curioso como porque explica el mote de Juan y prueba cuán amigos eran éste y Márcos. Juan y Márcos, que eran inseparables cuando muchachos, iban un día sí y otro no á llevar vena á las ferrerías de Trucios con un par de mulas que cada uno tenía, y como al pasar por el barrio de la Via, en Arcentales, viesan á una muchacha muy guapa cantando y riendo en las heredades donde trabajaba, los dos se enamoraron de ella.

—Chico, dijo Juan, una tarde de verano, despues que se separaron de la arcentaliega, á quien habían pedido por favor una jarra de agua, que la muchacha les había sacado muy complaciente á la estrada por donde pasaban, yo estoy enamorado de esa chica.

—Pues, chico, yo tambien lo estoy, contestó Márcos.

—Lo siento, porque yo estaba resuelto á decirle si se quería casar conmigo.

—Yo tambien lo siento, porque yo pensaba decirle lo mismo.

—Pues nada, chico, díselo, porque no quiero hacerte mala obra.

—Díselo tú, que tampoco yo quiero hacértela á tí.

Como Juan y Márcos eran tan buenos amigos y no querían perjudicarse uno á otro, rivalizaron durante muchos días en generosidad, y al cabo convinieron en una cosa: el día de San Antolin próximo irían juntos á la romería de Arcentales, obsequiarían ambos con fruta á la muchacha, y cuando el tamborilero empezase á tocar un corro, los dos alargarian á un tiempo la mano á la muchacha para sacar á ésta á bailar, y el preferido se declararía á ella.

Así lo hicieron, la muchacha prefirió la mano de Márcos, Márcos y ella se casaron algunos meses despues, ella murió de sobrepardo ántes de cumplirse un año, y Juan y Márcos, casado éste ó viudo, continuaron siendo los buenos amigos de siempre.

La preferencia de la arcentaliega tiene una explicacion muy sencilla: si en lo moral Juan competía con Márcos, no así en lo físico, porque tenía una descomunal nariz acaballada y un enorme lunar en el carrillo izquierdo, que daban á su cara una fisonomía tan singular que el que la veía una vez no la olvidaba nunca.

Como en el lugar fuesen públicas y notorias las calabazas que le había dado la arcentaliega y él era tan bondadoso que era el primero que reía de las bromas que le daban, se las daban á cada paso con el desaire que había sufrido por su fealdad en la romería de San Antolin.

—¡Cá! decía Juan, no fué mi fealdad, sino la casualidad, lo que hizo á la arcentaliega preferir á Márcos.

—Tu fealdad fué.

—No, la casualidad, la casualidad y sólo la casualidad, repetía el bonachon de Juan, riendo como un tonto.

(1) *Sula*, corrupcion de *sola*, heredad, es el campo roturado y dejado despues de baldío. De estos abundan en el terreno comun que el Fuero permite labrar y sembrar por espacio de tres años, con tal que se abra, una vez hecha la recolección, para que pasten los ganados del vecindario.

Y de aquí y de su cantinela de que muchas de las cosas que en el mundo pasan son obra puramente de la casualidad y no de Dios ni de los hombres, procedía el apodo de *Casualidades* que todo el mundo le daba sin que se incomodase por ello.

Su misma fealdad natural daba cierta gracia á Juan de la Cavareda, como se la da á los payasos la contrahecha: era su genio tan placentero, su corazón tan franco y su palabra tan fácil y graciosa, á pesar de la consabida mulletilla y á pesar de que ni siquiera sabía leer, que el contraste de la fealdad física realzaba en él la hermosura moral.

Nunca se le había visto incomodado sino un día en que se disputaba ántes de misa, en el campo de la iglesia, sobre si hacian bien ó mal las mujeres en preferir un hombre guapo y sin virtud ni talento, á un hombre feo pero con talento y virtud. Juan, que nunca se incomodaba por nada y cuya benevolencia era inagotable, particularmente cuando se trataba de las mujeres, exclamó amoratado de ira:

— Mi padre era tan feo como yo, y sin embargo, le quiso mi madre, aunque la pretendian otros muchos más guapos y más ricos que él. Me alegro de esta casualidad, porque si no, hubiera yo aborrecido á mi madre tanto como la quise.

El teniente corregidor tomó muchas declaraciones, dió muchos autos de prision, se formó un proceso abultadísimo (que yo examiné, despues de contar esto mi padre, entre los protocolos del escribano D. Bartolomé de Palacio, tanteados por el Señorío y custodiados en el archivo de Balmaseda) y al cabo de dos años de actuaciones resultó.... que se ignoraba quién había asesinado al pobre Márcos de Larrabita.

III.

En el pórtico de la iglesia de Béci, reunidos ántes de misa casi todos los vecinos, se lamentaban todos de lo inútiles que habían sido los esfuerzos hechos por la justicia y el vecindario para descubrir al asesino de Márcos y todos convenian en que ya no había esperanza de descubrirle.

Casualidades llegó en aquel instante, y uno de los vecinos le dijo:

— Casualidades, qué te parece á tí de esto, ¿crees que por casualidad puede descubrirse al asesino de Márcos?

— Creo que no, pues si se descubriese despues de tanto como ha hecho la justicia y hemós hecho todos para descubrirle, no sería por obra de la casualidad, sino por obra de Dios.

— ¡Dios quiera que se descubra!

— Dios lo puede hacer todo, pero no se mete en las cosas de los hombres. Si se metiera, ¿creeis que no hubiera ya hecho descubrir al asesino ó asesinos de mi pobre compañero y amigo?

— Juan, nunca para el bien es tarde, ¡y Dios sabe cuándo es tarde ó temprano para hacer el bien! dijo el señor cura que en aquel instante atravesaba el pórtico con direccion á la puerta de la iglesia y había oido las palabras de Casualidades.

— Pues yo, replicó éste, creo, con permiso del señor cura, que sólo cuando, por ejemplo, en la sula donde asesinaron á Márcos fuesen naciendo argomas que formasen letras y estas letras formasen el nombre del asesino, ó sucediese otra cosa así que le descubriese, sería el descubrimiento obra de Dios y no de la casualidad.

Todos dirigieron la vista como instintivamente hacía la sula de la cuesta de Cañedo, que estaba frente por frente del pórtico en la vertiente opuesta de la llanadita que ocupan las heredades y los cinco ó seis barrios ó grupos de casas que constituyen la feligresía.

— Calla, dijo uno de los vecinos, las argomas ó brezos

que negrean en medio de la sula, parece como que quieren formar letras.

Como era público y notorio que el que hacía esta observacion no sabía leer, todos se echaron á reir de ella, con tanto más motivo cuanto que las argomas y brezos esparcidos por la campa no afectaban forma alguna de letras.

Sin embargo, todos los domingos se renovaba en el pórtico la disputa sobre si vistos desde léjos tenían ó no forma de letras los brezos y las argomas de la sula de Cañedo; pero estas disputas terminaron pronto, porque dió la casualidad de que Juan de la Cavareda hizo un calero en las cercanías de la sula y rozó para cocerle toda la maleza que por allí había, incluso las matitas de argomas ó brezos que en la sula habían ido naciendo.

Pasado algun tiempo fueron retoñando las argomas y los brezos y retoñó tambien la conversacion dominguera en el pórtico de la iglesia, sobre si vistos desde allí tenían ó no forma de letras; pero tampoco duraron mucho estas nuevas disputas, porque dió la casualidad de que Juan de la Cavareda roturó la sula para sembrarla de trigo, y por consecuencia, desapareció de ella toda mata de argoma ó brezo, y porque por aquellos días se interrumpieron las reuniones en el pórtico de la iglesia de los Santos Mártires.

Con motivo de haberse emprendido en la parroquia obras de restauracion, y la construccion en el pórtico de un altar destinado á la celebracion del incruento sacrificio el día de San Cosme y San Damian, en que acuden á la romería y feria muchos millares de personas que no caben en el templo, la parroquia se trasladó interinamente á una ermita, oratorio de la casa solariega de los Toba en el barrio de la Quintana, desde donde no se descubre el de Cañedo.

No se había olvidado al pobre Márcos de Larrabita, cuya desgracia amenazaba producir otra no ménos sensible para todo el vecindario. Juan de la Cavareda, tan querido de todos como lo había sido de Márcos, no tenía día bueno desde que perdió tan trágicamente á su inseparable amigo y compañero, y de algun tiempo á aquella parte andaba tan triste y retraído é iba desmejorándose de tal modo que todos temian fuese muy pronto á acompañar á Márcos bajo las losas de la iglesia.

Era por el mes de Junio, y como las obras de la parroquia estuviesen ya terminadas, se acordó celebrar la reapertura de la iglesia con una gran funcion religiosa.

Para que esta funcion fuese más solemne, la feligresía acordó convidar á ella á la justicia del concejo y enviar una comision á Avellaneda para invitar al señor teniente corregidor á que honrase á Béci aquel día con su presencia. Tanto el teniente corregidor de las Encartaciones, como la justicia del concejo, aceptaron gustosos la invitacion, y en casa del regidor de Béci, que era una de las mejores de la feligresía, se dispuso un espléndido banquete para obsequiarlos.

Terminada la funcion religiosa, el teniente corregidor y la justicia pasaron á la sacristía á felicitar al clero, y particularmente á un fraile carmelita de Balmaseda á cuyo cargo había estado el sermón, y entre tanto, los vecinos de la feligresía y muchos forasteros que habían acudido á la fiesta, permanecian en el pórtico y bajo las enormes encinas del campo, aguardando á que salieran sus mercedes para saludarlos y acompañarlos hasta casa del señor regidor al són del tamboril y al estruendo de los cohetes.

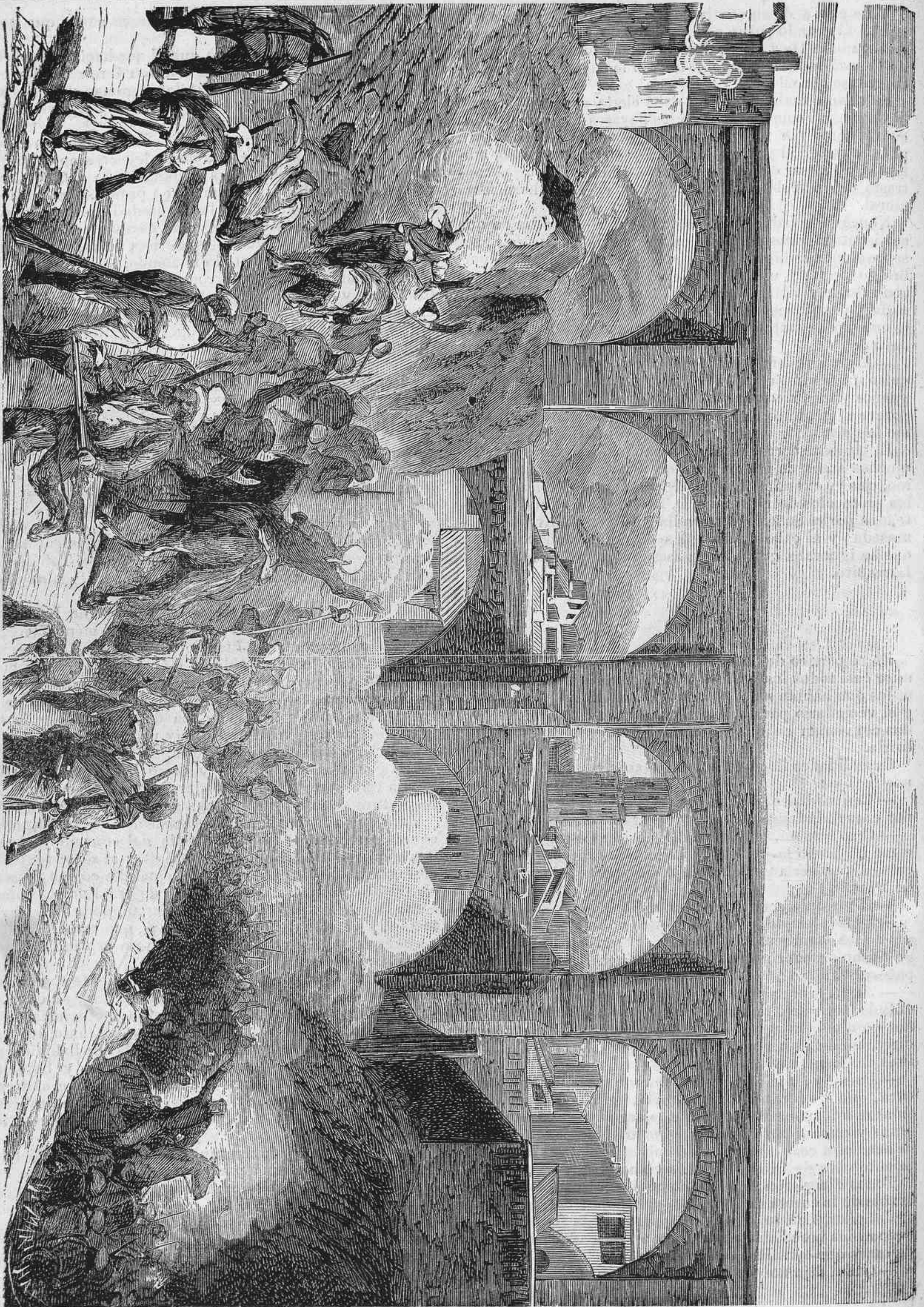
De repente un sordo murmullo se alzó y fué creciendo, creciendo, en el pórtico y el campo. Este murmullo era cada vez mayor y en él dominaban las voces de

— ¡Milagro! ¡Milagro!

— ¡Permission de Dios es!

— No hacerle daño, pero que no se escape.

Los señores que estaban en la sacristía salieron tras el teniente corregidor á ver qué era aquello.



ATAQUE Y DEFENSA DE TERUEL EL 4 DE AGOSTO DE 1874.



D. JOSÉ GUTIERREZ DE LA CONCHA, MARQUÉS DE LA HABANA,
actual capitán general de la Isla de Cuba.

— ¿Qué ocurre, señores? preguntó el teniente corregidor levantando la vara para imponer silencio.

— Señor teniente, le respondió uno de los vecinos señalando hacia la sula de Cañedo, sírvase vuestra merced mirar hacia aquella rotura cuyo trigo amarillea en la cuesta de Cañedo.

El teniente corregidor miró é hizo un movimiento de sorpresa exclamando:

— ¡¡Juan de la Cavareda!! ¡La justicia de Dios viene en ayuda de la de la tierra!

— ¡Sí, sí, el retrato de Casualidades es aquel! asintió la muchedumbre.

Y verdaderamente era maravilloso, y al parecer sobrenatural lo que todos veían en la cuesta de Cañedo.

El trigo sembrado por Juan de la Cavareda en el terreno donde fué asesinado Márcos de Larrabita, al destacarse amarillo y próximo á la sazón, entre el fondo verde-oscuro de las argomas, los brezos y los helechos que le rodeaban, afectaba con admirable perfección el retrato de Juan mirado de perfil. Un accidente del terreno sembrado, simulaba la nariz con toda su singular fisonomía; una mata de helecho que negreaba, contigua al nacimiento de la nariz, simulaba el ojo y la ceja; otra mata mucho mayor y también de helecho, correspondiente á la mejilla, representaba el lunar que caracterizaba á Juan, y por último, una línea entrante y oscura originada por no haber nacido allí el trigo, simulaba perfecta y característicamente la boca.

Un niño como de seis años bajaba del monte, y por tanto ignoraba lo que pasaba en el pórtico.

— Niño, le dijo el teniente corregidor, mira á aquella rotura que amarillea sobre Cañedo, y dime lo que te parece.

— Señor, dijo el niño apenas miró, parece la cara de Casualidades.

Al decir esto el niño, Juan de la Cavareda, que permanecía como aterrado en un extremo del pórtico, custodiado por algunos vecinos, gritó:

— Señor teniente, ¡yo soy el infame asesino de Márcos de Larrabita! Lléveme vuestra merced ahora mismo al suplicio para que acabe el horrible que estoy sufriendo desde que maté á traición al pobre Márcos para saciar la sed de venganza que me abrasaba las entrañas desde que se casó, y sacié en él ya que no pude saciarla, como deseaba, en su mujer.

Juan de la Cavareda fué conducido inmediatamente á la cárcel de Avellaneda, donde se le pusieron aquellos horribles grillos de medio quintal de hierro que aún se conservan allí, y ocho días después, en presencia de más de diez mil personas que se extendían desde el pico de Villar al de Garbea, fué ajusticiado en un patíbulo levantado en el campo que él regó con la sangre de Márcos de Larrabita.

Calló mi padre y callamos todos como esperando á que Ciscorro hablara.

— Pues, amigo Manuel, dijo Ciscorro á mi padre, ejemplos como ese no dejan duda de que obra de Dios y no de la casualidad es todo lo que ocurre en el mundo.

— Eso quiero que creas, exclamó mi padre, y eso quiero que creamos todos, porque creyendo que todo lo que ocurre en el mundo es obra de Dios, creerémos que todo es sabio y justo.

ANTONIO DE TRUEBA.

ILUSION PERDIDA.

(RECUERDOS DE UN VIAJE).

En Junio de 18.... era yo muy jóven: la navegacion por el Rin estaba en su apogeo con la esplendidez y comodidad que ofrecen los vapores de la línea: en un hermoso y apacible día me habia embarcado en el *Cárlos*, grande, suntuoso y ligero, saliendo de Maguncia, célebre por su situacion, por su antigüedad y por su historia: el pintoresco y risueño paisaje que van presentando las márgenes del Rin recreaban dulcemente mis sentidos, creando allá en mi mente imágenes incomprensibles, concepciones grandiosas: yo descubria entre el cruzamiento de sus islas de follaje, en medio de sus aldeas abrigadas como un nido de pájaros entre las ramas de los árboles frutales, aquellos espíritus, aquellos gnomos que animaban las orillas, murmurando palabras de hechizo para atraer al viajero; los

escarpados montes, las rocas coronadas de castillos, las colinas ondulantes, todo aquel paisaje, en fin, obraba en mi pensamiento de una manera halagadora. A las seis de la tarde llegamos á Coblenz, donde el Mosela se une al Rin por debajo de atrevidos puentes de hierro: allí se detuvo el vapor nada más que el tiempo suficiente para embarcar los viajeros que se precipitaban en tropel: dos minutos después volvimos á marchar, y poco á poco las montañas iban descendiendo, desviando, y, por último, desapareciendo en el horizonte para perderse en las llanuras de Colonia que se proyectan hasta las extremidades de la Holanda.

Entre los viajeros recogidos en Coblenz encontrábase una señora de distinguidos modales, de fisonomía noble, acompañada de su hija, rubia de diez y ocho Añiles, bella como la aurora: su figura esbelta, flexible y extremadamente elegante, se destacaba de una manera poderosa iluminada por las rosadas tintas del crepúsculo, que comenzaba á irradiar los horizontes; sus ojos azules, de una suavidad infinita, estaban rodeados de finas y ensortijadas pestañas; su boca, dulce y movable, se dilataba imperceptible por una sonrisa encantadora. La presencia de aquella niña borró en un instante todos mis ensueños de brujas, encantamientos y castillos: la miraba embelesado sin apartar de ella mis ojos, pero sin que un gesto, una exclamacion ni una sonrisa pudieran revelar el efecto que en mí habia producido.

A las nueve llegamos á Colonia y rápidamente determiné seguir á la madre y á la hija, fuera donde quiera; al siguiente día siguieron para Hamburgo, y yo, con una intrepidez juvenil, me empaqueté en el mismo tren: dentro del ferro-carril, y al traves de los campos y montañas, yo no veía más que una línea recta que se prolongaba indefinidamente en mi espíritu cada hora que trascurría, sin explicarme hasta dónde me llevarían aquellas señoras. A medida que nos alejábamos de los azulados horizontes y de las rústicas aldeas del reino de Hannover, se ofrecía á mi vista una tierra llana, triste y monótona que se tornaba en alegre y deliciosa, cada vez que en las estaciones de parada contemplaba la rubia cabellera de la jóven, asomada al ventanillo de su coche, con sus ojos grandes y sombreados, en los que yo creía ver lucir el resplandor de un ardiente pensamiento.

Mi corazón palpitaba al compas que crecía mi impaciencia.

A las cinco de la mañana siguiente un ruido atronador nos hizo comprender que atravesábamos el gigantesco puente que atraviesa el Alster, que se estremecía por la violencia del tren; se distinguía ya el júbilo de una ciudad reanimada por la aurora brillante de una mañana tan serena y tan llena de dulzura. Las cuencas del Alster, como los lagos de Suiza, rodeadas de quintas y jardines, comenzaban á desarrollar un panorama encantador, ínterin el río irradiaba la suave claridad del alba, y las embarcaciones se mecían dulcemente en sus azuladas ondas: hasta la fresca brisa nos saludaba con el aroma de sus jardines y el ambiente de las praderas lejanas trayéndonos entre sus auras los rumores de la ciudad y la calma apacible de los campos: yo renacia á mis ensueños poéticos.

En Hamburgo pasé tres días angustiosos sin encontrar una vez siquiera á mi adorada y á su severa madre; pero una tarde volvílas á ver sentadas en las galerías del café inglés; acerquéme cautelosamente y tomé posesion de un velador contiguo: la calma que produce la realizacion de un objeto, después de la agitacion del espíritu y la incertidumbre, se apoderó dulcemente de mi espíritu, y caí en una languidez deliciosa contemplando á aquella deidad: iba vestida de blanco y azul, colores que hacían resaltar más y más su alabastrino y nacarado cuello, en los que se desprendían en desordenadas cascadas sus blondos y dorados cabellos, imprimiendo á su figura un aspecto virginal: yo presentia el amor inmenso que habia triunfado en mi alma, no entraba para nada la amistad ni la simpatía, era una

atracción irresistible, una invencible resolución de amarla con toda la fuerza explosiva de mis juveniles años: un suspiro se escapó de mis labios; la joven levantó su inclinada frente, y lanzándome una tímida mirada, que encerraba un pensamiento indefinible, volvió súbitamente á su apariencia indiferente, sin tornar á mirarme, temerosa sin duda de que mis ademanes le dijese demasiado.

Mientras tanto, el crepúsculo violado de la noche comenzó á teñir los contornos, dibujando en mil cambiantes todo aquel sitio delicioso; la joven aparecía entre las medias tintas de la atmósfera como una forma blanca é impalpable; poco después encendieron el gas, y su rostro hechicero se iluminó súbitamente, prestándole más blancura y colorido.

Encendí un cigarro y seguí contemplándola de soslayo entre las espirales del humo; era una situación esencialmente ridícula.

De pronto la mamá interrogó á la joven sobre lo que deseaba tomar, y llamó á un mozo del café.

—*Cerveza*, pidió la madre.

—Una *copa de Ginebra*, añadió la joven con una voz argentina y dulce.

El cigarro se me cayó de las manos al oír semejante petición: aquella profanación de sí misma, aquel suicidio moral de su belleza despertó en mi corazón un sentimiento que me hizo alejar precipitadamente del café: la *copa de Ginebra* humillaba mi frente ante la fría realidad de la situación....

El siguiente día salí de Hamburgo, y salí triste y abatido: todas mis ilusiones, todos mis ensueños se habían desvanecido como el humo en el fondo de aquella bebida de contramaestre....

LUIS RACETTI.

LA LUZ Y LA SOMBRA.

CANCION (1)

DEDICADA Á LA SEÑORITA DONA ELVIRA DE CASTRO Y SOLIS.

I.

Ya brilla la aurora de amor y alegría,
Que anima á los seres á amar y á reír;
Ya entonan las aves su dulce armonía,
Y exclamo gozosa: «¡Qué bello es el día!
¡Qué hermoso es vivir!»

II.

Mas tiende la noche su fúnebre manto,
Que el alma entristece y enseña á sufrir;
Se pierde en las sombras el último encanto,
Y trémula exclamo, bañada en mi llanto:
«¡Qué triste es morir!»

TEODORO GUERRERO.

EL TIPO DE LA BELLEZA.

¿Quieres que te defina,
Hermosa Elena,
El verdadero tipo
De la belleza?

Lo que me pides
Lo han juzgado los sabios
Un imposible.

(1) Puesta en música por el maestro D. José Pinilla.

No tienes ojos grandes,
Ni pié pequeño,
Ni tus dientes son perlas,
Ni es blanco el cuello.

Podrás ser fea,
Pero yo, sin embargo
Te llamo bella.

Y te diré el secreto:
No está en tu rostro;
Por ser buena y ser digna
Te quieren todos.

Retrato vivo,
Mírate en el espejo:
Tú eres *el tipo*.

T. GUERRERO.

SONETO.

No es verdad: el amor no es la agonía
Del que ve dilatarse la esperanza;
Es el fuego recíproco que lanza
Dos almas á una misma tiranía.

Cuando á su altar mis pasos dirigia,
Impulsado por tí, de tu mudanza
Dióme noticia presta y malandanza
La única antorcha que en el ara ardia.

Allí estaba mi fe: ¿dónde la tuya?
¿Porque arranqué á mi frente el grave yugo,
Ahora labras reproches y quimeras?

Huye de mí: que la razón no arguya
Que hubo entre dos amantes un verdugo:
¡Yo no quiero quererte aunque me quieras!

JUAN P. DE GUZMAN.

¿DE TÚ Ó DE USTED?

A ANGELITO.

Me has pedido mi opinión
En una cuestión que abruma,
Y así, como á vuela pluma,
Resolveré la cuestión.

Tratar al que le ha engendrado
De usted es justo y debido
Por aquel que es bien nacido
Y además es bien criado.

El *tú*, con buena crianza,
También el respeto admite;
La cuestión es que no quite
Respeto la confianza.

Que hay hijo de Belcebú
Que tuvo muy mala madre,
Y llama de *usted* á su padre,
Y á Dios le llama de *tú*.

Bien mi consejo te exhorta;
Cumple el cuarto mandamiento,
Y que sea el tratamiento
De *usted* ó de *tú*, ¿qué importa?

E. BUSTILLO.

PROBLEMA.



Soy huérfana de un teniente coronel : las pagas no andan buenas ; los huéspedes están muy malos,
 ¿qué me aconsejan ustedes que haga ?

APÓLOGO.

(En un álbum.)

Pradera deliciosa
 Alegre recorría Aminta bella,
 Y con sus lindos ojos
 A las pintadas flores daba enojos.
 Una temprana rosa
 Sobre la verde zarza su corola
 Risueña levantaba,
 Y al aura con su aroma embalsamada.
 Vióla Aminta, y prendóse,
 Y al querer arrancarla de su tallo
 Una espina alevosa
 Punzó la linda mano de la hermosa.

Lanzó tierno gemido,
 Y á sus serenos ojos asomóse
 Una lágrima pura,
 Que el cristal empañó de su ventura.
 La vida es la pradera,
 Que en juventud alegres recorremos,
 Y las pintadas flores
 Ilusiones que endulzan sus dolores.
 La espina el desengaño,
 Y la furtiva lágrima en los ojos
 De Aminta aparecida,
 La primera ilusion desvanecida!

JULIO ENCISO.

LA LÓGICA DEL DUELO.

FABULA EN ACCION (1)

POR TEODORO GUERRERO.

PERSONAJES.

D. ALFREDO.
D. MARTIN.
D. RAMON.
JULIAN (*artesano*).

MANUEL (*chispero*).
ALCALDE.
CABALLEROS 1.º, 2.º y 3.º
DOS AGENTES DE POLICIA.

La escena pasa en los alrededores de Madrid.—Epoca contemporánea.

CUADRO PRIMERO.

Decoracion de campo. Al fondo una tapia que cubre toda la escena.

ESCENA PRIMERA.

JULIAN.—MANUEL.

MANUEL (*con la capa arrollada en el brazo izquierdo, se cuadra delante de Julian en actitud hostil*).

¡Julian, estoy más quemao
Que una hornilla!..... ¡Tengo sed,
Y he de beberme tu sangre!

JULIAN (*embozado en la capa, con calma*).
Que no te empeñes, Manuel,
Pues yo tengo mucha calma
Y soy un hombre de bien.

MANUEL.

¡Julian, te digo que el fuego
Me está abrasandó!

JULIAN.

Pues vé
Al pilon de la Cibeles,
Y allí zambulle los piés,
Que con locos de remate
No quiero el tiempo perder.

MANUEL.

¡No te burles, que de rabia
Reventando está mi piel!
¡Vamos á reñir!

JULIAN.

No quiero.

MANUEL.

¿Que no? Yo te obligaré.
(*Le echa mano al embozo y Julian se retira.*)

JULIAN.

Muchacho, las manos quietas;
Quieta la lengua tambien,
Pues si me sigues jurgando,
Aquí me voy á perder.
¿Qué quieres de mí?

(1) El autor de las preciosas fábulas insertas en las *Lecciones de mundo* y en *Los Niños* concibió la oportunísima idea de llevar al teatro un género tan conveniente para presentar de relieve las enseñanzas morales, y una prueba de la bondad del pensamiento fué el brillante éxito que en Febrero último obtuvo en el teatro de la Alhambra *La filosofía del vino*. Teodoro Guerrero ha compuesto una colección de fábulas en acción para combatir los vicios sociales, y los lectores del ALMANAQUE comprenderán el mérito de esta clase de trabajos por el que hoy les ofrecemos, que es un estudio profundo, fotografía viva de uno de los graves males que pesan sobre la sociedad.

MANUEL.

¡Tu sangre!

Sabe todo Lavapiés
Que, por quedar bien contigo,
Me hizo anoche la Belen
Una partida serrana
En el baile del Ariel.

JULIAN.

Como ella manda en su cuerpo,
Naide le pone la ley.

MANUEL.

¡A un mozo de mis agallas
Hacerle un desaire!

JULIAN.

¿Y qué?

MANUEL (*con sorna*).

Que la quieres, y yo quiero
Que la dejes de querer.

JULIAN (*burlándose*).

Límpiame la baba, niño,
Porque no se hizo la miel....

MANUEL.

¡Quita el embozo á la capa
Y descubre el arfilé,
Porque siento candelillas
Aquí encima de la sien,
Y tus tripas condenás
Al sol las voy á poner!

JULIAN (*se desemboza*).

Chiquiyo, escucha un consejo
Que ha de aprovecharte bien,
Pues nació diez años ántes....

MANUEL (*furioso*).

¡Yo nada quiero saber!

JULIAN.

La rabia quita el sentido:
Si yo ántes que tú llegué,
¿No ves que estorbas, muchacho,
Pues tiene dueño Belen?

MANUEL.

¡Por eso quiero matarte!

JULIAN.

¿Te has vuelto loco, Manuel?
Si me mata Dios, acaso,
Porque es flaca la mujer,
Puedas relevar al muerto,
Que de eso mucho se ve;
Pero una mano manchada
Con mi sangre, no es Belen
La que la acepte, en presencia
Del cura de San Andrés.

MANUEL.

¡Me querrá á la fuerza!

JULIAN.

Mira

Que no es decreto del juez,
Que se impone, porque es fruta
El amor de la mujer
Que si madura á porrazos
Nunca se digiere bien.

MANUEL (*fuera de sí*).

¡No escucho ya tus razones!

JULIAN (*con severidad*).

Echate á un lado, Manuel.

MANUEL (*le cierra el paso*).

¿No quieres reñir?

JULIAN.

No quiero.

MANUEL.

¡Eso lo vamos á ver!

Si tienes sangre en las venas,

¡Toma, y á buscarme ven!

(*Le cruza la cara. Julian, furioso, tira la capa y saca la navaja.*)

JULIAN.

¡Dios me perdone tu muerte,

Pues vas á morir, Manuel!

MANUEL (*saca la navaja y se pone en guardia*).

¡Aquí te aguardo! ¡Al avío!

JULIAN.

¡Quiero matar!

MANUEL.

¡Yo también!

(*Se arremeten, y despues de algunos golpes, Manuel se lleva las manos al pecho, gritando.*)

¡Dios me valga!..... Te perdono.....

Porque yo..... te provoqué.....

¡Ah! ¡Muerto soy!.....

(*Vacila y va á caer entre los bastidores.*)

JULIAN (*espantado tira la navaja*).

¡Dios del cielo!

Siendo tanto tu poder,

¿Por qué cubriste mis ojos

Con esa niebla? ¿Por qué

A un mortal abandonaste

En su ciega insensatez?.....

¡Sangre en mis manos! ¡Dios mio!.....

Me ha perdonado Manuel,

Pero el grito de ese hombre

Siempre, siempre escucharé!

(*Va á salir y se detiene al ver al Alcalde, seguido de dos Agentes de policía, que aparecen por entre los bastidores de la izquierda.*)

ESCENA II.

JULIAN. — ALCALDE. — AGENTES.

ALCALDE.

¡Aquí un muerto!

JULIAN.

¡La justicia!

¡Soy perdido!

ALCALDE.

¡Date al rey!

(*Los Agentes rodean á Julian, y el Alcalde coge del suelo la navaja.*)

¡Sangre! ¡El cuerpo del delito!

¿Le mataste?

JULIAN (*tranquilo*).

Le maté.

ALCALDE (*á los agentes*).

¡El asesino á la cárcel!

JULIAN (*con horror*).

¡No soy asesino!

ALCALDE.

El juez,

Si estás convicto y confeso,

Ya poco tiene que hacer.

JULIAN.

Hará justicia á mi causa;

Le he matado en buena ley,

Que herir en la cara á un hombre

Es buscar la muerte.

ALCALDE (*encogiéndose de hombros*).

Bien.

El muerto al hoyo, y el vivo

Al Saladero con él,

Que allí el verdugo las cuentas

Irá á ajustarle despues.

JULIAN (*se estremece*).

¡Me juzgará desde el cielo

El Dios que todo lo ve!

ALCALDE.

Mas tú reñiste en la tierra,

Pobre mortal, sin saber

Que aquí abajo es inflexible

La cuchilla de la ley.

(*Se retira por la izquierda seguido de los Agentes, que llevan á Julian cogido por los brazos.*)

CUADRO SEGUNDO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

Salen por la derecha ALFREDO, RAMON
y CABALLERO 1.º

RAMON.

¿Llegamos al sitio?

CABALLERO 1.º

Sí.

Hemos sido más puntuales.

RAMON.

Las diferencias sociales

Todas se arreglan aquí.

ALFREDO (*ve el reloj*).

No tardarán, son las dos.

RAMON.

¡Vencerás!

ALFREDO.

¡Es imposible!

RAMON.

¿Por qué?

ALFREDO.

Ese hombre es invencible.

RAMON.

¡Tu vida he pedido á Dios!

ALFREDO.

Y yo también he rezado;

Pero Dios no puede oír

Al hombre que va á reñir.

¡Ve que reñir es pecado!

RAMON.

Pedimos como cristianos,
Y tú tienes la razon.

ALFREDO.

Mas mi contrario, Ramon,
Tiene mi vida en sus manos.

RAMON.

¡ Me estremezco al ver llegar
El momento de reñir.

ALFREDO (*con expresion de dolor*).

¡ El momento de morir!

RAMON.

¡ No! Tú le debes matar!

ALFREDO (*se estremece*).

Quiero vencer en el duelo.....
La propia conservacion.....
Mas con sangre, una oracion
No puede llegar al cielo.

RAMON.

¿ Por qué has de reñir, Alfredo,
Si tu corazon presiente? ...

ALFREDO.

La sociedad no consiente
Al hombre que tenga miedo.

RAMON.

¿ Y no es sociedad menguada
La que torpemente fia
El honor y la hidalguía
A la punta de una espada?
¿ Don Martin, causa ha tenido
Para este duelo?

ALFREDO.

No sé;

Él dice que le miré,
Y se dió por ofendido.
Irritado vino á mí,
Y reparacion pidió;
Mis excusas no aceptó
Y quiere vengarse aquí.
Se escuda con el honor
Para lucir su destreza.....
¡ Me matará! ¡ Qué proeza!
¡ Y alabarán su valor!

RAMON.

¡ Pero es falta de cordura
Batirse, no habiendo ofensa!

ALFREDO.

¡ Ay! ¡ La sociedad no piensa
Del mismo modo!

RAMON.

¡ Es locura!

ALFREDO.

Ramon, los cuerdos son pocos;
A la locura verás
Reinando; el mundo no es más
Que una gran casa de locos.

RAMON.

¡ Eso es injusto!

ALFREDO.

Es verdad.

RAMON.

Tu rival es un malvado,
Y tú eres un hombre honrado,
Util á la sociedad.

ALFREDO.

No puedo retroceder
Aunque perezca en la lucha,
Pues la sociedad no escucha
Más que la voz del deber.

RAMON.

¡ El deber! ¡ Palabra vana!.....
¿ Y no es un deber tambien
No privar de su sosten
A tu pobre madre anciana?
¡ Se morirá!

ALFREDO.

¡ Madre mia!.....

No me la nombres, Ramon,
Pues me late el corazon
Y el valor me faltaria!
¡ Mi pobre madre!

RAMON.

Te ofrezco

Arreglar, pues no hubo agravio.....

ALFREDO (*mirando á la derecha*).

Aquí están: sella tu labio;
Ramon, no me pertenezco.

ESCENA II.

Dichos. — D. MARTIN y CABALLEROS 2.º y 3.º

MARTIN (*fumando*).

¡ Soberbio sitio! ¡ Convida
Al gusto de pelear!
¡ Brava cosa es disputar
El terreno de la vida!

CABALLERO 2.º (*se desemboza y saca dos floretes*).

Las armas.

MARTIN (*á los Caballeros*).

Estoy dispuesto.

(*¡ La impaciencia me devora!*)

(*Se quita la levita y el sombrero, coge un florete y se coloca
en actitud de esperar á su contrario*).

Señores, al dar la hora

Me encuentro siempre en mi puesto.

(*Don Ramon se acerca á D. Martin, le coge de la mano y se
separan á un lado*).

RAMON.

Tiene usted fama de bravo,
Y bien ganada, lo sé.....

MARTIN (*mirándole fijamente*).

¿ Qué más?

RAMON (*con un arranque violento*).

No permitiré
Que el duelo se lleve á cabo.

MARTIN (*sorprendido*).

¿ De veras?

RAMON.

¡ Es la hidalguía
El primer deber del hombre!

MARTIN (*burlándose*).

Permita usted que me asombre,
Y, en seguida, que me ria.

RAMON.

¡Caballero!

MARTIN (*con satisfaccion de placer*).

¡Vive Dios!

¡Soy feliz como ninguno!
 ¡Vine á combatir con uno,
 Y voy á matar á dos!

RAMON.

Desista usted de la empresa;
 Vengo de paz, don Martin.

MARTIN (*con los ojos muy abiertos*).

¡Un combate es un festin,
 Y no regalo mi presa!

RAMON.

Es querer exagerar
 El carácter; usted sabe
 Que no habiendo ofensa grave
 Todo se puede arreglar.

MARTIN (*con altivez*).

¿Usted trata de impedir
 El duelo?

RAMON.

Sí.

MARTIN.

Don Ramon,

¡Yo soy todo corazon!
 ¡Vengo á matar ó á morir!

RAMON.

Trato de impedirlo, sí.

MARTIN (*con furia*).

¡Sin duda usted me ha tomado
 Por una mujer! — ¡A un lado,
 Y venga el contrario á mí!

(*Se pone en guardia; D. Ramon se retira turbado; Alfredo se quita precipitadamente la levita y el sombrero, coge el florete y se pone tambien en guardia; los rivales se saludan y empieza el combate, dando los dos pruebas de serenidad y destreza, pero Alfredo retrocede á los pocos golpes no pudiendo resistirlos. Don Ramon da muestras de impaciencia y del interes que le inspira el éxito del duelo. Los tres Caballeros, cruzados de brazos, permanecen al fondo. — Alfredo se lleva las manos al pecho, y suelta el florete.*)

ALFREDO.

¡Ah!

RAMON (*adelantándose*).

(¡Qué espanto!)

ALFREDO.

¡Madre mia!

(*Vacila y cae inerte. Don Martin se cuadra impasible, apoyando en tierra la punta del florete. Don Ramon, fuera de sí, se arroja sobre el cadáver.*)

RAMON (*desesperado*).

¡Herido en el corazon!

MARTIN (*con calma*).

Es mi golpe, don Ramon;
 No falla.

RAMON.

(¡Qué villanía!)

MARTIN (*á los caballeros*).

Aquí ya de más estamos.

CABALLERO 3.º

¡Pobre mozo!

MARTIN.

Fué imprudente,

Y murió como un valiente.

Con este van siete. — Vamos.

(*Don Martin recoge su ropa y se retira con los Caballeros 2.º y 3.º por la izquierda.*)

ESCENA III.

D. RAMON.—CABALLERO 1.º — *Despues el ALCALDE y los AGENTES.*

RAMON.

¡Murió! ¡Qué remordimiento!.....

¡Ha muerto un hombre! ¡qué horror!.....

(Con sarcasmo.)

¡Satisfecho está el honor,

Y el mundo estará contento!

(Aparecen por la derecha el Alcalde y los Agentes.)

CABALLERO 1.º.

¡La justicia!

RAMON.

¡A tiempo llega!

ALCALDE.

¡Un muerto!

CABALLERO 1.º

De una estocada.

ALCALDE.

¿Duelo?

CABALLERO 1.º

Sí.

ALCALDE.

No he visto nada.

(A los Agentes.)

Vamos; la justicia es ciega.

RAMON (*cerrándole el paso*).

¡Gritaré!

ALCALDE.

Tambien es sorda.

RAMON.

¡Por allí va el matador!

ALCALDE.

Si ha matado con honor,
 Hay que hacer la vista gorda.

RAMON.

¡La ley es igual! ¡Un hombre
 Halla la justicia!.....

ALCALDE.

Es cierto;

Pero la clase del muerto
 Al delito da otro nombre.
 Hace un momento que aquí
 Otro cadáver hallé,
 Y al matador me llevé
 A la cárcel.

RAMON.

¡Preso!

ALCALDE.

Sí.

RAMON.

¿Le juzgarán?

ALCALDE.

Irá al palo
Por reñir en mal terreno.

RAMON.

¿Por qué ha de morir el bueno
Y se ha de salvar el malo?

ALCALDE.

La navaja es de un acero
Que envilece su destino;
La ley mata al asesino
Y respeta al caballero.
Vamos. (*Sale con los Agentes.*)

RAMON.

¡No! ¡La sociedad
Así no piensa, es mentira!

CABALLERO 1.º

Tu pobre razon delira;
Ese dice la verdad.

(*Don Ramon deja caer la cabeza sobre el pecho; en seguida
alza la frente, y dice como inspirado, mirando al público.*)

RAMON.

El hombre que dispone
De ajena vida,
Sea noble ó plebeyo,
Es homicida.
Hay que guardar
El quinto mandamiento:
¡No matarás!
Si matar es delito,
¿Qué diferencias
Los hombres establecen
Con torpes reglas?
Un juzgador
Hay por cima del hombre:
¡Se llama Dios!

FIN.

DON LUIS DE EGUILAZ.

Este insigne poeta, cuya temprana muerte lloran las letras, nació en Sanlúcar de Barrameda en 1830, siendo sus padres D. Dámaso y doña Luisa Martínez de Eguilaz, que habían contraído matrimonio con dispensa de parentesco. Su familia era oriunda por ambas líneas de las provincias cantábricas como lo demuestran los apellidos de Eguilaz, alaves, Sodupe, vizcaíno, y Lapiedra, montañes.

Todavía muy niño, trasladóse con su familia á Jerez de la Frontera, en cuyo Instituto tuvo por maestro al sabio eclesiástico D. Juan María Capitan, que descubrió en él singulares dotes para el cultivo de la poesía.

Apénas entrado en la adolescencia, dió pruebas de que su maestro no se habia equivocado, escribiendo, entre otras cosas, una comedia en un acto, titulada *Por dinero baila el perro*, que se representó en Jerez con aplauso.

Su madre, excelente señora que hoy vive en compañía de su ya único y buenísimo hijo D. José, habia enviudado quedándole numerosa familia y una fortuna quebrantadísima por inmerecidos contratiempos y desgracias. Fundando en Luis legítimas esperanzas de apoyo, envióle á Madrid á seguir la carrera de leyes y quizá tambien esperando que aquí se le habia de ofrecer otro camino no ménos glorioso y de resultados más inmediatos y positivos para la familia.

Los primeros versos que el jóven estudiante de Derecho dió á luz en Madrid, fueron unos titulados *El Veterano*, que el autor de estos renglones insertó en un periódico militar del mismo título, en cuya redaccion tomaba parte. Aquellos versos aparecieron insertos en esta forma: «Don Luis Martínez de Eguilaz.» Los versos eran buenos, pero como abundan los entendimientos frívolos, hubiesen pasado desapercibidos á no ser por una circunstancia secundaria, la inicial de Dámaso, que, suponiendo fuese la de Don, dió ocasion á un periódico á escandalizarse de su uso, que llamaba inmodesto. La verdad era que el novel poeta la usó entónces previendo este escándalo; pero él y sus amigos convenimos en que aquella suscripcion era larga, y el uso de iniciales tiene sus inconvenientes para popularizar los nombres, por lo que el poeta se decidió á firmar, en lo sucesivo sencilla y constantemente «Luis de Eguilaz.» Se ha equivocado, pues, un periódico de Jerez al decir que el ilustre poeta sanluqueño se llamaba Dámaso Martínez y el nombre Luiz de Eguilaz era puramente un seudónimo literario.

Y ya que de nombres se trata, debo rectificar otro error de que yo mismo participé. Cuando el jóven poeta se dió á conocer brillantísimamente en la escena madrileña, con la representacion de *Verdades amargas*, hubo personas que teniendo algun conocimiento de la lengua vascongada á que pertenecía el apellido del poeta, hicieron notar la singular coincidencia de que este apellido tenía significacion análoga al título de la comedia, como compuesto de *egui*, *egui-a*, verdad, la verdad, y *latz*, cosa áspera. Yo acogí esta curiosa observacion en cierta nota biográfica, creyéndola fundada por efecto de mi escasísimo conocimiento del euscaro y el ninguno que tenía de la formacion de los apellidos pertenecientes á aquella antiquísima lengua; pero despues he procurado adquirir los conocimientos que entónces me faltaban, y en virtud de ellos debo decir que el apellido *Eguilaz* significa *sitio anguloso y áspero*, de *egui*, ángulo, y *latz*, cosa áspera y cavernosa. Si bien es cierto que *egui* significa tambien verdad, no lo es ménos que los apellidos vascongados, casi todos solariegos, rara vez se fundan en ideas puramente morales, sino en las condiciones materiales ó climatéricas más notables del solar de que proceden.

Era Luis muy delicado de salud desde la niñez, é influia mucho en su organismo el exceso de sensibilidad moral. Aun no habia cumplido veinte años cuando yo le conocí, y ya habia escrito varias comedias sin lograr que se representase ninguna en los teatros de Madrid. Estas comedias eran *La Niña de los jazmines* (que no llegó á representarse por considerarla despues su autor de poco efecto escénico), *Una broma de Quevedo* y *Alarcon*.

El ilustre Hartzzenbusch, que siempre ha sido á la par que un docto maestro, un cariñosísimo amigo de los jóvenes de verdadera aptitud para el cultivo de las letras, tuvo noticia de que á este número pertenecía Eguilaz, y un dia se presentó bondadosamente en un último piso de la Travesía de Trujillos donde vivia Eguilaz para solicitar de éste que le diese á conocer algo de lo que habia escrito. Leyóle el jóven *Una broma de Quevedo*, y el Sr. D. Juan, conmovido y entusiasmado, abrazó al poeta asegurándole grandestruendos en la escena, y llevándose espontáneamente la comedia, la presentó y recomendó con gran encarecimiento á la direccion del Teatro Español. Algun tiempo despues, casi con lágrimas en los ojos, el ilustre dramático volvió á ver al estudiante poeta para devolverle el manuscrito, exhortarle á que no desmayase y decirle que todas sus recomendaciones no habian alcanzado siquiera que se leyera la comedia en el Teatro Español, cuya direccion alegaba, para cohonestar este proceder, que el repertorio del teatro tenía ya otra comedia cuyo protagonista era Quevedo.

Se necesitaria un libro para narrar los inútiles esfuerzos que aquel poeta adolescente, enfermizo, triste y desvalido, hizo por espacio de tres años para que se representase alguna de sus comedias. En la historia de estos tres años

de su vida, hay episodios tan tristes como curiosos que el autor de estos renglones guarda para ocasion más oportuna.

Animado Luis por la honra y los autorizados augurios que habia merecido del Sr. Hartzenbusch, á quien hasta los últimos instantes de su vida profesó amor y veneracion, que llamarles filiales aún me parece poco, escribió la comedia *Verdades amargas*.

Por aquellos dias vió la luz pública la preciosa novela de Fernan Caballero, titulada *Clemencia*, y enamorado Eguilaz del peregrino ingenio que resplandecia en aquel libro, escribió un artículo examinándole y le remitió al periódico *La España*, en cuyo director y propietario el señor D. Pedro de Egaña, tanto siendo periodista como siendo ministro, habia encontrado siempre apoyo y estímulo la juventud que cultivaba con fruto las letras.

Como el Sr. D. Eugenio de Ochoa tuviese entónces á su cargo la crítica literaria en aquel inolvidable periódico, fué á parar á sus manos el artículo de Eguilaz, le publicó con elogio, y quiso conocer personalmente á su autor.

Con tal motivo tuvo éste ocasion de leerle su última comedia, y el Sr. Ochoa se encargó de recomendarla eficazmente al primer actor y director del Teatro de Variedades D. Joaquin Arjona en quien ejercia mercedísima influencia.

La primera representacion de *Verdades amargas* fué para el autor y los actores un triunfo de que apénas habia ejemplo en la escena española, y desde entónces la vida literaria de Eguilaz fué una ovacion continua.

Las obras dramáticas con que sucesivamente enriqueció la escena española fueron éstas:

Dramas y comedias: *Verdades amargas*. — *Alarcon*. — *Una broma de Quevedo*. — *Las Prohibiciones*. — *El Caballero del Milagro*. — *Las Querellas del Rey Sabio*. — *La Vaquera de la Finojosa*. — *La Vida de Juan Soldado*. — *Grazalema*. — *Una aventura de Tirso*. — *Mentiras dulces*. — *El Padre de los pobres*. — *Santiago y á ellos*. — *La Cruz del*

matrimonio. — *Los Soldados de plomo*. — *La Llave de oro*. — *El Patriarca del Turia*. — *Los crepúsculos*. — *La convalecencia*. — *Una virgen de Murillo* (la mitad). — *Entre todas las mujeres*. — *Los Encantos de Brijan*. — *Quiero y no puedo*. — *La Payesa de Sarriá*. — *Lope de Rueda*. — *Mariana la Barlú*.



D. LUIS DE EGUILAZ.

y enviudó en 1865, quedándole una preciosa niña que el poeta ha confiado á la tutela y cariño de su leal é inseparable amigo de toda la vida D. Diego Luque, en cuyos brazos y los míos espiró en la madrugada del 22 de Julio de 1874, en la calle de San Agustín, número 10, esquina á la de Cervántes, como más por menor puede verse en el artículo, titulado *De la vida y la muerte de Eguilaz*, que dió á luz con tan triste ocasion en *La Ilustracion Española y Americana*.

Para terminar estos renglones debo decir que si Eguilaz valia mucho como poeta, valia aún más como hombre, es decir, como ciudadano y como padre de familia y como amigo.

ANTONIO DE TRUEBA.

Las que el poeta ha dejado sin representar, ó más ó ménos adelantadas, son: Los dramas *San Fernando* y *Roncesvalles*, la comedia *No basta* y las zarzuelas *Los Lumeiros de Galicia*, *El Salto del Pasiego* y *La Guitarra de Espinel*.

Entre sus trabajos literarios de otro género se cuentan: *La Espada de San Fernando*, novela que se publicó en un tomo hácia 1852; otra muy importante cuyo protagonista era Quevedo, y no llegó á concluir; otra, no de grandes dimensiones, cuyo título era *El Alfiler de diamantes*, y cuyo original, que el autor dió para la coleccion titulada *El Museo español*, de que forma parte *La Espada de San Fernando*, se ha perdido, al ménos para la gloria del autor; y otra porcion de escritos en prosa ó verso publicados en diferentes periódicos.

Eguilaz casó, hácia 1863, con una virtuosísima y hermosa joven perteneciente á una distinguida familia de Barcelona,

CALENDARIO ESPAÑOL

DE

LAS LETRAS, LAS CIENCIAS Y LAS ARTES

EN EL SIGLO XIX.

(CORREGIDO Y AUMENTADO.)

Los nombres están colocados *por antigüedad* en el día del nacimiento, ó en el de la muerte de cada individuo, según lo indica la N. (*nació*) ó la F. (*falleció*).

ENERO.

- DIAS.
- Manuel Climent y Cavedo, compositor. N. en Gandia Valencia en 1810.
Manuel Colmeiro, e-critor científico. N. en Santiago de Galicia en 1818.
 - Vicente Perez Martinez, profesor de música. F. en Madrid en 1800.
Isidoro Araujo de Lira, periodista. N. en Bouzas (Pontevedra) en 1816. F. en la Habana en s de Mayo de 1861.
 - Manuel Maria Cambrenero, juriscultor. F. en 1854. N. en Orihucla (Alicante) en 1765.
Pedro Unanue, cantante. F. en Trieste (Italia) en 1846. N. en Motrico (Guipúzcoa) en 1816.
Trinidad Ramos, cantante. F. en Carabanchel (Madrid) en 1863.
Daniel Ramon Arrese, escritor. N. en Vitoria (Alava) en 1831.
 - Baltasar Saldoni, compositor. N. en Barcelona en 1807.
 - Jorge Juan de Guillelmi, químico y escritor. N. en Sevilla en 1754. F. en 3 de Marzo de 1809.
Pbro. Alejo Mercé de Fondevila, compositor religioso. N. en Lérida en 1805.
José F. Sanmartin y Aguirre, poeta. N. en el Grao (Valencia) en 1848.
 - José Melchor Gomis, compositor religioso. N. en Onteniente (Valencia) en 1791. F. en Paris en 4 de Agosto de 1836.
Baltasar Dorda, músico. N. en Mataró (Barcelona) en 1802. F. en 15 de Noviembre de 1879.
Pedro Lopez Clarós, publicista. N. en Barcelona en 1818. F. en Madrid.
Manuel Fernandez y Gonzalez, novelista. N. en Sevilla en 1821.
Fernando Garrido, escritor público. N. en Cartagena en 1821.
José Gonzalo Roldan, poeta. F. en la Habana en 1856. N. en la misma ciudad en 1822.
 - Júdas José Romo, humanista y teólogo. N. en Cañizar (Teruel) en 1775. F. en 11 de este mes de 1855.
 - Romualdo Perez, violinista. F. en Paris en 1802. N. en Valladolid.
José Villar, periodista. F. en Madrid en 1872. N. en 1804.
 - Manuel Abella, geógrafo. N. en Pédrola (Zaragoza) en 1765. F. en 29 de Abril de 1817.
 - José Joaquin de Mora, literato. N. en Cádiz en 1785. F. en Madrid.
 - Fr. José de la Canal, historiador. N. en Uceda (Santander) en 1768. F. en 17 de Abril de 1845.
José Echevarría, cantante. N. en Baraibar (Navarra) en 1825. F. en Rio Janeiro (Brasil) en Mayo de 1860.
Manuel Nuñez de Prado, periodista. F. en Madrid en 1874.

- DIAS.
- José Folch y Costa, escultor. N. en Barcelona en 1768. F. en Madrid en 24 de Noviembre de 1814.
Rafael Galves y Amandi, autor dramático. N. en Madrid en 1821. F.
Eduardo Ocon y Rivas, compositor y pianista. N. en Málaga en 1854.
Eduardo de Zamacois, pintor. F. en Madrid en 1871. N. en Vizcaya.
 - Felipe Garcia Hidalgo, violonchelista. F. en Madrid en 1840.
Andrés Parera, compositor. F. en Madrid en 1874.
 - Joaquin Miralles, periodista. F. en Madrid en 1871.
 - Pablo Jérica, poeta. N. en Vitoria (Alava) en 1781. F.
Matías Laviña, arquitecto y dibujante. F. en 1868.
 - Antonio Fernandez Grilo, poeta. N. en Córdoba en 1845.
 - Antonio Cortina y Farinos, pintor. N. en Almacera (Valencia) en 1841.
Antonio Capuz, escultor. N. en Godella (Valencia) en 1846.
 - Ignacio Ducassí y Ojeda, compositor. N. en Barcelona en 1775.
Vicente Gimeno y Carra, pintor de historia. N. en Madrid en 1796. r. en 9 de Noviembre de 1857.
 - Ponciano Ponzano, escultor. N. en Zaragoza en 1815.
 - Manuel M. Caballero de Rodas, escritor. N. en Estopa (Sevilla) en 1815. F. en Madrid el 2 de Setiembre de 1874.
Francisco J. Carratalá, periodista. F. en Madrid en 1871.
 - Narciso Herranz y Quirós, escritor. F. en Madrid en 1849. N. en Torrejoncillo del Rey (Cuenca) en 1761.
Manuel Garcia, cantante y compositor. N. en Sevilla en 1775. F. en 9 de Junio de 1852.
Bernardo Alvarez Acero, compositor. F. en Madrid en 1821.
Ramon Vilanova, músico. N. en Barcelona en 1801.
Josefa Jardin, arpista. N. en Madrid en 1816.
 - Gonzalo O'Farril y Herrera, escritor y matemático. N. en la Habana en 1754. F. en 19 de Julio de 1851.
Luis Alvarez, pintor. N. en Madrid en 1856.
 - Gregorio Ferro, pintor. F. en Madrid en 1812. N. en Santa María de las Lamas (Galicia) en 1742.
Alfonso Girardo Vergaz, escultor. N. en Murcia en 1744. F. en 19 de Noviembre de 1812.
José Grau, cantante. N. en Lérida en 1835.
 - Francisco Bacharela, músico. F. en Madrid en 1818.
Julian Ballester y Mas, grabador. N. en Campos (Mallorca) en 1750. F. en Sevilla en 14 de Octubre de 1800.

- DIAS.
- Pablo Hernandez y Salces, compositor religioso. N. en Zaragoza en 1854.
José Martinez Monroy, poeta. N. en Cartagena (Murcia) en 1857. F. en 22 de Setiembre de 1861.
 - Ignacio de Negrin, marino y poeta. N. en Tenerife (Canarias) en 1826.
 - Juan Crisóstomo de Arriaga, compositor. N. en Bilbao en 1806. F. en Paris en Febrero de 1826.
Juan Catalina, actor. N. en Madrid en 1850. F. en Avila en 18 de Agosto de 1870.
 - Nicolás Montemayor, humanista y orador religioso. N. en Málaga en 1787. F. en 28 de Abril de 1850.
Tirso Obregon, cantante. N. en Molina de Aragon (Guadalajara) en 1851.
Fr. Ceterino Gonzalez, misionero y filósofo. N. en Villoria (Oviedo) en 1831.
 - Vicente de la Fuente, escritor. N. en Calatayud en 1816.
Luciano Perez de Acevedo, escritor. N. en Ronda (Málaga) en 1824.
 - Ramon Broca, músico. F. en Madrid en 1849.
Emilio Mario, actor. N. en Granada en 1859.
 - Antonio Cavanilles, historiador. N. en la Coruña en 1805. F. en Febrero de 1864.
Pedro Calvo Asensio, autor dramático y periodista. N. en la Mota del Marqués (Valladolid) en 1821. F. en Madrid en 17 de Setiembre de 1863.
Gonzalo Castañon, periodista. F. en Cayo-Hueso (Estados-Unidos) en 1870. N. en Mieres del Camino (Oviedo) en 1857.

FEBRERO.

- Ignacio José Escobar, escritor público. N. en Madrid en 1822.
Ignacio Ovejero, compositor. N. en Madrid en 1828.
- Antonio Arnao, poeta. N. en Murcia en 1828.
- Gonzalo Fernandez de Heredia, Marqués de Villanueva de las Torres, juriscultor. N. en Almeria en 1785.
Genaro Perez de Villaamil, pintor. N. en el Ferrol en 1807. F. en 1854.
Ignacio Perez Calonge, escritor sagrado. N. en Criptana (ciudad-Real) en 1810.
Raimundo Gonzalez Andres, abogado y escritor. F. en Madrid en 1872.
Nicolás Maria Rivero, orador y periodista. N. en Sevilla en 1815.
Gabriel Estrella, autor dramático. N. en Ecija (Sevilla) en 1825.
Mariano Vazquez y Gomez, compositor. N. en Granada en 1851.
- Francisco Fernandez Villabrille, escritor didascálico y científico. N. en Madrid en 1811.
Pbro. José Doncel y Ordaz, poeta. N. en Salamanca en 1822.

DIAS.

5. José María Gonzalez y Rodriguez, músico. N. en Alcalá de Henares en 1822. Pbro. Ciriaco Gimenez Ugalde, compositor. N. en Pamplona en 1828.
6. Eduardo Dominguez y Gironella, compositor. N. en Barcelona en 1814.
7. Joaquin de Ozés y Alzúa, agrónomo y orador sagrado, arzobispo de Santiago de Cuba. N. en 1750. F. en 1825. Juan Grimaldi, autor dramático. F. en París en 1872. Juan José Bueno, escritor público. N. en Sevilla en 1820. Manuel María de Santa Ana, periodista. N. en Sevilla en 1820. Joaquin Gaztambide, compositor. N. en Tudela (Navarra) en 1822. F. en Madrid en 18 de Marzo de 1870. Cristóbal Oudrid, compositor. N. en Badajoz en 1829. Ricardo Becerro de Bengoa, escritor. N. en Vitoria (Alava) en 1845.
8. Juan Bernardo de O'Gában, escritor y orador. N. en Santiago de Cuba en 1782. F. en 15 de Enero de 1839. Manuel Perez Hernandez, jurisculto. N. en Mérida (Badajoz) en 1805. F. en Madrid en 21 de Junio de 1856. Francisco de Paula Madrazo, taquígrafo y escritor. N. en Barcelona en 1817. F. en Madrid en 12 de Julio de 1868. José Sanz Perez, autor dramático. N. en Cádiz en 1818. F. en 1870. Amalia Fenollosa, poetisa. N. en Castellon de la Plana en 1825.
9. Federico de Madrazo, pintor. N. en Roma en 1815. Victor Caballero y Valero, poeta. F. en Cádiz en 1874. N. en la misma ciudad.
10. Guillermo Fernandez de Santiago, poeta. N. en Valderas (Leon) en 1819. Antonio Aguado, músico. N. en Madrid en 1821. José Roselló y Prados, grabador. F. en Madrid en 1872. N. en Palma de Mallorca.
11. José Lidon, compositor. F. en 1827. N. en Béjar (Salamanca) en 1752.
12. Pedro Tintorer, compositor religioso. N. en Palma de Mallorca en 1814. Eugenio García de Gregorio, abogado y escritor. N. en Jerez de los Caballeros (Badajoz) en 1824. F. en Sevilla en 27 de Julio de 1855. Benigna Matilde Villó, cantante. N. en Burgos en 1826.
13. Fernando Sors, guitarrista. N. en Barcelona en 1778. F. en París en 15 de Julio 1839.
14. Fr. Mauro Ametller, cantor y compositor. F. en el monasterio de San Benito de Bagés (Cataluña) en 1853. N. en Palafurgell (Gerona). José Ginés, escultor. F. en Madrid en 1825. N. en Polop (Alicante) en 1768. Calixto Bernal, abogado y escritor. N. en Puerto-Príncipe (Isla de Cuba) en 1804. Jacinto de Salas y Quiroga, escritor. N. en la Coruña en 1815. F.
15. Juan Andres, humanista y escritor. N. en Planes (Alicante) en 1740. F. en 12 de Enero de 1817.
16. Julian Romea, actor y poeta. N. en Aldea de San Juan (Murcia) en 1815. F. en Loeches (Madrid) en 10 de Agosto de 1868. Pedro Felipe Montau, médico y escritor científico. F. en Madrid en 1871.
17. Pbro. Vicente Requeno, literato y numismático. F. en Tivoli (Italia) en 1811. N. en Calahorra (Logroño) en 1743. Antonio de Guillelmi, escritor. F. en 1827. N. en Sevilla en 1755. Manuel José Doyagüe, compositor. N. en Salamanca en 1753. F. en la misma ciudad en 18 de Diciembre de 1842. Antonio Brugada, pintor de marinas. F. en 1863. N. en Madrid.
18. Juan de Cueto y Herrera, literato. N. en Colmenar (Málaga) en 1795. F. en 17 de Enero de 1858. Gabriel Fernandez, escritor didascálico. F. en Madrid en 1872. N. en Dalías (Almería) en Enero de 1814.
19. José Alvaro de Zafra, publicista. N. en Madrid en 1815. F. en la misma ciudad en Setiembre de 1859. Adela Patti, cantante. N. en Madrid en 1845.
20. Pedro Gomez de la Serna, publicista. N. en

DIAS.

- Mahon (Baleares) en 1807. F. en Madrid en 12 de Diciembre de 1871. Marqués de Miraflores, historiador. F. en Madrid en 1872. José Alvarez y Bougel, escultor. N. en París en 1805. F. en Burgos en 22 de Agosto de 1850.
21. José R. de Betancourt y Aguilar, abogado y periodista. N. en Puerto-Príncipe (Isla de Cuba) en 1801. F. en Tacubaya (Méjico) en 24 de Julio de 1857. Raimundo Gili, compositor religioso. N. en Villafranca del Panadés (Barcelona) en 1815. José Zorrilla, poeta lírico y dramático. N. en Valladolid en 1817.
22. José Esteve y Bonet, escultor. N. en Valencia, en 1741. F. en 17 de Agosto de 1802. Anastasio Arango, ingeniero y escritor. N. en la Habana en 1772. F. en 1856. Joaquin Francisco Pacheco, orador y publicista. N. en Ecija (Sevilla) en 1808. F. en Madrid en 8 de Octubre de 1865. Luis José Sartorius, Conde de San Luis, periodista y orador. F. en Sevilla en 1871. Bernardo Calvo Puig, compositor. N. en Vich (Barcelona) en 1819.
25. Mariano Carnerero, diplomático y literato. F. en 1843. N. en Madrid en 1787. Antonio de Valenzuela Ozores, escritor científico. F. en Pontevedra en 1866. Rosalia Castro de Murguía, poetisa. N. en Santiago de Galicia en 1837.
24. Julian Prieto, compositor y cantante. F. en Pamplona en 1844. N. en Santo Domingo de la Calzada (Logroño) en 1765. Narciso Serra, autor dramático. N. en Madrid en 1850.
25. Juan Antonio Llorente, historiador y humanista. F. en 1825. N. en Rincon de Soto (Logroño) en 1756. Francisco Javier Cabanes, rentista y escritor. F. en 1854. N. en Solsona (Lérida) en 1781. Mateo Ferrer (*Mateuet*) organista. N. en Barcelona en 1788. F. en 4 de Enero de 1864. Antonio Alcalde Valladares, poeta satirico. N. en Bacza (Córdoba) en 1829. Juan Perez de Guzman, escritor. N. en Ronda (Málaga) en 1841.
26. Francisco Javier García (*Spagnoletto*), compositor religioso. F. en Zaragoza en 1809. N. en Nalda (Logroño) en 1751. Francisco Cutanda, abogado y literato. N. en Madrid en 1807. José María Avrial, pintor. N. en Madrid en 1807.
27. Juan Bautista Arriaza, poeta. N. en Madrid en 1770. F. en 22 de Enero de 1837. Matilde Diez, actriz. N. en Madrid en 1820.
28. Fr. José de Jesus Muñoz, literato y orador sagrado. F. en 1840. N. en Córdoba en 29 de Junio de 1771.
29. Carlos Bager (*Carlets*), organista. F. en Barcelona en 1808.

MARZO.

1. Ramon Ortega y Frias, novelista. N. en Granada en 1825. José Bravo y Destouet, periodista. F. en Madrid en 1872. N. en Sevilla en 1821. Francisco Domingo, pintor. N. en Valencia en 1842.
2. Antonio Berzosa y Mateos, médico y escritor científico. F. en Madrid en 1871. Baltasar Peon, escritor. F. en Madrid en 1866.
3. Jorge Tudela, flautista. F. en Zaragoza en 1809. N. en Barbastro (Huesca). Antonio Font y Barrera, pintor. N. en Cádiz en 1778. F. en la misma ciudad en 1800. Francisco Camprodon, autor dramático. N. en Vich en 1816. F. en la Habana en 16 de Agosto de 1870.
4. Fr. Francisco de Santa Bárbara, arquitecto y matemático. N. en 1731. F. en 5 de Enero de 1802. Pedro Castelló, médico. N. en Guisona (Lérida) en 1770. F.
5. Vicente Castelló y Gonzalez Amat, graba-

DIAS.

- dor. N. en Valencia en 1815. F. en Madrid en 21 de Enero de 1872.
6. Emilia Moscoso, cantante. F. en Madrid en 1859. N. en la misma ciudad en 8 de este mes de 1829.
7. Vicente Cuyás, compositor. F. en Barcelona en 1859.
8. Antonio María Esquivel, pintor. N. en Sevilla en 1806. F. en Madrid en 9 de Abril de 1857. Juan Martínez Villergas, escritor satirico. N. en Gomeznarro (Valladolid) en 1817.
9. Manuel Silvela (*Velista*), escritor. N. en París en 1830.
10. Leandro Fernandez de Moratin (*Inarco Celio*), critic y poeta lírico y dramático. N. en Madrid en 1760. F. en París en 21 de Junio de 1828. Francisco Martinez de la Rosa, literato y poeta. N. en Granada en 1787. F. en Madrid en 7 de Febrero de 1862. Angel Saavedra, Duque de Rivas, autor dramático y poeta. N. en Córdoba en 1791. F. en Madrid en 1865. José de Castro y Orozco, Marqués de Gerona, jurisculto y escritor. N. en Granada en 1808. F. en Madrid. Pedro Antonio de Alarcón, escritor. N. en Guadix (Granada) en 1853.
11. Jerónimo Moran, escritor. N. en Valladolid en 1817. F. en Madrid en 21 de Diciembre de 1872. Eulogio Florentino Sanz, autor dramático. N. en Arévalo (Ávila) en 1825. Ramon de Navarrete, critico y autor dramático. N. en Madrid en 1826.
12. Gregorio Romero Larrañaga, poeta. N. en Madrid en 1815. F. en la misma ciudad en 29 de Noviembre de 1872. Martin Arce y Villegas, mineralogista. N. en Bárcena (Santander) en 1829. F. en Almería en 10 de Setiembre de 1855.
13. Ricardo Murphy y Mead, poeta. N. en Santa Cruz de Tenerife (Canarias) en 1814. F. en 1814. Joaquin García de la Huerta, poeta. N. en la Habana en 1826. José Marco, autor dramático. N. en Valencia en 1850. Guillermo Forteza, literato. N. en Palma de Mallorca en 1850. F. en la misma ciudad en Diciembre de 1875.
14. Juan Pedro Arnal, arquitecto. F. en 1805. N. en Madrid en 1755.
15. Manuel Malo de Molina, orientalista. N. en Guadix (Granada) en 1819. Mariano Aguiló y Fuster, abogado y literato. N. en Palma de Mallorca en 1825. Pedro Nolascó Llorens, cantante. N. en Barcelona en 1826.
16. José María de Albuérne, escritor. N. en Oviedo en 1825. F. en Madrid. Serapio Escolar y Morales, médico y escritor científico. F. en Madrid en 1874.
17. Isidoro Máiquez, actor. N. en Cartagena (Murcia) en 1768. F. en 18 de este mes de 1820.
18. Gabriel de la Concepcion Valdés (*Plácido*), poeta. N. en Matanzas (Isla de Cuba) en 1809. F. en 29 de Junio de 1844. Ramon Zambrana, médico y escritor. F. en la Habana en 1866.
19. Josefa Massanés de Gonzalez, poetisa. N. en Tarragona en 1811. Joaquin Avendaño, escritor didascálico. N. en Vigo en 1812. José Benito Amado, escritor. N. en Marin (Pontevedra) en 1822. Juan Ballester y Ayguals, pintor escenógrafo. F. en Barcelona en 1868. José Casado del Alisal, pintor. N. en Villada (Palencia) en 1856.
20. Juan Cortada y Sala (*Abem-Abulema*), literato. N. en Barcelona en 1805. F. en 9 de Julio de 1868. Josefa Santafé, cantante. N. en Madrid en 1855. F. en la Habana en 15 de Enero de 1859.
21. Jesus Monasterio, violinista. N. en Potes (Santander) en 1856.
22. Fr. Antolin Merino, historiador sagrado. F. en 1850. N. en Ayuela (Leon) en 2 de Setiembre de 1745.
23. Isidro Carnicero, pintor y escultor. F. en Madrid en 1804. N. en Valladolid en 1759.

DIAS.

- Antonio Rosell, matemático. F. en 1829. N. en Valencia.
- Gertrúdis Gomez de Avellaneda, poetisa lírica y dramática. N. en Puerto Príncipe (isla de Cuba) en 1814. F. en Madrid en 1.º de Febrero de 1875.
- José Pacheco, compositor. F. en Mondoñedo (Lugo) en 1865.
24. María García Malibrán, cantante. N. en 1808. F. en Londres en 25 de Setiembre, 1856.
- Mariano José de Larra (*Figaro*), literato y crítico. N. en Madrid en 1809. F. en la misma ciudad en 15 de Febrero de 1837.
- Ricardo de Federico, escritor público. F. en Madrid en 1864.
- Antonio Romero Ortiz, escritor público. N. en Santiago de Galicia en 1822.
- Vicente Barrantes, escritor. N. en Badajoz en 1829.
25. Gabriel de Aristizábal, hidrógrafo y estadista. N. en Madrid en 1743. F. en 5 de Junio de 1805.
- Manuel Rosell, físico y matemático. N. en Castellón de la Plana en 1835.
26. Agustín Buadas y Frau, pintor. N. en Palma de Mallorca en 1804.
- José Elbo, pintor. N. en Úbeda (Jaén) en 1804. F. en Madrid en 4 de Noviembre de 1844.
27. Antonio Pinazo, filósofo. F. en 1820. N. en Segorbe (Castellón) en 1750.
- Guillermo Ferrer y Puig, pintor. N. en Palma de Mallorca en 1759. F. en 24 de Diciembre de 1855.
- Antonio Pirala, escritor. N. en Madrid en 1824.
28. Ramon de la Cruz Cano, autor dramático. N. en Madrid en 1751. F. en 1808.
- Mariano Madramany, literato. N. en la Alcudia de Carlet (Valencia) en 1750. F. en 13 de Enero de 1822.
- Mariano Soriano Fuertes, compositor. N. en Murcia en 1817.
- Nicolás Castor de Cannedo, arqueólogo y escritor. N. en San Andrés de Cabañas (Oviedo) en 1819.
- Francisco Salmeron y Alonso, abogado y periodista. N. en Torrejón de Ardoz en 1822.
- Pedro de Aróstegui, médico homeópata y escritor científico. N. en Madrid en 1822.
29. Prudencio de Hechavarría y O'Gaban, jurisconsulto y humanista. F. en 1846. N. en Santiago de Cuba en 1796.
- José María Eustaquio Carracido, periodista. N. en Santiago de Galicia en 1801. F. en la misma ciudad en 1.º de Octubre de 1847.
30. Francisco Goya, pintor. N. en Fuentedudos (Aragón) en 1746. F. en Zaragoza en 16 de Abril de 1828.
- José Guelbenzu, compositor. F. en Madrid en 1855.
- José Varela de Montes, médico y escritor científico. F. en Santiago de Galicia en 1868.
31. Francisco Dorea, literato. F. en 1806. N. en Gerona en 1757.
- Francisco Javier Balmaseda, poeta. N. en San Juan de los Remedios (Isla de Cuba) en 1825.
- Manuel Ossorio, actor. N. en Badajoz en 1827.
- Amós Escalante (*Juan García*), escritor. N. en Santander en 1851.

ABRIL.

1. Fr. Vicente Castrillo, biógrafo. N. en Valencia en 1751. F. en Octubre de 1810.
- Manuel de la Peña Cagigao, periodista. F. en el Ferrol en 1865.
2. Ramon Barba, escultor. F. en Madrid en 1831. N. en Moratalla (Murcia) en 1767.
- Francisco Sepúlveda Ramos, escritor. N. en Salamanca en 1819.
- Francisco de Castro, humanista y poeta. N. en Sevilla en 1774. F. en 16 de Marzo de 1827.
- Vicente Camaron, pintor. F. en Madrid en 1864. N. en la misma ciudad en 1805.
- Francisco Salas, cantante. N. en Granada en 1812.
- Angela Grassi, poetisa. N. en Barcelona en 1826.

DIAS.

3. José Cecilio Montes, pintor. F. en la villa de Icod (Canarias) en 1872.
- Manuel Gutierrez de la Concha, Marqués del Duero, escritor de arte militar. N. en Tucuman (América) en 1808. F. en los campos de Navarra en 27 de Junio de 1874.
4. Jaime Catalá, autor dramático. F. en Zaragoza en 1872.
5. Vicente García Verdugo, escritor. N. en Yepes (Toledo), en 1818. F. en Puerto Rico en 19 de Setiembre de 1872.
- Angel Mondejar y Mendoza, escritor. F. en Madrid en 1874.
6. Francisco Orgaz, poeta. F. en Madrid en 1875. N. en la Habana en 2 de este mes de 1815.
7. Francisco Ramirez Vas, médico y escritor científico. N. en Santoña (Santander) en 1818.
8. Dionisio Aguado, guitarrista. N. en Madrid en 1784. F. en 20 de Diciembre de 1849.
- Joaquín Espin y Colbrand, compositor. N. en Madrid en 1857.
9. Dionisia Fité de Goula, cantante. F. en Madrid en 1875. N. en Barcelona en 1847.
10. Juan Ramis, naturalista. F. en 1819. N. en Mahón (Baleares) en 1746.
- Manuel Llano y Persi, escritor. N. en Torrijos (Toledo) en 1826.
11. Manuel José Quintana, poeta lírico y dramático. N. en Madrid en 1772. F. en la misma ciudad en 11 de Marzo de 1857.
- Juan Francisco Masdeu, historiador y anticuario catalán. F. en 1817.
- Antonio Pizarroso, actor. N. en Jerez de la Frontera en 1810. F. en Madrid en 15 de este mes de 1874.
- Antonio Hurtado, autor dramático y novelista. N. en Cáceres en 1825.
- José Picon, autor dramático. N. en Madrid en 1829. F. en Valladolid en 4 de Julio de 1875.
12. Catalina Poch, cantante. N. en Barcelona en 1855.
- Antonio Casares, químico y escritor científico. N. en Monforte de Lemos (Lugo) en 1812.
- José Fernandez Bremon, escritor. N. en Gerona en 1859.
13. Juan Alvarez Guerra, rentista. F. en 1845. N. en Zafrá (Badajoz).
14. Pedro Albéniz, pianista. N. en Logroño en 1795. F. en Madrid en 12 de este mes de 1855.
15. Francisco Calvet, actor. F. en Madrid en 1872.
- Vicente Borrás, pintor. N. en Valencia en 1857.
16. José Antonio Gimeno, pintor y grabador. N. en Valencia en 1757. F.
- Vicente Blasco y Garcia, humanista. F. en 1815. N. en Torrella (Valencia) en 1755.
17. Pedro Antonio Hermoso, escultor. N. en Granada en 1765. F. en Madrid en 15 de Enero de 1850.
- Lorenzo Boscasa, médico y escritor científico. F. en Madrid en 1857.
18. Salvador Duchén, grabador y pintor. N. en Valencia en 1780. F. en 12 de Marzo de 1837.
19. Eugenio de Ochoa, literato y autor dramático. N. en Lezo (Guipúzcoa) en 1815. F. en Madrid en 28 de Febrero de 1872.
- Mariano Rodríguez, compositor. N. en Hellín (Murcia) en 1797.
20. Luis Sales, orador sagrado. N. en Valencia en 1740. F. en 10 de Setiembre de 1807.
21. Joaquín Arjona, actor. N. en 1819.
- José Anselmo Clavé, compositor y poeta. N. en Barcelona en 1824. F. en la misma ciudad en 24 de Febrero de 1874.
22. José Alvarez y Cubero, escultor. N. en Priego (Córdoba) en 1768. F. en 26 de Noviembre de 1827.
- José de Madrazo, pintor. N. en Santander en 1781. F. en Madrid en 8 de Mayo de 1859.
- Sotero Manteli, novelista. N. en Vitoria (Alava) en 1820.
23. Pablo Marsal y Boguñá, compositor y organista. F. en Tarrasa (Barcelona) en 1859.
- Aurelio Aguirre Galarraga, poeta. N. en Santiago de Galicia en 1855. F. en 29 de Julio de 1858.
24. José Alonso y Suarez, médico y escritor

DIAS.

- científico. N. en San Juan de Burgondo (Leon) en 1820.
25. José Cornide y Saavedra, escritor. N. en la Coruña en 1754. F. en 22 de Febrero de 1805.
- Fr. Francisco Alvarado, filósofo escolástico. N. en Marchena (Sevilla) en 1756. F. en 31 de Agosto de 1814.
26. Anastasio Chinchilla, médico y escritor científico. N. en Ayora (Valencia) en 1801.
- Eduardo Asquerino, autor dramático. N. en Barcelona en 1826.
27. Vicente Boix, poeta. N. en Játiva (Valencia) en 1815.
28. Rita Luna, actriz. N. en Málaga en 1769. F. en Madrid en 6 de Marzo de 1852.
- Augusto Ulloa, escritor público. N. en Santiago de Galicia en 1825.
- Eusebio Illasco, autor dramático y poeta festivo. N. en Zaragoza en 1844.
29. Pedro Mateo Orfila, naturalista y químico. N. en Palma de Mallorca en 1785. F. en París en 1855.
- Caspar de Betancourt y Cisneros (*El Lugarreño*), escritor de costumbres. N. en Puerto-Príncipe (Isla de Cuba) en 1805. F. en la Habana en 7 de Diciembre de 1866.
- Francisco Pi y Margall, escritor científico. N. en Barcelona en 1824.
- Antonia V. de Montenegro, cantante. F. en Nápoles en 1864. N. en Cádiz.
30. Fr. Agustín Arqués y Jover, historiador y escritor místico. N. en Concentaina (Alicante) en 1754. F. en 14 de Junio de 1808.
- José Amador de los Ríos, literato e historiador. N. en Baena (Córdoba) en 1818.

MAYO.

1. Modesto Lafuente (*Fr. Gerundio*), historiador y escritor satírico. N. en Rabanal de los Caballeros (Leon) en 1806. F. en Madrid en 25 de Octubre de 1866.
- Adelardo Lopez de Ayala, autor dramático. N. en Guadalcanal (Sevilla) en 1831.
2. Antonio Despuig y Dameto, biógrafo. N. en Palma de Mallorca en 1745. F.
- Vicente Martín y Soler (*Lo Spagnuolo*), compositor. N. en Valencia en 1754. F. en San Petersburgo en 30 de Enero de 1806.
3. Mariano Luis de Urquijo, literato. F. en 1817. N. en Castilla la Vieja en 1768.
- Joaquín Espin y Guillen, compositor. N. en Velilla de Medinaceli (Soria) en 1812.
- Francisco Perez Echevarría, autor dramático. N. en Madrid en 1842.
4. Manuel Milá y Fontanals, literato. N. en Vilafranca del Panadés (Barcelona) en 1818.
5. Manuel Antonio de las Heras, conde de Sanafé, autor dramático. N. en Sevilla en 1815.
- Fernando de Castro, escritor de historia. F. en Madrid en 1874.
6. Agustín Gimeno, pintor de historia. F. en Roma en 1855. N. en Valencia en 1798.
- Juan Donoso Cortés, marqués de Valdegamas, publicista y literato. N. en el Valle de la Serena (Extremadura) en 1809. F. en París en 3 de este mes de 1855.
7. José Alvarez y Torres, organista. F. en Méjico en 1800. N. en Búrgos.
- Manuel Brú, grabador. F. en Valencia en 1802. N. en la misma ciudad en 1756.
8. José Utrera, pintor. F. en 1848. N. en Cádiz en 26 de Diciembre de 1827.
9. Joaquín García de Gregorio, abogado y escritor. N. en Jerez de los Caballeros (Badajoz) en 1822.
- Luis Raceti, escritor. N. en Madrid en 1854.
10. Manuel Salvador Carmona, grabador. N. en la Nava del Rey (Valladolid) en 1734. F. en 16 de Octubre de 1820.
- Antonio José Cabanilles, botánico. F. en 1804. N. en Valencia en 1745.
- Francisco Martínez Marina, historiador. N. en Oviedo en 1754. F. en 25 de Julio de 1855.
11. José Mamerto Gomez Hermosilla, helenista y crítico. N. en Madrid en 1771. F. en 31 de Marzo de 1857.
- Florencio Lahoz, compositor. N. en Alagon (Zaragoza) en 1815. F. en Madrid.
- Florencio Janer, escritor público. N. en Barcelona en 1851.

DIAS.

12. Luis Pellicer, escultor. N. en Barcelona en 1842.
13. Josefa Cruz de Gassier, cantante. N. en Bilbao en 1821. F. en Madrid en 8 de Noviembre de 1866.
- Pedro Pruneda, escritor. N. en el Poyo (Teruel) en 1850. F. en Octubre de 1869.
- Juan Roca, pintor, escultor y escritor público. F. en Palma de Mallorca en 1872. N. en 1842.
14. Joaquin Hysern, médico y escritor científico. N. en 1804.
15. Isidoro Antillon, escritor científico. N. en Santa Eulalia (Teruel) en 1778. F. en Zaragoza.
- Diego Hermoso, escultor. F. en Madrid en 1849. N. en la misma ciudad en 1800.
16. Pascual Madoz, estadista y jurisconsulto. N. en Pamplona en 1806. F. en Génova en 11 de Diciembre de 1870.
- Juan de la Pezuela, marqués de la Pezuela, poeta. N. en Lima (Perú) en 1810.
17. José Camaron y Bononat, pintor. N. en Segorbe en 1750. F. en Valencia en 15 de Julio de 1805.
- Pedro Gonzalez de Sepúlveda, grabador. F. en 1815. N. en Badajoz en 1744.
- José García de Mosquera, humanista y poeta. N. en Castro (Orense) en 1819.
18. Joaquín José Cervino, poeta. N. en Tortosa (Tarragona) en 1818.
- Manuel Ibo Alfaro, escritor público. N. en Cervera del Río Alhama (Logroño) en 1822.
- Federico Fernandez San Roman, escritor. F. en Madrid en 1874.
19. Félix de Azara, escritor. N. en Barbuñales (Huesca) en 1742. F. en Huesca en 20 de Octubre de 1821.
- Pedro Bussou del Rey, escultor. F. en Aranjuez en 1806. N. en la villa de Carcar (Navarra) en 1765.
20. José Rúa Figueroa, escritor. N. en Santiago de Galicia en 1820.
- Salvador M. de Fábregues, escritor. N. en Valencia en 1859.
21. Victoriano Palacios, vizconde de Casa-Tineo, periodista. F. en 1871.
- Benito Vicetto y Perez, historiador y literato. N. en el Ferrol en 1824.
- José de Pío, escritor. N. en la Habana, 1851.
22. Francisco Arango y Parreño, rentista y escritor. N. en la Habana en 1763. F. en 21 de Marzo de 1859.
23. José de Espronceda, poeta. F. en Madrid en 1842. N. en Almendralejo (Badajoz) en 1810.
24. Juan Melendez Valdés, poeta. F. en Montpellier (Francia) en 1817. N. en Ribera del Fresno (Badajoz) en 11 de Marzo de 1760.
25. Ramon de la Sagra, escritor científico. F. en Neufchatel (Suiza) en 1871. N. en la Coruña en 8 de Abril de 1798.
26. Eduardo Fernandez Pescador, profesor de grabado. F. en Madrid en 1872.
- Felipe Farinós y Tortosa, escultor. N. en Valencia en 1826.
27. José Fernandez-Espino, escritor público y humanista. N. en Alanis (Sevilla) en 1816.
28. Juan Manuel Ballesteros, médico y escritor científico. N. en Villanueva (Segovia) en 1794.
29. Mariano José Vallejo, matemático. N. en Albuñuelas (Granada) en 1779. F. en Madrid en 4 de Marzo de 1846.
30. Francisco Brú, pintor y escultor. F. en Valencia en 1803. N. en la misma ciudad en 1735.
- Antonio Remon Zarco del Valle, escritor científico. N. en la Habana en 1783. F. en Madrid en 21 de Abril de 1866.
- Francisco Perez del Valle, escultor. N. en 1804.
- Fernando Alvarez, escritor público. N. en Medina de Pomar (Burgos) en 1814.
- Fernanda Llanos de Bregon, actriz. N. en Madrid en 1844.
31. Rafael Hernando, compositor. N. en Madrid en 1822.

JUNIO.

1. Fernando Martinez Pedrosa, autor dramático. N. en Madrid en 1850.
2. Vicente Castelló, pintor. F. en Madrid en 1860. N. en Valencia en 1787.
- Domingo Diaz de Robles, historiador y

DIAS.

- poeta. N. en el Ferrol en 1812. F. en 1.º de Abril de 1867.
- Francisco Javier Simonet, escritor y orientalista. N. en 1825.
- Francisco J. Amérigo, pintor. N. en Valencia en 1842.
- Ernesto García Ladevese, poeta. N. en Castroudiales Santander; en 1850.
3. Fr. Francisco Armañá, escritor y orador sagrado. N. en Villanueva y Geltrú (Barcelona) en 1718. F. en 4 de Mayo de 1805.
- Isaac Nuñez de Arenas, literato. N. en Huete (Cuenca) en 1812. F. en 2 de Abril de 1869.
- José Inzenga, compositor. N. en Madrid en 1828.
4. Ramon Milan y Navarrete, autor dramático. N. en Granada en 1825.
5. Ramon Joaquin Dominguez, lexicógrafo. F. en Madrid en 1818.
- Manuel Ortiz de Pinedo, autor dramático. N. en Aracena (Huelva) en 1850.
- Luis Martinez y Güartero (*Larmig*), poeta. F. en Madrid en 1874.
6. José Heriberto García de Quevedo, poeta. F. en Paris en 1871. N. en Coro (Venezuela) en 1819.
7. Antonio Bachiller y Morales, literato y poeta. N. en la Habana en 1812.
- Antonio M. Alvarez Bedekstain, pianista. F. en Madrid en 1844. N. en Guadalajara en 15 de este mes de 1815.
8. Trinidad Huerta, guitarrista. N. en Orihuela (Alicante) en 1804.
- Salustiano de Olozaga, orador y diplomático. N. en Vico (Logroño) en 1805. F. en Enghien (Paris) en 26 de Setiembre del año 1875.
- Juan Ruiz del Cerro, autor dramático y periodista. N. en Madrid en 1824.
- Gabriel Balart, compositor. N. en Barcelona en 1824.
9. Juan Bravo Murillo, jurisconsulto y rentista. N. en Fregenal de la Sierra (Badajoz) en 1803. F. en Madrid en 10 de Enero de 1875.
10. Manuel Fornells y Vila, músico. N. en Madrid en 1775. F. en la misma ciudad en 26 de Setiembre de 1828.
11. Antonio Codorniu, médico y escritor científico. N. en Clot (Gerona) en 1817.
12. Manuel de Arjona, humanista y poeta. N. en Osuna (Sevilla) en 1761. F. en 25 de Julio de 1821.
- José Caveda, escritor público. N. en Villaviciosa (Oviedo) en 1798.
- Antonio Ferrer del Rio, literato. N. en Madrid en 1814. F. en el Molar (Madrid) en 22 de Agosto de 1872.
13. Eduardo Gasset y Artime, escritor público. N. en Pontevedra en 1852.
- Cárlos de Ochoa, escritor. N. en Madrid en 1856.
14. Antonio Martí, naturalista. N. en Tarragona en 1750. F. en 20 de Agosto de 1852.
- Juan Adan, escultor. F. en Madrid en 1816. N. en Tarazona (Aragon).
- Basilio Sebastian Castellanos, anticuario y escritor. N. en Madrid en 1807.
- Pedro Mata, médico y escritor. N. en Reus (Tarragona) en 1811.
- Basilio Tomas Rosell, teólogo. N. en Castellon de la Plana en 1731. F. en 15 de este mes de 1807.
15. Miguel Jerónimo Gutierrez, poeta. N. en Villaclara (Isla de Cuba) en 1822.
16. Manuel María de Hazañas, escritor. N. en Málaga en 1806.
17. Cárlos Rubio, escritor público. F. en Madrid en 1871. N. en Córdoba en 1833.
18. Francisco Aranda, pintor escenográfico. N. en Granada en 1807.
19. Presbítero Francisco Juncá y Carol, compositor. F. en Gerona en 1855. N. en Sabadell (Barcelona) en 28 de Noviembre de 1742.
- Emilio Alvarez, autor dramático. N. en Madrid en 1855.
20. Juan Arolas, poeta. N. en Barcelona en 1805. F. en Valencia en 25 de Noviembre de 1849.
21. Pascual de Gayángos, escritor y orientalista. N. en Madrid en 1809.
22. Nicolas Manent, compositor. N. en Mahón (Baleares) en 1827.
- Vicente Manterola, orador sagrado y escri-

DIAS.

- tor. N. en San Sebastian (Guipúzcoa) en 1835.
23. Mateo Albéniz, maestro de capilla. F. en San Sebastian (Guipúzcoa) en 1851.
24. Juan Bautista Perez de Espinosa, músico. N. en Avila en 1850.
- Francisco Escudero y Perosso, escritor. F. en Sevilla en 1874.
25. Belen Cepero (*La Hija del Yumuri*), poetisa. F. en la Habana en 1872.
26. Luis Ramirez y Las Casas Deza, escritor y arqueólogo. N. en Córdoba en 1806. F. en la misma ciudad en 6 de Mayo de 1874.
27. Fr. José Alberola, literato. F. en 1818. N. en Tabernes de Valldigna (Valencia).
28. Alejandro Agudo, rentista. N. en Sevilla en 1785. F. en 12 de Abril de 1842.
- Mariano Carreras y Gonzalez, escritor. N. en Morata de Jalon (Zaragoza) en 1827.
29. Antonio María Segovia, escritor. N. en Madrid en 1808. F. en la misma ciudad en 14 de Enero de 1874.
- Emilio Bravo, abogado y escritor. N. en Sevilla en 1829.
30. José Montes, violinista. F. en Paris en 1800. N. en Córdoba.

JULIO.

1. Pedro Rodriguez, conde de Campomanes, humanista y estadista. N. en Santa Eulalia de Sorribas (Oviedo) en 1723. F. en 14 de Diciembre de 1802.
- Rafael Esteve y Vilella, grabador. N. en Valencia en 1772. F. en Madrid en 1.º de Octubre de 1847.
- Rafael María Baralt, bibliógrafo y literato. N. en Maracaibo (Venezuela) en 1810. F. en Madrid en Enero de 1860.
- Francisco Lopez Cabra, geógrafo y escritor científico. N. en Barcelona en 1818.
- Manuel Catalina, actor. N. en Budia (Guadalajara) en 1826.
- Eduardo Cappa, periodista. F. en Zaragoza en 1874.
3. Antonio García Gutierrez, autor dramático. N. en Chiclana (Cádiz) en 1812.
4. Laureano Gimeno y Carra, grabador. N. en Madrid en 1802. F. en 1858.
- Gaspar Bono Serrano, poeta. N. en Alcañiz (Teruel) en 1806.
- Laureano Figuerola, escritor científico. N. en Calaf (Barcelona) en 1816.
5. Manuel Cortina, jurisconsulto. N. en Sevilla en 1802.
6. Vicenta Maturana, poetisa. N. en Cádiz en 1795.
- Amalia de Llano y Dotres, condesa de Vilches, novelista. F. en Madrid en 1874.
7. Fermin Caballero, literato. N. en Barajas de Melo (Cuenca) en 1800.
- Fermin Herran, escritor. N. en Salinas de Añana (Alava) en 1852.
8. Luis Gonzalez Bravo, orador y escritor político. N. en Granada en 1811. F. en Biarritz (Francia) en 1.º de Setiembre de 1871.
9. Sixto Cámara, escritor político. F. en Olivenza en 1859. N. en Quel (Rioja).
- Camilo Meliez, músico. F. en Madrid, 1874.
10. Antonio José Erizarri, literato y orador. F. en 1868. N. en Guatemala en 1784.
11. José de la Luz y Caballero, filósofo. N. en la Habana en 1800. F. en la misma ciudad en 22 de Junio de 1862.
- José Gastaldi, pintor. N. en Valencia en 1842.
12. Juan Gualberto Gonzalez, jurisconsulto y literato. N. en Encinasola (Huelva) en 1777. F. en Madrid en 28 de Noviembre de 1857.
- José Puente y Brañas, autor dramático. N. en la Coruña en 1824. F. en 10 de Julio de 1857.
15. José María Salinero, periodista. F. en Matanzas (Isla de Cuba) en 1871.
14. Francisco Luxan, escritor científico. N. en Madrid en 1800.
- Anacleto Bermudez, jurisconsulto y poeta. N. en la Habana en 1806. F. en la misma ciudad en 1.º de Setiembre de 1852.
- Ventura de la Vega, autor dramático y poeta. N. en Buenos-Aires en 1807. F. en Madrid en 29 de Noviembre de 1865.
- José Ferrer de Couto, escritor público. N. en el Ferrol en 1820.
- Luis de Loma y Corradi, escritor. N. en Sanlúcar de Barrameda (Sevilla) en 1829.

DIAS.

15. Camilo Labrador, rentista. N. en Lanaja (Huesca) en 1807.
Juan Cortázar, escritor de matemáticas. N. en Bilbao en 1809. F. en Madrid en 12 de Abril de 1873.
Esteban Paluzzie y Cantalorella, escritor didascálico. F. en Barcelona en 1873.
Enrique Gil, poeta. N. en Villafranca del Bierzo (Leon) en 1815. F. en Berlin en 26 de Febrero de 1846.
16. Leopoldo Augusto de Cueto, diplomático y escritor. N. en Cartagena (Murcia) en 1816.
17. Cayetano Suricalday, autor dramático. N. en Lima (Perú) en 1825. F. en San Sebastián (Guipúzcoa) en este mes de 1856.
18. Francisco Elias Burgos, escultor. N. en Madrid en 1816.
Joaquín Aguirre, jurisconsulto. F. en Madrid en 1869.
Rosa Butler, poetisa. N. en Jaén en 1821.
Paulina García Viardot, cantante. N. en París en 1821.
19. Ramon de Mesonero Romanos (*El Curioso Parlante*), escritor de costumbres. N. en Madrid en 1805.
20. Bernardino Fernandez de Velasco, Duque de Frias, poeta. N. en Madrid en 1783. F. en 28 de Mayo de 1851.
Antonio Lopez de Letona, escritor militar. N. en Sevilla en 1821.
21. Cayetano Maria de Huarte, poeta. N. en Cádiz en 1741. F. en 5 de Enero de 1806.
Cayetano Cruixent, médico y escritor científico. N. en Mataró (Barcelona) en 1802.
Práxedes Mateo Sagasta, periodista. N. en Torrecilla de Cameros (Logroño) en 1827.
Nicolás Azcárate, abogado y periodista. N. en la Habana en 1828.
Elisa Villar de Volpini, cantante. N. en Madrid en 1855.
22. Antonio Alcalá Galiano, orador y escritor. N. en Cádiz en 1789. F. en Madrid.
Francisco de P. Montells y Nadal, escritor científico. N. en Barcelona en 1815.
23. Rafael Gomez Roubaud, historiador. N. en Sanlúcar de Barrameda (Sevilla) en 1758. F. en 1819.
Mariano Echeverría, periodista. F. en Bilbao en 1874.
24. Raimundo de Madrazo, pintor. N. en Roma en 1811.
25. Juan Lopez Sedano, humanista y anticuario. N. en 1729. F. en 1801.
José Miró, pianista. N. en Cádiz en 1815.
Pablo Piferrer, poeta. F. en 1848. N. en Barcelona en 1818.
26. José Puig, compositor. F. en Tarrasa (Barcelona) en 1818.
Mariano Catalina, escritor. N. en Cuenca en 1842.
27. José Ordaz AVECILLA, escritor público. F. en Madrid en 1856. N. en Valderas (Leon), en 1814.
28. Luis Ferrant, pintor de historia. F. en Madrid en 1868. N. en Barcelona en 1806.
Ubaldo Pasaron y Lastra, poeta. N. en Lugo en 1827. F. en la isla de Santo Domingo en 1862.
Francisco Córdoba y Lopez, escritor público. F. en Pontevedra en 1873.
29. Ramon Sanz y Rives, escritor. N. en Lérida en 1825.
30. Francisco Enriquez y Ferrer, arquitecto y pintor. N. en Granada en 1811.
31. Felipe Carrasco de Molina, escritor. F. en Madrid en 1870.

AGOSTO.

1. Nicolás Roda, literato. N. en Traron (Granada) en 1802.
2. Juan Antonio Viedma, poeta. F. en la Habana en 1869.
Lino Esparza, escultor. N. en Valencia en 1842.
3. Francisco Asenjo Barbieri, compositor. N. en Madrid en 1825.
4. Gaspar Nuñez de Arce, periodista y autor dramático. N. en Valladolid en 1855.
Arsenia Velasco, cantante de zarzuela. F. en Vitoria (Alava) en 1874.
5. Evaristo San Miguel, historiador. N. en Gijón en 1785. F. en Madrid.
6. Salvador Bermudez de Castro, literato. N. en Cádiz en 1817.

DIAS.

- Manuel Cañete, escritor público. N. en Sevilla en 1822.
7. Francisco Fabian y Fuero, orador y escritor sagrado. N. en 1719. F. en 5 de Agosto de 1801.
Cayetano Balseiro, médico y escritor. N. en Madrid en 1798. F.
8. Francisco Zca, poeta. F. en Madrid en 1837. N. en la misma ciudad en 1824.
9. Manuel Justo Rubalcaba, poeta. N. en Santiago de Cuba en 1765. F. en 4 de Noviembre de 1805.
Conde de la Cortina, literato. N. en Méjico en 1792. F. en 6 de Enero de 1860.
Vicenta García Miranda, poetisa. N. en Campanario (Badajoz) en 1817.
10. Félix Amat, historiador eclesiástico. N. en Sabadell (Barcelona) en 1730. F. en Barcelona el 11 de Noviembre de 1824.
José Arango, rentista y escritor. N. en la Habana en 1765. F. en 1815.
Lorenzo Arrazola, jurisconsulto, orador y publicista. N. en Checa (Guadalajara) en 1797. F. en Madrid en 25 de Febrero de 1873.
11. Jerónimo Borao, literato. N. en Zaragoza en 1821.
Bernardo Lopez García, poeta. N. en Jaén en 1840. F. en Madrid en 15 de Noviembre de 1870.
12. Gabriel de Ciscar, literato y marino. F. en 1829. N. en Oliva (Alicante) en 17 de Marzo de 1769.
15. Manuel Valbuena, humanista. F. en 1821.
Casiano de Prado, geólogo. N. en Santiago de Galicia en 1797. F. en 10 de Julio de 1866.
14. Juan Tarrega, cantante. F. en Madrid en 1845.
15. Joaquín María Lopez, jurisconsulto y orador. N. en Villena (Alicante) en 1802. F. en Madrid en Noviembre de 1855.
Francisco Miquel y Badia, escritor. N. en Barcelona en 1840.
16. Jacinto Asenjo, humanista. N. en Pamplona en 1808.
Joaquín María Bonilla, pintor y poeta. N. en Valencia en 1809.
José Jacinto Milanés, poeta. N. en Matanzas (Cuba) en 1814. F. en la misma ciudad en 4 de Setiembre de 1863.
17. Bernardo Lopez y Piquer, pintor. N. en Valencia en 1800. F. en Madrid en Agosto de 1874.
18. Joaquín García Lebrede, médico y escritor. N. en Matanzas (Cuba) en 1835.
Eduardo Gimeno, pintor. F. en Madrid en 1868. N. en la misma ciudad en 1838.
19. Lucas Guenée, compositor y violinista. N. en Cádiz en 1781.
20. Manuel Gonzalez, escultor. F. en 1848. N. en Valencia en 1765.
Julian Sanchez Ruano, periodista. F. en Madrid en 1871. N. en Morínigo (Salamanca) en 27 de Enero de 1842.
21. Joaquín Vizcaino, rentista. N. en la Coruña en 1790. F. en 50 de Setiembre de 1840.
Fernando Ferrant, pintor. F. en el Escorial en 1856. N. en Palma de Mallorca en 1810.
22. Joaquín Bastús y Carrera, literato. N. en Trémp (Gerona) en 1799.
25. Mariano de la Roca, pintor. F. en Madrid en 1872.
24. José María Roldán, poeta. N. en Sevilla en 1771. F. en 9 de Enero de 1828.
José Maxeras y Xaus, organista y compositor. N. en Barcelona en 1791. F. en la misma ciudad en 7 de Noviembre de 1838.
Mariano Nogués Secall, publicista y literato. F. en Madrid en 1872. N. en 1794.
José Gutierrez de la Vega, escritor público. N. en Sevilla en 1824.
Eduardo Zamora y Caballero, escritor. N. en Valencia en 1837.
25. Florencio Luis Parreño, escritor. N. en Málaga en 1822.
Luis Rivera, autor dramático y escritor satírico. N. en Valencia de Alcántara (Caceres) en 1826. F. en Madrid en 50 de Julio de 1872.
Agustín Millares, compositor. N. en las Palmas (Canarias) en 1826.
Juan Clemente Zenea, poeta. F. en la Habana en 1871. N. en Bayamo (Cuba) en 1852.

DIAS.

- Luis de Eguilaz, autor dramático. N. en Sanlúcar de Barrameda (Sevilla) en 1850. F. en Madrid en 22 de Julio de 1874.
26. José Piquer, escultor. F. en Madrid en 1871. N. en Valencia en 1806.
27. Luis Vidart, escritor militar. N. en Madrid en 1852.
Ramon Rodriguez Correa, escritor. N. en la Habana en 1835.
28. Manuel de Zequeira, poeta. N. en la Habana en 1774. F. en 1846.
Agustín Argüelles, historiador y orador. N. en Ribadesella (Oviedo) en 1776. F. en Madrid en 26 de Marzo de 1845.
Jaime Balmes, filósofo, estadista y escritor. N. en Vich (Barcelona) en 1810. F. en 9 de Julio de 1848.
Fernando Gardyn, compositor. F. en Madrid en 1833.
29. Joaquín Tomeo y Benedicto, escritor. F. en Madrid en 1872.
Juan José Herranz, autor dramático. N. en Murcia en 1839.
30. Carlos Mestre y Marzal, médico y escritor. N. en Valencia en 1818.
31. Martín Sanchez Allu, compositor. F. en Madrid en 1858. N. en Salamanca en 14 de Setiembre de 1823.

SETIEMBRE.

1. Juan Quintana, organista. N. en Manresa (Barcelona) en 1775. F. en Barcelona en 14 de Diciembre de 1860.
2. Joaquín Fontan, poeta. N. en Pontevedra en 1825.
José María de Larrea, autor dramático. N. en Madrid en 1828.
5. Antonio Sandalio de Arias, agrónomo y botánico. N. en Madrid en 1774. F. en 1839.
4. Anastasio Carrillo de Albornoz, rentista y escritor. N. en la Habana en 1800. F. en 9 de Julio de 1860.
Sinibaldo Mas, escritor. N. en Barcelona en 1809.
Carlos Frontaura, escritor satírico y autor dramático. N. en Madrid en 1834.
5. Juan Pedro Daguere, orador sagrado. F. en 1847. N. en Pamplona en 1790.
Obdulio de Perea, poeta. N. en Vitoria en 1836. F. en la misma ciudad en 27 de Diciembre de 1870.
6. Juan Eugenio Hartzenbusch, literato y autor dramático. N. en Madrid en 1806.
Antolin Esperon, escritor. N. en Pontevedra en 1821.
Adolfo de Castro, escritor. N. en Cádiz en 1825.
7. Santiago García Mazo, escritor religioso. N. en Bohoyo (Avila) en 1768. F. en Valladolid en 9 de Julio de 1849.
Rafael María de Labra, abogado y escritor. N. en la Habana en 1840.
8. Agustín Yañez, farmacéutico y escritor científico. N. en Barcelona en 1789. F. en 1857.
Emilio Castelar, orador y escritor. N. en Cádiz en 1852.
9. Nicolás María Garelly, publicista. N. en Valencia en 1777. F. en Madrid.
Joaquín Escriche, publicista. N. en Caminoreal Teruel en 1784. F. en 16 de Noviembre de 1847.
Fr. Jacinto María Martínez, obispo de la Habana y escritor religioso. N. en Peñacerrada (Alava) en 1812. F. en Roma en 31 de Octubre de 1875.
Vicente Luis Hernandez, escultor. F. en Sevilla en 1868. N. en Valencia en 1837.
10. Tomás García Suelto, poeta, humanista y médico. F. en 1816. N. en Madrid en 1778.
11. Joaquín Ezquerra del Bayo, escritor científico. N. en el Ferrol en 1793. F. en Tudela (Navarra).
Ramon Valladares y Saavedra, escritor. N. en Algeciras en 1824.
Jacinto Labaila, escritor. N. en Valencia en 1832.
12. Roberto Robert, escritor satírico. N. en Barcelona en 1827. F. en Madrid en 18 de Abril de 1875.
Francisco M. Tubino, escritor científico. N. en San Roque (Campo de Gibraltar) en 1855.

DIAS.

13. Antonio Llabrés, escultor. F. en Palma de Mallorca en 1826. N. en Sansellas (Baleares).
Eduardo Rosales, pintor. F. en Madrid en 1875.
Juan de Dios de la Rada y Delgado, escritor. N. en Almería en 1827.
14. Juan Bautista Alonso, escritor público. N. en Salcidos (Pontevedra) en 1801.
15. Juan de Villanueva, arquitecto. N. en Madrid en 1759. F. en la misma ciudad en 1811.
Nicomedes Pastor Diaz, poeta y literato. N. en Vivero (Lugo) en 1811. F. en 1865.
Dolores Cabrera y Heredia, poetisa. N. en Tamarite (Huesca) en 1829.
16. José Landero, jurista. N. en Alburquerque (Badajoz) en 1784. F. en 9 de Julio de 1818.
Rogelia Leon, poetisa. N. en Granada en 1828.
Vicente de Turnes, poeta y escritor. N. en Santiago de Galicia en 1786. F. en la misma ciudad en 19 de Enero de 1865.
Rafael García y Santisteban, autor dramático. N. en Madrid en 1829.
Manuel Tamayo y Baus, autor dramático. N. en Madrid en 1829.
17. Juan Agustin Cean Bermudez, literato y pintor. N. en Gijon en 1749. F. en 5 de Diciembre de 1829.
Antonio Lopez Almagro, compositor. N. en Murcia en 1859.
18. Antonio Neira de Mosquera, escritor. N. en Santiago de Galicia en 1825. F. en la misma ciudad en 1855.
19. Vicente Lopez, pintor. N. en Valencia en 1772. F. en 22 de Junio de 1850.
Enrique de Cisneros, autor dramático. N. en Sevilla en 1826.
20. Fr. Pedro Bartolomé Casal, escritor científico. N. en San Jorge de Sacos (Pontevedra) en 1816.
Juan Guillen Buzaran, poeta. N. en Valencia en 1817.
21. Manuel Fernandez Varela, orador sagrado. N. en el Ferrol en 1772. F. en Madrid en 28 de Setiembre de 1854.
Mateo Seoane, médico y naturalista. N. en Valladolid en 1791.
Joaquin Antonio del Camino Orella, humanista. F. en 1819. N. en San Sebastian (Guipúzcoa).
22. Pbro. Francisco Antonio de Lorenzana, escritor. N. en Leon en 1722. F. en 17 de Abril de 1820.
23. Buenaventura Carlos Aribau, escritor. F. en Barcelona en 1802. N. en la misma ciudad.
José Diaz Benito, médico y escritor científico. N. en Nambroca (Toledo) en 1824.
24. Ignacio Alava y Navarrete, hidrógrafo. N. en Vitoria en 1750. F. en 27 de Mayo de 1817.
Ramon de Campoamor, poeta. N. en Navia (Oviedo) en 1817.
25. Narciso Buenaventura Selva, juriconsulto y escritor. F. en Madrid en 1871.
26. Antonio Eximeno, literato y músico. N. en Valencia en 1729. F. en 1808.
Esteban de Agreda, escultor. N. en Logroño en 1759. F. en 13 de Abril de 1842.
27. Wenceslao Argumosa y Bourke, juriconsulto. N. en Guadalajara en 1761. F. en Madrid en 28 de Noviembre de 1851.
Diego Clemencin, humanista. N. en Murcia en 1765. F. en Madrid en 30 de Julio de 1854.
Pablo AVECILLA, escritor. N. en Salamanca en 1810.
Angel M. Cortellini, pintor. N. en Sanlúcar de Barrameda en 1819.
28. Jaime Pascual, anticuario y literato. F. en 1804. N. en Esparraguera (Barcelona) en 1736.
29. José Vicente Echegaray, poeta del pueblo. N. en San Sebastian (Guipúzcoa) en 1775. F.
Luis María Pastor, rentista y escritor. F. en Madrid en 1872.
Miguel Teurbe Tolon, poeta. N. en Matanzas (Cuba) en 1820. F. en la misma ciudad en 1858.
Jerónimo del Campo y Roselló, ingeniero y escritor. N. en Madrid en 1802. F. en 3 de Marzo de 1861.

DIAS.

30. Joaquin Espalter, pintor. N. en Sitjes (Lérida) en 1809.
Isaias Llopis y Sanchez, dibujante y calígrafo. N. en Dolores (Alicante) en 1812.

OCTUBRE.

1. Domingo Badia Lebllich, orientalista y naturalista. N. en Barcelona en 1767. F. en 1822.
2. María del Posario Weiss, pintora. N. en Madrid en 1814. F. en 30 de Julio de 1845.
Concepcion Ridaura, cantante. N. en Palma de Mallorca en 1819. F. en Barcelona en 15 de este mes de 1852.
3. Alejandro Magariños y Cervantes, escritor. N. en Montevideo en 1825.
4. Francisco Elias Vallejo, escultor. N. en Cameros (Logroño) en 1785. F. en Madrid en 22 de Setiembre de 1858.
Pascual Fernandez Vallejo, abogado y poeta. N. en Ponferrada (Leon) en 1798.
Francisco Rodriguez Zapata, poeta. N. en Alanis (Sevilla) en 1815.
José Plácido Sanson, escritor. N. en Santa Cruz de Tenerife (Canarias) en 1815.
Joaquin Arali, escultor. F. en Madrid en 1811. N. en Zaragoza.
5. Tomas Lopez Enguidanos, grabador. F. en Madrid en 1814. N. en Valencia en 1775.
Alejandro Benisia, novelador marítimo. N. en Sevilla en 1850.
6. Carlos Latorre, actor. F. en Madrid en 1851.
Roman Goicoerrotea, escritor. F. en Madrid en 1872.
7. Luis Sergio Sanchez, escritor. N. en Fuente del Maestre (Badajoz) en 1805.
Joaquin Lorenzo Luaces, poeta. F. en la Habana en 1867. N. en la misma ciudad en 1826.
8. José Cadalso, poeta. N. en Cádiz en 1741. F. en Gibraltar en 27 de Febrero de 1827.
Francisco Cabarrús, Conde de Cabarrús, escritor. N. en Bayona (Francia) en 1752. F. en 27 de Abril de 1810.
Manuel María del Marmol, filósofo. N. en Sevilla en 1769. F. en 21 de Diciembre de 1840.
9. Gaspar de Molina y Zaldívar, Marqués de Ureña, literato y matemático. N. en Cádiz en 1741. F. en 3 de Diciembre de 1806.
10. Inocencio Borghini, pintor. F. en Madrid en 1867.
Emilio Olloqui, poeta. N. en Badajoz en 1821.
Juan Barroeta, pintor. N. en Bilbao en 1855.
11. Fausto Elhuyar, mineralogista. N. en Logroño en 1757. F. en 6 de Enero de 1853.
Lucas Alaman, literato. N. en Guanajuato (Méjico) en 1792. F. en 2 de Julio de 1853.
Francisco Muñoz del Monte, literato y poeta. N. en Santiago de los Caballeros (isla de Santo Domingo) en 1798. F. en Madrid en 25 de Enero de 1864.
Pedro de Madrazo, poeta. N. en Roma en 1816.
12. Félix María Samaniego, fabulista. N. en Laguardia Alava en 1745. F. en 11 de Agosto de 1801.
Mariano Torrente, historiador y geógrafo. N. en Barbastro en 1792. F.
13. Félix Ponzoa y Cebrian, historiador, anticuario y guitarrista. N. en Murcia en 1802.
Joaquin Sanchez de Fuentes, escritor. N. en Murcia en 1818. F. en Madrid en 12 de Junio de 1862.
14. Agustin Duran, literato. N. en Madrid en 1789. F. en la misma ciudad en 1.º de Diciembre de 1862.
Fernando Ossorio, actor. N. en Sanlúcar de Barrameda (Sevilla) en 1850. F. en Madrid en 26 de Setiembre de 1862.
15. Alberto Lista, poeta y filósofo. N. en Sevilla en 1775. F. en 5 de Octubre de 1848.
José María Goizueta, escritor. N. en San Sebastian (Guipúzcoa) en 1816.
16. Miguel Agustin Principe, escritor público y autor dramático. N. en Caspe (Zaragoza) en 1811. F. en Madrid.
17. Isabel Colbrand de Rossini, cantante. F. en Bolonia (Italia) en 1845. N. en Madrid en 28 de Febrero de 1785.

DIAS.

- José Ramon de Betancourt, escritor. N. en Puerto-Príncipe (isla de Cuba) en 1825.
18. Wenceslao Ayguals de Izeo, poeta festivo. N. en Castellon de la Plana en 1801. F. en Madrid en 17 de Enero de 1875.
Manuel Juan Diana, autor dramático. N. en Sevilla en 1814.
Juan Valera, escritor. N. en Cabra (Córdoba) en 1824.
19. Juan Barcelon, pintor y grabador. F. en Madrid en 1801. N. en Lorca (Murcia) en 1759.
Vicente Alcober, escritor y poligloto. N. en Alcañiz (Teruel) en 1822.
20. José Lesen y Moreno, escritor público. F. en Madrid en 1871.
21. Fr. Antonio Fabre y Almerás, anticuario y numismático. N. en Cadiz en 1728. F. en Rota (Cádiz) en Diciembre de 1806.
José García Luna, actor. N. en Madrid en 1798. F. en 1866.
Pbro. Hilarion Eslava, músico. N. en Burlada (Navarra) en 1807.
Emilio Arrieta, compositor. N. en Puente la Reina (Navarra) en 1825.
22. Francisco Javier Búrgos, estadista y poeta. N. en Motril (Granada) en 1778. F. en Madrid en 22 de Enero de 1852.
Fernando Fulgoso, escritor público. F. en Orense en 1875.
23. Domingo Alvarez Enciso, pintor de historia. F. en Jerez de la Frontera en 1800. N. en Mansilla (Búrgos) en 1737.
Pedro Gonzalez de Velasco, médico y escritor científico. N. en Valsera (Segovia) en 1815.
24. Pascual Calbó, pintor y matemático. N. en Palma de Mallorca en 1752. F. en 12 de Abril de 1817.
Ramon Carnicer, compositor. N. en Tárrega (Lérida), en 1791. F. en Madrid en 17 de Marzo de 1855.
Domingo Fontan, geógrafo y escritor. F. en Caldas de Cuntis (Pontevedra) en 1866.
Pedro Luis Gallego, músico y escritor. N. en Madrid en 1815. F. en Salamanca en 8 de este mes de 1840.
Rafael María de Mendive, poeta. N. en la Habana en 1821.
25. Angel Turla, poeta. F. en la Habana en 1857. N. en los Estados-Unidos en 1815.
Antonio Ribot y Fontseré, escritor satírico. F. en Madrid en 1871. N. en Barcelona.
Francisco Sans, pintor. N. en Barcelona en 1828.
Rafael Coronel y Ortiz, escritor. N. en Santa María de Guntin (Orense) en 1858. F. en Madrid en 1875.
26. Vicente Gonzalez Arnao, literato y juriconsulto. N. en Madrid en 1766. F. en 4 de Marzo de 1845.
Fermin Gonzalo Moron, escritor político. F. en Valencia en 1871. N. en Alberique (Valencia) en 1816.
Evaristo Silió, poeta. N. en Santa Cruz de Iguña (Santander) en 1842. F. en el mismo pueblo en 7 de Abril de 1874.
27. Vicente Asuero, médico y escritor científico. N. en Nájera Logroño en 1806. F. en Madrid en 25 de Febrero de 1875.
Manuel Azcutia, abogado y escritor. N. en Carmona (Sevilla) en 1815.
Vicente Rodriguez Varo, periodista. N. en Mérida (Badajoz) en 1853.
28. José Pablo Valiente y Bravo, rentista. F. en 1817. N. en Cumbres Mayores (Huelva) en 1710.
29. Juan José Arbolí, canónigo y escritor científico. N. en Cádiz en 1795.
30. Wenceslao de Villa-Urrutia, rentista y agrónomo. N. en Alcalá de Henares (Madrid) en 1790. F. en 5 de Febrero de 1862.
31. María Isidra de Guzman, Marquesa de Guadalcázar, literata. N. en 1768. F. en 5 de Febrero de 1805.
Manuel Silvela, literato. N. en Valladolid en 1781. F. en 9 de Mayo de 1852.
Dolores Franco de Saldoni, cantante. N. en Madrid en 1822. F. en 13 de Noviembre de 1843.

NOVIEMBRE.

1. Santos Lopez Pelegrin (Abenamar), escritor satírico. N. en Cobeta (Guadalajara) en 1801. F. en 1846.

- DIAS.**
- Alberto Camino, poeta. N. en el Ferrol en 1821. F. en Madrid en 2 de Diciembre de 1861.
- Julio Nombela, novelista. N. en Madrid en 1856.
2. Manuel Arnal, escritor satírico. N. en la Ollería (Valencia) en 1768. F. en 12 de Octubre de 1822.
- Fermin Redondo, cantante. F. en Bilbao en 1801. N. en la misma ciudad.
- Ventura Ruiz Aguilera, poeta. N. en Salamanca en 1820.
5. Antonio de los Rios y Rosás, orador y escritor público. F. en Madrid en 1875. N. en Ronda (Málaga) en 1812.
- Amalia Anglés, cantante. N. en Badajoz en 1827. F. en Stuttgart (Alemania) en 1.º de Mayo de 1859.
4. Mariano Zacarías Cazorro, autor dramático. N. en Tordehumos (Valladolid) en 1822.
5. Francisco Vinyals y Rivas, compositor. N. en Tarrasa (Barcelona) en 1780. F. en Madrid en 11 de Enero de 1838.
- Patricio de la Escosura, literato y autor dramático. N. en Madrid en 1807.
- Antonio Aparisi y Guijarro, escritor y abogado. F. en Madrid en 1872. N. en Valencia.
6. Leonardo Alenza, pintor. N. en Madrid en 1807. F. en 50 de Junio de 1845.
- Eduardo Chao, escritor. N. en Rivadavia (Orense) en 1822.
- Severo Catalina, escritor. N. en Cuenca en 1852. F. en Madrid en 18 de Octubre de 1871.
7. Enrique Saavedra, marqués de Auñón, poeta. N. en Malta en 1826.
8. Casimiro Gomez Ortega, médico y humanista. F. en 1810. N. en Madrid en 1730.
- Francisco García Ibañez, pintor de historia. N. en Madrid en 1825.
9. Martín Fernández de Navarrete, historiador y humanista. N. en 1765. F. en 8 de Octubre de 1844.
- Manuela Oreiro Lema de Vega, cantante. N. en Madrid en 1818. F. en 6 de Mayo de 1854.
- Teodoro Guerrero, novelista y autor dramático. N. en la Habana en 1824.
10. José de Tomas, escultor. F. en 1848. N. en Córdoba.
- Vicente Salvá, filólogo. N. en Valencia en 1786. F. en París en 5 de Junio de 1849.
- Antonio Martínez del Romero, escritor, arqueólogo y filólogo. N. en Málaga en 1810.
- Andrés Avelino de Orihuela, escritor. N. en la Gran Canaria en 1818.
11. Francisco Garcés de Marcilla, barón de Andilla, escritor. F. en Madrid en 1875.
12. Carlos Francisco de Ametller, médico. N. en 1753. F. en 14 de Febrero de 1835.
15. Manuel Eduardo Gorostiza, autor dramático. N. en Veracruz (Méjico) en 1790. F.
14. Eusebio Asquerino, autor dramático. N. en Sevilla en 1822.
- Angel María Dacarrete, autor dramático. N. en Cádiz en 1827.
- Antonio del Castillo y Aguado, pintor. N. en Iznate (Málaga) en 1854.
- Antonia Izquierdo, cantante de zarzuela. F. en Zaragoza en 1875.
15. Eugenio García Ruiz, escritor político. N. en Amusco (Palencia) en 1819.
- Eugenio Sanchez de Fuentes, autor dramático. N. en Barcelona en 1826.
16. Francisco Andreu, compositor. N. en Sanahuja (Lérida) en 1786. F. en Barcelona en 23 de este mes de 1855.
- Diego de Alvear, escritor científico. F. en 1851. N. en Cádiz en 5 de Enero de 1809.
17. Estanislao de Koska Vayo, escritor. N. en Valencia en 1804.
18. Juan Rico y Amat, escritor. F. en Madrid en 1870.
- Remigio Caula, literato. N. en Santiago de Galicia en 1828.
19. Julia Espin y Colbrand, cantante. N. en Madrid en 1859.
20. Manuel Carriles, músico. N. en Madrid en 1752. F. en la misma ciudad en 29 de Enero de 1828.
- Jaime Batlles y Mir, pintor y grabador. F. en Sarriá (Cataluña) en 1865. N. en Barcelona en 1801.
21. Indalecio Soriano Fuertes, compositor. N. en Cella (Teruel en 1787. F. en Madrid en 21 de Agosto de 1851.
22. Fr. Antonio Roig y Silvestre, flautista. N. en Palafurgell (Gerona) en 1771. F. en 24 de Febrero de 1855.
23. Manuel Quijano, compositor. F. en Madrid en 1858.
- Pablo Estorch y Sigues (*El Tamboriner del Fluvia*), escritor y poeta. N. en Olot (Gerona) en 1805.
24. Antonio Capmany, historiador y humanista. N. en Barcelona en 1742. F. en Cádiz en 14 de este mes de 1815.
25. Francisco Escudero y Azara, literato. N. en Azara (Huesca) en 1806.
- Francisco Javier Blanchié, poeta. N. en la Habana en 1822. F. en 27 de Enero de 1847.
26. José María Queipo de Llano, conde de Torreno, historiador. N. en Oviedo en 1785. F. en 1845.
- Mariano Obiols, compositor. N. en Barcelona en 1809.
27. Gaspar Melchor de Jovellanos, escritor y juriconsulto. F. en 1811. N. en Gijón (Oviedo) en 5 de Enero de 1744.
28. José Alvarez de Pereira, escultor. F. en 1827. N. en Priego (Cuenca) en 23 de Abril de 1768.
29. Andrés de Arango, geógrafo y agrónomo. N. en la Habana en 1785. F. en Madrid en 15 de este mes de 1865.
- Nicolas Ramirez de Losada (*El baron de Illescas*), poeta festivo. N. en Casarrubios del Monte (Toledo) en 1817.
30. Bartolomé Blanch, compositor y organista. N. en Monistrol (Barcelona) en 1816.
- Aníbal Alvarez, arquitecto. N. en Roma en 1818. F. en Madrid en 1871.
- DICIEMBRE.**
1. Antonio Gil y Zárate, autor dramático. N. en el Escorial en 1796. F. en 1861.
- Elegio Eulogio Capiró, escritor. N. en Villaclara (Isla de Cuba) en 1825. F. en la misma ciudad en 5 de Enero de 1859.
2. Cándido Beltran de Caicedo, literato. F. en 1826.
- Bibiana Gallego, Marquesa de Aguiar, poetisa. N. en Calzadilla (Badajoz) en 1797.
5. Francisco Gisbert, compositor. N. en Gradella (Lérida) en 1779. F. en Madrid en 27 de Febrero de 1848.
- Ambrosio Grimaldi, pintor y literato. N. en Algeciras en 1798. F. en Cádiz en 18 de Abril de 1875.
- Antonio Vico, actor. N. en Jerez de la Frontera en 1840.
4. Juan Coupigny, autor dramático. N. en Tarragona en 1828.
5. José Nicolas de Azara, Marqués de Nibbiano, diplomático y literato. N. en Barbuñales (Huesca) en 1730. F. en 26 de Enero de 1804.
6. Nicolas de Cabanillas, escritor y rentista. N. en Valladolid en 1806.
- Manuel Ossorio y Bernard, escritor. N. en Algeciras (Cádiz) en 1858.
7. Antonio Ambrosio Ecay, abogado y escritor. N. en la Habana en 1824.
8. Juan Lombía, autor dramático y actor. N. en Zaragoza en 1806. F. en Madrid.
- Buena Ventura Belart, cantante. N. en Tarragona en 1826. F. en París.
9. Juan Figueras, escultor. N. en Gerona en 1835.
10. Manuel de Seijas Lozano, juriconsulto. F. en Madrid en 1868. N. en Almuñécar (Granada) en 27 de este mes de 1800.
11. Juan de Ariza, autor dramático. N. en Motril (Granada) en 1816.
- Victor Balaguer, escritor. N. en Barcelona en 1825.
12. Isidro Ramon y San Martín, músico. F. en la Habana en 1861. N. en Palma de Mallorca en 14 de Mayo de 1805.
- Antonio Cánovas del Castillo, escritor y orador. N. en Málaga en 1828.
15. Mariano Cubí y Soler, frenólogo. N. en Malgrat (Cataluña) en 1801.
14. Nicasio Alvarez de Cienfuegos, poeta. N. en Madrid en 1764. F. en Ortez (Francia) en 7 de Julio de 1809.
- Juan Nicasio Gallego, poeta. N. en Zamora en 1777. F. en Madrid en 9 de Enero de 1855.
- Mariano Rodriguez Ledesma, músico. N. en Zaragoza en 1779. F. en Madrid en 28 de Marzo de 1847.
- José Sobejano y Ayala, compositor. N. en Cintruénigo (Navarra) en 1791. F. en Madrid en 14 de Setiembre de 1857.
- Isidoro Gil y Baus, autor dramático. N. en Madrid en 1814. F. en la misma ciudad en 2 de Noviembre de 1866.
15. Juan Illas y Vidal, abogado y escritor. N. en Barcelona en 1819.
16. José de la Peña y Aguayo, biógrafo y juriconsulto. N. en Cabra (Córdoba) en 1801. F. en Madrid.
- Antonio Flores, escritor de costumbres. N. en Elche (Alicante) en 1818. F. en Madrid en 16 de Julio de 1865.
17. Ambrosio Acosta, teólogo y orador. N. en Cádiz en 1747. F. en 27 de Octubre de 1809.
- Luis Mariano de Larra, autor dramático. N. en Madrid en 1850.
18. Antonio Malacuera, grabador. F. en 1821. N. en Gárgoles de Abajo (Guadalajara) en 27 de este mes de 1744.
19. Manuel Breton de los Herreros, poeta lírico y dramático. N. en Quel (Logroño) en 1796. F. en Madrid en 8 de Noviembre de 1875.
20. José Moñino, Conde de Floridablanca, escritor político. F. en 1808. N. en Murcia en 1750.
- Domingo Doncel y Ordaz, escritor. N. en Salamanca en 1818.
- Hdefonso Antonio Bermejo, autor dramático. N. en Cádiz en 1820.
21. Fr. Manuel Buceta, escritor. N. en Santa Cristina de Vimeiro (Santiago) en 1808.
- Tomás Rodríguez Rubí, autor dramático. N. en Málaga en 1817.
22. Eduardo Gonzalez Pedroso, escritor. F. en Madrid en 1862. N. en la misma ciudad en Enero de 1822.
25. Benito Amado Salazar, médico y escritor científico. N. en la Coruña en 1820.
- Carlos Massa y Sanguinetti, escritor. N. en Madrid en 1825.
- Carolina Coronado, poetisa. N. en Almedralejo (Badajoz) en 1825.
- Eugenio de Olavarría, escritor público. N. en Bilbao en 1829.
- Francisco Hernandez Tomé, pintor. F. en Madrid en 1871.
24. Joaquín M. Fernandez Cruzado, pintor de historia. N. en Jerez de la Frontera en 1781. F. en Cádiz en 1856.
- Antonio de Trueba, poeta y escritor de costumbres del pueblo. N. en Galdames (Vizcaya) en 1821.
- Manuel del Palacio, poeta festivo. N. en Lérida en 1852.
25. Manuel Lassala, humanista. N. en Valencia en 1758. F. en 29 de Marzo de 1802.
- José Musso y Valiente, literato. N. en Lorca (Murcia) en 1785. F. en 31 de Julio de 1858.
- Dolores Gomez de Cádiz de Velasco, poetisa. N. en Málaga en 1818.
26. Álvaro Gomez Becerra, abogado y estadista. N. en Cáceres en 1771. F. en Enero de 1855.
27. Rafael Tejeo, pintor. N. en Caravaca (Murcia) en 1799. F. en Madrid.
- Juan de la Rosa Gonzalez, autor dramático. N. en la Naya del Rey (Valladolid) en 1820.
- Ricardo Sepúlveda, escritor. N. en Zaragoza en 1846.
- Eloisa D'Herbil, pianista. N. en Cádiz en 1847.
28. Pedro José Pidal, Marqués de Pidal, literato. F. en Madrid en 1865.
- Francisco Luis de Retes, autor dramático. N. en Tarragona en 1822.
29. José María Brost, escritor y matemático. N. en Mataró (Barcelona) en 1756. F. en Murcia en 1.º de Octubre de 1844.
30. Juan Perez Calvo, taquígrafo y escritor satírico. F. en Madrid en 1870.
31. José María Heredia, poeta. N. en Santiago de Cuba en 1803. F. en Toluca (Méjico) en 7 de Mayo de 1839.
- Ricardo Balaca, pintor de historia. N. en Lisboa en 1844.

ÍNDICE

DE LOS NOMBRES QUE CONTIENE EL CALENDARIO (1).

A.

Abella, Manuel. E.
Acosta, Ambrosio. D.
Adan, Juan. Jn.
Agreda, Estéban. S.
Aguado, Antonio. F.
Aguado, Dionisio. Ab.
Aguado, Alejandro. Jn.
Aguiló, Mariano. Mz.
Aguirre, Joaquin. JI.
Aguirre Galarraga, Aurelio. Ab.
Alaman, Lucas. O.
Alarcon, Pedro Antonio. Mz.
Alava, Ignacio. S.
Alonso, Juan Bautista. S.
Albéniz, Pedro. Ab.
Albéniz, Mateo. Jn.
Alberola, José. Jn.
Albuérne, José. Mz.
Alcalá Galiano, Antonio. JI.
Alcalde Valladares, Antonio. F.
Alcober, Vicente. O.
Alenza, Leonardo. N.
Alonso y Suarez, José. Ab.
Alvarado, Francisco. Ab.
Alvarez, Anibal. N.
Alvarez, Emilio. Jn.
Alvarez, Fernando. My.
Alvarez, Luis. E.
Alvarez Acero, Bernardo. E.
Alvarez Bedekstain, Antonio. Jn.
Alvarez y Bougel, José. F.
Alvarez Cienfuegos, Nicasio. D.
Alvarez Cubero, José. Ab.
Alvarez Enciso, Domingo. O.
Alvarez Guerra, Juan. Ab.
Alvarez Pereira, José. N.
Alvarez y Torres, José. My.
Alvaro Zafra, Juan. F.
Alvear, Diego. N.
Amado, José Benito. Mz.
Amado Salazar, Benito. D.
Amador de los Rios, José. Ab.
Amat, Félix. Ag.
Amérigo, Francisco. Jn.
Ametller, Carlos. N.
Ametller, Mauro. F.
Andrés, Juan. F.
Andrevi, Francisco. N.
Anglés, Amalia. N.
Antillon, Isidoro. My.
Aparisi y Guijarro, Antonio. N.
Aralí, Joaquin. O.
Aranda, Francisco. Jn.
Arango, Anastasio. F.
Arango, Andrés. N.
Arango, José. Ag.
Arango y Parreño, Francisco. My.
Araujo de Lira, Isidoro. E.
Arbolí, Juan José. O.
Arce y Villegas, Martin. Mz.
Argüelles, Agustín. Mz.
Argumosa, Wenceslao. S.
Arias, Antonio Sandalio. S.
Aribau, Buenaventura. S.
Aristizábal, Gabriel. Mz.
Ariza, Juan. D.
Arjona, Joaquin. Ab.
Arjona, Manuel. Jn.
Armañá, Francisco. Jn.
Arnal, Juan Pedro. Mz.

Arnal, Manuel. N.
Arnao, Antonio. F.
Arolas, Juan. Jn.
Aróstegui, Pedro. Mz.
Arqués, Agustín. Ab.
Arrazola, Lorenzo. Ag.
Arrese, Daniel Ramon. E.
Arriaga, Juan. E.
Arriaza, Juan. F.
Arrieta, Emilio. O.
Asenjo, Jacinto. Ag.
Asenjo Barbieri, Francisco. Ag.
Asquerino, Eduardo. Ab.
Asquerino, Eusebio. N.
Asuero, Vicente. O.
Avecilla, Pablo. S.
Avendaño, Joaquin. Mz.
Avrial, José. F.
Ayguals de Izeo, Wenceslao. O.
Azara, Félix. My.
Azara, José Nicolas. D.
Azcárate, Nicolas. JI.
Azcutia, Manuel. O.

B.

Bacharela, Francisco. E.
Bachiller, Antonio. Jn.
Badia Lebllich, Domingo. O.
Bager, Carlos. F.
Balaca, Ricardo. D.
Balaguer, Victor. D.
Balart, Gabriel. Jn.
Balmaseda, Francisco Javier. Mz.
Balmes, Jaime. Ag.
Balseiro, Cayetano. Ag.
Ballester y Ayguals, Juan. Mz.
Ballester y Mas, Julian. E.
Ballesteros, Juan M. My.
Baralt, Rafael. JI.
Barba, Ramon. Ab.
Barcelona, Juan. O.
Barrantes, Vicente. Mz.
Barroeta, Juan. O.
Battie y Mir, Jaime. N.
Becerro de Bengoa, Ricardo. F.
Belart, Buenaventura. D.
Beltran de Caicedo, Cándido. D.
Benisia, Alejandro. O.
Bermejo, Ildelfonso. D.
Bermudez, Anacleto. JI.
Bermudez de Castro, Salvador. Ag.
Bernal, Calixto. F.
Berzosa, Antonio. Mz.
Betancourt, José Ramon. O.
Betancourt y Aguilar, José. F.
Betancourt y Cisneros, Gaspar. Ab.
Blanché, Bartolomé. N.
Blanchié, Francisco Javier. N.
Blasco, Eusebio. Ab.
Blasco y García, Vicente. Ab.
Boix, Vicente. Ab.
Bonilla, José María. Ag.
Bono Serrano, Gaspar. JI.
Borao, Jerónimo. Ag.
Borghini, Inocencio. O.
Borrás, Vicente. Ab.
Boscasa, Lorenzo. Ab.
Bravo, Emilio. Jn.
Bravo Destouet, José. Mz.
Bravo Murillo, Juan. Jn.

Breton de los Herreros, Manuel. D.
Broca, Ramon. E.
Brost, José María. D.
Brú, Francisco. My.
Brú, Manuel. My.
Brugada, Antonio. F.
Buadas, Agustín. Mz.
Buceta, Manuel. D.
Bueno, Juan José. F.
Búrgos, Francisco Elías. JI.
Búrgos, Francisco Javier. O.
Bussou del Rey, Pedro. My.

C.

Caballero, Fermín. JI.
Caballero de Rodas, Manuel. E.
Caballero y Valero, Victor. F.
Cabanés, Francisco Javier. F.
Cabanillas, Nicolas. D.
Cabanillas, Antonio José. My.
Cabarrús, Francisco. Ab.
Cabrera, Dolores. S.
Cadalso, José. O.
Calbó, Pascual. O.
Calvet, Francisco. Ab.
Calvo Asercio, Pedro. F.
Calvo Puig, Bernardo. F.
Cámara, Sixto. JI.
Camarón, Vicente. Ab.
Cameron y Bononat, José. My.
Cambronero, Manuel. E.
Camino, Alberto. N.
Camino Orella, Joaquin. S.
Campo y Roselló, Jerónimo. S.
Campoamor, Ramon. S.
Camprodón, Francisco. Mz.
Canal, José de la. E.
Cánovas del Castillo, Antonio. D.
Capiró, Eligio. D.
Capmany, Antonio. E.
Cappa, Eduardo. II.
Capuz, Antonio. E.
Carmona, Manuel. My.
Carnerero, Mariano. F.
Carnicer, Ramon. O.
Carnicero, Isidro. Mz.
Carracido, José María. Mz.
Carrasco de Molina, Felipe. JI.
Carratalá, Francisco. E.
Carreras, Mariano. Jn.
Carriles, Manuel. N.
Carrillo, Anastasio. S.
Casado, José. Mz.
Casal, Pedro Bartolomé. S.
Casares, Antonio. Ab.
Castañón, Gonzalo. E.
Castelar, Emilio. S.
Castellanos, Basilio. Jn.
Castelló, Pedro. Mz.
Castelló, Vicente. Jn.
Castelló y Gonzalez Amat, V. Mz.
Castillo, Antonio. N.
Castor de Caunedo, Nicolas. Mz.
Castro, Vicente. Ab.
Castro, Adolfo. S.
Castro, Fernando. My.
Castro, Francisco. Ab.
Castro y Grozco, José. Mz.
Castro de Murguía, Rosalía. F.
Catalá, Jaime. Ab.

Catalina, Juan. E.
Catalina, Manuel. JI.
Catalina, Mariano. JI.
Catalina, Severo. N.
Caula, Remigio. N.
Cavanilles, Antonio. E.
Caveda, José. Jn.
Cazurro, Mariano. N.
Cean Bermudez, Juan. S.
Cepero, Belén. Jn.
Cervino, José Joaquin. My.
Ciscar, Gabriel. Ag.
Cisneros, Enrique. S.
Clavé, José Anselmo. Ab.
Clen enc n, Diego. O.
Climent y Cavedo, Manuel. E.
Codorniu, Antonio. Jn.
Colbrand, Isabel. O.
Colmeiro, Manuel. E.
Córdoba y Lopez, Francisco. JI.
Cornide y Saavedra, José. Ab.
Coronado, Carolina. D.
Coronel y Ortiz, Rafael. O.
Cortada, Juan. Mz.
Cortazar, Juan. JI.
Cortellini, Angel. S.
Cortina, Antonio. E.
Cortina, Conde de la. Ag.
Cortina, Manuel. JI.
Coupigny, Juan. D.
Cruxent, Cayetano. JI.
Cruz, Ramon de la. Mz.
Cruz de Gassier, Josefa. My.
Cubi y Soler, Mariano. D.
Cueto, Leopoldo Augusto. JI.
Cueto y Herrera, Juan. F.
Cutanda, Francisco. F.
Cuyás, Vicente. Mz.

CH.

Chao, Eduardo. N.
Chinchilla, Anastasio. Ab.

D.

Dacarrete, Angel. N.
Daguerre, Juan Pedro. S.
Despuig, Antonio. My.
Diaz Benito, José. S.
Diaz de Robles, Domingo. Jn.
Diez, Matilde. F.
Domingo, Francisco. Mz.
Dominguez, Ramon J. Jn.
Dominguez de Gironella, E. F.
Doneel y Ordaz, Domingo. D.
Doneel y Ordaz, José. F.
Donoso Cortés, Juan. My.
Dorca, Francisco. Mz.
Dorda, Baltasar. E.
Doyagüe, Manuel. F.
Ducassi, Ignac o. E.
Duchen, Salvador. Ab.

E.

Eca, Antonio. D.
Echegaray, José. E.
Echevarría, José. S.

(1) La inicial puesta á la derecha de cada nombre es la del mes donde éste se encuentra.

Echeverría, Mariano. JI.
 Eguilaz, Luis. Ag.
 Elbo, José. Mz.
 Elhúyar, Fausto. O.
 Enriquez y Errer, Francisco. JI.
 Erizarri, Antonio. JI.
 Escalante, Amós. Mz.
 Escobar, José Ignacio. F.
 Escolar, Serapio. Mz.
 Escosura, Patricio. N.
 Eseriche, Joaquín. S.
 Escudero y Azara, Francisco. M.
 Escudero y Perosso, Francisco. Jn.
 Eslava, Hilarion. O.
 Espalter, Joaquín. S.
 Esparza, Lino. Ag.
 Esperon, Antolin. S.
 Espin y Colbrand, Joaquín. Ab.
 Espin y Colbrand, Julia. N.
 Espin y Guillen, Joaquín. My.
 Espronceda, José. My.
 Esquivel, Antonio. Mz.
 Esteve y Bonet, José. F.
 Esteve y Vilella, Rafael. JI.
 Estorch, Pablo. N.
 Estrella, Gabriel. F.
 Eximeno, Antonio. S.
 Ezquerria, Joaquín. S.

F.

Fabian y Fuero, Francisco. Ag.
 Fabre y Almerás, Antonio. O.
 Fábregues, Salvador. My.
 Farinós, Feli. e. My.
 Federico, Ricardo. Mz.
 Fenollosa, Amalia. F.
 Fernandez, Gabriel. F.
 Fernandez Baeza, Pascual. O.
 Fernandez Bremon, José. Ab.
 Fernandez Cruzado, Joaquín. D.
 Fernandez Espino, José. My.
 Fernandez Gonzalez, Manuel. E.
 Fernandez Grilo, Antonio. E.
 Fernandez de Heredia, Gonzalo. F.
 Fernandez de Moratin, Leandro. Mz.
 Fernandez Navarrete, Martín. N.
 Fernandez Pescador, Eduardo. My.
 Fernandez San Roman, Federico. My.
 Fernandez Santiago, Guillermo. F.
 Fernandez Varela, Manuel. S.
 Fernandez de Velasco, B. JI.
 Fernandez Villabril, r. Ab.
 Ferrant, Fernando. Ag.
 Ferrant, Luis. JI.
 Ferrer, Mateo. F.
 Ferrer de Couto, José. JI.
 Ferrer y Puig, Guillermo. Mz.
 Ferrer del Rio, Antonio. Jn.
 Ferro, Gregorio. E.
 Figueras, Juan. D.
 Fiuverola, Laureano. JI.
 Fité de Goula, Dionisia. Ab.
 Flores, Antonio. D.
 Folch y Costa, José. E.
 Font y Barrera, Antonio. Mz.
 Fontan, Domingo. O.
 Fontan, Joaquín. S.
 Fornells, Manuel. Jn.
 Forteza, Guillermo. Mz.
 Franco, Dolores. O.
 Frontaura, Carlos. S.
 Fuente, Vicente de la. E.
 Fulgoso, Fernando. O.

G.

Galves Amandi, Rafael. E.
 Gallego, Bibiana. O.
 Gallego, Juan Nicasio. D.
 Gallego, Pedro Luis. O.
 Garcés de Marcilla, Francisco. N.
 García, Francisco Javier. F.
 García, Manuel. E.
 García de Gregorio, Eugenio. F.
 García de Gregorio, Joaquín. My.
 García Gutiérrez, Antonio. JI.
 García Hidalgo, Felipe. E.
 García de la Huerta, Joaquín. Mz.
 García Ibañez, Francisco. N.
 García Ladevese, Ernesto. Jn.
 García Lebrede, Joaquín. Ag.
 García Luna, José. O.
 García Malloran, María. Mz.
 García Mazo, Santiago. S.
 García Miranda, Vicenta. Ag.

García Mosquera, José. My.
 García de Quevedo, José. Jn.
 García Ruiz, Eugenio. N.
 García Santisteban, Rafael. S.
 García Suelto, Tomas. S.
 García Verdugo, Vicente. Ab.
 García Viardot, Paulina. JI.
 Gardyn, Fernando. Ag.
 Garely, Nicolas. S.
 Gasset, Eduardo. Jn.
 Gastaldy, José. JI.
 Gayangos, Pascual. Jn.
 Gaztambide, Joaquín. F.
 Gil, Enrique. JI.
 Gil, Isidoro. D.
 Gil y Zárate, Antonio. D.
 Gill, Raimundo. F.
 Gimeno, Agustín. My.
 Gimeno, Eduardo. Ag.
 Gimeno, José Antonio. Ab.
 Gimeno y Carra, Laureano. JI.
 Gimeno y Carra, Vicente. E.
 Ginés, José. F.
 Girardo Vergaz, Alfonso. E.
 Gisbert, Francisco. D.
 Goicoerrotea, Roman. O.
 Goizueta, José. O.
 Gomez de Avellaneda, Gertrudis. Mz.
 Gomez Becerra, Alvaro. D.
 Gomez de Cádiz, Dolores. D.
 Gomez Hermosilla, José. My.
 Gomez Ortega, Casimiro. N.
 Gomez Roubaud, Rafael. JI.
 Gomez de la Serna, Pedro. F.
 Gomis, José Melchor. E.
 Gonzalez, Ceferino. E.
 Gonzalez, Juan Gualberto. JI.
 Gonzalez, Manuel. Ag.
 Gonzalez Andrés, Raimundo. F.
 Gonzalez Arnao, Vicente. O.
 Gonzalez Bravo, Luis. S.
 Gonzalez Pedrosa, Eduardo. D.
 Gonzalez Rodriguez, José. F.
 Gonzalez Sepúlveda, Pedro. My.
 Gonzalez Velasco, Pedro. O.
 Gorostiza, Manuel Eduardo. N.
 Goya, Francisco. Mz.
 Grassi, Angela. Ab.
 Grau, José. E.
 Grimaldi, Ambrosio. D.
 Grimaldi, Juan. F.
 Guelbenzu, José. Mz.
 Guenée, Lucas. Ag.
 Guerrero, Teodoro. N.
 Guillelmi, Antonio. F.
 Guillelmi, Jorge. E.
 Guillen Buzaran, Juan. S.
 Gutierrez, Miguel. Jn.
 Gutierrez de la Concha, Manuel. Ab.
 Gutierrez de la Vega, José. Ag.
 Guzman, Isidra. O.

H.

Hartzenbusch, Juan Eugenio. S.
 Hazañas, Manuel. JI.
 Hechavarria, Prudencio. Mz.
 Herbil, Eloisa. D.
 Heredia, José María. D.
 Hermoso, Diego. My.
 Hermoso, Pedro Antonio. Ab.
 Hernandez, Vicente. S.
 Hernandez Salces, Pablo. E.
 Hernandez Tomé, Francisco. D.
 Hernandez, Rafael. My.
 Herran, Fermín. JI.
 Herranz y Quirós, Narciso. E.
 Herranz, Juan José. Ag.
 Hysern, Joaquín. My.
 Huarte, Cayetano. JI.
 Huerta, Trinidad. Jn.
 Hurtado, Antonio. Ab.

I.

Ibo Alfaro, Manuel. My.
 Inzenga, José. Jn.
 Izquierdo, Antonia. N.

J.

Janer, Florencio. My.
 Jardín, Josefa. E.
 Jérica, Pablo. E.
 Jimenez Ugalde, Ciriacó. F.

Jovellanos, Gaspar. N.
 Juan Diana, Manuel. O.
 Juncá y Carol, Francisco. Jn.

L.

Labaila, Jacinto. S.
 Labra, Rafael. S.
 Labrador, Camilo. JI.
 Lafuente, Modesto. My.
 Lahoz, Florencio. My.
 Landero, José. S.
 Larra, Luis Mariano. D.
 Larra, Mariano José. Mz.
 Larrea, José María. S.
 Lasala, Manuel. D.
 Las Heras, Manuel. My.
 Latorre, Carlos. O.
 Laviña, Matías. E.
 Leon, Rogelia. S.
 Lesen y Moreno, José. O.
 Lidon, José. F.
 Lista, Alberto. O.
 Loma y Corradi, Luis. JI.
 Lombardia, Juan. D.
 Lopez, Joaquín María. Ag.
 Lopez, Vicente. S.
 Lopez Almagro, Antonio. S.
 Lopez de Ayala, Adelardo. My.
 Lopez Clarós, Pedro. E.
 Lopez Enguidanos, Tomas. O.
 Lopez Fabra, Francisco. JI.
 Lopez Garcia, Bernardo. Ag.
 Lopez de Letona, Antonio. JI.
 Lopez Pelegrin, Santos. N.
 Lopez y Piquer, Bernardo. Ag.
 Lopez Sedano, Juan. JI.
 Lorenzana, Francisco. S.
 Luaces, Joaquín. O.
 Luna, Rita. Ab.
 Luxan, Francisco. JI.
 Luz Caballero, José. JI.

LL.

Llabrés, Antonio. S.
 Llano y Dotres, Amalia de. JI.
 Llano y Persi, Manuel. Ab.
 Llanos de Bremon, Fernanda. My.
 Llopis y Sanchez, Isaias. S.
 Llorens, Pedro N. Mz.
 Llorente, Juan Antonio. F.

M.

Madoz, Pascual. My.
 Madramany, Mariano. Mz.
 Madrazo, Federico. F.
 Madrazo, Francisco. F.
 Madrazo, José. Ab.
 Madrazo, Pedro. O.
 Madrazo, Raimundo. JI.
 Magariños, Alejandro. O.
 Maizquez, Isidoro. Mz.
 Malacuera, Antonio. D.
 Malo de Malina, Manuel. Mz.
 Manent, Nicolas. Jn.
 Manteli, Sotero. Ab.
 Manterola, Vicente. Jn.
 Marco, José. Mz.
 Mario, Emilio. E.
 Marmol, Manuel. O.
 Marsal, Pablo. Ab.
 Marti, Antonio. Jn.
 Martin y Soler, Vicente. My.
 Martinez, Fr. Jacinto. S.
 Martinez y Güertero, Luis. Jn.
 Martinez Marina, Francisco. My.
 Martinez Monroy, José. E.
 Martinez Pedrosa, Fernando. Jn.
 Martinez del Romero, Antonio. .
 Martinez de la Rosa, Francisco. Mz.
 Martinez Villergas, Juan. Mz.
 Mas, Sinibaldo. S.
 Masden, Juan Francisco. Ab.
 Maseras y Xaus, José. Ag.
 Massa Sanguinetti, Carlos. D.
 Massanés, Josefa. Mz.
 Mata, Pedro. Jn.
 Maturana, Vicenta. JI.
 Melendez Valdés, Juan. My.
 Melliez, Camilo. JI.
 Mendive, Rafael. O.
 Mercé de Fondevila, Alejo. E.
 Merino, Antolin. Mz.

Mesonero Romanos, Ramon. Jn.
 Mestre y Marzal, Carlos. Ag.
 Milá y Fontanals, Manuel. My.
 Milan y Navarrete, Ramon. Jn.
 Milanés, Jacinto. Ag.
 Millares, Agustín. Ag.
 Miquel y Badia, Francisco. Ag.
 Miraflores, Marqués. F.
 Miralles, Joaquín. E.
 Miró, José. JI.
 Molina, Gaspar. O.
 Monasterio, Jesus. Mz.
 Mondejar, Angel. Mz.
 Monlau, Pedro Felipe. F.
 Montells, Francisco. JI.
 Montemayor, Nicolas. E.
 Montenegro, Antonia. Ab.
 Montes, José Cecilio. Ab.
 Moñino, José. D.
 Mora, José Joaquín. E.
 Moran, Jerónimo. Mz.
 Moron, Fermín Gonzalo. O.
 Moscoso, Emilia. Mz.
 Muñoz, José. F.
 Muñoz del Monte, Francisco. O.
 Murphy y Mead, Ricardo. Mz.
 Musso y Valiente, José. D.

N.

Navarrete, Ramon. Mz.
 Negrin, Ignacio. E.
 Neira, Antonio. S.
 Nombela, Julio. N.
 Nougues, Mariano. Ag.
 Nuñez de Arce, Gaspar. Ag.
 Nuñez de Arenas, Isaac. Jn.
 Nuñez de Prado, Manuel. E.

O.

Obiols, Mariano. N.
 Obregon, Tirso. E.
 Ocon y Rivas, Eduardo. E.
 Ochoa, Carlos. Jn.
 Ochoa, Eugenio. Ab.
 O Farril, Gonzalo. E.
 O'Gaban, Bernardo. F.
 Olavarria, Eugenio. D.
 Olózaga, Salustiano. Jn.
 Olloqui, Emilio. O.
 Ordax Azevilla, José. JI.
 Oreiro, Manuela. N.
 Oñila, Pedro Mateo. Ab.
 Orgaz, Francisco. Ab.
 Orihuela, Andrés. N.
 Ortega y Frias, Ramon. Mz.
 Ortiz de Pinedo, Manuel. Jn.
 Ossorio, Fernando. O.
 Ossorio, Manuel. Mz.
 Ossorio y Bernard, Manuel. D.
 Oudrid, Cristóbal. F.
 Ovejero, Ignacio. F.
 Ozés, Joaquín. F.

P.

Pacheco, Joaquín Francisco. F.
 Pacheco, José. Mz.
 Palacio, Manuel. D.
 Palacios, Victoriano. My.
 Paluzzi, Esteban. JI.
 Parera, Andrés. E.
 Parreño, Florencio. Ag.
 Pasaron y Lastra, Ubaldo. JI.
 Pascual, Jaime. S.
 Pastor, Luis María. S.
 Pastor Díaz, Nicomedes. S.
 Patti, Adela. F.
 Pellicer, Luis. My.
 Peon, Baltasar. Mz.
 Peña Aguayo, José. D.
 Peña Cagigao, Manuel. Ab.
 Perea, Obdulio. S.
 Perez, Romualdo. E.
 Perez Acevedo, Luciano. E.
 Perez Calonge, Ignacio. F.
 Perez Caño, Juan. D.
 Perez Echevarria, Francisco. My.
 Perez Espinosa, Juan. Jn.
 Perez de Guzman, Juan. F.
 Perez Hernandez, Manuel. F.
 Perez Martinez, Vicente. E.
 Perez del Valle, Francisco. My.
 Perez de Villamil, Genaro. F.

Pezuela, Juan. My.
 Pi y Margall, Francisco. Ab.
 Picon, José. Ab.
 Pidal, Pedro José. D.
 Piferrer, Pablo. JI.
 Pinazo, Antonio. Mz.
 Piquer, José. Ag.
 Pira a, Antonio. Mz.
 Pizarroso, Antonio. Ab.
 Poch, Catalina. Ab.
 Ponzano, Ponciano. E.
 Ponzoa, Félix. O.
 Póo, José. My.
 Prado, Casiano. Ag.
 Prieto, Julian. F.
 Principe, Miguel Agustín. O.
 Pruneda, Pedro. My.
 Puente y Brañas, José. JI.
 Puig, José. JI.

Q.

Queipo de Llano, José. N.
 Quijano, Manuel. N.
 Quintana, Juan. S.
 Quintana, Manuel José. Ab.

R.

Raceti, Luis. My.
 Ramirez Las Casas, Luis. Jn.
 Ramirez Losada, Nicolas. N.
 Ramirez Vás, Francisco. Ab.
 Ramis, Juan. Ab.
 Ramon y San Martin, Isidro. D.
 Ramos, Trinidad. E.
 Redondo, Fermin. N.
 Remon Zarco del Valle, A. My.
 Requeno, Vicente. F.
 Retes, Francisco Luis. D.
 Ribot, Antonio. O.
 Rico y Amat, Juan. N.
 Ridaura, Concepcion. O.
 Rios y Rosas, Antonio. N.
 Rivera, Luis. JI.
 Rivero, Nicolas. F.
 Robert, Roberto. S.

Roca, Juan. My.
 Roca, Mariano. Ag.
 Roda, Nicolas. Ag.
 Rodriguez, Mariano. Ab.
 Rodriguez, Pedro. JI.
 Rodriguez Correa, Ramon. Ag.
 Rodriguez Ledesma, Mariano. D.
 Rodriguez Rubi, Tomás. D.
 Rodriguez Varo, Vicente. O.
 Rodriguez Zapata, Francisco. O.
 Roig y Silvestre, Antonio. N.
 Roldan, José Gonzalo. E.
 Roldan, José María. Ag.
 Romea, Julian. F.
 Romero Larrañaga, Gregorio. Mz.
 Romero Oitiz, Antonio. Mz.
 Romo, Judas José. E.
 Rosa Gonzalez, Juan. D.
 Rosales, Eduardo. S.
 Rosell, Antonio. Mz.
 Rosell, Basilio. Jn.
 Rosell, Manuel. Mz.
 Roselló, José. F.
 Rua Figueroa, José. My.
 Rubalcaba, Manuel. Ag.
 Rubio, Carlos. Jn.
 Ruiz Aguilera, Ventura. N.
 Ruiz del Cerro, Juan. Jn.

S.

Saavedra, Angel. Mz.
 Saavedra, Enrique. N.
 Sagasta, Práxedes. JI.
 Sagra, Ramon. My.
 Salas, Francisco. Ab.
 Salas y Quiroga, Jacinto. F.
 Saldoni, Baltasar. E.
 Sales, Luis. Ab.
 Salinero, José María. JI.
 Salmeron, Francisco. Mz.
 Salvá, Vicente. N.
 Samaniego, Félix. O.
 Sanchez, Luis Sergio. N.
 Sanchez Allú, Martin. Ag.
 Sanchez Fuentes, Eugenio. N.
 Sanchez Fuentes, Joaquin. O.
 Sanchez Ruano, Julian. Ag.

Sanmartin y Aguirre, José. E.
 San Miguel, Evaristo. Ag.
 Sans, Francisco. O.
 Sanson, José Plácido. O.
 Santa Ana, Manuel. F.
 Santa Bárbara, Francisco. Mz.
 Santa Fe, Josefa. Mz.
 Sanz, Eulogio Florentino. Mz.
 Sanz Perez, José. F.
 Sanz Rives, Ramon. JI.
 Sartorius, Luis José. F.
 Segovia, Antonio. Jn.
 Seijas Lozano, Manuel. D.
 Selva, Narciso. S.
 Seoane, Mateo. S.
 Sepúlveda, Francisco. Ab.
 Sepúlveda, Ricardo. D.
 Serra, Narciso. F.
 Silió, Evaristo. O.
 Silvela, Manuel. O.
 Silvela, Manuel (hijo). Mz.
 Simonet, Francisco. Jn.
 Sobejano y Ayala, José. D.
 Soriano Fuertes, Indalecio. N.
 Soriano Fuertes, Mariano. Mz.
 Sors, Fernando. F.
 Suricalday, Cayetano. JI.

T.

Tamayo y Baus, Manuel. S.
 Tarrega, Juan. Ag.
 Tejeo, Rafael. D.
 Teurbe Tolon, Miguel. S.
 Tintorer, Pedro. F.
 Tomás, José. N.
 Tomeo, Joaquin. Ag.
 Torrente, Mariano. O.
 Trueba, Antonio. D.
 Tubino, Francisco. S.
 Tudela, Jorge. Mz.
 Turla, Angel. O.
 Turnes, Vicente. S.

U.

Ulloa, Augusto. Ab.
 Unanue, Pedro. E.

Urquijo, Mariano. My.
 Utrera, José. My.

V.

Valbuena, Manuel. Ag.
 Valdés, Gabriel de la C. Mz.
 Valenzuela Ozores, Antonio. F.
 Valera, Juan. O.
 Valiente, José Pablo. O.
 Valladares y Saavedra, Ramon. S.
 Vallejo, Francisco El as. O.
 Vallejo, Mariano José. My.
 Varela de Montes, José. Mz.
 Vayo, Estanislao. N.
 Vazquez, Mariano. F.
 Vega, Ventura. JI.
 Velasco, Arsenia. Ag.
 Vicetto y Perez, Benito. My.
 Vico, Antonio. D.
 Vidart, Luis. Ag.
 Viedma, Juan Antonio. Ag.
 Vilanova, Ramon. E.
 Villanueva, Juan. S.
 Villar, José. E.
 Villar de Volpini, Elisa. JI.
 Villaurrutia, Wenceslao. O.
 Villó, Matilde. F.
 Vinyals, Francisco. N.
 Vizcaino, Joaquin. Ag.

W.

Weis, Maria del Rosario. O.

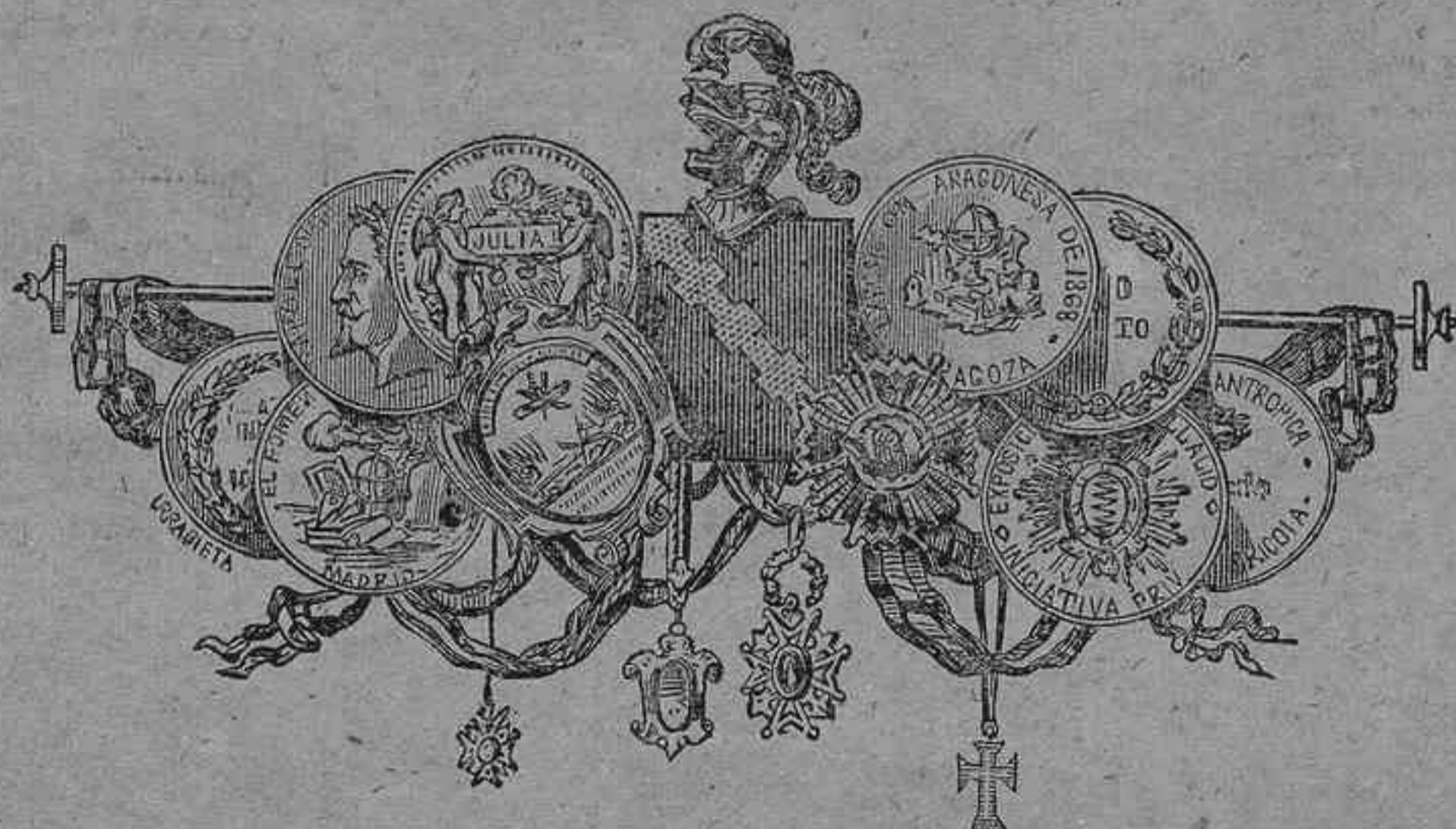
Z.

Zamacois, Eduardo. E.
 Zambrana, Ramon. Mz.
 Zamora y Caballero, Eduardo. Ag.
 Zea, Francisco. Ag.
 Zenea, Juan Clemente. Ag.
 Zequeira, Manuel. Ag.
 Zorrilla, José. F.



GRAN ESTABLECIMIENTO FOTOGRAFICO DE E. JULIÁ,
 CREADO POR ÉL EN 1855,
 Y ENRIQUECIDO CONSTANTEMENTE CON CUANTOS INVENTOS SE VERIFICAN.
 CALLE DEL PRÍNCIPE, NÚM. 27, CONTIGUO AL TEATRO, MADRID.

RETRATOS,
 REPRODUCCIONES
 Y
 AMPLIACIONES
 EN FOTOGRAFÍA
 Y COLORIDO.



MARCOS
 Y OBJETOS
 PARA COLOCACION
 DE RETRATOS,
 APARATOS
 Y PRODUCTOS.

El Sr. Juliá ha sido premiado en tres Exposiciones Universales, tres Nacionales y por la Sociedad Económica Matritense; condecorado seis veces en España y el extranjero; ha sido miembro del Jurado en la Exposición Nacional de 1873 en Madrid, y lo es de varias corporaciones científicas.

JULIAN MORENO

contratista de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante.

CASA GENERAL DE TRASPORTES PARA ESPAÑA, EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

UNICO CONSIGNATARIO DE LOS VAPORES-CORREOS

DE

A. LOPEZ Y COMP.

MADRID: ALCALÁ, 28.

GRAN FÁBRICA DE JABONES SUPERIORES.

48 REALES

ARROBA DE 26 LIBRAS.



SE SIRVE Á DOMICILIO

DESDE MEDIA ARROBA.

MADRID.—FÁBRICA, OFICINAS Y DESPACHO, GOBERNADOR 20.

NOTA.—La compañía elabora con frecuencia los jabones de pinta verdadera, tanto por que no admiten adulteraciones, cuanto porque no se equivoquen con las de fábrica alguna, pues las imitaciones dan mal olor á la ropa

CÁRLOS PRAST.

LAS COLONIAS.

PRECIOS CORRIENTES POR MENOR.

ARENAL, 8, MADRID.

VINOS ESPAÑOLES.

	Reales.
Jerez seco superior. botella	24
Jerez seco de primera. »	16
Jerez de primera. »	12
Jerez amontillado superior. »	24
Jerez amontillado. »	16
Moscatel de Jerez. »	16
Pedro Jimenez. »	16
Pajarete de Jerez. »	16
Manzanilla. »	16
Malvasia de Sitges. »	20
Tintilla de Rota. »	16
Moscatel de Málaga. »	12
Pajarete de Málaga. »	12
Málaga dulce. »	8
Málaga seco. »	12
Lágrima dulce. »	12
Fondellon de Alicante. »	14

VINOS EXTRANJEROS.

Champagne.

Veuve Clicquot Pousardin. »	60
Moët Chandon Grand Creman Imperial. »	50
» » Sillery. »	40
» » Ay. »	54
Theophile Roederer, carta negra, blanca y dorada. »	34, 40 y 50
Pommery et Greno, seco. »	60
Ernest Iroy Sillery. »	34
Beuche fils. »	28
Diferentes marcas, medias botellas. »	16 á 26

De Burdeos y otros.

Chateau Margaus. botella	24, 30 y 54
» Lalite. »	24, 30 y 54
» Iquem. »	54
Saint-Julien. »	12, 16 y 20
Medoc. »	12 y 16
Sauternes. »	20 y 24
Graves. »	16 y 24
Grandes vinos de Borgoña. »	54
Tokai. »	80
Porto. »	30 y 54
Madeira. »	54
Rhin. »	40, 60 y 60
Vermout de Torino. »	20
Marsala, vino italiano. »	20

LICORES EXTRANJEROS.

Marrasquino de Zara. frasco	24
Marrasquino de Zara. medio	14
Curasao de Holanda. tarro	40 y 50
Curasao de Burdeos. »	50
Curasao de Burdeos. botella	18
Aniseta de Holanda. tarro	40 y 50
Aniseta de Burdeos. botella	18
Aniseta de Marie Br zar. botelle litro	34
Aniseta de Marie Brizar. id. medio	20
Marrasquino de Burdeos. botella	18
Ponche al ron, de Paris. tarro	24
Ponche al ron, de Paris. medio	14
Crema de cacao á la vainilla. botella	50
Crema de cacao á la vainilla. media	16
Licores sacados en garrafas de Burdeos. »	40
Charereusse verde. botella litro	50
» verde. id. medio	28
» amarillo. id. litro	44
» amarillo. id. medio	24
Licores de la Martinica, crema de Moka, de Vainilla, de Cacao y Iña. botella	40 y 50
Raspail. »	34
Crema de Cumin de Riga. »	28 á 40
Elixir vegetal de la Charreusse. »	

LICORES DEL REINO.

Marrasquino. botella	10
Aniseta. »	10
Café. »	10
Novo Al. »	10

Reales.

Rosa blanca y encarnada. botella	10
Crema de Hendaya. »	10
» de anís. »	10
» de menta. »	10
» de ajeno. »	10
Placer de damas. »	10
Perfecto amor. »	10
Limoncillo. »	10
Curasao. »	10
Aceite de anís escarchado. »	10

AGUARDIENTES españoles y extranjeros.

Ron de Jamaica. Etiqueta núm. 1 botella	40
» » » núm. 2 »	18
» » » núm. 5 »	10
» de Burdeos. »	24
» viejo. »	18
Cognac fine Champagne. »	24 y 30
» viejo. »	18
Ajeno suizo legitimo. »	24 y 50
Kirs Wasser.—Agua de cerezas »	30
Ginebra de Holanda. tarro	12 y 20
» » » » frasco	10
Whiskey Real, inglés. botella	16
» escocés. »	16
» irlandés. »	16
Cordial old tom (Gin). »	16
Eau de Dantzig. »	40
Aguardiente triple anís. »	8
» anís dulce. »	8

PESCADOS de Bilbao, Bermeo y Nantes.

Sardinias en aceite. lata entera	12
» » » media	6
» » » cuarto	5
» de los principes. media	12
» de Nantes. media	10
» » » cuarto	4 y 5
Merluza frita. entera	16
» » » media	9
Atun en aceite. entera	14
» » » media	7
Besugo en aceite. entera	16
» » » media	9
Congrio en aceite. entera	18
» » » media	9
Calamares en salsa negra. lata de una libra	14
» » » » lata de media	7
Angulas. lata de una libra	12
» » » » lata de media	7
Mero. lata entera	26
» » » » de media	14

PESCADOS DE GIJON.

Salmon frito. lata de dos libras	50
» » » » de una	16
Lamprea. lata de dos libras	50
» » » » de una	16
Lenguados fritos. lata de dos libras	24
» » » » de una	14
Langosta á la catalana. lata de dos libras	20
» » » » de una	10
Truchas fritas. lata de dos libras	26
» » » » de una	14
Percebas. lata de dos libras	20

SALCHICHONES Y TERRINAS.

Salchichon de Lyon. libra	24
» de Bolonia. »	20
» de Vien, mezcla de lengua. »	16
» de pimienta molida. »	11
Mortadela de Bolonia. »	16
Jamon trufado de Strasbourg. »	28
Lengua trufada de Strasbourg. »	28
Terrinas de Foiesgras de 24, 50, 58, 30, 70, 100, 120, 160 y 200 rs. una. »	
Tarros de pastel inglés. »	18

TRUFAS DEL PERIGORD.

Trufas en bote, á. »	40, 60 y 100
Trufas en frascos, á. »	20, 28, 40 y 120
Trufas á la Serviette. bote	120

CARNES Y PESCADOS INGLESES

Reales.

Roast-beef. lata de una libra	16
Vaca con especias. lata de una libra	16
Salmon al natural. lata de dos libras	24
» en aceite. lata de dos libras	38
» » » » lata de una libra	14
Lobster (langosta) al natural. lata de una libra	8

HORTALIZAS FRANCESAS.

Guisantes al natural. bote	10
Judas verdes. »	10
Champignons blancos. »	12
Setas en aceite. »	16

ACEITES.

Aceite de Niza. botella	16
» de Marsella. »	15
» de Valencia. »	5 y 8

MANTECAS.

Manteca de Flándes. libra	14
» de Prevale. cesta	14
» de Hamburgo. libra	14
» de Copenhague. »	14

QUESOS.

Bola. libra	6
Nata. »	6
Cruyer. »	6
Chester inglés. »	12
Parmesano. »	12
Roquefort. »	12
Bric. »	12

FRUTAS DE LA HABANA.

Piñas tamaño núm. 1 llamado gigante. lata	40
Piñas tamaño núm. 2. »	30
» núm. 3. »	24
» de la Dominica. »	24
Mamey, guayaba, guanabanas, plátanos fritos y al natural, zapotes, hincacos y tamarindos. »	30
Pasta y jalea de Guayaba. caja de dos libras	12
» » » » caja de una libra	6

FRUTAS DEL PAIS.

al natural, con jarabe ó sea en compota, en frascos de cristal, tapa esmerilada. »	
Ciruella, pera, albaricoques, guinda, melocoton y batata, higos, etc., tomando surtidos, una docena. »	168
Tomando sólo un frasco. »	16
Fresa y frambuesa, frasco. »	20
Tarro de una libra, almibar de toda clase de frutas. »	8
Frambuesa y fresa. »	9

VARIOS ARTICULOS.

Aceitunas rellenas con anchoas y alcaparras, salsas inglesas y francesas, mostazas inglesas y francesas en polvo y compuestas, pimientos y tomates en conserva, chocolates, tés, cafés, sopas francesas y de la India, pastas finas, almídonos, legumbres, hortalizas en vinagre, bruños de Portugal, en libras y por cajas adornadas, ciruelas de Burdeos, dátiles, pasas, higos de Fraga y Smirna, almendras tostadas, mantecadas de Astorga, orejones, especialidad en galletas de la acreditada casa de Huntley et Palmers de Londres, purés de todas clases, anchoas en aceite y en salmuera, aceitunas sevillanas y de manzanilla, extracto de carne Liebig, cerveza inglesa de Bass et C., jarabes para refrescos, iguales á los que se gastaban en la exposicion de Paris con la soda americana.

NOTA. El público hallará muchos más artículos, que no se expresan por falta de espacio en estas columnas



BAZAR MÁS GRANDE Y MÁS BARATO DE ESPAÑA,

CON EXPOSICIONES PERMANENTES Á PRECIOS FIJOS.

Calle Mayor, número 1, planta baja y entresuelos.—MADRID.

ENTRADA LIBRE.

La afluencia constante de compradores que se observa en estos grandes almacenes y el desarrollo tan considerable de sus operaciones, son la prueba más evidente de los beneficios que el **Gran Bazar de la Union** proporciona á sus favorecedores.

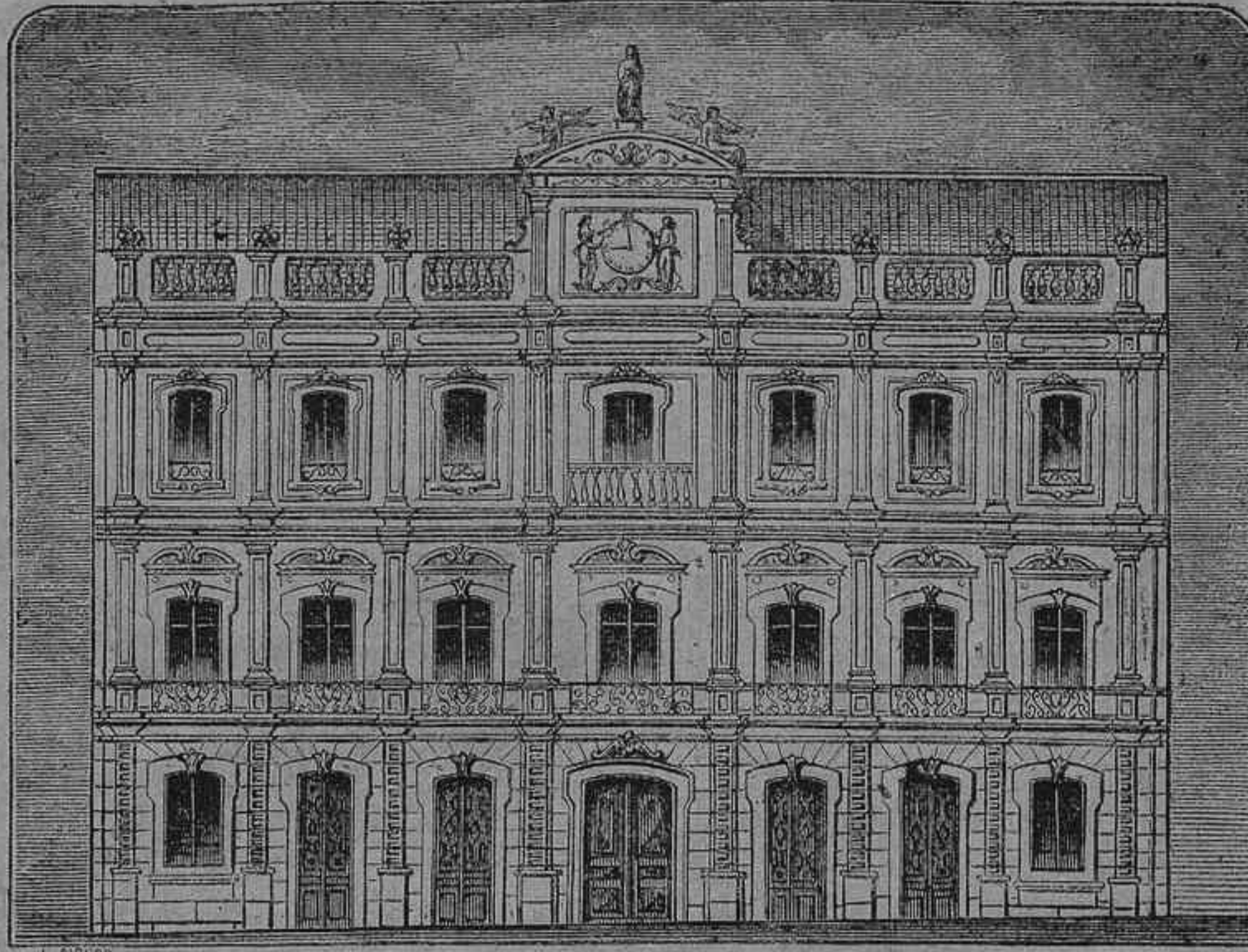
En las diferentes Secciones que existen en esta importante casa, en forma de **Exposicion permanente**, el público puede surtirse de todo lo más nuevo que se importa del extranjero, así como igualmente de todo lo más útil é indispensable á las familias.

El sistema de precios fijos é equitativos pone esta casa á cubierto de toda competencia, y el público sabe muy bien que, desde que se inauguró el **Gran Bazar de la Union**, no hay establecimiento en España que venda con tanta baratura.

El comprador puede elegir lo que quiera y el género se lleva á domicilio. Las familias de provincias pueden asimismo encargarse ó comprar lo que gusten, y el género se embala y se expide sin molestia ninguna para el interesado.

Todo el mundo tiene interes en visitar estos almacenes; pues la **entrada es libre** y pueden examinarse todas las secciones sin comprar.

Calle Mayor, núm, 1, planta baja y entresuelos.—MADRID.



VISTA EXTERIOR
DE LA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
MATIAS LOPEZ Y LOPEZ,

TOMADA POR LA CALLE DE LA PALMA ALTA.

DEPÓSITO CENTRAL, PUERTA DEL SOL, 13, MADRID.

Está premiado en todas las exposiciones á que ha concurrido, y últimamente en la de Viena, con medalla de progreso, y en la de Londres, del año actual, con medalla de oro.

Para la elaboracion de los chocolates tiene montada una de las mejores fábricas de Europa, movida al vapor y con máquinas de considerable fuerza. El aumento que de dia en dia viene experimentando demuestra el favor que el público le dispensa: la bondad de sus clases no tiene rival; es la casa que más fabrica y más vende.—PRECIOS: de 4 á 20 rs. libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad é inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratadito que sobre la utilidad y preparacion del café escribió el Sr. Lopez en 1870.—PRECIOS: 8, 10 y 16 rs. libra.

TÉS.

Reune várias y excelentes clases el Sr. Lopez en su despacho, Puerta del Sol, núm. 13. Paquetes de una á cuatro onzas.—PRECIOS, de 2 á 5 rs. onza.

SOPAS.

El sagú, tapioca y arrow-root que confecciona el Sr. Lopez, pueden competir en precios y calidad con las más acreditadas del extranjero—PRECIOS: á 6, 8 y 14 rs. libra.
1.000 puntos de venta en Madrid y 3.000 en provincias.

Para los pedidos, dirigirse á la fábrica, calle de la Palma Alta, núm. 8.

JOAQUIN LINARES

(ÓPTICO).

Calle de Carretas, núm. 3.--MADRID.

- Gemelos para teatro de todas clases, formas, tamaños y precios.
- Anteojos de larga vista, anteojos-gemelos para campaña y marina.
- Gafas y lentes de oro, plata, acero, concha, búfalo, etc.
- Gafas y lentes con cristales de roca, desde el núm. 5 al 100, á 40 rs., haciendo ver prácticamente á quien compre estos anteojos la *inmejorable* y legítima clase de estos cristales de roca cortados al eje.
- Aparatos eléctricos de todas clases.
- Esteroscopos y vistas.
- Barómetros y termómetros de todas clases y formas.
- Psicrómetros, pluviómetros, etc. y toda clase de objetos meteológicos.
- Papel tela, Whattmant, vegetal, etc., colores á la miel y toda clase de artículos para delineacion.
- Estuches de matemáticas, teodolitos, niveles, brújulas y demas instrumentos de geodesia.
- Camas, tiendas, sillas, cocinas y toda clase de artículos para campaña.
- Modelos de anatomía clásica del Dr. Auzoux.
- Aparatos de física y química, encargándose este establecimiento de la instalacion de gabinetes completos de estos objetos y de historia natural.
- Surtido completo de todos los artículos pertenecientes á óptica, física, y química, matemáticas, geodesia, etc., etc.
- Correspondencia con todas las principales fábricas del extranjero.
- Se hacen envíos á todos los puntos de la Península y Ultramar.
- Este establecimiento tiene taller para construcciones y composturas.

DR. D. CAYETANO TRIVIÑO,

CIRUJANO-DENTISTA,

DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

DEPÓSITO DE DIENTES MINERALES

Y DE CUANTOS ARTÍCULOS SON CONCERNIENTES AL ARTE DENTARIO,
DE LOS SEÑORES DENTISTAS

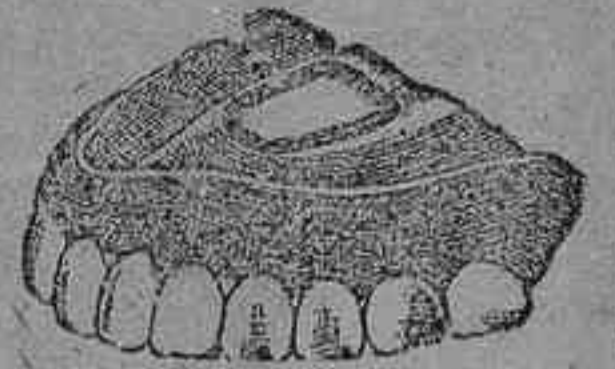


TRIVIÑO É HIJOS,

AUTOR DE LA OBRA

EL CIRUJANO-DENTISTA.

EN DOS TOMOS.



Contiene 500 grabados, y se halla de venta en todas las librerías y en casa del autor.— Su precio, 160 rs. en Madrid y 168 en provincias.

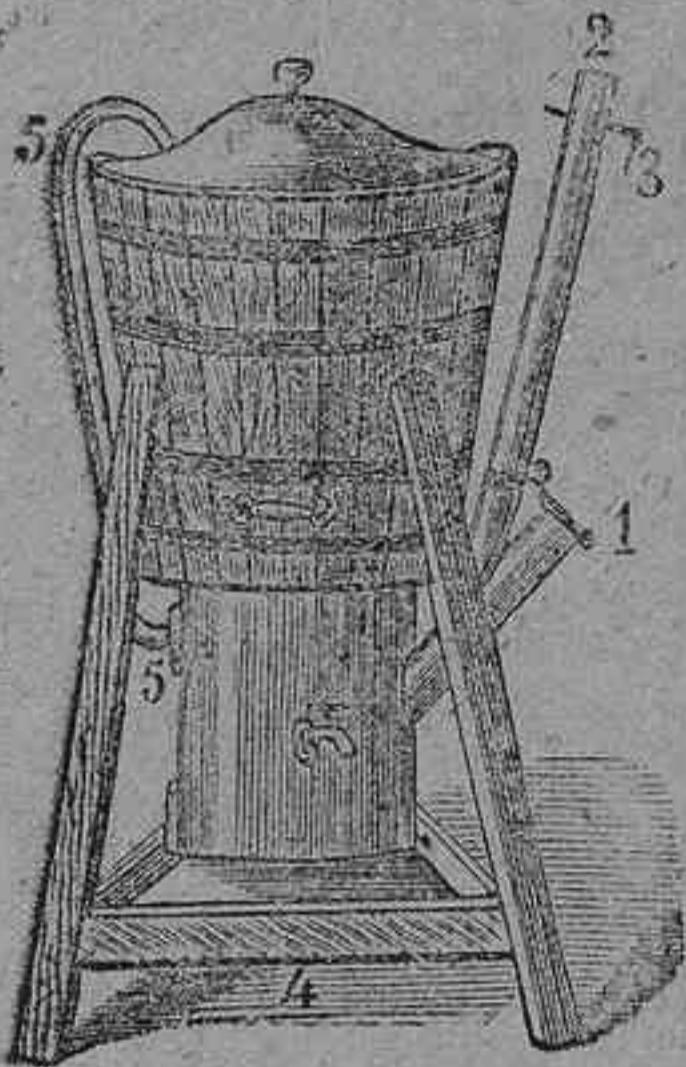
DIRECTOR DE LA «REVISTA ODONTÁLGICA»,

la que proporciona cuantos conocimientos son necesarios á la profesion de dentista.

TALLER DE APARATOS

PARA LAS COLADAS.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.



Su uso no puede ser más fácil: redúcese á colocar la ropa, ceniza y agua segun costumbre, encender fuego en el hornillo y llenar éste de carbon. Sin otra operacion, calentada la lejía convenientemente, sube por el tubo de ascension, cae encima de la ropa, filtra á través de ésta para regresar de nuevo al aparato, y así sucesivamente por espacio de dos ó tres horas, tiempo suficiente para una colada perfecta, gastando escasamente un kilógramo y medio (4 libras) de carbon.—Llenando de carbon el hornillo al encender el fuego y rellenándose al cabo de media ó tres cuartos de hora, hay lo suficiente para toda la operacion.

1. Puertecilla para la introduccion del carbon.—2. Chimenea.—3. Válvula para regular el tiraje.—4. Hornillo.—5-5. Tubo para la subida de la lejía.

Numeracion y cabida de los aparatos de uso doméstico: Aparato núm. 1. Diámetro de la cuba, 55 centímetros; altura, 45.—Id. núm. 2. Diámetro, 60 centímetros; altura, 55.—Idem núm. 3. Diámetro, 80 centímetros; altura 70.

Palau Gardenes hermanos, Riera Alta, núm. 44, Barcelona.

VERMOUTH DE SALLÉS,

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA MUY ILUSTRE ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA DE BARCELONA,
INSTITUTO MÉDICO, OTRAS CORPORACIONES CIENTÍFICAS Y PROFESORES MÉDICOS.

Premiado con **MEDALLA DE PLATA** por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos, y diferentes medallas en varias exposiciones.

A todas las personas que padezcan alguna de las muchas enfermedades que derivan del estómago é intestinos, se les recomienda hagan uso de este precioso

VERMOUTH.

Para pedidos de importancia dirigirse al autor, Salvador Sallés, provincia de Barcelona, pueblo de Sans.



GRAN FABBRICA DE GUANTES Y CORBATAS, ANTES DE CLEMENT, HERMANOS.

El dueño de este establecimiento participa á su numerosa clientela de las reformas que ha introducido en la fabricacion de guantes y surtido de corbatas, como tambien un surtido de gemelos incrustados de la fábrica de Eibar.

Calle de Carretas, núm. 13.



OFICINAS Y ALMACENES, CALLE DE ALCALÁ, 16.

ANTIGUA CASA DE COMISION, creada en el año 1834, desde cuya época ha venido trabajando sin interrupcion, favorecida siempre por la confianza pública.

Se despachan en esta casa, entre otros servicios, los acreditados coches-diligencias LA MADRILEÑA, para Jaen, Granada y Málaga, las MENSAJERÍAS ACELERADAS que recorren igual distrito, los magníficos VAPORES DE LA COMPAÑÍA HAMBURGO-AMERICANA, para la Habana y *New Orleans*, y los no menos suntuosos de la Empresa Italiana Gio, Batta Lavarello y C.^a, para el rio de la Plata y mar Pacífico.

La céntrica situacion que esta agencia ocupa, el tener en la misma casa sus espaciosos almacenes y contar con interesantes relaciones en los principales centros de la Península, la hacen muy recomendable al comercio en general.

PLAZA DE CELENQUE, NÚM. 1.



FÁBRICA DE CORSÉS Y CORSÉS-FAJA HIGIÉNICOS

PARA SUJETAR Y DISMINUIR EL VIENTRE,
BAJO LA DIRECCION

DEL DOCTOR MORA.

Esta fabrica está en combinacion con las tan acreditadas de los Sres. Lerroy, Gisberd Cia, de París, premiada con várias medallas.

Se hacen á medida desde los precios siguientes :

Corsés para niña, desde 4 rs. Para señorita, desde 5 rs. Para señora, desde 6 rs.

Corsés-faja higiénicos, desde 30 rs.

Plaza de Celenque, núm. 1.—Madrid.

On parle français. English spoken. Si parla italiano.

INSTITUTO FRENOPÁTICO.

Manicomio establecido en las Cortes de Sarriá, cerca de Barcelona, premiado en la Exposic on Aragonesa del año 1868, y dirigido por los especialistas y propietarios del mismo.

SEÑORES DOLSA Y LLORACH.

Este Establecimiento, que goza de gran reputacion en España por su buena administracion y especiales comodidades, posee desahogadas habitaciones, gimnasio y jardines en el departamento de hombres; bosques y jardines en el de señoras; salones para distinguidos; magnífico salon de lectura y un gran departamento de agitados y clínicos.

Pensiones mensuales.

Para que todas las clases de la sociedad puedan disfrutar de las ventajas curativas que ofrece cada un día más el *Instituto Frenopático*, están divididas en tres clases generales :

1.^a, á 36 duros.—2.^a, á 25 Id.—3.^a, á 18 Id.—

Cada categoría tiene fijadas en el Establecimiento sus habitaciones y comodidades.—Para mejores datos pueden dirigirse á los directores de dicho Establecimiento.

EL DR. GARRIDO.

Los desahuciados *de todas las enfermedades* se curan generalmente con sus específicos, por lo que este farmacéutico goza de justa fama universal, debido á que, pacientes de todos los países vienen á usarlos á Madrid ó se les remite á sus casas, dando siempre los mejores resultados. Su farmacia alopática y homeopática primera de España,

Luna, 6, Farmacia.—MADRID.

PREPARADOS ESPECIALES

DEL DOCTOR DON TOMAS PADRÓ.

BARCELONA.—PLAZA REAL.—JARABERÍA Y FARMACIA DEL GLOBO.

TINTURA-PADRÓ.

para teñir instantáneamente el pelo sin manchar el cutis, ni atacar la sustancia capilar, la más barata y la más fácil de aplicar, por ser la operación sencilla.

¡Transformación sorprendente! ¡Éxito seguro!— Una caja, 18 rs.

TRICOFERO

para restablecer, conservar y embellecer el cabello, extirpar la caspa y las costras, precaver la calvicie, curar las enfermedades de la piel y lavar la cabeza en pocos minutos.

Este preparado no debe faltar en el tocador de ninguna persona que desee conservar la cabeza limpia.— Un frasco, 6 rs.

DEPILATORIO IMPERIAL

para quitar en seis minutos el bello de las partes pilosas sin consecuencia alguna, pues que en su composición no entra ninguna sustancia cáustica. El bello llega á desaparecer por completo después de repetidas depilaciones.— Un bote, 10 rs.

EL MEJOR DE LOS PECTORALES.

PASTA DE JARAMAGO.

La brevedad con que cura la tos seca ó húmeda, la coqueluche, la ronquera seca ó con extinción casi completa de la voz, el mal de garganta y demás afecciones de los órganos respiratorios, le ha hecho alcanzar un renombre merecido. Los oradores la usan antes de tomar la palabra, ó así que cansados de perorar se les debilita la voz.— Una caja 4 rs.

LA CIUDAD DE NUEVA-YORK
 Venta de Patrones
 ENSEÑANZA DE CONFECCION Y CORTO
 ROSA SALLA

SE MANDAN CATALOGOS.

En este nuevo establecimiento, único en España, se dan lecciones de corte de patrones y confección de trajes de niños y señoras. Su innegable utilidad le ha hecho adquirir en poco tiempo el favor del público. Se venden patrones ya cortados, y se dan catálogos.

Cármén, 31, Madrid.

CUENTOS DE SALON

POR

GUERRERO Y FRONTAURA.

Se publican en tomos, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias.

TOMOS PUBLICADOS.

- Tomo 1.º *Una perla en el fango*, por Guerrero.
 — 2.º *Brígida*, por Frontaura.
 — 3.º *La Camelia y la Mariposa y una Historia de lágrimas*, por Guerrero.
 — 4.º *La Doncella del piso segundo* por Frontaura.
 — 5.º *El Vellochino de oro y Fea y pobre*, por Guerrero.
 — 6.º *La maldita vanidad*, por Frontaura.
 — 7.º *Madrid por dentro*, por Guerrero, primera parte.
 — 8.º *Madrid por dentro*, — segunda parte.
 — 9.º *El Hijo del sacristan*, por Frontaura, primera parte.
 — 10. *El Hijo del sacristan*, — segunda parte.
 — 11. *La Manzana de la discordia y el Sueño de felicidad*, por Guerrero.
 — 12. *Las Madres*, por Frontaura.
 — 13. *Anatomía del corazon*, por Guerrero, primera parte.
 — 14. *Anatomía del corazon*, — segunda parte.
 — 15. *El Matrimonio*, pleito en verso entre Guerrero y Sepúlveda, entendiendo en él como jueces y letrados, Hartzenbusch, Hurtado, Mendoza, Arnao, Trueba, Aguilera, Serra y Frontaura.
 — 16. *Doce maridos*, por Frontaura.
 — 17. *La Nube negra*, por Guerrero.
 — 18. *Mano de ángel*, por Frontaura.

Administracion.— Atocha, 59.—Madrid.

CONSEJOS Á LAS MADRES PARA CRIAR BIEN Á SUS HIJOS,
 por el sabio Dr. Domné.

Un tomo de 300 páginas, 8 reales en Madrid y en provincias.

SEMBLANZAS CONTEMPORÁNEAS,

POR

EMILIO CASTELAR.

Se han publicado 12 tomos, con retratos en acero, á 5 reales cada uno.

VIDA DE LORD BYRON, POR EMILIO CASTELAR.

Un tomo, con retrato, 20 reales.

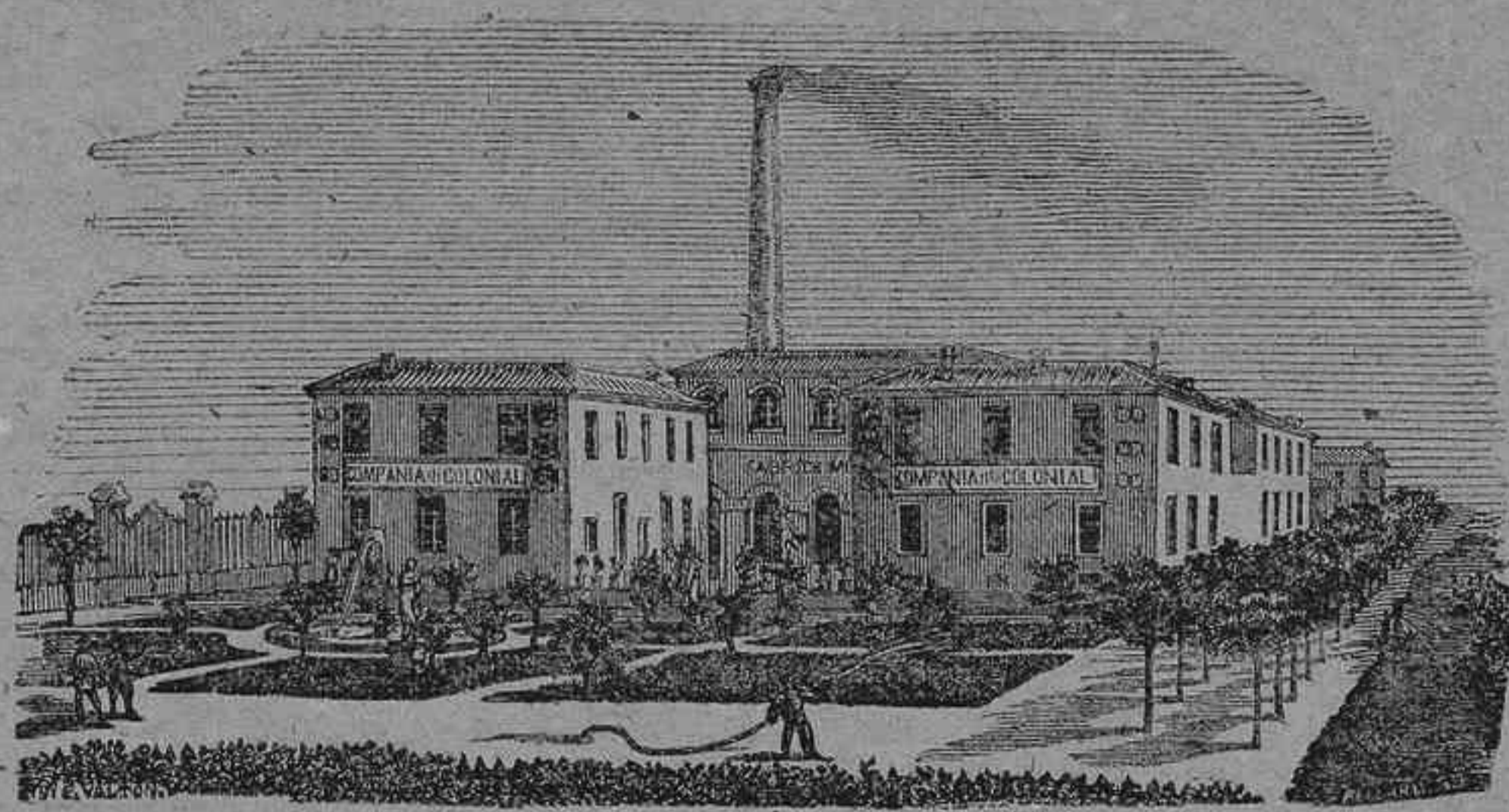
Administracion de EL CASCABEL, Atocha, 59.—MADRID.

COMPañÍA COLONIAL.

GRAN FÁBRICA MODELO FUNDADA EN EL AÑO 1854.
PREMIADA CON QUINCE MEDALLAS.



Medalla de Progreso.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.



Medalla de Mérito.



Roma 1868



París 1867



CHOCOLATES.

Los chocolates de la **Compañía Colonial**, tan conocidos y apreciados del público, forman un abundante surtido, en el que fácilmente pueden satisfacerse todos los gustos.

Sus precios son de 4 á 16 rs., con canela ó sin ella, y sus clases todas son muy superiores comparadamente con sus precios, consecuencia de una fabricación en grande escala, pues sabido es que la **Compañía Colonial** fué la fundadora en España de la fabricación del chocolate al vapor con aparatos modernos y perfeccionados, elevando este importante ramo alimenticio á la altura de una gran industria nacional.

En la Exposición Universal de Viena ha sido premiada la **Compañía Colonial** con la elevada distinción de MEDALLA DE PROGRESO por la perfección de sus chocolates y la importancia de sus Establecimientos.

También en la Exposición Nacional de Madrid de 1873, obtuvieron los productos de esta Compañía la MEDALLA DE PLATA.

Con estos brillantes premios confirma una vez más la superioridad de los chocolates de la **Compañía Colonial**.

Quince son las Medallas que ha obtenido su Fábrica-Modelo.



Londres 1862



Londres 1862



PARIS 1865

CAFÉS MOLIDOS.

Reconocida era hace ya años en toda España, y más particularmente en Madrid, la gran superioridad de los **café molidos** de la **Compañía Colonial**; sólo les faltaba una solemne sancion, y el gran Jurado de la Exposición Universal de Viena acaba de dársela, premiándoles con MEDALLA DE MÉRITO, que es la más alta recompensa concedida á los café más afamados de otros países, siendo la **Compañía Colonial** la única casa española que en este ramo ha obtenido tan elevada distincion.



Vienna 1864



PORTO 1865

TÉS SELECTOS.

Igual preferencia que los **café** están disfrutando los **tés** de la **Compañía** por la superioridad de las clases en todos precios, desde 20 rs. libra hasta 72.

La **Compañía Colonial** hace sus compras á los mismos navieros que importan de la China esta delicada hoja, y verifica siempre la prueba antes de la compra.



PARIS 1862



TOULOUSE 1862

SOPAS COLONIALES.

La **tapioca** del Brasil legítima es una sopa sumamente delicada para el consumo diario y de muy fácil digestion para los niños y los convalecientes.

La **tapioca** de la **Compañía Colonial** es la misma que extraen los brasileños de la raíz de la planta llamada *Manioc*, la que se limpia y se muele en los talleres de la **Compañía** con unos aparatos especiales movidos al vapor, y se expende en paquetitos de 115 y 230 gramos, ó sean 4 y 8 onzas.



PARIS 1862



BORDEAUX 1865

TAPIOCA DEL BRASIL..	á 8 reales.	} Los 100 gramos, ó sean una libra de 16 onzas.
SAGÚ DE LA INDIA..	á 6 "	
ARROW-ROOT DE JAMAICA..	á 14 "	



BAYONNE 1864

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR, 18 Y 20.—SUCURSAL, CALLE DE LA MONTERA, 8.
MADRID.

Nota. Los pedidos se dirigen al Depósito general de la **Compañía Colonial**,